



CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

**LOS ZOQUES BAJO EL VOLCÁN
MICROHISTORIAS DE LA ERUPCIÓN DE EL CHICHONAL, CHIAPAS**

**Tesis que para optar por el grado de
DOCTOR EN HISTORIA**



**Presenta
MARINA ALONSO BOLAÑOS**

**Director de tesis
DR. JUAN PEDRO VIQUEIRA**

Agradecimientos

En primer lugar agradezco al El Colegio de México por haberme brindado las condiciones para la realización de mi doctorado. Doy las gracias a los directores y coordinadores académicos: Javier Garciadiego, Guillermo Palacios, Luis Aboites, Ariel Rodríguez Kuri y Bernd Hausberger.

Doy las gracias a mis maestros: el Dr. Juan Pedro Viqueira, director de esta tesis, y a los doctores Solange Alberro, Enrique Florescano, Luis Aboites, Óscar Mazín, Elías Trabulse, Jaime del Arrenal, Guillermo Zermeño, Romana Falcón, Engracia Loyo y Pilar Gonzalbo.

Agradezco los comentarios, críticas y sugerencias a esta tesis por parte de los doctores Juan Pedro Viqueira, Virginia García Acosta, Mario Humberto Ruz, Ariel Rodríguez Kuri, Romana Falcón, Luis Aboites, Miguel Lisbona y Héctor Mendoza.

Gracias también a quienes me brindaron amparo en Chiapas y a los que me ayudaron de formas diversas (aquí y allá). Todos ellos fundamentales para esta tesis: Fermín Ledesma y familia, tío Luis Hernández, Toribio y familia, Jesús Morales Bermúdez, Ramón González Ponciano, Miguel Lisbona, Martha Gordillo, Isabel Gómez, Maluye Márquez, Félix Rodríguez, Jesús Cárdenas, Arturo Núñez, familia Gómez, Rodolfo Posadas, Juan Carlos del Olmo. A las familias zoques con las que he compartido tanto: *yuskoroya*.

Agradezco a Thomas Stanford, Antonio Reyes, Margarita Valdovinos, Cynthia y Daniel Schoëmberg-Hernández, Edith Ortiz, Gloria Artís, Iván A. Romero, Víctor Acevedo, Karla Peniche, Moisés Lozano, Javier Gutiérrez, Leopoldo Trejo y Miguel Reyes por su enorme amistad y comprensión.

A mis entrañables compañeros de El Colegio de México: María Rosa Gudiño, Andrés Ríos, Karina Busto, Susana Sosenski, Cintya Montero, Inés Rojkin, Gabriel Torres y Harim Gutiérrez.

A Arturo Tekayehuatzin, *toto corde*.

A mis hermanos Flavio y Solange. A mis sobrinos Bruno y Solange.

A Luis Miguel Simancas, mi *tüwü*, fundamental en esta historia.

A mi hermana ritual Hadlyyn Cuadriello, a Héctor Ortiz y Rodrigo Megchún, quienes —siempre creyendo en mí— han estado en las buenas y en las malas brindándome todo su cariño e invaluable amistad.

A Margarita Nolasco Armas. Hasta siempre.

El tiempo en el espacio [...] es el verdadero campo de la historia.

Pierre Chaunu

Índice

Agradecimientos	1
Índice	3
Introducción	6
Capítulo 1. "Así era la vida en tiempos del Chichonal" La Región Pichucalco y sus pobladores en marzo de 1982»	38
1. Geografía de la región	38
2. La distribución de la población de la Región Pichucalco	44
3. La población <i>ode'püt</i> o <i>suñipündom</i> La vida cotidiana	49
3.1 Milpa, potrero y finca: la vida cotidiana	49
3.2 Caminos y carreteras	57
3.3 "Mi casa es de seto". Los poblados y sus viviendas	60
3.4 Geografía sagrada	65
3.5 Tenencia y uso de la tierra	69
4. "Todo era propiedad de los ladinos". Las fincas de la Región Pichucalco	74
5. Caciques "coyotes" y "problemistas". La composición de los gobiernos locales	82
6. Cargos ceremoniales y organización sociopolítica	91
6.1 Intercambios comerciales y ceremoniales	99
6.1.1 Tradicionalistas versus Acción católica	105
6.2 La adscripción religiosa	108
6.3 Enero de 1982: san Miguelito dijo que en marzo o en abril "tronaría el volcán"	111
7. La Región Pichucalco y sus subregiones. Consideraciones finales	115
Capítulo 2. Una historia de la erupción de <i>Tzitzun cotzak</i> [el cerro del Chichón] o <i>Volcan cotzak</i> [el cerro del volcán]	117
1. El Chichonal	118
2. Crónica de una erupción anunciada	128
2.1 Domingo 28 de marzo	131
2.2 Jueves 1 de abril	137
2.3 Después del 4 de abril	147
3. La diáspora de los zoques y la intervención caótica de las autoridades	148
4. Los actores del desastre	156
4.1 "Ceniza y más ceniza": Los empleados públicos del Instituto Nacional Indigenista y del Instituto Mexicano del Seguro Social	156

4.2 La sociedad civil	166
4.3 La Iglesia católica	171
"Si todos los cristianos nos damos la mano, no habrá manos pidiendo pan": equipo diocesano de ayuda a damnificados	
4.4 "Peligro: volcán". El Ejército	175
5. "El Chichón nos jodió". Un balance general de los daños	182
Capítulo 3. "El cerro lanzó víboras de fuego"	187
Memorias de la experiencia y la mitología zoque	
1. Piowachuwe "la vieja que arde" y el origen mítico de Tzitzun cotzac	189
1.2 Los avisos de Piowachuwe	195
1.3 "Los muertos de la erupción se fueron al «Encanto». Están viviendo una vida paralela"	198
2. "Todo quedó pelón...": la percepción de la tragedia	203
3. "Cuando el volcán nos correteó de aquí": rutas de la diáspora y los refugios	215
3.1 Don Patrocinio Sánchez y los refugiados en San Antonio Las Lomas	222
3.2 Las enfermedades de la erupción	227
3.3 La experiencia onírica	229
4. La serpiente-rayo. Consideraciones finales	232
Capítulo 4. "Por gracia del volcán cambió todo". La Región Pichucalco y sus pobladores después de marzo de 1982	236
1. Las demandas de atención de los damnificados a las instituciones oficiales	237
1.1 "Con la maldad del volcán Chichonal fueron destruidas las casas"	240
1.2 "Que los médicos se permanezcan en las clínicas" y "También solicita[mos] una malla de la encerrada alrededor de la escuela porque la jente es bil pobres"	244
2. La respuesta de las autoridades estatales y federales	249
2.1 Reubicaciones y proceso de reestablecimiento	254
3. La cotidianidad trastocada. Continuidades y transformaciones	266
3.1 Impacto ecológico	266
3.2 La distribución de la población después de la erupción	271
3.3 Tenencia de la tierra y uso del suelo	278
3.4 Desarrollo de la infraestructura carretera	283
4. Las rupturas	289
4.1 De fincas a ejidos	289
4.2 El intercambio ceremonial y la oferta religiosa	291

4.3 Reactivación de la lucha agraria y los nuevos conflictos	295
5. "Pareces del Chichonal: nada te gusta, de todo te quejas" disputas y alianzas por la rehabilitación de la cabecera municipal de Francisco León	303
6. Los "sanmigueleros": avecindados y conflicto en San Antonio Las Lomas	316
7. Consideraciones finales	321
Capítulo 5. "Este lugar es muy cambiado de clima"	323
Los zoques en la Selva Lacandona	
1. Los nuevos asentamientos	324
2. "En la tierra como en el cielo": la pastoral jesuita, Xi'nich' y la emergencia del joven liderazgo zoque	336
3. Heterofonía: El Estado, el conflicto agrario entre los zoques y la Comunidad Lacandona, y el zapatismo	347
4 Consideraciones finales: "En tiempos de ceniza en Chichonal o en la Selva, seguimos manifestándonos"	362
"La cultura del zoque de por sí, no se olvidó"	365
A modo de conclusión	
Siglas	371
Fuentes	373
Índice de cuadros, tablas, mapas, esquemas, croquis, diagramas, fotografía e ilustraciones	392

Introducción

La Pokmbachu'we regresó a Francisco León unos días antes [de la erupción]. Estaba gordita y tenía el cabello parado, no como los cristianos [...] Buscaba cuatro muchachos para casarse y pedía flores para su canasta, poco después desapareció. Era la Pokmbachu'we que vino a dar aviso de la erupción del volcán, pero no entendimos.¹

1. El problema de estudio

I.

Esta tesis es un estudio histórico sobre las experiencias diversas que tuvieron frente a la erupción de El Chichonal en 1982 los habitantes cotidianos, en su mayoría zoques, de la zona devastada por el volcán. Habré de mostrar las formas en que dichos actores vivieron el fenómeno natural —no sólo de manera inmediata sino a largo plazo— como víctimas de éste y también de las acciones equívocas de los organismos oficiales.

Propongo además resaltar el carácter heterogéneo de los damnificados en tanto que sujetos históricos, es decir, como sujetos diversos que actuaron, inconsciente o conscientemente, bajo decisiones colectivas o individuales para sobrevivir en la adversidad y construir su devenir.

De ahí que señale, a manera de hipótesis, que los zoques no fueron pasivos ante la erupción: migraron o bien permanecieron en sus poblados; decidieron qué aspectos de su cultura habrían de persistir y qué otros debían abandonarse. Las cosmovisiones locales —a través de la incorporación del acontecimiento a su memoria colectiva, los mitos y sistemas

¹ Pérez y López, 1985, p 234

de creencias— se ajustaron a las nuevas realidades y brindaron a los afectados, una explicación y una forma de asimilar el desastre. Incluso, los conflictos por las tierras y por el control político de las localidades, fenómenos de por sí presentes, se actualizaron propiciando complejas transformaciones sociales y políticas que veremos con detenimiento a lo largo de esta investigación.

II.

En 1990, siendo estudiante de etnología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, recorrí por vez primera una gran parte de los municipios zoques de Chiapas y, junto con varios condiscípulos, visité El Chichonal. Al regreso del recorrido, un curandero zoque le confió a una compañera que aquellos que habíamos bajado hasta la laguna azufrosa del cráter del volcán estábamos «encantados», y que nuestra alma había sido capturada en ese lugar. Sin embargo, él podría recuperarla a través de un ritual para el cual se requería de la compra de varios objetos. El curandero pidió entonces un par de veladoras, un jabón Zote, y una caja de tinte para su cabello. Algunos estudiantes decidieron ser sujetos del ritual “de limpia” por lo que permanecieron en Chapultenango, pero otros, decidimos irnos de la localidad y adentrarnos por distintos terruños zoques para conocer a los habitantes de la región.

Aunque en ese momento mis intereses no estaban puestos en el volcán, la memoria colectiva de la actividad volcánica me atrajo de sobremanera porque me parecía —de acuerdo con mi breve conocimiento antropológico en ese entonces— que revelaba aspectos de la cultura zoque, tales como la

organización social, la concepción del espacio geográfico y la mitología, entre otros.

En efecto, el fenómeno natural había sido integrado al universo lógico de los zoques debido a la existencia de una convivencia histórica de éstos con el volcán en particular y con el entorno natural, en general. Cuando explotó El Chichonal, éste cobró mayor importancia que la de ser un sólo elemento geográfico y se convirtió en el articulador simbólico de una región afectada, toda vez que los sobrevivientes compartieron una experiencia y recrearon una memoria colectiva, mismas que son historizables.

2. Aspectos metodológicos

Una vez planteado el problema de estudio esbozaré el andamiaje teórico-metodológico sobre el cual desarrollé esta investigación. Aun cuando ésta no se basa en las actuales teorías de los desastres, conviene hacer una precisión al respecto. La erupción de El Chichonal puso en evidencia que la población zoque era vulnerable (y todavía lo es) al riesgo que representaba la cercanía del volcán y, en estas condiciones cualquier fenómeno natural se convierte en un desastre.

De acuerdo con García Acosta, un desastre es la coincidencia entre un fenómeno natural peligroso (inundación, terremoto, sequía, ciclón) y determinadas condiciones vulnerables. De manera que existe el riesgo de que ocurra un desastre cuando uno o más peligros naturales se manifiestan en un contexto humano vulnerable.² Así, la erupción era inevitable, pero la vulnerabilidad de la población, los conflictos locales, las condiciones de marginación y pobreza,

² García Acosta, 2004, p 130

las precarias vías de comunicación y las instrucciones contradictorias que recibieron por parte del gobierno estatal después de la primera erupción hicieron posible que el fenómeno natural deviniera en una catástrofe.

2.1 Los conceptos eje

La memoria colectiva constituye uno de los conceptos centrales para esta tesis. Más allá del hecho factual de la erupción, interesa la construcción colectiva del recuerdo a través de las historias pequeñas, paralelas, en términos de Braudel, al gran acontecimiento,³ es decir que me centraré en la experiencia de los pobladores de las cercanías del volcán y la forma en que éstos hicieron frente al desastre social generado. Esta memoria colectiva está relacionada con un imaginario, con una visión del mundo.

Según Halbwachs, aunque los individuos recuerdan hechos en sentido literal –lo cual no quiere decir que el sentido sea “verdadero”–, son los grupos sociales los que determinan lo que es memorable y cómo es que será recordado, de ahí que el autor se refiera a los marcos sociales de la memoria. Aún más, los individuos pueden recordar muchas cosas que no han experimentado directamente porque son influidos por los grupos a los que pertenecen.⁴ En otras palabras, la memoria es una selección.

Justamente, el olvido constituye un mecanismo para el control del recuerdo porque la memoria colectiva opera de manera homeostática, es decir, de acuerdo con Goody, toma los elementos necesarios en un juego entre memoria y olvido para

³ De acuerdo con Braudel, el acontecimiento no constituye todo el espesor de la historia. 1986, p 66

⁴ Halbwachs, 2004, pp 322-324

ajustarse al presente.⁵ Los damnificados advierten "ya no queremos recordar" cuando se les pregunta por las consecuencias de la explosión volcánica en sus vidas. Pero esto no significa que pretendan olvidar la erupción, sino que por el contrario, reconocen la singularidad del desastre social de 1982, y manifiestan la necesidad de reconstruir el pasado.

Un segundo concepto fundamental para esta tesis es el de reciprocidad, mismo que utilizo para explicar las formas de cohesión y organización social, y el culto de los santos entre los zoques. De acuerdo con Mauss, en las sociedades tradicionales las formas de cohesión responden al tejido de relaciones sociales que se establece entre los distintos segmentos o subgrupos que la conforman. Cada uno de éstos se organiza en función de los otros a través de un principio de reciprocidad de prestaciones y contraprestaciones tanto materiales como simbólicas. Así, la cohesión social resulta en gran medida de las diversas formas de intercambio de regalos o dones teóricamente voluntarios, pero, en realidad, hechos y devueltos por obligación moral, religiosa y jurídica.⁶

El tercer concepto que es preciso aclarar es el de heterofonía que empleo específicamente en el Capítulo 5. Heterofonía es un concepto musicológico que denota la improvisación simultánea y ornamentada sobre una misma línea melódica por dos o más instrumentos o voces. Aunque tienen una dependencia armónica, esta conjunción de voces paralelas no constituye una polifonía porque no existe el contrapunto.

Así, por analogía a esta forma musical, considero que el conflicto agrario suscitado en La Selva Lacandona entre los

⁵ Goody, [1968] 1996, pp 40-44

⁶ Mauss, 1972, pp 204 y 171

zoques reacomodados y la Comunidad Lacandona es un proceso que involucra no sólo las voces antagónicas de los involucrados sino que éstas hacen un discurso paralelo. Es decir, intervienen, explican sus argumentos, pero sin diálogo. Se trata de intereses disímbolos que hasta ahora han sido irreconciliables.

Finalmente, el último concepto que requiere explicación es el de región que utilizo para construir el espacio geográfico de estudio. Parto del hecho de que el espacio, al mismo tiempo en que es un constructo social tiene un papel en la conformación de la sociedad, esto es, actúa sobre la vida social, la transforma, la configura, tal como lo advierten Hoffman y Salmerón: el espacio es "a la vez sustento, participante y resultado de la construcción de las sociedades".⁷ Así, el espacio es, en cierto sentido, un documento histórico porque no sólo es resultado de una práctica social ejercida directamente sobre el mundo físico⁸ sino que se configura a partir de las relaciones sociales en el tiempo.

Ahora bien, para el estudio del espacio existe un sinfín nociones tales como territorio, territorialidad, paisaje y región, que explicaré a continuación de forma sucinta. El territorio es un espacio apropiado efectiva o afectivamente por un grupo de individuos para asegurar su reproducción⁹ material o simbólica; la territorialidad ha sido entendida como un conjunto de prácticas que las sociedades o sus instituciones ejercen para controlar un territorio dado.¹⁰ El paisaje ha sido definido como la expresión visible de un

⁷ Hoffman y Salmerón, 1997, p 17

⁸ García Martínez, 1996, p 52

⁹ Giménez, 2001, p 5

¹⁰ Rosendhal, 2002, p 59

sistema de organización espacial o bien, como la modificación de un espacio dado, es decir, como resultado de una práctica ejercida sobre el mundo natural que va desde el simple retoque¹¹, hasta su completa transformación. Y finalmente, se considera al espacio como región, noción más recurrente en los estudios del espacio como herramienta de análisis.

Las regiones son expresiones de las relaciones sociales y por tanto, no constituyen unidades fijas; las fronteras de las regiones se ensanchan o se encogen, tienen movimiento. Asimismo, aunque cada localidad tiene sus propios ritmos históricos se articula con las otras. De ahí que la región de estudio se configure a partir de elementos articuladores históricos que modificarán sus características o su importancia. Estos articuladores son: la composición étnica, el uso del idioma zoque y el número de hablantes, la distribución de la población, los patrones de asentamiento y residencia, el uso de la tierra, el intercambio comercial y ceremonial, los caminos, las fincas y las formas de convivencia con la naturaleza.

¹¹ Giménez, 2001, p 9

2.2 Delimitación espacio-temporal

La base empírica para la construcción de la región de estudio fue la erupción. Es decir, esta región corresponde a la zona devastada en 1982 y la he denominado Región Pichucalco. Consiste en un área aproximada de 10km alrededor del volcán dentro de la cual había localidades pertenecientes a los municipios de Francisco León, Chapultenango, Ocotepc, Ostuacán, Sunuapa, Pichucalco e Ixtacomitán.

Cabe aclarar que la afectación en esta zona presenta matices puesto que, salvo Francisco León, los municipios no fueron devastados en su totalidad ni las localidades se vieron afectadas de igual forma. Para determinar el grado de afectación me he basado en varias fuentes: en primer lugar, en los informes del gobierno del estado y las dependencias públicas, las notas de la prensa, así como en los reportes de los geólogos y geógrafos de la UNAM y del IPN. En segundo lugar, he empleado testimonios orales y escritos de los líderes de las localidades afectadas y de la población en general; y finalmente, me basé en información etnográfica de varios autores, así como en la obtenida de manera directa durante muchas estancias de trabajo de campo.

Asimismo, para clarificar algunos de los comportamientos históricos, económicos, sociales y étnicos de la Región Pichucalco he construido dos subregiones que en 1980 eran medianamente homogéneas a su interior. La Subregión sur se compone por los municipios de Francisco León, Chapultenango y Ocotepc, los cuales tuvieron el mayor porcentaje de población afectada, razón por la cual, gran parte de las descripciones de esta tesis se enfocan en ellos. (v cuadro 1) El hecho de la afectación coincide con que era la subregión de porcentaje más alto de hablantes del zoque (90.34%) de un total de 18,588 habitantes; de igual forma, estos municipios

pertenecían en 1982 a la categoría de muy alta marginación. La disposición geográfica de la Subregión sur permitía su vinculación con centros urbanos como la ciudad de Pichucalco ubicada en la Subregión norte.

Esta última subregión se integra por Ostucán, Pichucalco, Sunuapa e Ixtacomitán, municipios con menor porcentaje de población afectada por la erupción con respecto a la Subregión sur. Aunque la Subregión norte estaba más poblada que la anterior, 36,408 habitantes, tenía en 1980 un menor porcentaje de hablantes del zoque (3.38%) en relación con la Subregión sur. Así, podríamos decir que la Subregión norte estaba menos marginada y era menos indígena, no sólo por el uso de la lengua zoque, sino de acuerdo con sus formas cotidianas de organización social y política, así como por sus visiones del mundo.

CUADRO 1. PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE LA REGIÓN PICHUCALCO AFECTADA POR LA ERUPCIÓN DE 1982		
MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL EN 1980	PORCENTAJE DE POBLACIÓN AFECTADA (HABITANTE DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN)
Francisco León	7,446	100%
Chapultenango	7,634	89.29%
Ocotepec	3,508	82.61%
Ixtacomitán	4,042	51.31%
Pichucalco	19,304	41.16%
Ostucán	11,449	32.89%
Sunuapa	1,613	19.65
Total	54,996	59.20%

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI 1980

La denominación del área de estudio como Región Pichucalco no es fortuita sino que responde a dos motivos. El primero de ellos es que Pichucalco ha constituido un centro regional político, económico y religioso; fue cabeza distrital¹² y su ubicación geográfica privilegiada permitió su conexión tanto con Tabasco como con Chiapas a través de

¹² Ocotepec pertenecía al distrito de Mezcalapa

caminos de herradura, carreteras y el Ferrocarril del Sureste: al norte limita con el municipio de Juárez, al este y al oeste con el estado de Tabasco, y al sur con Ixtapangajoyá, Ixtacomitán, Chapultenango, Francisco León, Ostuacán y Sunuapa.¹³

La segunda razón por la cual he denominado al área devastada por el volcán como Región Pichucalco, deriva del motivo anterior, porque dada su importancia, Pichucalco constituyó un refugio para los damnificados, y el centro de operaciones de los servidores públicos y diversos actores para la atención de los damnificados durante la erupción de 1982. La ayuda se concentró en esa ciudad para después ser distribuida; fue también un punto de reunión para la evacuación y para la emigración de zoques hacia Tabasco y Veracruz.

Con respecto a los hablantes del zoque, huelga señalar que en estos municipios existía una unidad lingüística no obstante que hubiera dos variantes dialectales del *ore tsame* o lengua zoque. Estas eran la de Magdalena [Francisco León] y la de Chapultenango y Ocotepéc, según la clasificación de Wonderly, que correspondían a su vez, a los dialectos de las tierras altas y las bajas, respectivamente, de acuerdo con la tipología de Thomas (1974).¹⁴

¹³ En 1892 inició la construcción del primer camino de herradura que conectaría Pichucalco con Bochil, lugar que al abrirse la carretera Internacional o Panamericana en 1931, enlazó a toda esta región y el sur de Tabasco a Tuxtla Gutiérrez con San Cristóbal de Las Casas, Comitán y la frontera con Guatemala.

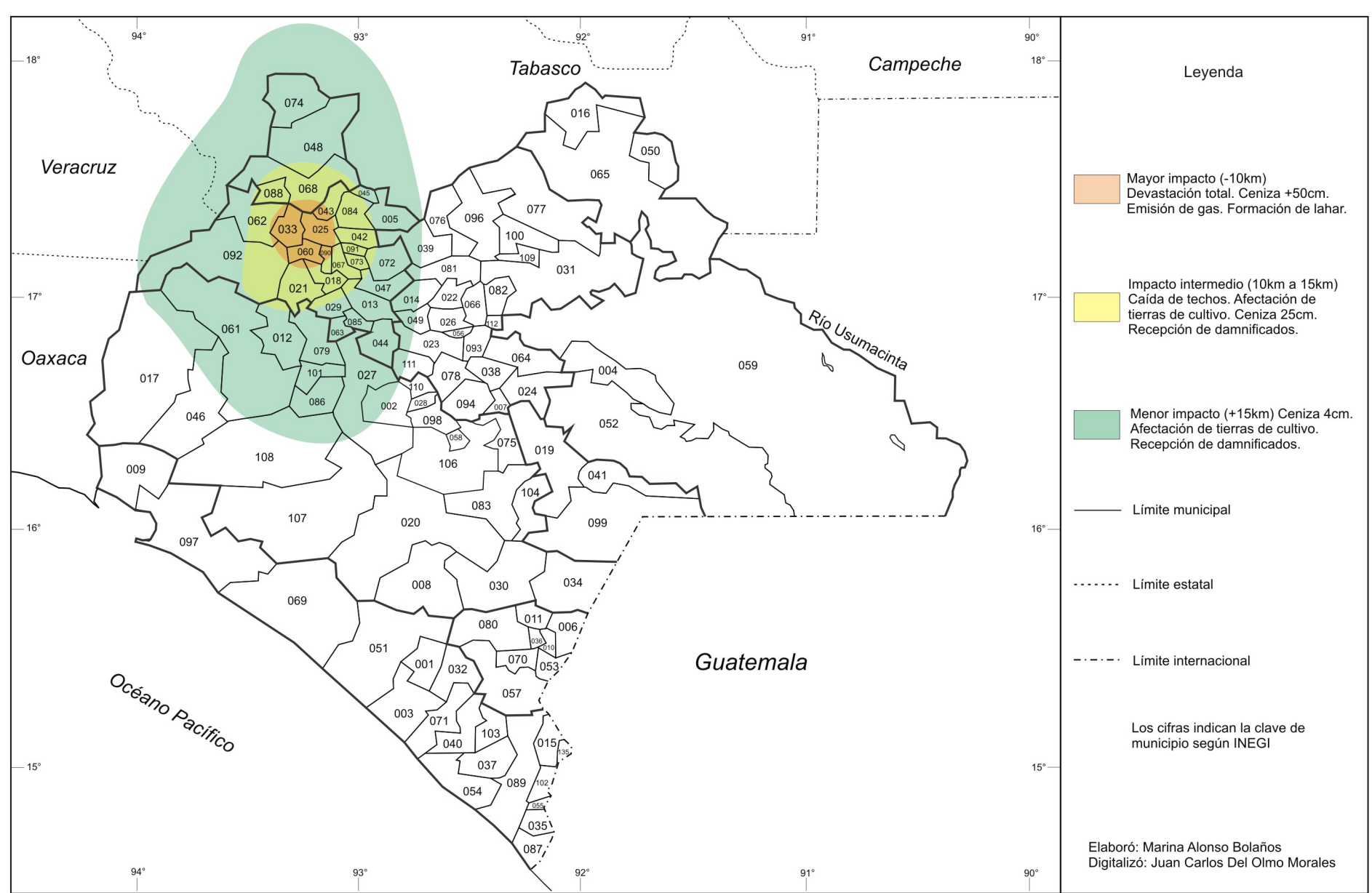
En 1935 con la construcción del Ferrocarril del Sureste, Pichucalco se conectó con Teapa y Palenque, así como con Coatzacoalcos, Villahermosa y con algunos otros centros de los estados de Campeche y Yucatán. Reyes Ramos, 1992, pp 70-72

¹⁴ A partir de la segunda mitad del siglo XX varios investigadores de los zoques han elaborado propuestas de regionalización basadas en datos lingüísticos. La primera de ellas fue la de William Wonderly (1949), en la cual distinguió ocho variantes dialectales:

1) zoque central (Copainalá) 2) zoque del norte (Magdalena [Francisco León]) 3) zoque del noreste (con variantes dialectales de Tapalapa, Ocotepec, Pantepec, San Bartolomé, Chapultenango) 4) zoque del sur (Tuxtla Gutiérrez y Ocozocoautla) 5) zoque del oeste (San Miguel Chimalapa, Oaxaca) 6) la variante tapachulteca 8) zoque de la Sierra Popoluca (Soteapan) 9) el mixe (Camotlán). Wonderly, 1949, pp 1-11.

Wonderly menciona un grupo más del zoque hablado en Tapijulapa, Tabasco. Sin embargo, éste y otros dialectos de la zona no los incluye en su tipología. Según García de León, existe otra variante al norte de Villahermosa, en Ayapa, municipio de Jalapa de Méndez y otra. Este autor establece otra distinción pertinente: el habla de los residentes zoques de la vecindad de Jitotol en Los Altos de Chiapas. García de León, 1971, pp 209-224

Otra regionalización basada en la permanencia de la lengua zoque fue la construida por Norman D. Thomas en la década de 1970 para las investigaciones de la *New World Archaeological Foundation*, que se basa en la permanencia de la lengua zoque en cinco grandes áreas: 1) Ayapa, municipio de Jalpa de Méndez, Tabasco. 2) Noreste, en los municipios de Tacotalpa (Tapijulapa, Puxcatán y Oxolotán), Amatán, Huituipan y Simojovel en Chiapas. 3) Este del río Grijalva y en la sierra de Pantepec en las tierras altas del noroeste (Tapilula, Rayón, Pantepec, Tapalapa, Ocotepec y Coapilla) y en las tierras bajas, Ixhuatán, Solosuchiapa, Chapultenango, Francisco León, Tecpatán y Copainalá. En las tierras altas de los municipios de Pueblo Nuevo Solistahuacán y Jitotol. 4) Oeste y sur del río Grijalva en la Depresión Central y algunos barrios de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y sus alrededores, y 5) El Istmo oaxaqueño en los Chimalapas. Thomas, 1974.



Mapa 1. Impacto de la erupción de 1982 en municipios de Chiapas

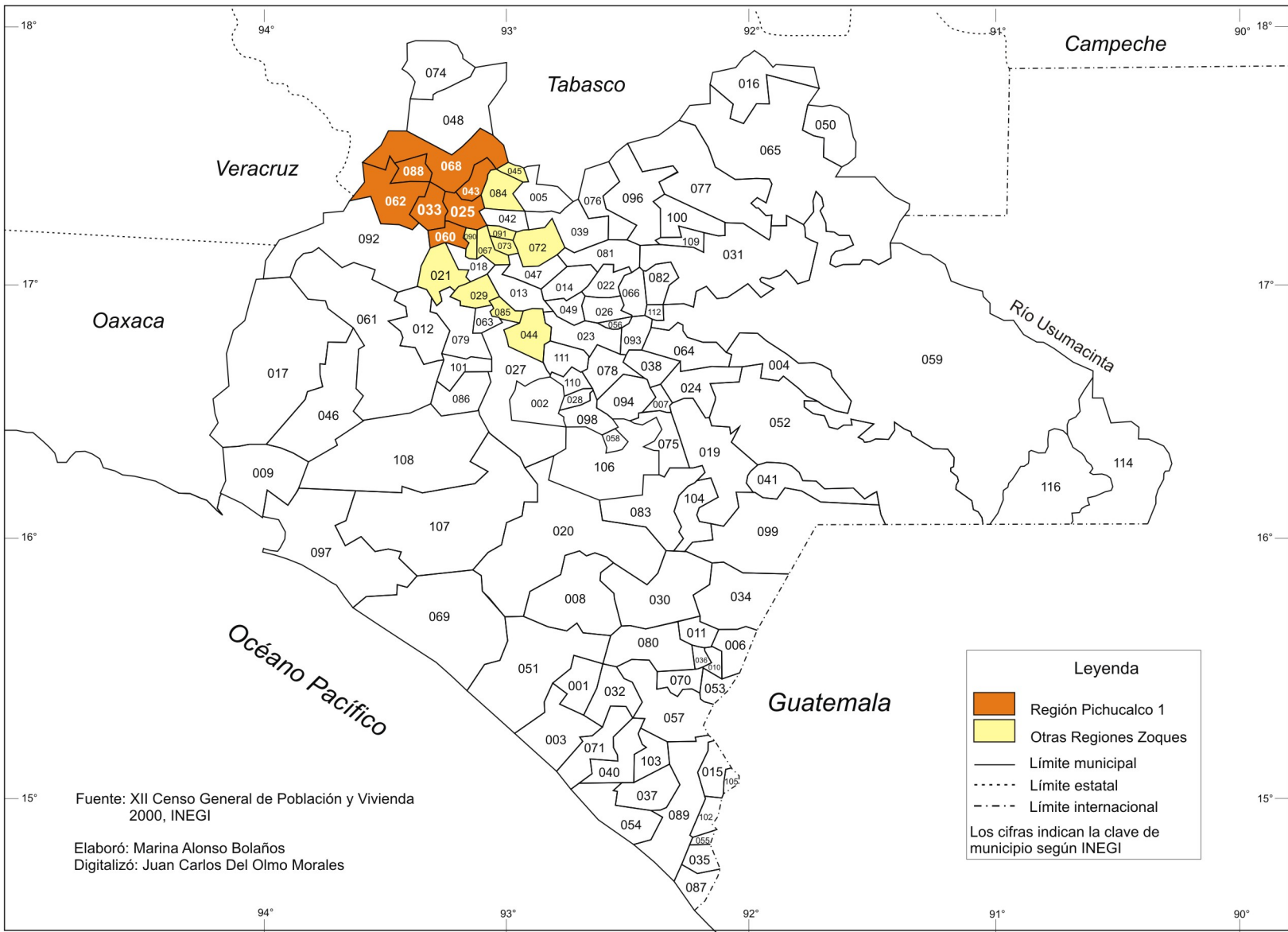
Finalmente, conviene subrayar que, de acuerdo con las complejas dinámicas de los municipios y localidades zoques, considero que, más que una región antes de la erupción, coexistían diferentes regiones. Probablemente, esto se debió a que, como lo ha señalado Viqueira, los caminos no comunicaban a todos los poblados entre sí y por tanto, nunca surgió un centro comercial común a la región. Los principales asentamientos urbanos se encontraban en los márgenes,¹⁵ de manera que se conformaron regiones no homogéneas en cuyo interior se tenían enclaves de zonas más pobres y aisladas. Estas zonas se relacionaban en un nivel inmediato con su cabecera municipal y en un segundo nivel, con un centro regional mayor que podía coincidir con su cabecera o con la de otro municipio.

Aunque las localidades no estaban del todo inconexas, para la época que nos ocupa es posible delimitar la existencia de, al menos, tres grandes regiones. La primera integraba a los municipios de Ostucán, Sunuapa, Francisco León y Chapultenango, mismos que sostenían vínculos con Ixtacomitán y Pichucalco. La segunda, integraba a Tapalapa, Ocotepic, Pantepec, Rayón y Tapilula, y se relacionaba estrechamente con los municipios de Ixhuatán, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Bochil, Jitotol y Soyaló, y con la Depresión Central, y finalmente, la tercera, comprendía a Copainalá, Chicoasén, Coapilla, Tecpatán —y también a Francisco León y Ocotepic—, relacionada con Tuxtla Gutiérrez, con el estado de Veracruz y con Tabasco. Esta región se ha vinculado, por su cercanía, con la construcción y funcionamiento de las presas hidráulicas Nezahualcóyotl y Manuel Moreno Torres.¹⁶

¹⁵ Viqueira, [1995] 1998b, p 34

¹⁶ Las presas forman parte del Plan Integral del río Grijalva, creado en 1951 cuando se formó la Comisión del Grijalva para

determinar la potencialidad hidroeléctrica de los ríos Grijalva y Usumacinta que tenían un escurrimiento anual de 111 mil millones de m³, la tercera parte del escurrimiento total del país. Malpaso (Nezahualcóyotl, 1968), con 14,028, La Angostura (Belisario Domínguez, 1970), con una capacidad de 20,217 metros cúbicos; y Chicoasén (Manuel Moreno Torres, 1970) con 11,883 y Peñitas (1979) constituyen el complejo de presas de la cuenca del Grijalva, el más grande del país. Comisión Federal de Electricidad, 1976, pp 33-34.



Mapa 2. Regiones zoques

Con respecto al periodo de estudio, en la medida en que se está historizando una región devastada por El Chichonal, la tesis se centra en la erupción del volcán, sus antecedentes, y los decenios posteriores, hasta mediados de la década de 2000.

En este lapso de tiempo se dieron procesos de reajuste social, de construcción de nuevas localidades, se generaron diversas dinámicas económicas, políticas y culturales. Tal como observaremos a lo largo de la tesis, varios articuladores regionales se modificaron, pero siguieron vigentes: el uso de la lengua, la organización ceremonial, el patrón de asentamiento, la actividad productiva, entre otros.

No obstante esta continuidad, en la percepción de los habitantes de la Región Pichucalco hubo un antes y un después de la erupción, observable particularmente en la composición y funciones de las autoridades locales, en la apertura de la región hacia al exterior y el desarrollo de servicios públicos.

Finalmente, en mi regionalización considero los espacios sagrados que se superponen a los geográficos. Para el caso de la erupción, los espacios sagrados son particularmente importantes porque bien son lugares donde los hombres establecen relaciones con seres no humanos¹⁷ y con los antepasados, bien son sitios emblemáticos que han sido

¹⁷ En las discusiones recientes realizadas dentro del Seminario Permanente de Etnografía del Instituto Nacional de Antropología e Historia acerca de las cosmovisiones amerindias, el concepto de "ser sobrenatural" ha sido cuestionado en tanto que en éstas, el mundo natural es habitado por diversos seres animados que conviven entre sí en condiciones normales que no exceden los términos de la naturaleza (sobrenaturales). Estos seres son humanos, animales, plantas y los no humanos o "extrahumanos" que son los seres del monte, mismos que pueden tener una fisionomía humana u otra. Por ello utilizo la noción de "seres no humanos", cuyas características explico en el Capítulo 3.

escenarios de mitos de creación. Así, junto con las cuevas, los ríos y las montañas, Tzitzun cotzak, Nombre zoque del volcán El Chichonal, ha constituido un espacio mítico asociado a los lugares habitados por los ancestros. Según la población local, cada uno de estos lugares que denominan «encanto», tiene un dueño y es ofrendado por los habitantes de las comunidades cercanas.

2.3 Determinación de los actores

En vista de que la erupción es un fenómeno relativamente reciente se cuenta con testigos vivos. Así, la gran cantidad de datos etnográficos y de historia oral me permitieron reconstruir el evento no sólo a partir de la documentación oficial sino también a través de la memoria colectiva. Ésta ha ejercido un papel fundamental para la explicación del fenómeno y para el reordenamiento social. Así, el estudio del impacto por la erupción de El Chichonal supone comprender cómo el suceso ha sido interpretado por los mismos actores, a partir de sus propias narraciones de la erupción.

Ahora bien, los zoques no fueron los únicos testigos de la erupción, sino que otros actores también estuvieron presentes. Así, reconocer la diversidad de los damnificados es fundamental para observar las diversas historias individuales, pero también distinguir, además de los habitantes del área devastada, diversos actores en escena entre los cuales están la población zoque o no zoque que se convirtió en anfitriona de los damnificados; la Iglesia católica y la prensa. También están entre los distintos actores del desastre, los funcionarios y prestadores de servicios públicos que se encontraban en la zona antes de la erupción y los que llegaron para auxiliar a la gente y compartieron con ella la experiencia de las erupciones del 3

y 4 de abril: empleados del INI, el IMSS y el ejército. Varios de estos testigos han dado sus testimonios a través de informes, memorias e historia y tradición orales.

Finalmente, existe evidencia empírica de que no hubo respuestas ni actitudes homogéneas de los habitantes de los municipios zoques frente a la erupción. Al respecto, en esta tesis presento la documentación adecuada para explicar los procesos sociales, políticos, económicos y culturales de la población afectada.

2.4 La cartografía

Los mapas son más modelos «para» que «de» la realidad, no son meros espejos de la realidad espacial,¹⁸ de ahí que deban expresar el problema de investigación. Para esta tesis, una parte de la información generada se traduce cartográficamente de tal manera que puedan apreciarse de manera gráfica los postulados más importantes con respecto al problema de investigación.

El uso de mapas para la investigación de los pueblos indígenas contemporáneos de México tiene un importante antecedente en *The Harvard Project*. En 1984, Evon Z. Vogt utilizó de manera sistemática la fotografía aérea para la localización e investigación etnográfica de los asentamientos indígenas en Los Altos de Chiapas.

Aunque desde 1954 Vogt había empleado las fotos aéreas tomadas por la Compañía Mexicana de Aerofoto para la elaboración de los primeros mapas del patrón de asentamiento de Zinacantan¹⁹, la fotografía aérea le permitió la

¹⁸ Craib, 2003

¹⁹ Cuyos resultados fueron presentados en el congreso de la *American Anthropological Association* en México en 1959.

elaboración de mapas con un censo de los hogares; asimismo, los investigadores participantes del proyecto cartografiaron la tenencia y usos de la tierra, entre otros aspectos. Carolyn Pope mapeó los cementerios y funerales, Gary Gossen cartografió la cosmovisión de los tzotziles de San Juan Chamula a través de la toponimia sagrada y los lugares a donde la población se desplazaba cotidianamente.²⁰

Para efectos de la presente investigación he cartografiado la delimitación de la región de estudio, las localidades devastadas y las reubicaciones, la ubicación de las fincas en 1982, las rutas de la diáspora después de la erupción del 28 de marzo, los sitios sagrados y el intercambio ceremonial de santos. Para este trabajo he empleado como base la cartografía del INEGI, la realizada por el gobierno del estado de Chiapas, mapas satelitales y la información brindada en testimonios de los habitantes de la región y datos etnográficos registrados *in situ*. Finalmente, he hecho uso de los esquemas y croquis que realizaron los vulcanólogos de la UNAM en 1982 para sobreponer otros datos.

3. Las fuentes

Gracias al reconocimiento del carácter diverso de la documentación,²¹ la historia ha dejado de privilegiar los documentos escritos —concebidos en muchas ocasiones como los únicos válidos— y nos ha acercado al uso de otras fuentes como los testimonios orales. Así, en esta tesis se realiza un diálogo de fuentes que incluye tanto documentos escritos (oficiales y no oficiales) como historia y tradición oral.

Respecto a los testimonios orales es importante advertir

²⁰ Vogt, 1994, pp 245-262

²¹ Le Goff, 1977, p 105

que el peso metodológico que se otorgará a éstos no consistirá únicamente en plasmar lo dicho por los individuos, sino determinar las relaciones sociales que esas historias pueden manifestar.

Antes de pasar a la descripción de las fuentes, debo detenerme en una problemática que encierra el uso de los testimonios orales. Las formas de hacer antropología e historia se distinguen en la actualidad por la riqueza en el uso de fuentes diversas (así como por las formas narrativas y en las problemáticas abordadas),²² pero también por el planteamiento de nuevas interrogantes a las mismas fuentes. En el caso de esta investigación los testimonios orales de la erupción tienen el mismo peso en importancia que los documentos escritos, y por lo tanto, el mismo tratamiento.

3.1 Descripción de las fuentes

A. En lo que toca a los documentos escritos, fueron consultados los informes y diagnósticos de las acciones oficiales para la reubicación, la construcción de asentamientos, la atención médica y las diversas labores de ayuda a los damnificados. Estos documentos se encuentran en los fondos de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), la Secretaría de Gobierno del estado de Chiapas, el Archivo General del estado de Chiapas, el Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria de Chiapas, la Secretaría de Asuntos indígenas del estado de Chiapas, Protección Civil del Centro Nacional de Prevención a Desastres (CENAPRED), el Fondo Documental de la Comisión

²² De ahí que el historiador Peter Burke haya propuesto retomar el concepto de descripción densa en la etnografía propuesta por el antropólogo Clifford Geertz, por analogía a lo que sería una narración densa en la historia que permita ligar el acontecimiento a las estructuras, a los modos de pensamiento. Burke, 1994

Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (antes Instituto Nacional Indigenista). De igual forma, en los Centros Coordinadores Indigenistas de San Cristóbal de Las Casas e Ixtacomitán fueron consultados los documentos relativos a la erupción y la acción indigenista, la prensa, los escritos de sacerdotes de la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez, así como resultados de estudios hechos por antropólogos y médicos vinculados a esa institución.

Otro tipo de documentos históricos del estado de Chiapas fueron consultados en los archivos Histórico de Chiapas e Histórico Diocesano de Tuxtla Gutiérrez, así como documentos de carácter geográfico y geofísico encontrados en los institutos de investigación de Geofísica y Geografía de la UNAM.

B. El trabajo hemerográfico se centró en los periódicos locales y nacionales y en algunas revistas que dieron seguimiento a la erupción, como *Excélsior*, *La Prensa*, *Número Uno*, *Periódico La República de Chiapas*, *Tiempo*, *Revista México Indígena* (posteriormente *Ojarasca*), *Revista Ámbar*, *Semanario Proceso*.

C. A través de la investigación en campo, obtuve una cantidad considerable de testimonios orales de los testigos de la erupción, así como de registros etnográficos realizados entre 1990 –primer año en que realicé trabajo de campo en la zona– y 2009, entre otras localidades: Chapultenango, Vicente Guerrero, Guadalupe Victoria, Carmen Tonapac, El Naranjo, Ocoatepec, San Pablo Huacanó, San Antonio Poyonó, Cerro del Mono, Cerro Jáquima, Carmen Tonapac, Nuevo Carmen Tonapac, Nuevo Naranjo, Nueva Candelaria, Nuevo Chapultenango, Coapilla, Copainalá, Francisco Sarabia, Zacalapa, Morelia, San José Maspac, Ostuacán, Zinacantán, San Cristóbal Las Casas, Pichucalco, Ixtacomitán, Palenque, Nuevo Francisco

León.

Asimismo, conté con testimonios recopilados por las radiodifusoras indigenistas XEVS "La voz de la frontera sur" en Las Margaritas, XECOPA "La voz del viento" en Copainalá y testimonios recopilados por la Unidad Regional de la Dirección General de Culturas Populares de Tuxtla Gutiérrez.

Finalmente, obtuve testimonios de sacerdotes y exsacerdotes de la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez.

D. Otro tipo de documentación de suma importancia para esta investigación fueron los materiales fotográficos y fílmicos tanto de acervos institucionales como los de colecciones privadas, entre otros: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), diversas colecciones particulares de investigadores y de testigos de la erupción.

E. Con respecto a la documentación de fuentes secundarias, se consultó la bibliografía en historia y etnografía especializada en los zoques, así como textos científicos en torno a las erupciones volcánicas.

4. Los estudios de la erupción del volcán El Chichonal. Estado de la cuestión

Se ha convertido en lugar común advertir al lector interesado en las investigaciones acerca de los zoques que éstos han sido poco estudiados en comparación con otros indígenas de Chiapas. Sin embargo, sigue siendo importante subrayar este hecho. Consideramos que el poco interés de las especialistas en ciencias sociales y las humanidades por los zoques de Chiapas responde por un lado, "a la escasa presencia de muchos de los rasgos culturales considerados como marcadores de la indianidad: "trajes típicos, coloridos

y vistosos; sistemas de cargos cívico-religiosos [...]”²³ y, derivado de lo anterior, al hecho de que los zoques no pertenecen al grupo lingüístico mayanese, y por tanto, en el contexto actual, no han sido “indios autorizados para ser indios” puesto que no han participado de los acontecimientos “más atractivos” del mundo maya contemporáneo: el Congreso Indígena de 1974 y el levantamiento zapatista veinte años después. Asimismo, a partir del 1° de enero de 1994 la mirada de los investigadores se volcó hacia los indígenas chiapanecos, pero sólo se centró en los grupos zapatistas y en las zonas de conflicto religioso en Los Altos y parte de la Selva Lacandona. Resulta paradójico que aun siendo el quinto grupo en número en hablantes de lengua indígena en el estado de Chiapas (después de los tzotziles, tzeltales, choles y tojolabales), los zoques no despierten un mayor interés de los científicos sociales.

Ahora bien, sin pretender hacer aquí un recuento de las obras antropológicas acerca de los zoques de Chiapas en general, me centraré en aquellas que se refieren directamente a la erupción de 1982, o bien que tocan de manera tangencial el acontecimiento, para observar cuáles han sido los aspectos de interés en torno a la población zoque damnificada.

Si bien en las primeras décadas del siglo XX se realizaron etnografías pioneras como las de Carlos Bassauri, Ángel María Corzo, William Wonderly y Donald y Dorothy Cordry, no fue sino hasta la década de los setenta que un equipo de investigadores del INI y la Universidad Veracruzana, encabezado por Alfonso Villa Rojas y Félix Báez-Jorge, realizaron los primeros estudios sistemáticos de

²³ Viqueira, 2003, p 391

etnografía zoque, mismos que años después se convertirían en monografías clásicas.

Algunas de estas investigaciones fueron publicadas en boletines, revistas especializadas e informes diversos, pero los resultados más importantes aparecieron en 1975 en el libro intitulado "Los Zoques de Chiapas" editado por el INI. El libro compila -bajo la coordinación de Félix Báez-Jorge y de Alfonso Villa Rojas- una serie de artículos resultados del proyecto de colaboración entre ese instituto y la Universidad Veracruzana: "Configuración cultural de la región zoque de Chiapas"; "Perspectiva histórica" de Velasco Toro; "El sistema de parentesco de los zoques de Ocoatepec y Chapultenango, Chiapas" y "La mujer zoque pasado y presente" de Báez-Jorge; "Ciclo de vida y cambio social entre los zoques de Ocoatepec y Chapultenango, Chiapas" de Córdoba Olivares. Aunque no formó parte del proyecto, se incluyó un trabajo de Norman Dwight Thomas: "Elementos precolombinos y temas modernos en el folklore de los zoques de Rayón". Sin ser lo suficientemente criticados, estos estudios cimentaron las bases etnográficas para los trabajos posteriores. Esto es, las investigaciones subsecuentes retomaron muchas veces de manera acrítica sus planteamientos, etnografías y referencias históricas.

Pero después de la llegada sistemática de estos antropólogos, en los primeros años de la década de 1980 el interés por el estudio de los zoques tomó una orientación distinta: investigar el impacto de la erupción del volcán en lo que respecta a la salud y condiciones socioeconómicas. Por razones obvias, los estudios centraron su atención en el impacto coyuntural. Se dedicaron a evaluar los efectos presentes generados por el desastre y los resultados obtenidos en los programas ejecutados por las diferentes

dependencias oficiales en beneficio de la población damnificada. El libro *Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra* de Félix Báez-Jorge, Amado Rivera Balderas y Pedro Arrieta Fernández, publicado en 1985, fue el estudio pionero que permite observar el antes, justo con el libro mencionado "Los Zoques de Chiapas", y el después inmediato de la erupción. La investigación se centra en los municipios de Tecpatán, Ocoatepec, Chapultenango, Villaflores, Ocosingo, Ixtacomitán, Pantepec, Acala, Chiapa de Corzo y Reforma. De acuerdo con uno de sus autores, la continuidad histórica zoque no se vio resquebrajada por la erupción del Chichonal porque estaban conscientes de las posibles erupciones y habían construido su organización social alrededor del volcán.²⁴

Sin duda, la obra anterior no ha sido superada en lo que respecta al gran acopio de fuentes y el análisis crítico de la actuación de los organismos oficiales y la situación en que se encontraban los zoques. Así, durante varios años, algunos de estos autores publicaron artículos vinculados al tema, por ejemplo, Báez-Jorge acerca de la mitología zoque en torno al volcán, por ejemplo, "La cosmovisión de los zoques de Chiapas (Reflexiones sobre su pasado y su presente)" incluido en las memorias del coloquio "Antropología e Historia de los mixe-zoques y mayas. Homenaje a Frans Blom" en 1983, y "La situación étnica manifestada por el desastre natural" de Pedro Arrieta, publicado como parte de las memorias del I Coloquio Paul Kirchhoff de la UNAM, 1988, entre muchos otros.

Otros investigadores hicieron aportes importantes, por ejemplo, el antropólogo japonés Kasuyazu Ochiai, a través del

²⁴ Báez-Jorge *et al.*, 1985, p 182

artículo "Interpretación tzotzil de la erupción del volcán El Chichonal en 1982", publicado en 1987. En este trabajo, Ochiai documentó un testimonio tzotzil acerca de lo que la erupción implicó para la población zinacanteca, concluyendo que la interpretación de los fenómenos naturales depende de una visión cosmológica. En este caso, un zinacanteco explicó que fueron tres chamulas los culpables de la erupción.²⁵

Otro grupo de estudios se caracteriza por el énfasis en la problemática de la salud y la nutrición entre los zoques. Por ejemplo, en 1985 se publicó el artículo "Migración dirigida, salud y nutrición: el caso de los damnificados zoques (Proyecto de investigación-acción del Instituto Nacional de la Nutrición)". En este artículo, Graciela Freyermuth, Katharina Hübner, Amalia Nivón y Eberhard A. Schmid analizan el proceso migratorio de los damnificados zoques y su impacto en la salud y la nutrición.²⁶ Asimismo, a diez años de la erupción, Laureano Reyes realizó la investigación que formaría parte de su tesis de maestría en Antropología Social en la ENAH, presentada en 1995, "Antropología de un volcán. Migración y nutrición de comunidades zoques". La tesis de Reyes sostiene que las prácticas de alimentación son difíciles de cambiar porque obedecen, en gran medida, a costumbres que descansan sobre una base cultural y económica. El objetivo de su trabajo es mostrar cómo la erupción del volcán incidió en la nutrición de la población zoque que fue reubicada en hábitats diferentes a su lugar de origen.²⁷

De Reyes se publicaron diversos artículos en revistas especializadas que incluían fundamentalmente, testimonios de

²⁵ Ochiai, 1982, p 861

²⁶ Freyermuth *et al.*, 1989, p 156

²⁷ Reyes, 1995, pp 157-158

los desplazados. En 2007 la CDI publicó, de mismo autor, el libro "Los zoques del volcán" con testimonios de damnificados compilados por varios trabajadores de esa institución e investigadores (entre los cuales me encontraba yo coordinando una mesa de reflexión con los damnificados), durante el Primer Encuentro de Migrantes Zoques del Volcán Chichonal, realizado en noviembre de 2005 en Chapultenango. Los testimonios registrados por los participantes del evento le fueron proporcionados a Reyes para la elaboración de parte de este libro.

"La fiesta del enojo. La tradición oral volcánica de los zoques de Chiapas" es otro trabajo que analiza la narrativa oral en torno a la erupción fue publicado por la UNICACH en el 2009 y el cual también retoma parte de los testimonios vertidos en el encuentro mencionado porque su autor participó en él: Enrique Hidalgo Mellanes. En el mismo tenor está el libro de José Luis Sulvarán López intitulado *Mitos, cuentos y creencias zoques*, que editó la Universidad Intercultural de Chiapas en 2007. Aunque no se menciona de forma explícita, el autor conoce el idioma zoque y desde esta perspectiva intenta hacer un análisis de la narrativa, mismo que se reduce a la presentación de una sinopsis de los relatos y después su exposición pormenorizada.

En 1985 el INI produjo una película realizada por Francisco Urrusti intitulado "Piowachuwe, la vieja que arde". Es una dramatización del mito de "la dueña del volcán" y de la erupción de 1982. Este trabajo cinematográfico incluye documentales de la catástrofe y de las condiciones de la población zoque en los refugios de damnificados.

Por su parte, en 2008 se estrenó el documental "De viceversa" de Rafael Villegas y Pablo González, que trata de los zoques originarios de Chapultenango que migraron a

Guadalajara en 1982, tras seguir a los primeros zoques que en los años sesenta emigraron hacia esa ciudad. Al mismo tiempo se publicó en la Universidad de Guadalajara, el libro de fotografías de Aldo Ruíz "De regreso al terruño. El caso de los migrantes zoques en Guadalajara".

Finalmente, mencionaré dos tesis de licenciatura en antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana en torno a la erupción del volcán: la de Héctor Hugo Hernández García intitulada "La erupción del volcán Chichonal y las festividades zoques" (1987), la segunda es la de Ignacio Zavala Contreras "Piowachue la Dueña del Chichonal. Desastre natural y reacomodo social zoque" (1997). Este último trabajo constituye un aporte al tema de la erupción, porque aborda la migración voluntaria de zoques de San Pedro Yaspac y de Esquipulas Guayabal, ambos del municipio de Chapultenango, a la región del Uxpanapa en Veracruz; de hecho, es la única investigación que se ha realizado en este lugar.

En el mismo tenor que esta última tesis, está mi artículo "En tiempos de la ceniza en Chichonal o en la Selva, seguimos manifestándonos" Una historia de la organización social y política de los zoques de la Lacandona", publicado en 2009 como parte de un libro coordinado por Marco Saavedra y Juan Pedro Viquiera en torno a las historias de comunidades indígenas que tuvieron algún contacto con el EZLN.

Con respecto a los trabajos acerca de diversos tópicos de los zoques que abordan de manera tangencial la erupción, tenemos varios ejemplos. En la década de 1990 el Instituto Chiapaneco de Cultura, dirigido en ese entonces por Andrés Fábregas, impulsó un proyecto en la región zoque para estudiar temas diversos. Miguel Lisbona, Carlos Uriel del Carpio y Carolina Rivera Farfán iniciaron así una nueva etapa en la investigación de los zoques de Chiapas.

El texto de Rodolfo Lobato, "Les indiens du Chiapas et la Fôret Lacandon", publicado en 1997, contiene un pequeño apartado sobre la migración dirigida a la Selva Lacandona, en el cual se menciona el arribo de los zoques damnificados a esta región en el contexto de la migración guatemalteca. En este grupo de trabajos podemos ubicar el artículo de José Velasco Toro "Territorialidad e identidad histórica en los Zoques de Chiapas" (1992), cuyas reflexiones están orientadas a problematizar la dinámica de la territorialidad zoque y que incluye una mínima referencia a la erupción. Podemos mencionar también en este grupo al libro "Estudios Recientes en el Área Zoque" (1988) que comprende dos trabajos sobre la Sierra de Pantepec: "La organización social de los zoques de Tapalapa, Chiapas" de Susana Villasana e "Introducción a la medicina zoque, una aproximación etnolingüística" de Laureano Reyes Gómez. En el primero, Villasana busca los mecanismos a través de los cuales la cultura zoque de Tapalapa se ha modificado. El segundo es un trabajo etnolingüístico donde Reyes aborda la concepción del cuerpo humano zoque; hábitos alimentarios y fisiología de la alimentación; conceptos de salud y enfermedad.

Tres tesis de la licenciatura de Etnología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, resultado del seminario Los zoques de Chiapas, coordinado por José Alejos, abordan de manera tangencial la erupción. Se trata de "Ritual y recomposición social. Etnografía de una fiesta patronal campesina zoque (1994) y "Etnografía y alimentación de una comunidad zoque en el noroeste de Chiapas, el caso de Carmen Tonapac" (1995) de Ernesto Holguín Gómez Lamadrid y de Paris Aguilar Piña, respectivamente, y mi tesis: "El don de la música. La práctica de la música en el sistema religioso de

los zoques de Chiapas. El caso de los costumbreros de Ocoatepec" (1997).

Por esos años fueron publicadas varias ediciones independientes con memorias de los damnificados. Una de ellas es un folleto editado en 1983 con el apoyo del Instituto Lingüístico de Verano: "PØN Volcan. La historia de un volcán en zoque de Francisco León". En 1984, un mestizo vecino de Pichucalco, Raúl Hurtado Martínez publicó "La verdad sobre el volcán Chichonal (Narración verídica sobre la erupción de 1982)". Se trata de un texto que denuncia el desvío de fondos por parte de los presidentes municipales, la negligencia de los servidores públicos, la prepotencia del Ejército, las mentiras que, a juicio este autor, la prensa difundió, particularmente en lo que respecta al número de víctimas reportadas. Y el último caso es el libro publicado en 1990, "Breve Historia Oral Zoque" de Silvia Pérez Bravo y Sergio López Morales, que integra narraciones de tradición e historia oral.

Sin duda el aporte más significativo de los textos mencionados ha sido ver las propias experiencias de los afectados, particularmente las de la población zoque. Pero este enfoque ha traído consigo una limitante no menor porque en muchos casos los testimonios de la erupción han sido considerados en sí mismos como el fin de las pesquisas y la explicación única. Peor aún, algunos investigadores del fenómeno se han apropiado de los testimonios de la erupción para trasladarlos intactos –sin cuestionamientos– a otros contextos, como si los testimonios nativos fueran la memoria en sí, la única posible. Al no contrastarlos con otros testimonios han desvirtuado su valor.²⁸ Referir lo anterior es

²⁸ Cfr. Reyes, 2008

importante porque abona a la discusión acerca de la manera en que hemos visto a los actores que experimentaron la erupción.

5. Contenido de la tesis

La presente tesis se compone por cinco capítulos ordenados, fundamentalmente, de acuerdo con la cronología de la erupción. El **Capítulo 1**, intitulado "**'Así era la vida en tiempos del Chichonal'. La Región Pichucalco y sus pobladores en marzo de 1982**", presenta los antecedentes de la erupción, esto es, se centra en «el antes» de marzo de 1982 para describir la configuración geográfico-cultural y los elementos articuladores de la Región Pichucalco. Asimismo, en este capítulo se reconstruye con detalle, la vida cotidiana de los habitantes de la región.

El **Capítulo 2** "**La erupción del Tzitzun cotzak [el cerro del Chichón]**" se centra en el volcán El Chichonal como elemento geológico, presenta un relato cronológico de la erupción y determina los distintos actores que la vivieron. Cabe mencionar que este capítulo contiene datos geológicos y geofísicos que considero necesarios para la comprensión tanto del tipo de volcán del cual se trata, como de su actividad en 1982.

El **Capítulo 3** "**'El cerro lanzó víboras de fuego'. Memorias de la experiencia y la mitología zoque**" presenta la experiencia de la erupción por parte de la población zoque, y explica el uso de la memoria colectiva tanto para la construcción del recuerdo del fenómeno natural como para su olvido, y la actualización de los referentes míticos.

El **Capítulo 4** "**'Por gracia del volcán cambió todo'. La Región Pichucalco y sus pobladores después de marzo de 1982**", es, en cierto sentido, el contrapunto del Capítulo 1 puesto

se trata de la descripción de lo sucedido inmediatamente después de la erupción. Microhistorias del reacomodo, la construcción de nuevas localidades, y la reactivación de los conflictos agrarios y la lucha por el poder político. Se explica el proceso de reorganización de algunas localidades a través de nuevas y espontáneas formas de interacción entre distintos grupos, así como la persistencia o transformación de los elementos articuladores de la Región Pichucalco.

Finalmente, el **Capítulo 5 " 'Este lugar es muy cambiado de clima'. Los zoques en la Selva Lacandona"** constituye la microhistoria de Nuevo Francisco León en la Selva Lacandona, desde su creación en 1982 hasta el 2009.

Este asentamiento es el más alejado de la zona histórica zoque y se conformó por la mayoría de los sobrevivientes de localidades de Francisco León, el municipio devastado por El Chichonal. Asimismo, en este capítulo se exponen las alianzas entre los zoques y otros habitantes de la selva, el papel de la Iglesia católica, el EZLN y el conflicto agrario entre los zoques y la Comunidad Lacandona.

Capítulo 1

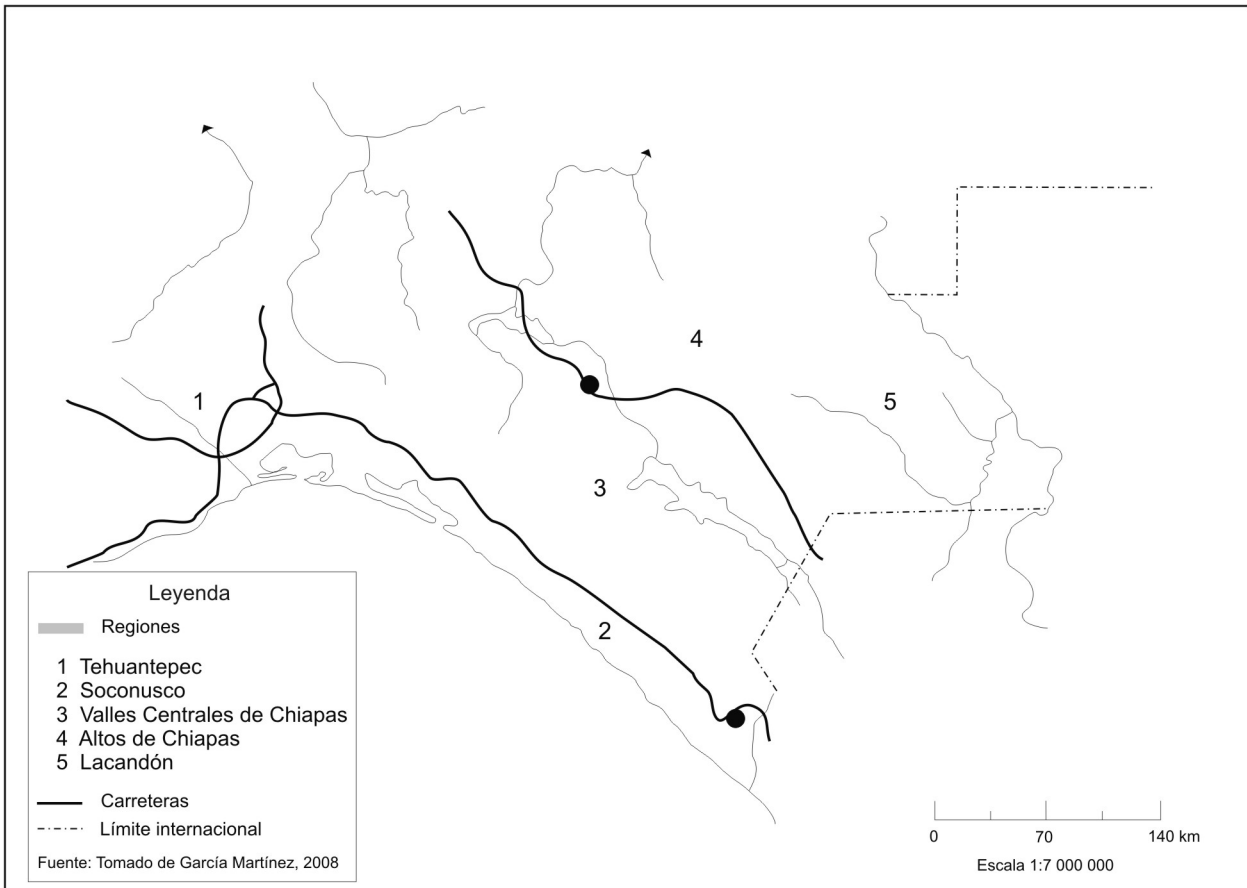
"Así era la vida en tiempos del Chichonal": La Región Pichucalco y sus pobladores en marzo de 1982

1. Geografía de la región

El estado de Chiapas ha sido considerado por el historiador García Martínez como un eslabón de la cadena geográfica centroamericana. Generalmente esta entidad es incluida, junto con el Istmo de Tehuantepec, Tabasco y la Península de Yucatán, en la macroregión del sureste. De acuerdo con este autor, la denominación de "sureste" implica una relación jerárquica entre los elementos que conforman la geografía mexicana cuando en la realidad no ha existido una relación de interdependencia ecológica entre las áreas del sureste y el centro de México. Siguiendo con este autor, tampoco el nombre "sureste" se justificaría por razones históricas puesto que las áreas de la macroregión han tenido dinámicas propias que no expresan un predominio del México Central.

De manera que la ubicación de estas áreas en el conjunto de la geografía del país, puede apreciarse mejor, según García Martínez, si se recurre a dos cadenas de elementos que se suceden linealmente desde el extremo oriental de las vertientes del Golfo y del Pacífico. De ahí parten los primeros eslabones, hasta Yucatán y Panamá, donde terminan las cadenas caribeña y centroamericana, respectivamente. Cada eslabón en sí mismo es complejo y variado, pero se ha definido histórica y culturalmente con claridad.²⁹

²⁹ García Martínez, [1993] 1996, pp 23-24 y 157-158



Mapa 3. Cadena Centroamericana y sus regiones

En el noroeste de Chiapas y en la parte meridional de Tabasco —otro eslabón de la cadena centroamericana—, se encuentra la cuenca Grijalva-Villahermosa a la cual pertenece la zona de relieve montañoso que he denominado Región Pichucalco. Ésta se compone por las localidades devastadas por la erupción de 1982, y cabe mencionar que en un área de 400 km² (menos de 15 km de radio) de El Chichonal, los vulcanólogos han encontrado depósitos de varios metros de espesor, producto de erupciones de este volcán en épocas geológicas recientes.³⁰

Las poblaciones devastadas en 1982 pertenecían a Francisco León, Chapultenango, Ostucán, Ocotepec, Sunuapa, Pichucalco e Ixtacomitán, municipios ubicados en las serranías paralelas que caracterizan la zona, constituidas principalmente por rocas calizas y areniscas, y cuya altitud fluctúa entre los 100 y 1500 m/nm.

Las pequeñas localidades zoques que conformaban el municipio de Francisco León se asentaban en un valle a lo largo de los ríos Magdalena, Sayula, Tuspac o El Platanar, rodeados por un grupo de montañas, entre ellas, el volcán El Chichonal en la serranía de Magdalena. Toda el agua de lluvia que se precipitaba sobre el volcán era drenada por estos ríos. En cambio, la sierra alta escarpada con menos lomeríos configuraba la orografía de los municipios de Ocotepec e Ixtacomitán. Por su parte, Chapultenango, Sunuapa, Pichucalco y Ostucán, además de los espacios de serranías tenían grandes extensiones de llanuras.

³⁰ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. 24 "Información técnica sobre el volcán 'Chichonal' mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 1. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", abril 1, 1982, ff 7-8

Chapultenango y sus poblados se asentaban al oriente y suroriente del volcán y muchos de ellos se ubicaban en las estribaciones del mismo, bañados por los ríos Susnubac y el Arroyo Canelo. Los cerros de este municipio eran considerados como lugares sagrados: Cerro Sapo, Cerro del Gavilán, Poquiotzat y Tzintzun cotzak [El Chichonal]. Aún más accidentado que el de estas poblaciones era el relieve de Ostuacán al oeste de la región y el de Ocatepec –ubicado al sureste de la misma– por encontrarse enclavados en las montañas. En el cuadro 2 se puede observar esta configuración de acuerdo con la extensión de los municipios, superficie de tierras de labor, cerros y llanuras de pastos naturales que podían ser usados para pastoreo.



Foto 1. Tipos de viviendas en una calle de la cabecera de Ocatepec

FUENTE: Alonso, 1990

CUADRO 2. SUPERFICIE DE LOS MUNICIPIOS DE LA REGIÓN PICHUCALCO Y SU CONFIGURACIÓN EN 1970							
MUNICIPIO	SUPERFICIE EN KM ² SEGÚN INEGI Y (SEGÚN VIQUEIRA)	SUPERFICIE DE TIERRAS CENSADAS 1970 EN HA. ³¹	DE LABOR EN HA.	PASTOS NATURALES HA.		% USO AGRÍCOLA	% USO PARA PASTOREO ³²
				CERROS EN HA.	LLANURAS CON EN HA.		
Chapultenango	176 (204.41)	21,518.2	15,635.5	1,984	1,851.7	72.66	17.82
Francisco León	210 (205.23)	17,094	12,053.4	2,724	2,033.6	70.51	27.83
Ocotepec	62 (71.89)	7,786	4,580	985	860	58.82	23.69
Ixtacomitán	135 (143.43)	11,021	8,412.2	154	33	76.32	1.69
Ostuacán	616 (760.57)	43,968.9	20,552.2	4,299.5	5,824	46.74	23.02
Pichucalco	596 (667.30)	52,115.6	31,100.8	1,779	4,611.4	59.67	12.26
Sunuapa	108 (104.78)	3,718.3	2,378.8	468	279	63.97	20.08
Total Región	1,876 (2,157.61)	157,221.7	94,712.9	12,393.5	15,492.7	60.24	17.73
Total Chiapas	73,986.50 (81,426.41)	4,763,853.7	1,801,435.1	745,794.6	457,549.6	22.70	25.25

FUENTE: V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1970 Chiapas, INEGI; Viqueira, 2000

³¹ Existen incongruencias en los datos de Chapultenango, Ocotepec e Ixtacomitán, porque la superficie censada es mayor que la del municipio. Se trata de un error de INEGI, detectado con anterioridad por Viqueira (2000, pp 35-36 y 42-43). Este historiador propuso otro cálculo con base en un mapa digital de Chiapas con división por municipio y por secciones electorales con datos INEGI e Instituto Federal Electoral (IFE). He incluido en esta tabla ambas medidas (INEGI y Viqueira) para ofrecer un panorama general de la configuración de la región de estudio.

³² Dentro de las tierras de labor podrían ser considerados los pastos y praderas cultivados para forraje. Por lo cual, el porcentaje señalado para uso de pastoreo es impreciso y bajo con respecto al uso real de las tierras dedicadas a éste. Por ejemplo, en el Censo Agrícola-Ganadero y Ejidal de 1970 se menciona que, Chapultenango tenía 7,689 Ha. dedicadas a los pastos y praderas cultivadas. Los otros municipios tenían: Francisco León: 3,701.1; Ocotepec: 591.5; Ixtacomitán: 6,042.9; Ostuacán: 9,901.5; Pichucalco: 20,182, y Sunuapa: 1,553.5 Ha.

En la Región Pichucalco la vegetación de selva alta perennifolia con vegetación secundaria de arbustos y herbáceas se combinaba con pequeñas porciones de selvas húmedas que cobijaban la fauna silvestre: pavo ocelado, oso hormiguero, mono aullador, mono araña, boa mazacoata (constrictor), iguana de rivera, tortuga plana, cocodrilo, armadillo, puerco espín, tejón, tlacuache, zopilote, conejo, venado, puma, ocelote y mapache.

Los suelos, aunque de mediana a baja fertilidad³³ por ser porosos y de composición ácida, eran propicios para múltiples cultivos tropicales porque, además de los vientos húmedos del Golfo que permitían el desarrollo de una vegetación exuberante, había agua en abundancia. Era tan benéfico era el clima, cálido húmedo, que los suaves lomeríos no dejaban parte sin verdor. Llovía durante todo el año, aunque entre mayo y agosto la precipitación pluvial era superior que el resto de los meses hasta por 1000mm.

Esta región se singulariza por tener una vasta red fluvial que, obviamente, excede a los siete municipios. He mencionado lo que toca a Francisco León y Chapultenango; por su parte, Ostucacán era bañado por los ríos Mezcalapa-Grijalva y Sayula, y por los arroyos Azapac, San José, Cambac, Copañó, Agua Tibia, Shuxpac, Muxpec, La Laja, Maspac, Catedral, Amacoite, Sangre y Tanchichal. Por el municipio de Ocotepéc corrían los ríos Cuachí y Tumbac, los arroyos de la Campana, Poyón, San Isidro y Pueblo, y la laguna Agua Perdida. Sunuapa tenía los ríos Lajas, Mazna y El Platanar. En Pichucalco corría también El Platanar, el río Pichucalco, Camaopa y el Blanquillo, y en Ixtacomitán, el río Blanco.

³³ Sistema Estatal de Protección Civil, 2010, p 18

2. La distribución de la población de la Región Pichucalco

Poco antes del reparto agrario existían pequeños caseríos o rancherías desperdigados a lo largo del valle que conformaba el río Susnubac en la ladera suroriente del volcán. Se trataba de población de origen zoque que se había dispersado por la zona asentándose siguiendo el cauce de los ríos. Posteriormente, en los años treinta, muchos de estos caseríos se juntaron para conformar los ejidos de Tonapac, Acambac, Guayabal, Volcán Chichonal y Guadalupe Victoria, todos del municipio de Chapultenango.³⁴ Las tierras que les dotaron en ejido fueron las más altas de relieve accidentado, por lo cual, la población indígena de este municipio se encontraba en su mayoría en las serranías.

La distribución de la población la región, en 1980, prácticamente no había cambiado con respecto a la década anterior. Pichucalco era el único centro urbano de la región, y tenía más de 2500 habitantes; en cambio, las otras cabeceras: Chapultenango, Francisco León, Ixtacomitán, Ostucacán, Ocotepec y Sunuapa, eran localidades de 1000 a 2000 habitantes. El resto de las localidades eran de menos de 1000 y la mayoría de éstas eran pequeñas, tenían entre 100 y 500 habitantes.

De acuerdo con el cuadro 3, en 1980, vivía en localidades de 100 a 499 habitantes, más del 50% de la población de los municipios de Francisco León (58.05%), Ixtacomitán (62.44%), Ocotepec (58.95%), Ostucacán (53.19%) y Sunuapa (100%). Chapultenango tenía apenas 10.34% de

³⁴ RESRA, Expediente Municipio de Chapultenango.

habitantes en este rango de tamaño de localidad, y 57.30% vivían en localidades de 500 a 999 habitantes. Asimismo, Pichucalco tenía 17.7% de habitantes en localidades de 100 a 499.

CUADRO 3. NÚMERO DE HABITANTES SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDAD: 1 HASTA 999 EN LOS MUNICIPIOS ZOQUES 1980					
MUNICIPIOS DE ORIGEN ZOQUE	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 1 A 99 HAB.	POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 100 A 499 HAB.	% DEL TOTAL DE POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 1 A 99 HAB.	% DEL TOTAL DE POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 100 A 499 HAB.
Coapilla	3,468	373	1,690	10.75	48.73
Copainalá	11,470	451	3,299	3.93	28.76
Chapultenango	7,634	179	790	2.34	10.34
Chicoasén	3,803	518	203	5.33	13.62
Francisco León	7,446	403	4,323	5.41	58.05
Ixtacomitán	4,042	392	2,524	9.69	62.44
Ixtapa	9,157	479	5,257	5.23	57.40
Ixtapangajoya	2,716	315	1,620	11.59	59.64
Ocotepec	3,508	223	2,068	6.35	58.95
Ostuacán	11,449	72	6,090	0.62	53.19
Pantepec	5,484	655	3,616	11.94	65.93
Pichucalco	19,304	198	3,429	1.02	17.76
Pueblo Nuevo Solistahuacán	11,893	1,892	4,214	15.90	35.43
Rayón	3,310	630	625	19.03	18.88
Sunuapa	1,613	0	1,613	0	100
Solosuchiapa	4,779	825	2,563	17.26	53.63
Soyaló	5,563	314	616	5.6	11.07
Tapalapa	2,450	300	1,501	12.24	61.26
Tapilula	6,492	135	1,376	2.07	21.19
Tecpatán	21,451	346	7,064	1.61	32.93
Total del estado	2,084,717	127,357	551,191	6.10	26.43

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de Chiapas

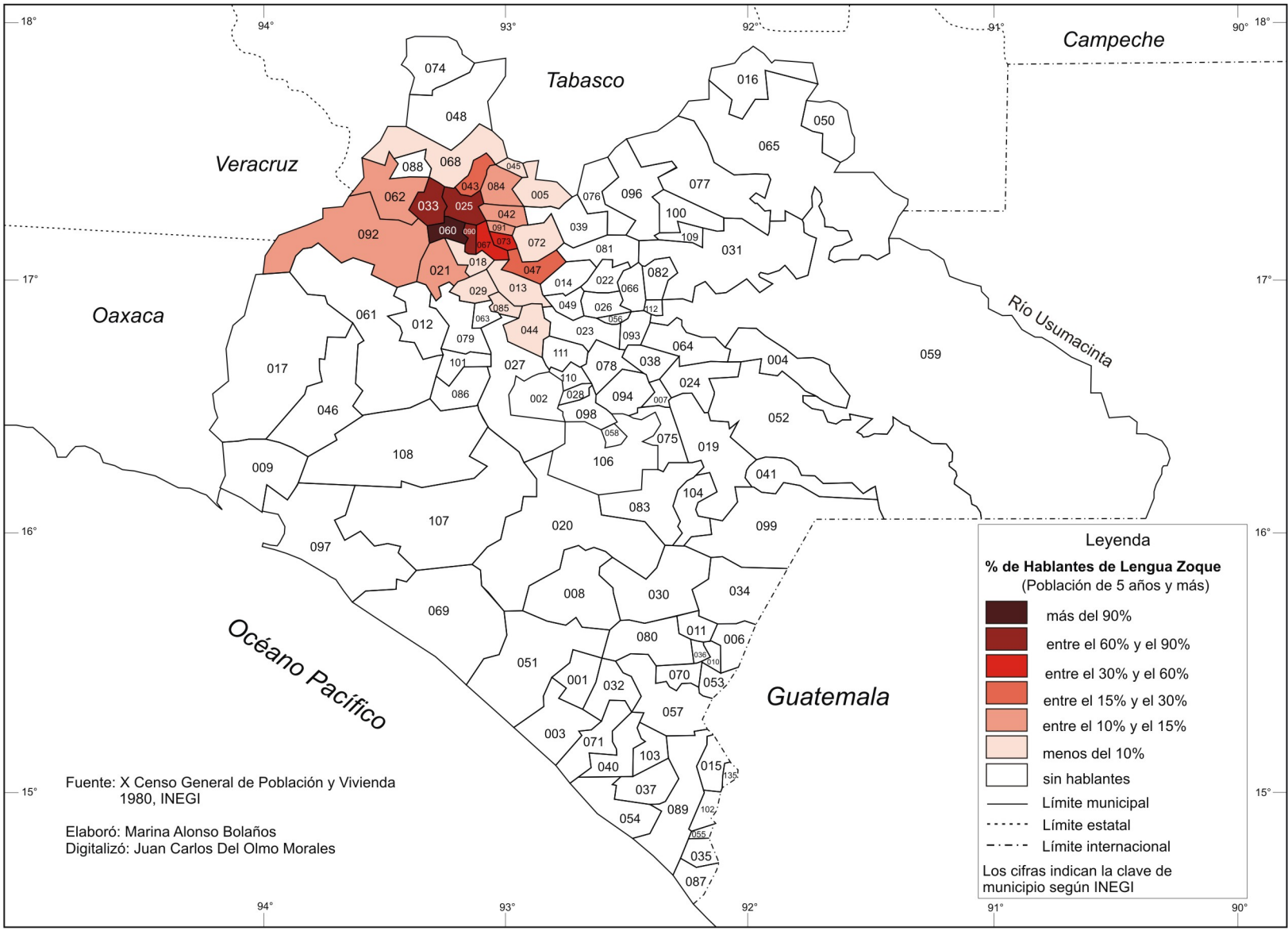
La Subregión sur (Chapultenango, Francisco León y Ocotepec) contaba con municipios con alto porcentaje de hablantes de zoque, esto es, 90.34% de la población de 5 años y más. En cambio, la Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán y Sunuapa) apenas el 3.38% de la

población de 5 años y más, era hablante del zoque. Incluso, en las otras regiones zoques el porcentaje de hablantes era 26.43%, superior al de esa subregión.

En 1980, la densidad de población era de 45 habitantes por km² para la Subregión sur, mientras que era de 24 para la norte, casi la mitad de la anterior. La cifra para las otras regiones zoques era de 47, y de 237 para Los Altos incluyendo la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, tal como se observa en el cuadro 4.

CUADRO 4. DISTRIBUCIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LA POBLACIÓN EN 1980 POR REGIÓN						
REGIÓN	POBLACIÓN TOTAL	DENSIDAD DE POBLACIÓN (HAB. POR KM ²)	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS	HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA	% DE HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA	PRIMERA LENGUA INDÍGENA
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	18,588	45	15,655	14,143	90.34	Zoque
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán, Sunuapa)	36,408	24	31,158	2,614	3.38	Zoque
Otras regiones zoques	92,036	47	77,294	20,432	26.43	Zoque
Los Altos	273,663	237	231,456	167,847	72.51	Tzotzil
Total del estado	2,084,717	27.11	1,777,045	495,688.5	27.89	s/d

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980 Estado de Chiapas



Mapa 14. Distribución de hablantes de zoque, 1980

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda 1980, INEGI

Elaboró: Marina Alonso Bolaños
Digitalizó: Juan Carlos Del Olmo Morales

CLAVES MUNICIPALES (1990)					
CLAVE	MUNICIPIO	CLAVE	MUNICIPIO	CLAVE	MUNICIPIO
1	Acacoyagua	42	Ixhuatán	83	Socoltenango
2	Acala	43	Ixtacomitán	84	Solosuchiapa
3	Acapetahua	44	Ixtapa	85	Soyaló
4	Altamirano	45	Ixtapangajoya	86	Suchiapa
5	Amatán	46	Jiquipilas	87	Suchiate
6	Amatenango de la Frontera	47	Jitotol	88	Sunuapa
7	Amatenango del Valle	48	Juárez	89	Tapachula
8	Angel Albino Corzo	49	Larráinzar	90	Tapalapa
9	Arriaga	50	La Libertad	91	Tapilula
10	Bejucal de Ocampo	51	Mapastepec	92	Tecpatán
11	Bella Vista	52	Las Margaritas	93	Tenejapa
12	Berriozábal	53	Mazapa de Madero	94	Teopisca
13	Bochil	54	Mazatán	96	Tila
14	El Bosque	55	Metapa	97	Tonalá
15	Cacahoatán	56	Mitontic	98	Totolapa
16	Catazajá	57	Motuzintla	99	La Trinitaria
17	Cintalapa	58	Nicolás Ruiz	10	Tumbalá
18	Coapilla	59	Ocosingo	101	Tuxtla Gutiérrez
19	Comitán de Domínguez	60	Ocoatepec	102	Tuxtla Chico
20	La Concordia	61	Ocozacoautla de Espinoza	103	Tuzantán
21	Copainalá	62	Ostuacán	104	Tzimol
22	Chalchihuitán	63	Osumacinta	105	Unión Juárez
23	Chamula	64	Oxchuc	106	Venustiano Carranza
24	Chanal	65	Palenque	107	Villa Corzo
25	Chapultenango	66	Pantelhó	108	Villaflores
26	Chenalhó	67	Pantepec	109	Yajalón
27	Chiapa de Corzo	68	Pichucalco	110	San Lucas
28	Chiapilla	69	Pijijiapan	111	Zinacantán
29	Chicoasén	70	El Porvenir	112	San Juan Cancuc
30	Chicomuselo	71	Villa Comaltitlán	113	Aldama
31	Chilón	72	Pueblo Nuevo Solistahuacán	114	Benemérito de las Américas
32	Escuintla	73	Rayón	115	Maravilla Tenejapa
33	Francisco León	74	Reforma	116	Marqués de Comillas
34	Frontera Comalapa	75	Las Rosas	117	Montecristo de Guerrero
35	Frontera Hidalgo	76	Sabanilla	118	San Andrés Duraznal
36	La Grandeza	77	Salto del Agua	119	Santiago el Pinar
37	Huehuetán	78	San Cristóbal de Las Casas		
38	Huitiupán	79	San Fernando		
39	Huixtán	80	Siltepec		
40	Huixtla	81	Simojovel		
41	La Independencia	82	Sitalá		

3. La población *ode'püt* o *suñipündom*³⁵

3.1 Milpa, potrero y finca: la vida cotidiana

La vida cotidiana de los habitantes de la Región Pichucalco se antojaría prácticamente igual que la de todos los campesinos de Chiapas. Sin embargo, los datos expresan diferencias con respecto a otras zonas del estado e incluso a otros municipios zoques. Esto es, si bien he construido una unidad a nivel teórico para describir la vida cotidiana, existe diversidad entre las localidades y al interior de las mismas. Vale la pena recordar que describo fundamentalmente la vida en la Subregión sur, misma que en 1980 tenía una composición más indígena que la norte.

A riesgo de caer en pintoresquismos, los relatos de la vida cotidiana permiten una aproximación a la dinámica de las localidades de la región antes de la erupción. La etnografía de primera mano, así como la retomada de otros autores constituyen las fuentes para esta reconstrucción.³⁶

Aunque se trata de formas históricas diferentes a las prehispánicas y a las coloniales, la vida de las sociedades indígenas contemporáneas continuó en estrecha relación con la práctica agrícola, particularmente con el policultivo del maíz, el chile, el frijol y la calabaza. Debido al papel central que jugaba en la dieta nativa zoque, el maíz ocupaba un lugar fundamental en el sistema de creencias. Al rol de esta gramínea en la vida de los zoques, se le sumaba el papel destacado que también tenía el ganado para aquellos que eran

³⁵ Constituyen los endónimos zoques para referirse a los que "hablan la lengua" o "la lengua bonita" en la variante de Chapultenango y de Francisco León, respectivamente.

³⁶ Cuando las notas al pie no indiquen lo contrario, se trata de mis entrevistas y descripciones etnográficas.

poseedores de animales o peones de fincas dedicados a su cuidado. Ambas prácticas, la agricultura y la ganadería propiciaban el establecimiento y el reforzamiento de lazos sociales locales y regionales, no obstante que también existieran conflictos.

Al respecto, cabe mencionar que los zoques desarrollaron una cosmovisión construida sobre los principios de reciprocidad en los términos de Mauss. Esto es, una amplia red de relaciones que suponía no sólo el intercambio festivo de bienes o dones, sino también de funciones y servicios, tanto en las ceremonias como en la vida cotidiana.³⁷ Lo anterior es importante porque las actividades agrícolas dependían de una u otra forma del trabajo colectivo y de la ayuda mutua.

En la región de estudio había un calendario agrícola establecido que estaba imbricado con el calendario festivo: a mediados del mes de noviembre, pasando la celebración de los muertos e iniciando la época de nortes, se sembraba el maíz tornamil y en marzo se preparaba la tierra para el cultivo de la milpa real. En junio se arreglaban los potreros para que creciera buena pastura. Entre los meses de junio a agosto se comenzaba la limpieza de los cafetales y en septiembre el corte; en octubre y noviembre la cosecha del maíz, y de diciembre a febrero también se cosechaba el café. Entre los meses de enero julio se usaba una parte de la parcela para el ganado.

No obstante la época del año, todos los días, cerca de las dos de la mañana las mujeres zoques despertaban para encender el fogón; usaban una piedra y un cuchillo para sacar

³⁷ Mauss, 1972

la chispa de fuego. Los fogones tradicionales consistían en un círculo en el piso formado por tres piedras, dentro del cual se quemaba la leña y encima se colocaba un comal grande de barro.³⁸ Mientras la leña ardía, las mujeres se aseaban rostro y manos, se amarraban el cabello y se fajaban el enredo con anchas cintas de lana de color azul o rojo. Después cocían el nixtamal y lo molían en metate. Apartaban la masa destinada al waye o pozol de aquella otra que se usaría para preparar las tortillas. Enjuagaban las jícaras y las cucharas hechas de madera o de cáscara de coco, preparaban café y torteaban (moldeaban) la masa de las tortillas y las cocían en comales de barro —los de mayor lujo—, y de lámina los más sencillos.

Un par de horas después de que las mujeres iniciaran las labores del día, los hombres despertaban, descolgaban su hamaca y la anudaban, y realizaban oraciones hincados frente al altar doméstico. Éste se encontraba en la pieza más grande y consistía en una mesa de madera con un mantel de plástico sobre la cual se colocaban las imágenes veneradas: san Marcos, san Juan, san Miguel o la Santa Cruz. Regularmente, los devotos mantenían el altar arreglado con flores y veladoras. En las casas de los músicos los instrumentos eran colgados de uno de los extremos superiores de la estructura del altar.

Una vez realizadas las oraciones, los hombres se preparaban. Si éstos eran campesinos se amarraban un calzón de manta que era muy cómodo para ir al "trabajadero" y a

³⁸ Actualmente, y en gran medida gracias a los proyectos de la CDI en el sexenio foxista, se levantaron del suelo los fogones por medio de una base de cemento o ladrillo a manera de estufa. Aunque hace un par de décadas podía encontrarse este tipo de fogón o incluso estufas de gas, era poco usual.

leñar; antes de los años sesenta casi nadie usaba zapatos. En cambio, si los hombres eran empleados en las ciudades de Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán o Sunuapa, como los "correo", vestían pantalón de poliéster y calzaban huaraches de "pie [pata] de gallo".³⁹

Dicen que los caciques ladinos establecieron una manera de vestir y que los hombres zoques dejaron a un lado la ropa de manta.⁴⁰ Las botas de hule para jardinero comenzaron a usarse en la milpa y las mujeres se calzaban sandalias o zapatos de plástico; los niños caminaban descalzos. En ese entonces, —y en muchos casos casi forzadas por los comerciantes de ropa quienes les decían que se veían mal con la vestimenta tradicional— muchas mujeres zoques sustituyeron los enredos de telar por los vestidos de poliéster de vivos colores. Después de alistarse, todos los miembros de la familia desayunaban frijoles con tortilla y atole o café.

Apenas se vislumbraban en el agua quieta del Najpa⁴¹ los primeros rayos del Sol, los pescadores vaciaban en el río sacos o cubetas con barbasco y esperaban a que los peces —trucha, boboescama o mojarra— se adormecieran con la sustancia que el amasijo desprendía para capturarlos. Cabe mencionar que en las décadas de 1960 y 1970, el barbasco o cabeza de negro (*Dioscorea composita* o *mexicana*) que crecía de manera natural, y que podía ser recolectado, tuvo muchos

³⁹ Según Cordy, los cinturones medían aproximadamente 7 pies 4" de largo y 6" de ancho, "con urdimbre de azul oscuro y tramas (de hilos dobles) tejidos en grupos de tiras estrechas, usualmente rojas, púrpuras y blancas. En cada uno de los extremos del cinturón, se ataban pequeñas borlas de seda. Los que aún quedan son atesorados y muy raramente usados." Cordy, 1998, p 135

⁴⁰ Al respecto, durante el gobierno de Victórico Grajales (1932-1936) se impulsaron dos campañas: "Pro vestido del alumno indígena" y la campaña "Pro pantalón del jornalero indígena".

⁴¹ Nombre zoque de un tramo del río Magdalenas

usos en la industria farmacéutica. Para los zoques de la región, la venta de este vegetal a los intermediarios era una fuente importante de ingresos.

En los meses de junio y julio los zoques llegaban a los arroyos alrededor de las 10 de la mañana, que era cuando el agua se entibiaba y podían meterse a capturar cangrejo y pigua.⁴² Otros hombres se iban a trabajar su propia parcela o al potrero, y sus mujeres les guardaban bolsas de plástico con bolas de pozol y jícaras en sus morrales para que, hacia el medio día, los trabajadores las disolvieran con agua del arroyo; a veces los hombres también llevaban tortillas.

Los habitantes de Esquipulas Guayabal tenían sus milpas en terrenos muy accidentados en las laderas del volcán y a menudo, algunas familias como la de don Camilo Delesma, autoridad ejidal, contrataba jornaleros de Carmen Tonapac o de San Pedro Yaspac para trabajarlas con un pago en especie: por tantos días trabajados les daba cierta cantidad de mazorcas de maíz. Algunos más se iban como peones a las fincas Sonora, La Asunción, San Juan y Tampico. Desde 1950, esta finca o rancho Tampico, ubicado en el municipio de Ixtacomitán y en el camino rural hacia la cabecera de Chapultenango, era "paradero" de los campesinos para descansar de su carga después de haber caminado por varias horas. De regreso de Ixtacomitán a sus ejidos y con un poco de dinero por la venta de sus productos, los zoques se detenían nuevamente en ese lugar para comprar una bola de masa y preparar pozol. Otra parada acostumbrada era en la finca Sonora, localizada cerca de Tampico, y famosa en la

⁴² Especie de camarón de río con el cual se preparaba caldo o bien se cocía con arroz.

región por la producción de queso, así como por el cultivo del aguacate de la especie regional conocida como *chinín*.

A las cuatro o cinco de la tarde los hombres que habían ido a trabajar a la milpa regresaban a sus casas. Durante ese lapso, las mujeres habían limpiado el traspatio y las matas de café que tenían allí, habían cortado leña, bañado a los hijos y preparado la comida, ya fuera frijoles, caldo de gallina, sardinas enlatadas con galleta, huevo revuelto con ejotes, pepita de calabaza con chile o sopa de pasta seca enjitomatada.

Los habitantes de los municipios de Ostucán, de Francisco León, de Chapultenango y de Ocotepéc se bañaban en los arroyos frescos o en las aguas termales, de donde las mujeres recogían pedazos de piedra pómez para tallarse los talones y los codos. A veces, cuando se estaba en estos arroyos se percibía un ligero aroma a café y se atribuía al paso de Nawayomo, la mujer del agua, la culebra, la sirena.

Después, juntos, todos los miembros de la familia desgranaban maíz para los cerdos y las aves de corral; también ponían granos de frijol para secarse en el solar. Al caer la tarde, meciéndose apacibles en una hamaca o reunidos con otros en la plaza de la localidad, los hombres fumaban tabaco cosechado de la mejor mata de todos los municipios zoques, que era la que se producía en un lugar conocido como Puente Yomonó (mujer de agua) ubicado en el municipio de Tecpatán.

Algunas noches, tras un acto de petición a Cotzapüt, el "dueño del cerro", para matar a sus animales, los cazadores salían a "montear" con sus perros y en ocasiones regresaban con un botín valioso: venado, armadillo, tejón o jabalí; durante el día se podían atrapar iguanas, pavos silvestres y

conejos, y en junio hormiga *nucú*, que golpeaban con paliacates cuando salían de su hormiguero. Además de constituir alimento para varias familias, las presas obtenidas en la caza eran aprovechadas para fabricar instrumentos musicales, objetos rituales e indumentaria para las danzas. La piel del vientre del venado se usaba para los parches de los tambores, particularmente la de venado hembra cuya captura hubiera coincidido con noche de Luna llena, y la piedra bezoar⁴³ se empleaba por los especialistas rituales en las ceremonias de curación. El carapacho y las patas del armadillo, la piel de conejo y del tejón, se utilizaban para la confección de las máscaras y también para los vestuarios.

Para muchas familias, junto con los frutos de la caza y la pesca había productos suficientes para una alimentación diversificada.⁴⁴ Esto es, el maíz, el frijol, la calabaza, el chayote y el chile, complementaban su valor nutritivo con alimentos obtenidos de las pequeñas granjas como gallinas, pollos o huevo, o de plantas e insectos recolectados en distintas épocas del año, por ejemplo, caracoles, hormigas y diversas plantas del monte. Pero además, había gran cantidad de árboles frutales de naranja, pomarosa, guayaba, chicozapote, mamey, limón y plátano.

Aunque no dejaron de consumirse estos alimentos, a partir de la década de 1970, la azúcar refinada y los refrescos, así como los biscochos de harina de trigo industrializados, las frituras y los alimentos enlatados ocuparon un lugar importante en la dieta de quienes podían comprarlos. De igual forma, hay que decir que no todos los

⁴³ Es una concreción calcúlosa que suele encontrarse en las vías digestivas de algunos mamíferos.

⁴⁴ Báez-Jorge *et al.*, 1985, p 115

habitantes de las riberas y colonias tenían acceso a alimentos de origen animal, y su dieta se basaba en el consumo del maíz. En Chapultenango, por ejemplo, muchas personas decían que, aunque comían distintos alimentos, nunca adquirirían la fisonomía de los hombres de la localidad de Valtierra, afamados en toda la región por su estatura y fortaleza, constitución física que los lugareños atribuían a una mayor ingesta diaria de tortillas y carne en comparación con la de otros poblados.⁴⁵

Además de los guisos cotidianos, había platos especiales como caldos de res, tamales de frijol, tamales de elote, tamales de hoja de chipilín,⁴⁶ y tamales de yerba santa o momón para los días de fiesta. En esas ocasiones, las mujeres se reunían durante varios días para cocinar en casa del mayordomo encargado del cuidado de un santo o virgen. Asimismo, con motivo de las fiestas, los zoques de Chapultenango e Ixtacomitán intercambiaban grasa de cerdo o barbasco por aguardiente destilado en las fincas. Dos o tres botes de la manteca, por cerdo, equivalían a 20 litros de bebida; con respecto al barbasco, la medida no estaba fija y los finqueros igual les regalaban varios litros. De manera que, al finalizar las celebraciones, la gente llevaba en reciprocidad a los finqueros *tongüchoji* "para convidar su trabajo": la carne cecina o el chicharrón que habían preparado para la celebración. También en ciertas fechas

⁴⁵ En la Colonia El Volcán del municipio Francisco León se comía maíz, *söjk* (frijol), arroz, chayote y calabaza, yuca con *sapne sajkse* (plátano frito), chichón y frijol con plátano tierno. Una vez a la semana se comía carne y *kajxi kalo* y (caldo de pollo de rancho).

Entrevista en Nuevo Francisco León, 2004.

⁴⁶ *Crotalaria longirostrata*

preparaban y regalaban panes marquesote, cuyos moldes para ser horneados eran las latas de sardinas.

3.2 Caminos y carreteras

A inicios de la década de 1980, las poblaciones mestizas de la Región Pichucalco se hallaban más comunicadas —entre sí y con el exterior— que el resto de las localidades. Me refiero a los municipios de la Subregión norte (Pichucalco, Sunuapa, Ostuacán e Ixtacomitán), ubicados en el exterior de la región y que, por tanto, estaban menos marginados que los de la Subregión sur.

Para esa fecha, las carreteras más importantes eran la federal Tuxtla Gutiérrez-Pichucalco-Villahermosa, y la carretera estatal que conectaba a Raudales Malpaso, Tecpatán, Copainalá, Chicoasén, San Fernando y Tuxtla Gutiérrez. La primera, pavimentada desde 1970, tocaba las cabeceras municipales de Ixtapa, Soyaló, Bochil, Jitotol, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Rayón, Tapilula, Ixhuatán, Solosuchiapa, Ixtacomitán y Pichucalco antes de internarse a territorio tabasqueño por Teapa. En 1965, poco antes de que se terminara la pavimentación de esa vía, el servicio de transporte se amplió, inicialmente, de uno a dos autobuses por día en cada dirección,⁴⁷ y después, en los años ochenta los transportistas ofrecía varias corridas.

De Rayón partía un ramal de brechas que comunicaban las cabeceras municipales de Pantepec y Tapalapa. De hecho, el camino hacia Pantepec fue abierto en 1965, por una compañía maderera para el acceso hacia la zona boscosa de la Sierra de Pantepec. De Pichucalco iniciaba un camino antiguo de terracería que conectaba esta cabecera hacia el sur, con

⁴⁷ Thomas, 1974, p 51

Chapultenango pasando por Tectuapan, Nicapa y Volcán Chichonal. Justo por el otro extremo de Chapultenango, hacia el noreste, había una vereda que pasaba por el puente Movac, Escobal, Arenal e Ixtacomitán. A Ostuacán se llegaba desde Nicapa hacia el occidente, y desde Pichucalco pasando por Sunuapa. Había un camino real que iba de Chapultenango a Río Negro e Ixhuatán, el cual, entre 1940 y 1950 comunicaba a estos poblados con la capital del estado.

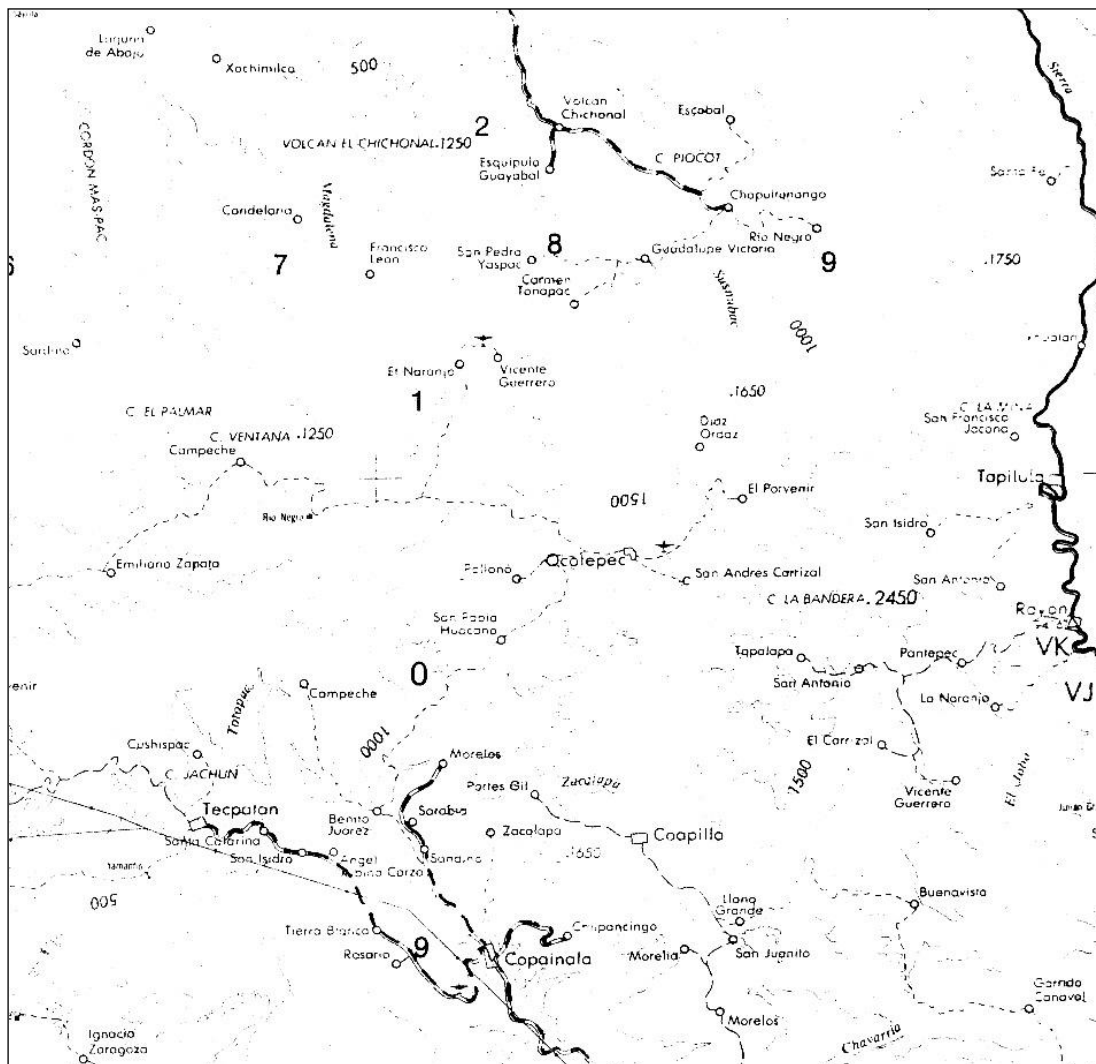
Al interior de la región, las poblaciones de los municipios zoques de Francisco León, Chapultenango y Ocoatepec se comunicaban mediante brechas y caminos de herradura por los que transitaban tanto las personas como el ganado: de Chapultenango hacia Magdalena, vía Guadalupe Victoria, Tuspac y Vicente Guerrero. Hacia el sur, partiendo de la Colonia Volcán Chichonal había una desviación para Esquipulas Guayabal. El Naranjo se comunicaba a través de caminos de herradura con Francisco León, Ocoatepec y también con Esquipulas Guayabal.

Asimismo, decenas de brechas y veredas conectaban a las poblaciones de la Región Pichucalco con municipios de otras regiones zoques, por ejemplo, hacia el este con Tapalapa y hacia el sur con Copainalá y Tecpatán. En la cabecera de Copainalá había una bifurcación de caminos, por el este se llegaba a la ribera Chilpancingo y hacia el noroeste a Morelos, pasando por General Sandino y Francisco Sarabia. De esta localidad, partía una vereda hacia el noroeste que conectaba con Benito Juárez y la colonia Campeche (del municipio de Copainalá). Otra vereda desde Copainalá llegaba a la ribera de Zacalapa, localidad frecuentada por los habitantes de Ocoatepec y Francisco León debido a la fama de sus curanderos.

Cabe mencionar que los habitantes de la Región Pichucalco se quejaban constantemente porque los trazos de las carreteras nuevas, respondían a las necesidades de las fincas para el traslado de cabezas de ganado para su comercialización. No obstante que estas carreteras beneficiaran también a la población en general, ésta consideraba que todo estaba regulado y controlado por los finqueros. Por ejemplo, los pequeños propietarios zoques, como los de la localidad de Siete Arroyos en el municipio de Francisco León, recuerdan que los ganaderos ladinos no pagaban impuestos por el uso de los caminos para el paso de ganado mientras que ellos sí lo tenían que hacer,⁴⁸ "así era la vida en tiempos del Chichonal".

Al sur de la Región Pichucalco, se construía una carretera que iría desde la cabecera de Tecpatán hasta la de Francisco León. Pero esta vía, que en 1982 llegaba únicamente a la ribera Campeche (del municipio de Tecpatán), era prácticamente intransitable debido a los constantes derrumbes. De igual forma, en 1980, la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) inició un programa de construcción de caminos vecinales en la región, para unir a Esquipulas Guayabal con Guadalupe Victoria y Carmen Tonapac del municipio de Chapultenango, con Vicente Guerrero y El Naranjo del municipio de Francisco León. Pero la obra se detuvo y después devino la erupción de El Chichonal.

⁴⁸ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 9, "Peticiones de la zona volcánica en emergencia, marzo, abril y mayo de 1982" Oficio de la Ribera Siete Arroyos, Francisco León, 13 de abril de 1982, firma el Agente Municipal Rodolfo Vázquez.



MAPA 5. CAMINOS Y CARRETERAS EN 1980

FUENTE: INEGI, 1980

3.3 "Mi casa es de seto": los poblados y sus viviendas

En ese entonces y hasta la fecha, el patrón tradicional de asentamiento era patrilocal, y cada ejido poseía su zona de monte —con bosques de especies maderables como el cedro, el zapotillo, hormiguillo, almendro y palo mulato— para la obtención de algunos alimentos y de leña. Los habitantes de las cabeceras tenían en su parcela, una pequeña vivienda, a la cual denominaban rancho y que habitaban durante una parte del año. En la década de 1950 hubo una proliferación de

ranchos en el municipio de Francisco León debido, probablemente, a la existencia de un patrón de asentamiento disperso.⁴⁹

Los poblados zoques se dividían en barrios. Quizá como los restos de una organización compleja del espacio social y físico, en muchas localidades se determinaban dos barrios configurados a partir de criterios imprecisos. Podían ser de índole orográfica de acuerdo con la disposición del terreno de la localidad, o bien porque los barrios se ubicaban al norte y al sur con respecto a la calle principal por donde se tenía el acceso al poblado desde el exterior, y que desembocaba en el centro del poder político y religioso.

Así, todas las localidades zoques o de origen zoque estaban organizadas en barrios. Cada uno de éstos giraba en torno a una capilla, aspecto que probablemente provenga de la *cowiná* documentada por Aramoni, la *masandok* que Báez-Jorge registró en los años setenta en Chapultenango⁵⁰, o la *masandojk* de Tapilula advertida por Lisbona en la década de 1990.⁵¹ Estas ermitas o capillas privadas aglutinaban a familias emparentadas patrilinealmente entre sí o vinculadas por vecindad en torno a la adoración de un santo.⁵² Por ejemplo, en Esquipulas Guayabal, el barrio de arriba veneraba al Cristo de Esquipulas, al Sagrado Corazón de Jesús, al señor de Tila y a la Virgen de la Candelaria, mientras que el barrio de abajo, a san Miguel.

⁴⁹ Al menos cerca de medio centenar de esos ranchos fueron considerados en el censo de 1950, pero en la mayoría de los casos no se consignó su número de habitantes.

⁵⁰ Aramoni, 1998, p 98

⁵¹ Báez-Jorge, 1975, pp 165-166; Lisbona, 2003, p 192

⁵² Aramoni, 1998, p 97

De igual forma, el barrio de arriba de la colonia Volcán Chichonal tenía como patrono al Sagrado Corazón de Jesús y a la Santísima Trinidad, y el de abajo a san Miguel. Las familias zoques más viejas de Chapultenango se concentraban en los barrios de San Jacinto y Chapultenango en el centro de la cabecera.⁵³

De acuerdo con el crecimiento de demográfico, en todas las localidades podían conformarse nuevos barrios que respondían a este modelo primario de asentamiento, al cual denomino como adoratorio parental. Esto es, la fundación de barrios -alrededor de la devoción a una divinidad- solía corresponder a una organización patrilineal, tal como sucedió con la creación del barrio de San Sebastián en Ocotepéc al cual me referiré más adelante.

Todas las localidades contaban con una iglesia o una capilla en el centro y en las localidades más grandes, las calles se trazaban de manera reticular aunque en la mayoría de los asentamientos más pequeños, las casas no estaban alineadas en calles. En las cabeceras se encontraba el edificio del ayuntamiento, una plaza o parque, una clínica, una tienda de abasto Conasupo, una cancha de basquetbol y una escuela, mismas que se construían con el trabajo y los recursos de los propios habitantes; también había pequeños comercios y un mercado.

Las viviendas zoques constaban de dos piezas con suelo de tierra apisonada. Una de ellas, la que servía de dormitorio, tenía varias cuerdas amarradas de las vigas del techo por sus extremos, que corrían a lo ancho de la pieza

⁵³ Muchos de los miembros de esas familias trabajaron durante décadas (1940 a 1980) en las fincas Sonora, La Asunción y Monterrey.

para colgar ropa, mazorcas y amarrar las hamacas. Las casas de las regiones bajas como Chapultenango, estaban hechas de una estructura de caña brava o seto. Las viviendas de tierras altas, como las de Ocotepec o Rayón, eran de bajareque, es decir, usaban la misma estructura, pero rellena de adobe, y por fuera, llevaban una capa de lodo con revestimiento de cal.⁵⁴

Los techos eran de una o dos aguas, este último tipo era conocido como "de caballete". Los había de palma entretejida, lámina galvanizada o de cartón con chapopote, aunque también los había de tejas de barro sostenidas por vigas y trabes de madera. En la década de 1970, poseer una casa techada con lámina galvanizada implicaba riqueza y progreso, y aún más si estaba "entablada", es decir, si era de tablones de madera y no de caña o seto.

Casi todas las casas tenían un tapanco para almacenar maíz, frijol y donde también se guardaban herramientas de trabajo y otros utensilios. Por ejemplo, en las casas de los danzantes, se guardaban en los tapancos, los armazones de la indumentaria de los personajes, los trajes y las máscaras.

Aun cuando en la actualidad cuentan con más divisiones, las casas zoques han guardado características comunes, sobre todo en la distribución de los cuartos. Todas las viviendas tenían dos puertas de madera, una que daba hacia la calle y otra que se dirigía hacia el patio trasero o solar. Ambas estaban divididas en dos partes, a lo largo del día permanecía cerrada sólo la parte de abajo y por la noche se atrancaban las dos por dentro. El mobiliario constaba básicamente de hamacas, una o dos bancas largas de madera y

⁵⁴ Cordry, 1988, p 45

pequeños asientos de madera en forma de paralelepípedos que de un extremo tenían un mango para asirse y se ubicaban frente al fogón; las mujeres solían sentarse en cuclillas. Había un altar, mesas o barras de madera en las que se colocaban los utensilios de cocina y el molino de maíz: jícaras, platos, tazas y cucharas de peltre, cubetas de lámina para acarrear y depositar agua, latas recicladas donde calentaban agua para preparar café y latas de sardinas que usaban como ya mencioné, de moldes para pan, y como medida para comprar o intercambiar alimentos.⁵⁵



Foto 2. Casa de Chapultenango
FUENTE: Alonso, 1990

⁵⁵ También había casas fabricadas con madera y techo de lámina galvanizada o techo de teja de barro, o bien de ladrillo o cemento. En las zonas frías las casas eran de piedra con puertas hechas de *majagua* (caña brava) amarradas con correas de cuero; las traveses y el techo se construían con el tronco del mismo árbol y hoja del Chichón (*Astrocaryum mexicanum*) u otro tipo de palma.

3.4 Geografía sagrada

Para comprender la relación de los habitantes de la Región Pichucalco con el entorno natural y la forma en que se configuran los asentamientos y su funcionamiento, es imprescindible abordar aspectos de la geografía sagrada zoque que esbozo aquí y a los cuales regresaremos en el Capítulo 3. La geografía sagrada comprende los lugares donde los zoques han establecido relaciones con seres del «encanto» y con los ancestros, o sitios emblemáticos que han sido escenarios de mitos de creación.

Si la milpa o el potrero familiar se encontraban en las laderas o si alguien se acercaba a la cima de El Chichonal por alguna razón, los viejos advertían que se debía respetar a Tzitzunpüt, el celoso dueño del volcán, y también a Piowachuwe la dueña del volcán. Por ningún motivo debían cambiarse las piedras de lugar y tampoco se debía "hablar recio" ni mucho menos, gritar.

En la zona del volcán, así como en el cerro del Sapo o el cerro Santo, ubicados en el municipio de Chapultenango, y en Zacalapa en Copainalá, había muchos brujos y todas las personas que establecían contacto con ellos tenían que saber cómo protegerse de su mirada; los niños tenían prohibido andar en el monte alejados de los mayores porque se creía que podían morir si alguno de estos brujos los veía. Pero no todos los brujos ejercían el mal o provocaban «espanto» —decían los pobladores de La Candelaria— porque muchos de ellos también eran curanderos.⁵⁶ Éstos acostumbraban de vez en cuando ir al monte o a la milpa y posarse en el suelo boca

⁵⁶ Sanaban a los jornaleros de "espanto de monte" o de "espanto de máquina grande", esta última enfermedad que presentaba el paciente por haber tenido un accidente con un tractor.

arriba rodeados de veladoras encendidas. Aunque esta práctica despertaba rumores y chismes entre los habitantes de las localidades con respecto a quiénes podrían ser acusados de brujos, se trataba de una costumbre de sobra conocida y los curanderos justificaban su oficio porque los santos les habían otorgado un don de fortaleza y sabiduría.

Según las creencias locales, el monte estaba plagado de peligros. En las laderas del volcán, donde se escuchaba ruido "como de un motor de camión", había grietas de donde salía vapor azufroso blanquecino o amarillo y ardiente. Unos meses antes de la erupción, El Chichonal "tenía su humo negro pintado", el volcán "pedía oración y ofrenda, y casi nadie le llevaba". Se creía, por ejemplo, que las grietas de todos los cerros eran entradas de grandes cuevas dentro de las cuales había riqueza: mucho maíz o dinero, pero cuando alguien intentaba acercarse se resbalaba o en caso de poder acceder al interior, caminaba diez metros y se cerraba la puerta de la bóveda y nunca más podía salir.⁵⁷ Estos lugares correspondían a sitios sagrados, a lugares encanto» a los cuales me referiré en el Capítulo 3.

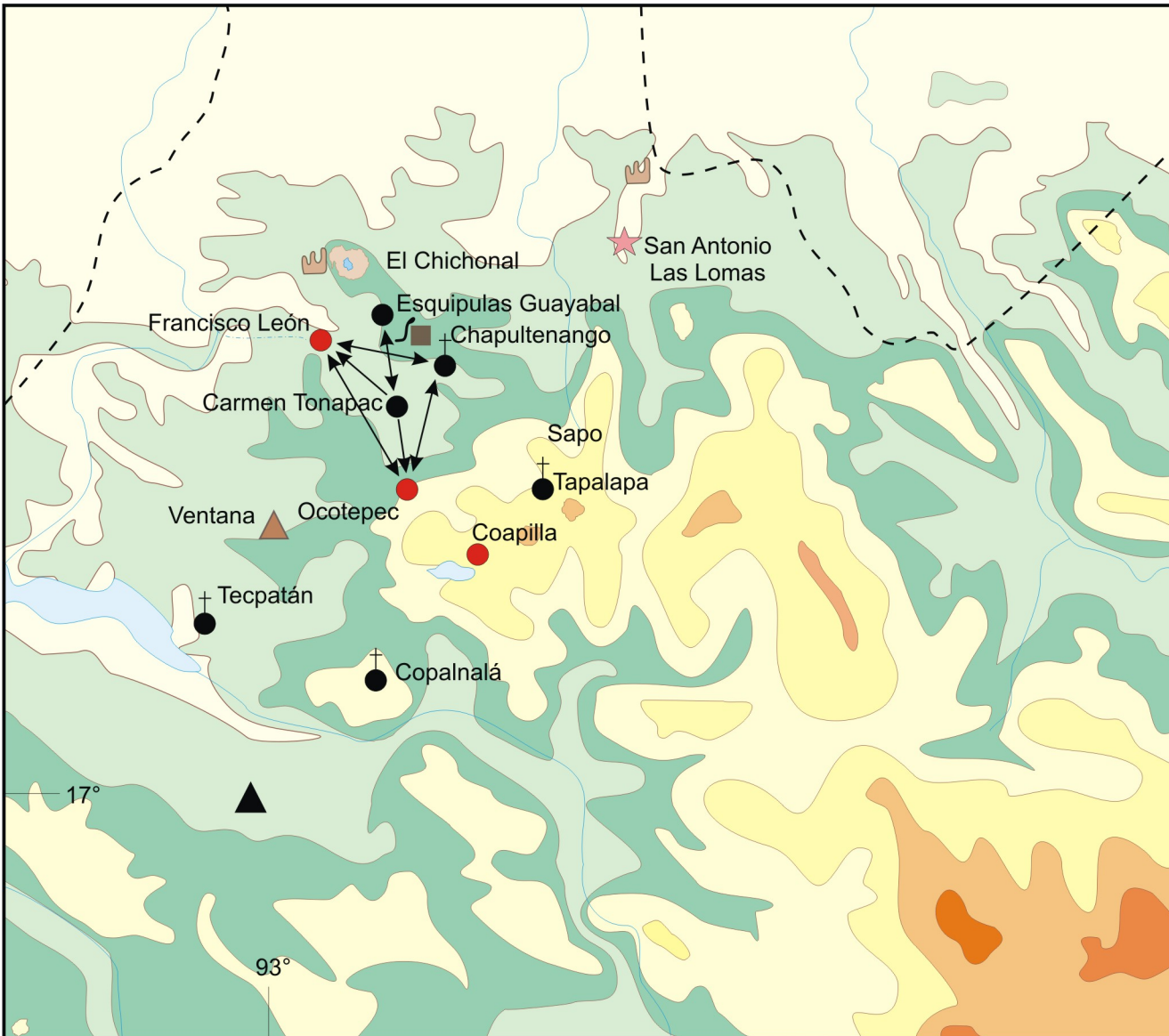
En el monte, en la milpa y en los caminos había otro peligro. Se trataba de una brisa que al rozar a cualquier persona la cambiaba de lugar: "era como un vientecito que le

⁵⁷ Dicen los habitantes de Chapultenango que los viernes estaba abierta la puerta de la cueva del Cerro Sapo y que allí había dinero: "Es un cerro no muy alto y como inclinado, como de forma de sapito por atrás y por adelante". Otros dicen que aquella puerta no se cerraba nunca, pero no había forma de subir: "Si se hubiera querido hacer una puerta más abajito, cualquier pudiera subir y se hubiera hecho rica toda la gente de Guayabal". En una ocasión, un pequeño grupo de ejidatarios de Esquipulas Guayabal fue a montear a las laderas del volcán y perdió a sus perros que persiguiendo a su presa, se presume que cayeron en una grieta del volcán. Entrevistas en Chapultenango, 2009.

daba un soplón a uno y cuando se daba cuenta, ya no estaba en el mismo lugar. Así se perdía mucha gente." Justo en el momento en que alguien "se acordaba de Dios" o cuando decía: "¡Ay Dios mío!" se perdía la visibilidad del camino. Seguido les sucedía a los de Ocotepec cuando recorrían las localidades del municipio de Francisco León vendiendo su mercancía.

Los ocotepecanos que "tenían su negocio y su dinero", siempre debían tener precaución⁵⁸ porque podían encontrarse en los caminos con el Weyaweya. Este gigante, una versión del dueño de los animales del cerro, sacaba miel de sabores de grandes tinajas y buscaba intercambiarla con los caminantes por tabaco, porque le gustaba fumar; por las noches se le podía escuchar gritando o talando árboles como hacha. También andaba los caminos el Sombrerón, otra versión del gigante, dueño de los animales de los cerros.

⁵⁸ A veces cuando estos comerciantes mostraban lo que habían ganado por los petates, cestos, ollas y comales de barro, la gente decía que "les dolía el corazón" porque traían el dinero en el bolsillo izquierdo de su camisa.



Leyenda

- Localidades
- ⊕ Conventos
- ★ Caja parlante de san Miguelito
- ▲ Ipstük [Cerro de las Veinte Casas]
- ☁ Volcán / El Encanto
- Cerros
- 🏞 Cerro de Tres Picos
- ▲ Cerro La Ventana
- ↔ Serpiente Cotzak (Cerro de la serpiente gigante)
- 🌊 Laguna Coapilla
- ~ Río Magdalenas
- ↔ Intercambio de santos o "compañías"
- Límite estatal

Alturas (metros)

	2500
	2000
	1500
	1000
	500
	200
	0

Elaboró: Marina Alonso Bolaños
Digitalizó: Juan Carlos Del Olmo Morales

Croquis 1. Sitios sagrados, intercambio de santos y lugares míticos, 1982

3.5 Tenencia y uso de la tierra

En 1970, de las 46,398.2 hectáreas (Ha.) censadas en la Subregión sur, tan sólo 2,198, es decir, 4.73% eran propiedad privada. En cambio en el Subregión norte, de 110,823.9 Ha., 90,284.2 eran de propiedad privada, esto es, 81.46%. Del resto de los municipios zoques tenemos que de 220,419 Ha., 73,933.5 eran propiedad privada, lo cual representa 33.54%. Este último caso se asemeja a Los Altos donde de 339,922.7 hectáreas, 102,083.8, esto es, 30.03% eran propiedad privada.⁵⁹ Pero si consideramos en su totalidad la Región Pichucalco, 58.82% eran de propiedad privada, porcentaje más alto que el del resto de las regiones zoques.

El uso del suelo estaba destinado en su mayoría a la ganadería y agricultura de temporal. Tal como se muestra en el cuadro 5, en la Subregión norte se producía el café, el plátano, el frijol, el maíz y el cacao, este último principalmente en Ixtacomitán, Sunuapa y Pichucalco. Por ejemplo, en Pichucalco y Sunuapa 46.47% de la tierra de labor se dedicaba al cultivo del cacao, y tan sólo 3.13% al maíz.

En términos generales, la producción en la Región Pichucalco era de bajo rendimiento. Si bien había tierras destinadas a la agricultura y pastizales que albergaban cientos de potreros, salvo en el caso del ganado en Sunuapa y Pichucalco -6.03% del ganado total en Chiapas-.

Para 1980 la tierra de la Subregión sur era 85% ejidal.⁶⁰ Se sembraba en acahuales⁶¹ y laderas, y buscando tierras de

⁵⁹ El cálculo está hecho con base a las tierras censadas y las de propiedad privada de más de 5 hectáreas.

⁶⁰ Utilizo el porcentaje y no la medida en hectáreas de los ejidos puesto que no existe censo agrícola para 1980. Este porcentaje es

labor, el monte se fue reduciendo hasta quedar también convertido en acahual.⁶² También se producía café aunque en muy bajas proporciones. Cuando éste comenzó a cultivarse, el finquero Alberto Pérez Pastrana mandó traer desde Copainalá hacia Chapultenango, el *chelele*, árbol de sombra para elevar la calidad del grano, y según los lugareños, sí hubo una mejora.

En lo que respecta a la producción de frijol, misma que se destinaba fundamentalmente al consumo local y por el cual se producía en su mayoría en ejidos, la Subregión sur tenía una producción mayor que la del norte. Por ejemplo, en 1970, en Francisco León se obtuvo 161,805 kg, producidos en sus ejidos y comunidades agrarias. En Ocoatepec, la cantidad resultada fue de 155,978 kg, también producidos en ejidos y comunidades agrarias. Chapultenango tuvo una producción más alta con respecto a los dos primeros municipios, ésta fue de 379,540 kg (367,556 kg. en ejido y 11,984 kg en unidades privadas).

Por su parte, en la Subregión norte, la cantidad de frijol producida en 1970 en los ejidos de Ostucacán era de proporciones similares a la obtenida en la Subregión sur: 122,590 kg. En cambio, los municipios que produjeron el frijol en unidades privadas, tuvieron una producción menor: Pichucalco produjo 12,390 kg y Sunuapa 53,880 kg. En Ixtacomitán se obtuvieron 54,908 kg, de los cuales 42,772 kg fueron de producción ejidal y 12,236 de privada. En este

el que utiliza el gobierno de Chiapas. AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 10, exp 28, "Temática a tratar por el señor gobernador Don Juan Sabines Gutiérrez respecto a la problemática de la zona afectada por el volcán Chichonal", 11 de mayo de 1982, f 10

⁶¹ Tierras de labrantía en barbecho

⁶² Báez-Jorge, 1985, p 50

último se producía caña de azúcar, dos hectáreas de ciclo corto daban cerca de 16kg.⁶³

CUADRO 5. USO AGRÍCOLA DE LA TIERRA EN LA REGIÓN PICHUCALCO								
MUNICIPIOS	USO AGRÍCOLA				TIERRAS DE LABOR DESTINADAS A PLANTACIONES Y CULTIVOS (HA.) MAÍZ, FRIJOL Y ARROZ COMO CULTIVOS ANUALES O DE CICLO CORTO			
	TOTAL (HA.)	TEMPORAL	HUMEDAD	RIEGO	CACAO (HA.)	MAÍZ	CAFÉ CEREZA	PLÁTANO
Chapultenango	15,636	15,183	202	251	25	5,500	2,025	33.8
Francisco León	12,053	11,440	550	63	503	5,955.8	1,334	61
Ixtacomitán	8,412	7,696	708	8	703	1,300	224	8.2
Ostuacán	20,552	6,621	13,861	70	2,700	7,002	301	15.2
Pichucalco	31,101	25,611	5,409	81	4,443	5,166	174	97
Ocoatepec	4,580	4,342	237	1	s/d	3,449	325	s/d
Sunuapa	2,379	2,291	82	6	240	525.5	15	5
Total RP	94,713	73,184	21,049	480	8,614	28,898.3	4,398	220.2
Total Chiapas	1,801,435	1,636,559	144,758	20,118	18,536	837,208.2	140,352	3.012
% Total Chiapas	100	90.84	8	1.11	1.02	46.47	7.79	0.16
% Con respecto al estado	5.25	4.47	14.54	2.38	46.47	3.45	3.13	7.3

FUENTE: VI Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1970; Instituto de Geofísica

⁶³ V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1970 Chiapas

Cabe mencionar que en la década de 1970, los adultos percibían 12 pesos como pago por el jornal y los niños entre 4 ó 6 pesos. En el cuadro 5 se muestran los ingresos de la población económicamente activa para 1980, y su comparación con la región de Los Altos de Chiapas y las otras regiones zoques. Lo que se observa aquí es que en el caso de la Subregión sur, de mayoría zoque, 72% percibía menos de dos salarios mínimos, esto es, se trataba de municipios pobres. Un comportamiento distinto tenemos en la Subregión norte, o mejor dicho, eran los municipios menos pobres de la Región Pichucalco: 44% percibía menos de dos salarios mínimos.

CUADRO 6. INGRESOS DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN 1980			
REGIÓN	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	PERCIBE MENOS DE 2 SALARIOS MÍNIMOS	% QUE PERCIBE MENOS DE 2 SALARIOS MÍNIMOS
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	8,027	5,782	72
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ostucán, Ixtacomitán, Sunuapa)	11,080	4,862	44
Otras regiones zoques	32,056	10,896	34
Los Altos	106,719	7,343	7
Total del estado	157,882	56,906	36

FUENTE: X Censo general de población y vivienda 1980, estado de Chiapas

Entre 1960 y 1980, el ingreso más fuerte de los habitantes de la Subregión sur provenía de la comercialización del barbasco, del café y del frijol; décadas antes lo había sido el cacao. En Ixtacomitán también se comercializaba el barbasco, inclusive en mayor cantidad que los municipios de esa subregión. Por ejemplo, en 1969, los municipios de ésta no reportaron producción mientras que Ixtacomitán produjo 500kg de esa planta. Con respecto al café, dependiendo de los precios internacionales, cuatro o

cinco bultos por año les redituaban entre 600 y 700 pesos mensuales. Los que tenían más recursos eran poseedores de tres a cinco mil matas de cacao o bien de cafetos cuyo producto se comercializaba (en los primeros años de 1970), en Chapultenango, Ixtacomitán o en Tuxtla Gutiérrez, en donde se vendía al Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ). De acuerdo con este instituto, la producción era de aproximadamente 19 mil quintales cosechados en un área de 2,149 Ha., con un costo de más de 70 millones de pesos que beneficiaba a 1,373 socios cafetaleros de la zona.⁶⁴

Por otra parte, aun cuando el ganado había cobrado importancia en la Región Pichucalco desde 1940, el proceso de ganaderización de todo el territorio chiapaneco en la década de 1970⁶⁵ imprimió a los municipios de la región una dinámica y también un paisaje particular. Incluso, las zonas más pobres tuvieron como principal fuente de ingreso la producción de forraje que era vendido a las fincas. En esa década, muchas poblaciones de la región se encontraban en medio de pastizales base de una ganadería extensiva:⁶⁶ de una superficie de 1,867km² —extensión territorial de la región— el 56% del uso del suelo era para agostaderos y el 38.1% de uso agrícola. No obstante lo anterior, los municipios de la Región Pichucalco no figuraron dentro de los principales municipios ganaderos de Chiapas que entre 1960 y 1970, tuvieron un incremento significativo en la producción. En cambio, municipios de otras regiones zoques como Tecpatán,

⁶⁴ Balboa, Juan, "A 70 millones ascienden las pérdidas en la cafeticultura", *Diario Número Uno*, Año 1, jueves 15 de abril de 1982, núm. 279

⁶⁵ Villafuerte *et al.*, 2002, p 107

⁶⁶ García Martínez, 1976, p 78

Tapilula y Copainalá figuraron entre los 30 municipios ganaderos más importantes del estado.⁶⁷

4. "Todo era propiedad de los ladinos". Las fincas de la Región Pichucalco

Hemos visto que, en realidad, no todas las tierras eran propiedad de los ladinos, sin embargo, bajo la percepción de los zoques quienes establecieron una relación de padronazgo-servidumbre con los finqueros, "todo era propiedad de los ladinos". Estos últimos habían obtenido grandes beneficios a partir de la compra de tierras en varios municipios zoques. Por ejemplo, Abelarda Gordillo, originaria de San Bartolomé de Los Llanos —a quien los ancianos de Chapultenango recuerdan porque solía viajar desde ese lugar a San Cristóbal de Las Casas a costas de cuatro indios—, compró a fines del siglo XIX, el predio California a la Mexican Land Colonization & Company LT. Este predio medía 742 hectáreas y colindaba al occidente con tierras del ejido de Chapultenango y al sureste con la finca Monterrey, propiedad titulada en 1893 a nombre de Frumencio Pastrana, vecino de Pichucalco y marido de Abelarda.

En 1929, Felipe Edison Pastrana, el hijo menor, solicitó la titulación del predio California sin obtenerla porque su contrato con las compañías deslindadoras habían caducado. Entonces, en 1935, las tierras de este predio se fraccionaron. Una parte fue otorgada a Esquipulas Guayabal y otra a la Colonia Volcán Chichonal. Asimismo, en un predio conocido como Los Balkanes, otrora propiedad de Mariano Baldomero Cantoral, se establecieron las localidades de El

⁶⁷ Reyes Ramos, 1992, p 92

Escobal y El Arenal del municipio de Ixtacomitán.⁶⁸ Por su parte, las tierras de las fincas La Asunción, Sonora y San Juan de Chapultenango, y Tampico de Ixtacomitán, a las cuales me referiré más adelante, eran propiedad de los Pérez Pastrana, hijos de otra esposa de Frumencio Pastrana.

En lo que toca a la propiedad del ganado, para 1970, el 10% de los ejidatarios era poseedor de ganado gracias a los créditos federales. En el cuadro 7 se muestra el número de cabezas de ganado que se tenía en ejidos y comunidades agrarias, así como en propiedad privada. Si observamos las cifras en términos generales, los ejidos y comunidades agrarias, al menos en la Subregión sur, poseían mayor número de cabezas que las unidades de producción privada, sin embargo, los ejidatarios propietarios únicamente tenían de 4 a 10 animales en sus ranchos.

⁶⁸ RESRA, Exp. TN 10591, 19 de julio de 1929; "Los Balkanes" exp. TN 10590, 28 de febrero de 1929, Tuxtla Gutiérrez. En 1997, y de nuevo en 2000, la SRA determinó que eran improcedentes "por falta de interés jurídico de los promoventes" razón por la cual, se declaró caso cerrado.

CUADRO 7. CABEZAS DE GANADO EN EJIDOS Y COMUNIDADES AGRARIAS Y EN UNIDADES DE PRODUCCIÓN PRIVADA						
MUNICIPIO	GANADO: TOROS SEMENTALES, VACAS DE VIENTRE, TOROS O VACAS DESTINADOS A LA ENGORDA DE MÁS DE 3 AÑOS (CABEZAS) ⁶⁹		GANADO PORCINO (CABEZAS)		GANADO MULAR, ASNAR Y ANIMALES DE TRABAJO	
	EJIDOS Y COMUNIDADES AGRARIAS	UNIDAD DE PRODUCCIÓN PRIVADA	EJIDOS Y COMUNIDADES AGRARIAS	UNIDAD DE PRODUCCIÓN PRIVADA	EJIDOS Y COMUNIDADES AGRARIAS	UNIDAD DE PRODUCCIÓN PRIVADA
	EN LAS POBLACIONES		EN LAS POBLACIONES		EN LAS POBLACIONES	
Francisco León	2,357 2,321	1,808	658 1,514	54	64 98	73
Chapultenango	4,132 1,808	2,168	481 580	25	187 114	91
Ocotepec	511	0	35	0	23 2	0
Ostuacán	304 71	10,439	695 208	1,362	20 20	33
Pichucalco	493 1,951	37,982	384 2,371	1,398	7 197	428
Ixtacomitán	1,158 478	5,476	260 464	155	34 19	80
Sunuapa	0	1,918	0	37	0	25

FUENTE: VI Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1970

⁶⁹ De acuerdo con este censo "el ganado en las poblaciones corresponde a la información de número de cabezas de ganado, de aves y de colmenas existentes en las viviendas en la fecha del levantamiento del Censo General de Población; pues es común en México, sobre todo en las poblaciones de tamaño mediano y pequeño, que las familias mantengan en la vivienda algunos animales de esta clase. Esta información se integra como rama censal a la correspondiente de los Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1970", 1975, p 219

Con respecto al número de peones que habitaba en las fincas de Francisco León, Chapultenango e Ixtacomitán era muy bajo en relación con el número total de habitantes de los municipios. De estas fincas existe una memoria social desde la década de 1940 por lo cual, en el Cuadro 7 he partido desde esos años, no obstante que estas unidades de producción funcionaban desde los albores del siglo XX. De hecho, los lugareños recuerdan que había al menos dos fincas más en estos municipios, pero entre agosto y diciembre de 1916, Rafael Cal y Mayor las incendió. Se trataba de la finca Candelaria Arriba de Mariano Baldomero Cantoral y la finca San Antonio, propiedad de Tiburcia Pastrana.⁷⁰ El casco de la finca Sonora propiedad de Abelarda Gordillo también fue quemada, pero posteriormente, sus propietarios construyeron un nuevo casco a un costado del original.

⁷⁰ Diario de Debates de la Cámara de Diputados.

CUADRO 8. NÚMERO DE HABITANTES EN FINCAS DE LOS MUNICIPIOS DE CHAPULTENANGO, FRANCISCO LEÓN E IXTACOMITÁN ⁷¹ ENTRE 1940-1980					
FINCA	CATEGORÍA POLÍTICA Y HABITANTES 1940 Y (% DE HABITANTES)	CATEGORÍA POLÍTICA Y HABITANTES 1950 Y (% DE HABITANTES)	CATEGORÍA POLÍTICA Y HABITANTES 1960 Y (% DE HABITANTES)	CATEGORÍA POLÍTICA Y HABITANTES 1970 Y (% DE HABITANTES)	CATEGORÍA POLÍTICA Y HABITANTES 1980 Y (% DE HABITANTES)
CHAPULTENANGO					
	Población Total 2,934	Población Total 3,529	Población Total 4,782	Población Total 5,654	Población Total 7,634
La Asunción	Ranchería 316 (10.77%)	Hacienda 50 (1.41%)	Hacienda 40 (0.83%)	s/d	Finca 16 (0.20%)
Rancho México	s/d 15 ⁷² (0.51%)	Finca 0	Finca 24 (0.50%)	s/d	Finca 6 (0.07%)
Sonora (y su anexo Monterrey)	Ranchería 23 (0.78%)	Hacienda 14 (0.39%)	Hacienda 14 (0.29%)	s/d	Finca 5 (0.06%)
Predio California/ San Juan	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
FRANCISCO LEÓN					
	Población Total 4,496	Población Total 3,509	Población Total 4,807	Población Total 6,171	Población Total 7,746
Las Mercedes	Finca 6 (0.13%)	Hacienda 0	Finca 18 (0.37%)	s/d	s/d
La Concepción de Zaragoza	Hacienda 5 (0.11%)	Finca 0	Hacienda 6 (0.12)	s/d	s/d
IXTACOMITÁN					
	Población Total 2,613	Población Total 3,023	Población Total 3,475	Población Total 3,678	Población Total 4,042
Tampico	Rancho 7 (0.26%)	Rancho s/d	s/d	Rancho 6 (0.16%)	s/d

FUENTE: Censos de Población y Vivienda de los años 1940, 1950, 1960, 1970 y 1980

⁷¹ En 1944 los tres fueron establecidos como municipios de segunda categoría. www.inafed.gob.mx

⁷² En el censo de 1940 se consigna sin habitantes, pero en un censo que aparece en un diario de 1945 se señalan 15. *Diario de Chiapas*, núm. 352, 21 de agosto de 1945, p 5

Al menos una tercera parte de la población trabajaba por temporadas en las fincas y si bien no eran propiamente acasillados, había un sistema de endeudamiento que mantenía a los trabajadores siempre obligados a acudir a la finca y muchos recuerdan haber estado sujetos a maltratos y jornales largos. Según Hilario Gómez González, de Nuevo Carmen Tonapac, entre los años cuarenta y cincuenta, muchos habitantes de la cabecera municipal de Chapultenango tales como sus propios padres, solían trabajar en la finca Monterrey como mozos en el cultivo de la caña de azúcar y del cacao. El jornal en ese entonces era de "sol a sol" por un pago de 30 centavos.⁷³

En estas fincas hombres y mujeres zoques de Chapultenango se desempeñaban como para laborar como "pica-potrero", "cafetal", "milpa", "hacienda de cacao", "limpia de platanar", que eran las maneras en que los lugareños se referían a quienes ejercían estos oficios. También había mozos, capataces, cocineras y cuidadores de ganado. Gracias a estos últimos y a los "corchetes", el ganado nunca se perdía y rara vez se daban casos de abigeo. Al cumplir 18 años de edad los hijos varones de los trabajadores de La Asunción en Chapultenango, sin excepción alguna, debían ejercer el oficio de "corchete", el cual consistía en brindar servicio gratuito como vigilante de la finca. En la década de 1970 el padre de uno de estos jóvenes escribió una carta al gobierno del estado preguntando si este servicio debía ser gratuito. De acuerdo con los testigos y el mismo padre que escribió la carta, muchos meses después, el ayuntamiento exigió a los

⁷³ Entrevista con Hilario Gómez, Nuevo Carmen Tonapac municipio de Chiapa de Corzo, 2010

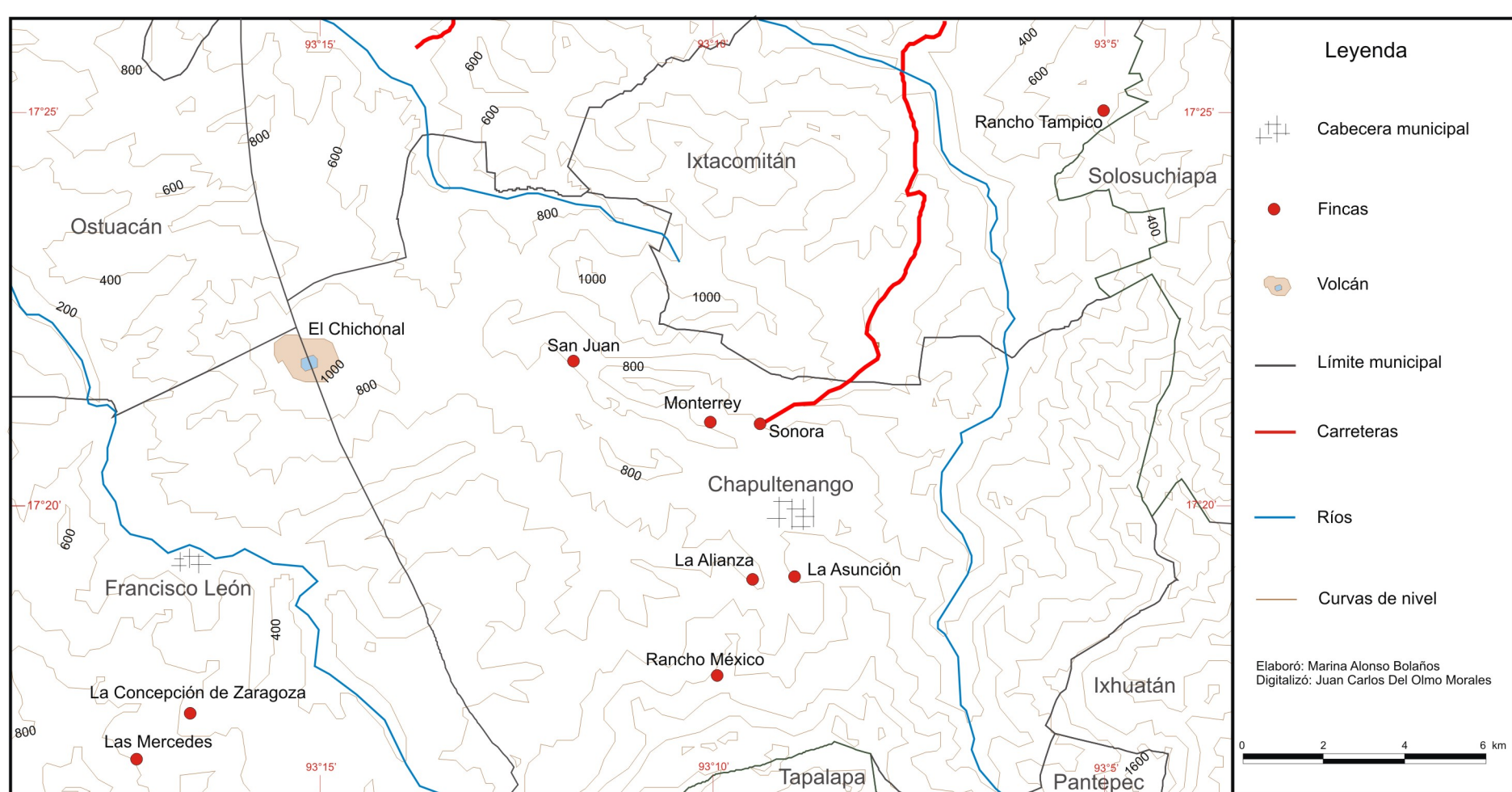
finqueros saldar el pago correspondiente a quienes trabajaban como vigilantes en ese momento.⁷⁴

Algunos de los que fueron peones de la finca Sonora recuerdan que sus patrones Mario Osorio Pastrana e hijos realizaban entre cinco y seis viajes de avioneta repletas con costales de café hacia Pichucalco; en la década de 1970 e inicios de 1980, tardaban casi 12 horas para cargar la cantidad de sacos con la producción.

Según estos extrabajadores, los Osorio Pastrana conformaban una familia de puros maleantes, pero "Dios poco a poco se fue encargando de castigarlos. A uno de ellos, Edmundo Osorio, lo mataron los zapatistas en 1994".⁷⁵ Sin embargo, de acuerdo con los testimonios de varios extrabajadores de las fincas, algo bueno dejaron los finqueros porque "enseñaron al indígena a trabajar la ganadería [...] como a los zoques les daba miedo el ganado y decíamos [que] como el ganado es sólo de los ricos, nos va a trompear". Por ejemplo, desde la década de 1930, Alberto Pérez Pastrana había enseñado a los zoques a cuidar al ganado y también les prestaba un semental para que crecieran su número de cabezas. Décadas después, Roque Pastrana explicaba periódicamente a sus peones cómo arreglar el alambrado, les enseñaba a limpiar los animales, a darles alimento y agua. Así, sobre todo los niños y muchachos que acompañaban a sus padres al potrero, aprendieron observando y escuchando a don Roque. De hecho, muchos de esos hombres que trabajaban con los finqueros eran sus hijos o nietos bastardos.

⁷⁴ La fecha de la carta es imprecisa, los entrevistados no recordaron con exactitud el año. Entrevistas en Chapultenango, 2004 y 2009

⁷⁵ Entrevistas en Chapultenango, 2009



Mapa 6. Localización de las fincas, 1982

5. Caciques, "coyotes" y "problemistas". La composición de los gobiernos locales

La composición de los gobiernos locales en la Región Pichucalco tiene un importante antecedente en la organización política de la zona a principios del siglo XX. En ese entonces, varios grupos de familias ladinas concentraron el poder político y económico de los municipios de la región. Se trataba de la familia Pastrana en Chapultenango, los Reséndez y Pastrana en Ixtacomitán, las familias Cantoral y Cano en Nicapa, los Osorio y los López Camacho en Magdalena (Francisco León) y los Contreras, los Pastrana y los Vera en Pichucalco.

En las elecciones de 1908, al menos un representante de cada una de estas familias fue electo como miembro del ayuntamiento de sus respectivos municipios: Pedro Reséndez, alcalde y Gregorio Pastrana como primer regidor en Ixtacomitán; Alberto Pérez Pastrana como regidor propietario en Chapultenango; los hermanos Antonino Cantoral y Mariano Baldomero Cantoral como primer y tercer regidor, respectivamente, del municipio de Nicapa (actualmente parte de Pichucalco). En tanto para la administración del ayuntamiento de Magdalena (Francisco León) fueron electos Edmundo Osorio, Esteban Ortiz, Mariano Núñez, entre otros, como primer regidor, segundo regidor y tercer regidor, propietarios respectivamente.⁷⁶

Con el reparto agrario, las autoridades locales —ladinos o zoques—, a quienes los lugareños se refieren como caciques, se apropiaron de las mejores tierras, manipularon créditos y

⁷⁶ AHCH, Sección Gobernación, Tomo I, Informe al gobernador Ramón Rabasa, 13 de enero de 1909.

los programas oficiales en su beneficio obteniendo ganancias que después invirtieron en el comercio y la compra de propiedades destinadas a la ganadería o a los cultivos comerciales. Con esto emergió una pequeña élite que Báez-Jorge denominó como una burguesía rural ligada a los intereses de los ladinos finqueros. Esta alianza se concretaba en el control de los comisariados ejidales y las presidencias municipales, "posiciones que garantizaban el rentismo, la evasión de impuestos prediales o comerciales y la venta fraudulenta de propiedades".⁷⁷

De acuerdo con los testimonios de algunos viejos de Chapultenango y Francisco León, los caciques que habitaban en las cabeceras guardaron para sí durante décadas los recursos municipales asignados por el gobierno estatal. Pero aún más: para el caso de Chapultenango, no es tanto que hubiera una alianza entre los finqueros y los presidentes municipales sino que en muchos casos éstos eran los mismos.

Tal como se puede apreciar en la Tabla 1, a partir de 1931 y hasta la erupción de El Chichonal en 1982, los finqueros y sus allegados constituyeron las autoridades del municipio de Chapultenango, principalmente, pero también algunos de estos últimos fueron autoridades de los municipios de Francisco León y Ostucacán. Por ejemplo, Homero López (1945-1946 y 1959-1961) y Maclovio I. Ramírez (1949-1950 y 1956-1958) fueron presidentes, y Baldomero Hernández (s/f) fue funcionario del ayuntamiento de Francisco León. Maclovio I. Ramírez —tan sólo por seis meses en 1940— fue el presidente municipal de Ostucacán.

⁷⁷ Báez-Jorge, 1985, p 51

Asimismo, Mariano Cantoral Hernández, bisnieto de Mariano Baldomero Cantoral, propietario del predio Los Balkanes en Chapultenango, fue presidente municipal de Pichucalco (1956-1958 y 1977-1979). De igual forma, dos parientes suyos fueron alcaldes de Sunuapa: Guillermo Cantoral (1943) y Godofredo Cantoral (1947-1948).

TABLA 1. PRESIDENTES MUNICIPALES DE CHAPULTENANGO 1931-1982		
PRESIDENTE MUNICIPAL	PERIODO	FINCA EN PROPIEDAD
Feliciano Rueda	1915	
Mercedes González	1926	
Romeo Pastrana	1931	San Juan
Aniceto Aguilar	1932	
Felipe Pérez Pastrana	1933	Jonguño
Leocadio Domínguez	1934	
Natividad Gómez	1935	
Lázaro Domínguez	1938	
Margarito N. Hernández	1939	
Romeo Pastrana	1940	San Juan
Lorenzo Pérez	1941	Familiar de dueños de La Asunción (?)
Manuel Méndez	1942	
José Contreras Domínguez	1943	
Lorenzo Pérez	1944	Familiar de dueños de La Asunción (?)
Virgilio López	1945-1946	
Romeo Pastrana	1947-1948	San Juan
Ulises Pérez S.	1949-1950	
Romeo Pastrana	1953-1955	San Juan
Roque Arnulfo Pastrana Pérez	1956-1958	Sonora
Mario Osorio Pastrana	1959-1961	Sonora/ San Juan
Baldomero Hernández Gómez	1962-1964	
Virgilio Pérez Pastrana	1965-1967	La Asunción
Ildefonso Pérez Díaz	1968-1970	
Roque Arnulfo Pastrana Pérez	1971-1973	Sonora
Baldomero Hernández Gómez	1974-1976	
Regino Díaz Lorenzo	1977-1979	
Luis Contreras Fuentes	1980-1982	

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Chapultenango; datos de campo; RAN Chiapas

Aquellos presidentes municipales que no eran finqueros propiamente dichos, como Baldomero Hernández, Regino Díaz Lorenzo o Luis Contreras Fuentes en Chapultenango, u Homero López y Maclovio I. Ramírez en Francisco León y Ostucán, fungían como intermediarios entre los finqueros y los productores zoques. Baldomero Hernández, por ejemplo, brindaba las garantías necesarias para que las avionetas se cargaran con la mercancía y organizaba los "viajes especiales" que consistían en el traslado de pasajeros.

Estos caciques e intermediarios intentaban controlar a los productores zoques. Por ejemplo, éstos relatan que en las décadas de 1960 y 1970 era preferible caminar un día entero o las cinco horas que se hacían desde cualquier punto de Francisco León a la cabecera de Chapultenango en lugar de entregar los costales de cacao o café a los "coyotes" a mitad de precio y a cambio de un vale que estos intermediarios pagarían tiempo después o que simplemente nunca liquidarían. Periódicamente, el finquero Roque Pastrana acarreaba 10 mulas desde Chapultenango para cargar 100 costales de café que les compraba a los zoques de Carmen Tonapac. También compraba barbasco con el cual se elaboraba jabón. Los zoques vendían a 2 pesos el kg. de barbasco seco y mojado a 1.50. En un solo viaje Pastrana adquiría hasta 50 costales de 20 kg o más cada uno.

A los zoques le daba miedo enfrentarse a los intermediarios, pero en años setenta, Juan Gómez⁷⁸, vecino de la ribera La Candelaria del municipio de Francisco León, incitaba a la gente a no permitir los abusos y conseguir financiamiento para el cultivo del cacao y la adquisición de

⁷⁸ He modificado su nombre a solicitud del mismo.

cabezas de ganado. Así, con los años creció la producción de un grupo que mantuvo cierta autonomía con respecto a los ladinos. Sin embargo, como cualquier trámite debía realizarse a través de la presidencia municipal, Juan y muchos otros acudieron a la cabecera de Francisco León a liquidar sus créditos por 100 mil pesos al Banco Nacional de Crédito Rural. Pero como lo hicieron poco antes de la erupción y nadie exigió recibo, temían que las autoridades se hubiesen quedado con el dinero y el banco les requiriera de nuevo el pago. No se sabe con exactitud si esas personas que habían luchado al lado de Juan en contra de los grupos de poder local murieron durante la erupción, o fallecieron después del reacomodo en la Selva Lacandona, lo cierto es que este líder y varias personas que lo apoyaron tuvieron un papel importante en los reacomodos de los afectados por El Chichón en 1982.

Los zoques recuerdan también que el "preciso mañocipal" [presidente municipal] de Francisco León los obligaba a pagar contribuciones para la instalación de la luz eléctrica que nunca llegó, y también exigían cuotas por el uso de carreteras que tampoco estaban construidas. Nadie escapaba de la aportación anual de un peso por kilómetro destinado al fondo de la futura carretera. Así, bajo una fuerte presión, todos los zoques que habitaban este municipio, incluyendo los menores de edad, pagaban impuestos. El mismo concejal que era "gente zoque" exigía a los lugareños pagar por cualquier cosa. En una ocasión éste llevó consigo en su recorrido a un policía municipal para intimidar a las personas que no quisieran aportar.

Habitualmente, el fiscal se apostaba en el camino rural para cobrar impuesto a quien lo anduviera so pena de

encarcelar a aquel que se negara. Entonces, para evitar el encuentro, los productores se echaban a andar con su carga — de 70kg o bultos de 20kg repartidos entre todos los miembros de una familia— por las veredas y después de la media noche para no ser descubierta. Los productores sabían que el objetivo de los fiscales al colocarse en los caminos no respondía propiamente al cobro por el paso sino a impedir que los campesinos comerciaran directamente sus productos. Otros atropellos relatados por los habitantes de Chapultenango y Francisco León consistían, por ejemplo, en que cuando se sacrificaba un cerdo o una res, se tenía que pagar un impuesto. Pero además, había que regalar varios kilos de la carne a las autoridades.

Durante la década de 1960, había una escuela en cada una de las cabeceras de los municipios de Francisco León, Chapultenango y Ocotepéc, pero no se impartían clases con regularidad. También los ejidos más grandes tenían escuela, la cual sólo brindaba cursos hasta el tercer grado de primaria. La gente relata que eran los mismos finqueros quienes impedían que los profesores dictaran sus clases. La familia Pastrana de la finca La Asunción en Chapultenango, ofrecía dinero a los maestros para que salieran de la localidad una vez que hubiesen enseñado a algunos niños a leer y escribir el español, y a realizar operaciones matemáticas mínimas para las necesidades del comercio.⁷⁹ Pero también conviene señalar que, muchos padres decidieron que sus hijos no estudiaran puesto que necesitaban su ayuda para trabajar la milpa. El censo de 1980 da cuenta de la población

⁷⁹ Fue un lingüista del ILV quien durante varios años enseñó a muchos zoques de Chapultenango, Francisco León y Ocotepéc a leer y a escribir el español.

de 15 años y más que era analfabeta en los municipios de la Región Pichucalco. Como se puede observar el porcentaje de analfabetas en la Subregión sur es prácticamente igual al de Los Altos.

CUADRO 9. ANALFABETISMO EN 1980				
REGIONES	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ALFABETA	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA	% DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA
Región Pichucalco. Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	9,850	3,980	5,870	59.59
Región Pichucalco. Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostucacán, Sunuapa)	19,144	10,936	8,208	42.87
Otras regiones zoques	48,580	29,237	19,188	39.49
Los Altos	147,830	64,014	83,818	56.69
Resto del estado	912,569	592,162	311,896	34.17
Total	1,137,973	700,329	428,980	37.69

FUENTE: X Censo general de población y vivienda 1980, estado de Chiapas

Por otra parte, la situación que vivían los habitantes de las localidades de la Subregión sur fue cuestionada pocos años antes de la erupción por algunas de las autoridades tradicionales —que no siempre estaban vinculadas con las municipales, tal como veremos más adelante—, y también por ciertos líderes morales de las riberas y colonias a quienes las autoridades municipales calificaban como “problemistas”.

Los cuestionamientos al orden social establecido y las protestas de éstos fueron pocos y prácticamente individuales. Pero un día, los habitantes de la ribera El Volcán de Francisco León amenazaron al fiscal en cuanto éste llegó a la localidad para cobrar los impuestos: “o se iba o lo ahorcaban”. Sin chistar, el fiscal inmediatamente se marchó.⁸⁰

⁸⁰ Entrevistas con habitantes de la Colonia El Volcán Chichonal, Nuevo Francisco León, 2005

En otra ocasión, en el año de 1980, el señor José López recibió un citatorio de la presidencia municipal de Francisco León por no haber acudido "al tequio" del corte de caña que convocaba regularmente el presidente para trabajar sus tierras:

Aquí nadie viene a [no] ayudarme, y aquí es la ley, -dijo el presidente [municipal].

Mire presidente -yo le dije. No es porque no quiera [ayudar], nomás que no es así.

El presidente municipal era Rodimiro Ramírez [quien murió en la erupción del 3 de abril], y traían gente de las riberas para trabajar, por ejemplo, pa' cuando pusieron el agua potable. En cambio, en Chapultenango y en Ostucán, los que trabajaban eran las mismas autoridades [aunque en las fincas de su propiedad]. Cada año pagaban desmonte hasta que llegaron aquí y vieron que no era necesario pagar.

Se pedía que el presidente municipal, fuera de afuera, que hablara español. Así, había de Copainalá, Pichucalco, Ostucán. Era gente que tenía ganado. Cada autoridad agarraba terreno para potrero y el pobre ya no tenía donde leñar, [se] tenía que conformar porque no sabía su derecho.⁸¹

Una década antes, a mediados de 1970, el señor Gervasio Sánchez Gómez de Chapultenango, quien murió asesinado en 1976, "enarboló la lucha contra el maltrato". Sin embargo, el movimiento no prosperó porque muchas personas guardaban aprecio por los finqueros de Chapultenango, particularmente a Alberto Pérez Pastrana y a Roque Pastrana. Se decía que este último "era muy amable" porque recibía a los lugareños en la

⁸¹ Entrevistas con José López, de la Colonia El Volcán Chichonal, Nuevo Francisco León, 2005 y 2008

cocina de su casa, les invitaba un trago de aguardiente, y, en ocasiones, les ofrecía un plato de comida mientras conversaban.⁸² Incluso, perduró en la memoria colectiva que Alberto Pérez Pastrana había sido quien motivó a los zoques a solicitar a la Reforma Agraria la conformación de los ejidos del valle del Susnubac: Tonapac, Sunubac (Guadalupe Victoria), Guayabal y Volcán Chichonal.⁸³

Varios habitantes de Tonapac recuerdan que el mismo finquero regaló las imágenes religiosas de los patronos que eligieron para esos pueblos: la Virgen del Carmen para los de Tonapac, el Cristo de Esquipulas para Guayabal, san Juan para Volcán Chichonal y la Virgen de Guadalupe para Susnubac. Los zoques de Tonapac dicen que Alberto Pérez Pastrana estaba «encantado» y que “regresó finado a andar en caballo por Chapultenango”. Estaba apenado por un dinero que había escondido antes de morir sin avisar a sus hijos en dónde. Entonces, éstos buscaron un espiritista a quien el difunto dio la ubicación de las monedas y pidió que se pagaran 12 misas en su recuerdo.⁸⁴

⁸² Entrevistas en Chapultenango, 2005 y 2009.

⁸³ La resolución de dotación ejidal de Volcán Chichonal y Carmen Tonapac fue en 1951; la de Chapultenango fue resuelta en 1951 y ejecutada en 1952 y la de Guadalupe Victoria en 1956. www.ran.gob.mx

⁸⁴ Entrevista con Hilario Gómez, Nuevo Carmen Tonapac municipio de Chiapa de Corzo, enero 2011

6. Cargos ceremoniales y organización sociopolítica

Además de la estructura política del ayuntamiento, las localidades zoques tenían una organización social en la cual los finqueros aparentemente no intervenían. Esta organización se basaba en una serie de cargos o puestos ceremoniales para el culto a los santos. Cabe mencionar que esta organización no se limitaba al aspecto religioso puesto que se trataba del establecimiento de lazos sociales y de parentescos rituales de los cuales dependía el sostenimiento de la vida social en las localidades.

Los cargos estaban demarcados y ordenados en una escala en la que se sucedían de menor a mayor jerarquía junto con una creciente responsabilidad y prestigio.⁸⁵ Por ejemplo, los mayordomos se encontraban en el nivel más bajo, pero en determinadas circunstancias, como el hecho de que ser reconocidos en la localidad por haber cumplido a cabalidad su labor, podían ascender de puesto. Los cargos ceremoniales involucraban a algunos varones adultos del pueblo y a sus esposas, y quien lograba ejercer todos o una parte de los puestos podía llegar a ser «santo viejo». Cabe mencionar que los cargos y sus funciones se han ido modificando con el tiempo. De hecho, muchas veces la gente no recordaba cuáles eran las actividades que debían realizar y las tareas de algún carguero llegaban a duplicarse por otro, creando confusión, y, muchas veces, disputas. Sin embargo, los cargueros de Ocotepéc, por ejemplo, aseguran que las funciones de los cargueros se llevaban a cabo de acuerdo con la forma en que prescribía la tradición, porque “como no

⁸⁵ Thomas, 1974, p 15

había luz ni comunicación había más respeto y existía más el costumbre".⁸⁶

El prestigio de unos podía despertar envidias entre los vecinos y solían suscitarse riñas o actos de brujería. Además de gozar de relativo prestigio moral, las autoridades tradicional-religiosas zoques podían ejercer poder y control sobre la población por medio de la brujería y el manejo de un conocimiento críptico. Esto provocaba temor entre la gente y al mismo tiempo, cierta fascinación y respeto. Por ejemplo, en Chapultenango muchos jóvenes no querían participar como cargueros o desempeñando algún papel ritual como músicos o danzantes, porque argumentaban que los tradicionalistas eran brujos. No obstante, los mismos jóvenes no perdían oportunidad para acercarse a alguna ceremonia y observar con atención las actividades de los especialistas rituales.

Según Thomas, las funciones originarias de estos cargos entre los zoques fueron fundamentalmente civiles y menos religiosas, pero después los cargos se tornaron primordialmente religiosos con vinculación con los puestos civiles.⁸⁷ De hecho, a principios de la década de 1990 en Ocoatepec, la vinculación entre cargos religiosos y civiles se dio entre el grupo de Acción católica y el ayuntamiento, y no entre éste y las autoridades tradicionales como podría esperarse. Entonces, un miembro de este grupo fue elegido por la presidencia como agente municipal de la localidad de Luis Echeverría.

Ahora bien, para describir los tipos de cargos ceremoniales es importante hacer una distinción entre ellos. Los he agrupado de acuerdo con dos modelos de clasificación,

⁸⁶ Entrevista en Chapultenango, 2009

⁸⁷ Thomas, 1974, p 17

el primero de ellos, fue hecho por Vogt⁸⁸ para el caso de los tzotziles de Zinacantan, y el otro, por Thomas para los zoques de Rayón.⁸⁹ En ambas clasificaciones se distinguen los grupos vinculados al culto de las imágenes de aquellos que prestan sus servicios en todas las ceremonias de forma cuasi vitalicia: los ocupantes de cargos y los especialistas rituales, respectivamente. En el primero se agrupa a los alcaldes, regidores y mayordomos, quienes tienen la obligación de cumplir estrictamente con las funciones que le fueron encomendadas para el culto de un santo; y en el segundo, incluye a los especialistas rituales que sirven en forma permanente como los sacristanes, los músicos, los danzantes y los escribanos. Estos especialistas son consejeros rituales por lo que reciben tratamiento especial por parte de los ocupantes de cargos, por ejemplo, se les implora ritualmente que realicen su servicio y se les regalan alimentos. A cada grupo por sus funciones y características se le atribuían distintos tipos de prestigio.

Entre los zoques de Rayón, los grupos de cargo público eran categóricamente diferenciados por clases y jerárquicamente dependientes. En el punto más alto de la jerarquía se encontraban los sacristanes y los procuradores, debajo de estos, dos grupos o asociaciones. El primero, se integraba por los que no estaban ligados a un culto en específico tales como los fiscales, priores, danzantes y los grupos para la reparación de la iglesia. El segundo comprendía a los grupos pertenecientes al culto o mayordomías, directamente relacionados con la veneración de una determinada imagen: priostes mayores, mujeres priostes,

⁸⁸ Vogt, 1980, pp 315-326

⁸⁹ Thomas, 1974, p 118

mayordomos, alféreces, hermanos mayordomos, y las compañías de visita.

Aunque con variantes, los cargos que existían en las localidades de los municipios de Chapultenango, Francisco León y Ocoatepec hasta 1982 cuando hizo erupción El Chichonal, eran (en orden jerárquico): Procurador o mayor, *mayurdomu*, albacea, alférez, *castimayurdomu* y rompedores. Salvo el *komi* y rompedores, los demás cargueros podían ser acompañados por sus esposas o por mujeres priostes.

Por su parte, los especialistas rituales eran el *komiachpoi*, el *atzi komi* (*komi* es el dueño, el jefe, el patrón o el santo y *atzi* se traduce como el hermano mayor). Los santos viejos o *komipüt* (*püt* significa hombre y se pone como sufijo para diferenciar a este carguero de los santos o del *atzi komi*), el *pishkat* y el sacristán, así como los grupos de músicos (pitero y tamboreros/ violinistas y guitarreros) y los danzantes (maestro/ capitán y danzantes).

DIAGRAMA 1. Jerarquía de los cargos ceremoniales zoques en la Subregión sur

A. Ocupantes de cargos y sus esposas

MÁS SAGRADOS



Procurador o Mayor

Mayurdomu (Primeros, Segundos y Terceros o menores)

Mujeres priostes (no participan en la jerarquía propiamente dicha, pero tienen funciones tan importantes como las de los mayordomos)

Albacea

Alférez o Capitán

Castimayordomu

Rompedores



MENOS SAGRADOS

B. Especialistas rituales (cargos vitalicios)

Komiachpoi (santos viejos)

Atzikomi (El hermano mayor; el patrón)

Komipüt (Santo viejo/ hombre santo)

Pishkat o rezador

Sacristán (puede ser reemplazado por otro carguero)

Grupos de músicos (pitero y tamboreros/ violinistas y guitarreros)
y danzantes (maestro/ capitán y danzantes)

A. Ocupantes de cargos

Procurador o Mayor

Era el procurador de la fiesta, el encargado directo de que los preparativos y las ceremonias se realizaran adecuadamente.

Mayurdomu (Carguero-Mayordomo)

Eran los organizadores y quienes solventaban las celebraciones correspondientes a un santo o virgen durante un año: los velorios,⁹⁰ las fiestas patronales y las misas. Para sufragar los gastos también buscaban recursos a través de padrinos y madrinas.

El *mayurdomu* tenía las imágenes de los santos y otros objetos sagrados en sus casas. Si moría durante el desempeño de su cargo, el mayordomo heredaba sus funciones a su esposa o a algún familiar consanguíneo.

Dentro de este puesto ceremonial había una subdivisión, se trataba del **Castimayordomo**, que era el encargado de comprar los castillos y juegos pirotécnicos y de quemarlos en las fiestas.

El número de mayordomos variaba de acuerdo con la importancia de la divinidad venerada. Las mayordomías más grandes de la región eran la de San Marcos, la de la Virgen del Rosario, la de La Asunción, la de Magdalena, la de la Santa Cruz y la de Corpus Christi.

Asimismo, los grupos de mayordomos estaban divididos jerárquicamente: mayordomos primeros, segundos y terceros.

⁹⁰ Ceremonias en casa de los mayordomos en las cuales se velaba a los santos durante toda la noche. Se rezaba y se interpretaban alabanzas con guitarra y violín o flauta de carrizo y tambores.

Los dos últimos, que eran conocidos como **Mayordomos menores**, podían ser niños de 8 años de edad.

Mujeres Priostes

Era un cargo para las mujeres fuera de la edad reproductiva, por lo cual, además de ancianas, había también niñas y jóvenes solteras entre los 10 y los 15 años de edad, las cuales además de llevar flores a la iglesia, durante un año ayudaban a las mujeres mayores al desempeño de sus actividades. Aunque no estaban dentro de la jerarquía, su cargo era equivalente al del mayordomo, al albacea y alférez, según fuera el caso. Las priostes se encargaban de lavar la ropa de los santos y el cabello de Cristo en las ceremonias respectivas en las casas de los albaceas. El número de mujeres priostes variaba de 20 a 30. Las priostes ancianas interpretaban *Yomo etze* (danza de mujeres) conocida como danza de Sacramento.

Albacea

Su cargo era designado el 1o. de enero, a partir del cual, cada viernes de cuaresma debía llevar una vela a la iglesia, esto es, desde el primer viernes de este ciclo, hasta la muerte de Jesucristo. En Ocotepéc, los albaceas eran nombrados por las autoridades civiles del municipio, pero a partir de la década de 1980, han sido elegidos por Acción católica.

Cargupüt-alférez (Alférez o Capitán)

Además de cuidar que en los altares siempre tuvieran velas para los santos, y de recolectar las limosnas de los feligreses, los alféreces eran los encargados de las compañías o visitas de santos que explico en el siguiente apartado.

Rompedores

Eran aquellos que habían hecho "la promesa" de ofrendar a los santos "el mero día de su festejo". Los regalos podían ser alimentos u objetos diversos.

B. Especialistas rituales:

***Komiachpoi* (Santo viejo)**

Máxima autoridad por haber desempeñado todos los cargos. Ejercían funciones rituales específicas como la de ser rezador. Eran quienes designaban a los encargados para cada una de las imágenes de los santos. Decidían las fechas y los horarios de las ceremonias religiosas. Existían dos categorías de santos viejos, el *atzikomi*, el más anciano de todos y quien dirigía los rituales. En Ocotepéc, el señor Crispín Hernández, que murió a los 120 años, era el *atzikomi* y era respetado tanto por las autoridades civiles como por los habitantes de la localidad en general. La otra categoría era la de los *komibüt*, ancianos encargados de transportar las imágenes de la iglesia a las casa de los cargueros; como eran las únicas personas que podían tocar las imágenes, los *komibüt* adornaban los altares.

***Pishkat* (Fiscal o Rezador-Rezandero)**

El fiscal era el encargado de conducir los rezos en las ceremonias y se encargaba de vigilar que los mayordomos cumplieran con sus obligaciones. El fiscal era también un consejero ritual.

Sacristán

Era el cuidador de las iglesias y ermitas. El sacristán custodiaba las llaves de la puerta de entrada de los recintos y era el encargado de tocar las campanas.

Grupos de músicos y danzantes

Existían dos ensambles musicales: el de los "piteros [flauta de carrizo], chirimitero [clarín heráldico] y tamboreros" y el de los "violinistas y guitarreros". La participación de cada uno de estos conjuntos musicales estaba claramente diferenciada dentro de las ceremonias. Por ejemplo, el primer ensamble interpretaba los anuncios de la víspera de la celebración, y el segundo tañía los alabados a los santos. Ambos ejecutaban un amplio repertorio de danzas e incluso, eran también danzantes. Con respecto al grupo de danzantes, existía un capitán o maestro de la danza y los danzantes propiamente dichos.

6.1 Intercambios comerciales y ceremoniales

Como parte de la dinámica de la Región Pichucalco, los productores zoques tenían sus propias formas de relacionarse con los habitantes de sus localidades vecinas. Por ejemplo, durante los meses de septiembre y octubre, la gente de las riberas de Francisco León acudía semanalmente a Ostucacán y a Copainalá al trueque de café, cacao, maíz, frijol de Castilla, naranja, zapote, diversas especies de chile y aguacate.

Las mujeres de Ocotepec vendían en Francisco León y en Ostucacán, maíz, wacas [canastos] y petates que ellas mismas tejían con palma de la región, pero además mercaban en varios municipios las ollas de barro que habían intercambiado con los alfareros de Tapalapa. Los habitantes de Rayón fabricaban alfarería y textiles, así como hamacas de ixtle,⁹¹ productos que vendían en Tapalapa, Pantepec y Tapilula, desde donde se comercializaban a Ocotepec.

⁹¹ Thomas, 1974

Los comerciantes procedentes de los municipios que quedaban al sur y al este de la Región Pichucalco ofrecían gran variedad de productos. Pero Chapultenango, Ixtacomitán, Tapalapa (para Ocotepéc) y sobre todo Pichucalco, eran los sitios más importantes para el aprovisionamiento de los habitantes de la región.

Por su parte, los comerciantes ladinos de Copainalá proveían a Francisco León de telas, bolsas de plástico, ropa, utensilios de cocina, medicinas, herramientas, objetos de costura y aguardiente, aunque este último era de fácil acceso en la región puesto que se producía en las fincas de Chapultenango. Los ladinos copainaltecos por su parte, llevaban también productos de las fincas de Santa Ana y El Rosario, muchos de los cuales intercambiaban por café, y era sabido por todos que esos comerciantes "traían arregladas las básculas a su favor, [pero] muchos zoques se daban cuenta",⁹² y se generaban fuertes discusiones entre éstos y los ladinos para llevar a cabo las transacciones.

La mayoría de las rutas de comercio tenían una correspondencia con los circuitos de intercambios ceremoniales entre las localidades. Así, por lo general, las fiestas, determinadas a su vez, por el ciclo agrícola y los rituales del ciclo de vida,⁹³ constituían espacios propicios para el comercio.

En el culto católico de las localidades zoques las compañías o visitas intercomunitarias de santos eran las prácticas religiosas más extendidas. Thomas las definió la

⁹² Reyes, 2008, p 47

⁹³ Los rituales del ciclo de vida son en ocasión del nacimiento, los ritos de paso hacia la edad adulta, el matrimonio, y los rituales mortuorios.

compañía como "una asociación de culto de corta duración", la cual consistía en un grupo de personas que llevaba la imagen religiosa de un santo o virgen desde su localidad a otra. Previamente, los alféreces anfitriones debían haber solicitado la visita de santos en ocasión de sus fiestas. La visita podía darse también para devolver una imagen tomada en préstamo de otro pueblo.⁹⁴ Según Ochiai, en las compañías de santos se proclamaba "la relación mitológica de hermandad entre los santos patronos de las comunidades vecinas".⁹⁵ El alférez fungía como anfitrión de los santos visitantes, que eran conducidos por una delegación de cargueros.⁹⁶

Cada vez que se celebraba una fiesta patronal en alguna localidad de los municipios de la Subregión sur, varios grupos de personas de las comunidades vecinas llegaban como convidados. Éstos se hacían acompañar por las marimbas orquesta, y por los tambores y flautas de carrizo; llevaban comida y palmas de guaya para adornar los altares de sus anfitriones. También acudían a las fiestas los danzantes de Copainalá y Coapilla con la "[danza de] Encamisada o Ensabanada" y "el baile del tigre o *kan etze*", acompañados por una comparsa que deambulaba por calles y casas hasta reunirse en el atrio de la iglesia.⁹⁷

En la década de 1970, Thomas documentó que las compañías de Rayón, municipio aledaño a la región, se conformaban por el alférez, un procurador o mayor junto con su familia, el "mayordomo de la imagen" y su esposa, y, por los músicos: un pitero y varios tamboreros. Los procuradores, gestores de la

⁹⁴ Thomas, 1974, p 124

⁹⁵ Ochiai, 1985, p 69

⁹⁶ *Ibid.*, p 7; Thomas, 1974, pp 15 y 17

⁹⁷ SAHOP, "Región 051 ZOQUE", 1982, p 12

iglesia, eran los encargados de pedir la visita de los santos a Rayón para las fiestas de San Bartolo, Santa Lucía y el Señor de Esquipulas. Según Thomas, ocho localidades estaban involucradas en el sistema de intercambios con Rayón eran Tapalapa, las minorías zoques de Jitotol, Pantepec y Tapilula, el Barrio Santo Domingo del municipio de Ixhuatán, los tzotziles de Rincón Chamula y de Pueblo Nuevo Solistahuacán.⁹⁸

Las compañías de la región se trasladaban a pie de una comunidad a otra cargando la imagen de un santo o virgen y un cofre de ofrendas. La imagen o estatua fue sustituida, posteriormente, por los estandartes. Cuando las compañías estaban por llegar a la localidad, un *mayurdomu* o *castimayurdomu* quemaba los cohetes de espiga⁹⁹ destinados a la ocasión y esperaban a que el alférez local recibiera al santo visitante. A su vez, al escuchar las detonaciones, los cargueros anfitriones se preparaban para la ceremonia de recepción y doblaban las campanas de la iglesia. La imagen permanecía por unos días en la localidad anfitriona y posteriormente era devuelta por la compañía de ese lugar.

Algunas de las fechas más importantes del intercambio en los municipios de la región eran el 28 y 29 y 30 de septiembre, durante las celebraciones de san Miguel Arcángel, ocasión en que los alféreces se encargaban de organizar las visitas de los santos de otras localidades. Por ejemplo, San Antonio, Colonia El Volcán y Esquipulas Guayabal, tenían cada una un grupo de diez alféreces que se encargaba de la

⁹⁸ Thomas, 1974, p 124

⁹⁹ El cartucho del cohete va inserto en un propulsor de carrizo de un metro de largo. El cartucho lleva una mecha que se enciende con fósforos o con la brasa de un cigarro.

contratación de una banda de música o un conjunto de marimba. Los alféreces adornaban las iglesias y llevaban a los altares las velas que se encenderían al alba del día 29. Otro tanto de velas —destinadas a acompañar las oraciones— era encendido por los cinco mayordomos durante varios viernes subsecuentes.

Los mayordomos encargados de la organización de las fiestas de Francisco León invitaban a los "musiqueros violinistas, tamboreros y los rezadores" de Ocoatepec para que interpretaran sones y los alabados que acompañarían al *pishkat* en los rituales. En reciprocidad, para la fiesta patronal de san Marcos en Ocoatepec, los "tamboreros" de Francisco León acudían a esa localidad junto con los alféreces y mayordomos de María Magdalena, la patrona del municipio; asistían también los de Esquipulas Guayabal, Guadalupe Victoria, El Naranjo, Carmen Tonapac y Chapultenango. En recompensa a su contribución en la fiesta, "se les daba su maicito, su botella [de aguardiente]", y otros productos locales además de la comida ceremonial —tamales, café o atole, galletas y fruta.

Pero los intercambios ceremoniales no se daban exclusivamente en las fiestas patronales sino en todas las celebraciones del santoral o incluso cuando se llevaban a cabo los sacramentos o en las misas. Por ejemplo, cuando se tenía asegurada la visita de un sacerdote los habitantes de las riberas y colonias acudían al pueblo para llevar a cabo bautizos, confirmaciones y matrimonios. Asimismo, el rezo dominical en las iglesias de las cabeceras, o en las capillas o casas de los mayordomos y priostes, era imprescindible y siempre devenía en un convivio.

Vale la pena señalar que los circuitos de intercambio ceremonial expresaban las alianzas intercomunitarias, pero

también las rupturas temporales por algún conflicto menor. Esto es, en los municipios de la Subregión sur era común —y lo sigue siendo— que a raíz de conflictos suscitados entre una cabecera y sus riberas y colonias, o al interior de una misma localidad, se interrumpieran los circuitos de intercambios por un lapso breve de tiempo. Por ejemplo, durante el reparto agrario hubo conflictos —por el trazo de los linderos— entre los ejidatarios de la colonia Esquipulas Guayabal liderados por Domingo Delesma y Blas Ávila, y los de Volcán Chichonal porque cafetales abandonados de estos últimos quedaron dentro de Guayabal. También hubo disputas entre los primeros y los ejidatarios de Carmen Tonapac, y como resultado de ello, durante un período relativamente corto, no hubo intercambio de santos entre esta última localidad y la de Esquipulas Guayabal, pero pasados un par de años, las compañías reiniciaron. De igual forma, durante los años de 1940 y 1950 era común que los ejidatarios de Esquipulas Guayabal entraran en conflicto con los de Chapultenango, y cuando esto sucedía se suspendían los intercambios. De por sí, desde 1934, cuando se había retirado oficialmente del culto al convento de La Asunción en Chapultenango, hubo reajustes en la forma de organizar las celebraciones y los intercambios de santos.¹⁰⁰

Otro caso que merece atención es el de Ocoatepec. En los años de 1960 las mayordomías de este municipio sufrieron un rompimiento debido a conflictos por el poder local vinculados con los grupos de Acción católica. Esto trajo como consecuencia la ausencia temporal de la compañía de Ocoatepec en el circuito regional de intercambio de santos, y provocó a

¹⁰⁰ Diario Oficial de la Federación, 6 de octubre de 1934.

su vez, cierto debilitamiento del mismo. El problema en Ocoatepec tiene sus antecedentes en un grave incidente ocurrido a mediados de 1940 que relato a continuación, y del cual existe memoria en la entre los habitantes adultos de esa localidad.

6.1.1 Tradicionalistas versus Acción católica

Los ancianos de Ocoatepec recuerdan que el 25 de abril de 1946 (ó 1947) durante la celebración del patrón san Marcos, el párroco de la iglesia de san Miguel Arcángel de Copainalá, Rafael Flores Aguilar, prohibió que los mayordomos prendieran los cohetes hasta que la misa finalizara, pero éstos, enojados, sacaron al sacerdote del recinto y lo golpearon; el entonces presidente municipal Celedonio de la Cruz Pérez los encarceló por unos días. El padre Rafael continuó reprimiendo el consumo de alimentos y bebidas alcohólicas dentro de la iglesia, y el uso de las imágenes de los santos fuera de ésta, ya sea para rituales domésticos o para las compañías de santos.

Catorce años después, en 1960, el padre Enrique Alfaro Bermúdez,¹⁰¹ junto con el presidente de Acción católica Esteban Muñoz Valencia y su grupo de apoyo conformado por los catequistas y sus esposas, impidió que los tradicionalistas¹⁰² ingresaran a la iglesia de san Marcos en la cabecera. De

¹⁰¹ En la década de 1950 este sacerdote había sido muy querido entre la población tzotzil de San Bartolomé de los Llanos (Venustiano Carranza). En esos años el etnomusicólogo Thomas Stanford grabó para un proyecto fonográfico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, una pieza en marimba denominada "Padre Enriquito" que los músicos locales habían compuesto en honor a Alfaro Bermúdez.

¹⁰² Son conocidos localmente como tradicionalistas a aquellas personas cuyas creencias y prácticas religiosas se consideran "tradicionales" y antiguas.

acuerdo con ex dirigentes de Acción católica, lo que éstos trataban de impedir era la interpretación de la danza *Niña etze* porque consideraban que "promovía malas costumbres" debido a que los hombres ejecutantes se disfrazaban de mujeres.

En esa época, la presidencia municipal designaba a un sacristán y a un diputado para custodiar el cofre donde se guardaban los objetos litúrgicos y las ofrendas para los santos. Pero veinte años después, el presidente de Acción católica les quitó las llaves de la caja a los custodios, y el grupo de tradicionalistas lo acusó por el robo de dichos objetos. El presidente municipal reunió a ambas partes para inventariar los artículos en presencia de los demandantes. El presidente de Acción católica probó su inocencia al presentar las imágenes e inculpó a los mayordomos y músicos porque consideró que no habían respetado la iglesia. Llegaron jueces de lo civil desde Copainalá (Ocotepéc pertenecía a ese distrito) y se levantaron actas de conformidad retirándose las acusaciones mutuas.

Sin embargo, al acercarse la fiesta patronal en abril los alféreces esperaban la llegada de las compañías de Chapultenango y de Francisco León, pero cuando éstas arribaron, Acción católica impidió que entraran a la iglesia y que sacaran las imágenes para el intercambio de santos. Los músicos tradicionalistas denunciaron a Acción católica ante el presidente municipal. Éste resolvió que la llegada de las compañías y las ceremonias se llevarían a cabo en la ermita de la virgen de La Asunción, y que se acudiría a la iglesia de san Marcos únicamente para ofrendar velas. Asimismo, el alcalde dispuso que se restaurara y se ampliara esa ermita y que allí los cargueros realizaran sus ceremonias sin

intervención de Acción católica. Sin embargo, la mayor parte de los objetos litúrgicos como el cofre de reliquias de los santos, ofrendas (veladoras, sahumadores, carpetas bordadas, entre otros) e imágenes de santos, quedó bajo custodia de este último grupo, lo cual constituyó un factor decisivo para su fortalecimiento. Incluso, en varias ocasiones posteriores, los músicos que acompañaban la compañía de Ocotepéc eran los de Acción católica (el conjunto de guitarras sextas, bajo sexto, güiro y pandero) y no los ensambles tradicionales de flauta de carrizo y tambores o el violín y las guitarras. Esto era denigrante para los cargueros tradicionalistas puesto que los músicos de Acción católica no realizaban ningún juramento ante los santos para ejercer su oficio, ni tampoco habían recibido el don de iniciación a través de los sueños, tal como prescribía la tradición.¹⁰³

Unos años después, en la década de 1970, las prácticas religiosas tradicionales fueron impulsadas de manera indirecta a través de un proyecto de investigación para el "rescate cultural de los zoques", creado por el Instituto Nacional Indigenista en colaboración con la Universidad Veracruzana y encabezado por los antropólogos Félix Báez-Jorge y Alfonso Villa Rojas. La presencia constante de investigadores en localidades de los municipios de Chapultenango, Ocotepéc y Francisco León tuvo un gran impacto y promovió que las prácticas religiosas tradicionales

¹⁰³ Entrevistas a los tradicionalistas: Juan Pérez, Juan Esteban, Mauro de la Cruz, al expresidente municipal Francisco Morales y a los catequistas y expresidente de Acción católica: Mauro Valencia, Sebastián Ramos. Ocotepéc, 1990, 1992, 1993, 1994, 2005. Entrevistas a párroco de Copainalá, Jesús, 1990 y al grupo de franciscanos de Chapultenango y al padre Mauricio, 1990. Entrevista a madre superiora Hijas de María Auxiliadora, Ocotepéc, 1990, 1992.

continuaran realizándose. Asimismo, se crearon patronatos de música y danza, y se organizaron encuentros regionales para difundir estas expresiones culturales.¹⁰⁴

6.2 La adscripción religiosa

Según uno de los especialistas rituales de Ocotepc, Mauro de la Cruz, en 1968 "un profeta del oriente" recorrió desde Tapalapa hasta Copainalá. Este anciano adivino les dijo a los zoques que ya todo había cambiado, que "la antigua costumbre que había dejado Jesucristo había terminado y que ahora habría puro nuevo pensamiento, que ahora habría pura alegría de coros, pero que esa no era alabanza de dios".¹⁰⁵ No obstante que don Mauro había trabajado por muchos años para un lingüista de *The Summer Institute of Linguistics*¹⁰⁶ traduciendo al zoque *El Evangelio según San Lucas*, nunca se convirtió a otra religión porque él había sido elegido por las divinidades para tener el don como músico.

¹⁰⁴ Existe un convenio celebrado el 14 de junio de 1981 entre el Centro Coordinador Indigenista de Coapilla y el Comité para la Defensa y Desarrollo de la Cultura Autóctona del Grupo Zoque del Pueblo de Ocotepc. En el documento se estipula que el CCI se obliga a aportar los recursos económicos necesarios (90,000 pesos) para que el comité compre o construya instrumentos musicales, indumentaria para las danzas y reúna a un grupo de danzantes.

¹⁰⁵ Entrevista en Ocotepc, 1997

¹⁰⁶ La presencia del SIL en los municipios zoques no ha sido documentada pese a su constante presencia en los años de 1940 y posteriormente, en 1960, 1970, y aún en 1990. Algunos ancianos en Ocotepc recuerdan la presencia de Ralph Engel con quien trabajaron como traductores del zoque.

William Wonderly fue el primer lingüista que trabajó en Copainalá y sus alrededores. Roy y Margaret Harrison hicieron en 1948 el diccionario de Copainalá. En los años de 1970 se editaron los diccionarios de zoque de Francisco León y de Rayón. En esa misma década Ralph Engel investigó en Ostuacán y Ocotepc, Robert E. Longacre (1963), Benjamin Elson (1992) y Douglas Biber (1978) hicieron estudios lingüísticos en otras localidades zoques.

<http://www.sil.org/mexico/mixe/00i-mixe.htm>, consultado en abril de 2009

Como los Adventistas del Séptimo Día, iglesia bíblica no evangélica, consideraban a la Biblia como fuente de revelación y reconocían a la trinidad divina y la divinidad de Jesucristo,¹⁰⁷ muchas familias zoques supusieron que los misioneros eran gente de fiar. La labor proselitista del adventismo inició en la década de 1930 en la Región Pichucalco; una década después se afianzó en los municipios del sur de Tabasco y en las décadas de 1960 y 1970, a través de los lingüistas del SIL y de otros misioneros se produjo su expansión en los municipios zoques.

En muchas localidades de Ocotepéc y Chapultenango, dado el fuerte gasto económico que implicaba el ejercicio de los cargos, entre otras razones,¹⁰⁸ varias familias zoques optaron por adscribirse al Adventismo del Séptimo Día. De manera que a inicios de la década de 1980 no toda la población de la Región Pichucalco era católica sino que había Iglesias y denominaciones no católicas, y aunque eran grupos aún minoritarios frente a los católicos, se les encontraba prácticamente en todas las poblaciones zoques.

No se puede perder de vista la pluralidad religiosa de Chiapas que dominaba en el periodo que nos ocupa¹⁰⁹, sin embargo, como se observa en el cuadro 9, para 1980, 89.59% de los habitantes de la Subregión sur eran católicos. Se trata de un porcentaje similar al de Los Altos, en donde 86.72% de la población era católica. En Oxchuc, Tenejapa, San Cristóbal de Las Casas y Chenalhó se concentraba la población no

¹⁰⁷ Rivera Farfán *et al.*, 2005, p 95

¹⁰⁸ Algunas mujeres de Chapultenango aseguran haberse convertido al adventismo para que sus maridos dejaran de tomar bebidas alcohólicas.

¹⁰⁹ García Méndez, 2008, p 49

católica y son municipios con alta presencia indígena, tzeltal los dos primeros y tzotzil los últimos.¹¹⁰

Con respecto a las regiones de porcentajes más bajos de católicos que las mencionadas, tenemos a la Subregión norte, el porcentaje era de 68.27%; de hecho, en el municipio de Pichucalco se encontraba un número elevado de Adventistas del Séptimo Día. Por su parte, en las otras regiones zoques el porcentaje era de 70% de católicos y en el resto del estado de Chiapas era de 77.82%.

CUADRO 10. ADSCRIPCIÓN RELIGIOSA EN 1980							
REGIÓN	POBLACIÓN TOTAL 1980 ¹¹¹	CATÓLICA	% CATÓLICA	NO CATÓLICA	% NO CATÓLICA	NO TIENE RELIGIÓN	% NO TIENE RELIGIÓN
Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	18,588	16,654	89.59	1,412	7.59	612	3.29
Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán, Sunuapa)	36,408	24,856	68.27	6,760	18.56	4,772	13.10
Otras regiones zoques	90,378	63,316	70	18,888	20.89	8,168	9.03
Los Altos	273,648	237,319	86.72	26,908	9.83	33,333	12.18
Resto del estado	1,645,213	1,280,381	77.82	216,814	13.17	161,432	9.81
Total	2,064,235	1,622,526	78.60	270,782	13.11	208,317	10.09

FUENTE: X Censo general de población y vivienda 1980, estado de Chiapas

No obstante el cambio de adscripción religiosa, ésta no implicó para muchas familias el abandono de sus creencias acerca de los sitios sagrados y los seres «encanto» como Piowachuwe, la vieja del volcán. Para los católicos y

¹¹⁰ *Ibid.*, p 113

¹¹¹ A diferencia de los censos posteriores que se basan en la población de 5 años y más para el rubro de Religión, el censo de 1980 considera el total de la población.

aquellos que señalaban no tener religión, que eran muy probablemente los tradicionalistas, la devoción por los santos jugó un papel determinante en el desarrollo de los acontecimientos inmediatamente anteriores y posteriores a la erupción, por ejemplo, la creencia de que san Miguelito había predicho la erupción.

6.3 Enero de 1982: san Miguelito dijo que en marzo o en abril "tronaría el volcán"

"¿Será que se va a tronar?" Los habitantes de las cercanías del volcán conocían la actividad normal de El Chichonal. Por ejemplo, en 1974 el señor Ruperto Mondragón de Chapultenango advirtió al equipo de antropólogos del INI y la UV, al cual me he referido anteriormente, que no debía acudir en febrero al volcán porque era el periodo de intensificación de las fumarolas;¹¹² era la época del año en que iniciaban los meses de calor, de *ningo po'ya* o de luna caliente. Asimismo, cuando salían fumarolas del cerro, los habitantes de Chapultenango aseguraban que Piowachuwe estaba "trabajando en su cocina".

Don Xenón Díaz, vecino de la Colonia Volcán Chichonal de Chapultenango, había consultado en 1981 al grupo de geólogos de la Comisión Federal de Electricidad que estudió la zona durante un par de años si El Chichón podía explotar. Pero éstos no tenían respuesta y supuestamente, pocos meses después, uno de los geólogos regresó a la colonia y dio aviso de la erupción. Sin embargo, el resto de los vecinos prefirió consultar al señor Patrocinio Sánchez, mestizo avecindado en San Antonio Las Lomas en el municipio de Ixtacomitán, quien

¹¹² FD CDI 07/261, "Repercusiones de la erupción del volcán Chichonal en los zoques de Chiapas, s.f, f 12

aseguraba ser médium de san Miguelito, a través de una "caja parlante".¹¹³



Foto 3. Patrocinio Sánchez y familia, s/f
FUENTE: Archivo familiar de la viuda, San Antonio Las Lomas, Ixtacomitán. Digitalizada por Ledesma

Don Patrocinio recibía cartas de los zoques de la región preguntando acerca del futuro inmediato; decía poseer la capacidad de predecir el éxito o fracaso de las cosechas, el nacimiento de hijos, y de ayudar a la gente a encontrar sus animales extraviados. Así, a través de una carta que dictó a

¹¹³ En Esquipulas Guayabal, como en la colonia Volcán Chichonal san Miguel Arcángel fue asociado con Patrocinio Sánchez.

su secretario, pues Sánchez era analfabeta,¹¹⁴ les "confirmó que el volcán sí haría erupción".

De igual forma, en enero de 1982, los zoques de Esquipulas Guayabal observaron comportamientos del volcán que se salían del patrón normal -intensificación de los temblores, incendios en la cima y constantes fumarolas- y acudieron con el médium. Los visitantes preguntaron cuándo "tronaría" el volcán y "san Miguelito respondió que hacia fines de marzo o principios de abril" y les aconsejó vender sus pertenencias, abandonar sus lugares de residencia e irse a vivir a la propiedad de don Patrocinio, mejor conocido entre los adultos como don Tocho y como "padrino" entre los niños.

Nadie recuerda cómo inició la creencia en la caja parlante, pero muchos coinciden en que el ladino tenía

[...] el 'privilegio' de poseer una caja de madera con la cual se comunica con la 'esencia divina' de San Miguel Arcángel; quien habla solamente con el señor Patrocinio y al parecer lo hace en varias lenguas. Esta 'cajita' faculta a su dueño para predecir, adivinar y curar. Características que sólo son 'utilizables' con los miembros (que creen en San Miguel) de la etnia zoque". Los indios zoques viven en un barrio y los ladinos en otro.¹¹⁵

Patrocinio Sánchez, nacido en 1911, vivió parte de su vida en las fincas de Ixtacomitán y en monterías de Tabasco, y, en 1946, con su junta católica creó la Hermandad de san Miguel Arcángel. Fue a partir de ese momento que logró reunir

¹¹⁴ Ledesma, 2010, p 3

¹¹⁵ FD CDI 07/431 Doc. 265 "Práctica de campo II, octavo semestre de Elizabeth Juárez Cerdi, bajo la dirección de Ingrid Rosenblueth, UAM Iztapalapa, Departamento de Antropología, enero de 1983, ff 11 y 16

a 17 jefes de familias "dispuestos a vivir en los acahuales de El Carmen San Antonio, pero sobre todo, cooperar para la compra de las tierras y construir la ermita del arcángel."¹¹⁶

A inicios de 1980, don Patrocinio era propietario de cinco hectáreas de café y cacao; su casa, la más grande de San Antonio Las Lomas, era la única que contaba con refrigerador, ventiladores, televisión, máquina de coser y grabadora de casetes. En las tardes, don Tocho escuchaba el radio dentro de la capilla, lugar donde estaba la caja parlante de san Miguelito, quien "predijo la erupción":

Decía que va a hacer erupción el volcán y... ¿Cómo sabe? - porque la caja me lo está diciendo. A mí me dicen desde arriba, Dios, dice: -¡Va a hacer erupción el volcán, así que sálganse!¹¹⁷

Cualquiera que haya sido la intención de don Tocho, tras la afirmación de san Miguelito con respecto a una erupción, tres familias de las localidades de Volcán Chichonal y de Esquipulas Guayabal hicieron caso al mestizo e inmediatamente se establecieron en San Antonio Las Lomas, aceptando las condiciones que éste les había puesto. A cambio de lotes para la construcción de sus viviendas, los refugiados prestarían un día de trabajo gratuito al año en los cacaotales, harían un pago anual de mil pesos por jefe de familia por concepto de "contribución", participarían en las colectas para la fiesta de san Miguel Arcángel, y, apoyarían las solicitudes de Sánchez al gobierno del estado para la introducción de servicios de urbanización a sus terrenos.¹¹⁸ Finalmente, los

¹¹⁶ Ledesma, 2010, p 5

¹¹⁷ Entrevista con Fermín Ledesma, Ixtacomitán, 2008

¹¹⁸ Reyes, 1990, p 98

migrantes aceptaron las condiciones con las consecuencias que veremos más adelante.

7. La Región Pichucalco y sus subregiones.

Consideraciones finales

Con el fin de exponer los antecedentes de la erupción, esto es, «el antes» de marzo de 1982, he descrito en este capítulo la configuración geográfica y sociocultural de la Región Pichucalco y he hecho hincapié en algunos de los elementos articuladores de esta región construida para la presente investigación. Hemos visto también, la división de la región de estudio en dos subregiones con comportamientos similares al su interior. La Subregión sur, integrada por los municipios de Francisco León, Chapultenango y Ocoatepec, tenía un porcentaje más alto de hablantes del zoque que la Subregión norte compuesta por los municipios de Ostucán, Pichucalco, Sunuapa e Ixtacomitán. La primera, es la subregión que coincide con los municipios que tuvieron un porcentaje mayor de población afectada por la erupción, tal como veremos en el siguiente capítulo.

La Subregión norte estaba más poblada y menos marginada que la anterior, era menos indígena, no sólo por el uso de la lengua zoque, sino de acuerdo con sus formas cotidianas de organización social y política, así como por sus visiones del mundo. En esta subregión se encontraba el único centro urbano de la región: la ciudad de Pichucalco.

Con respecto a la propiedad de la tierra y su uso, he mencionado que en 1970, más del 90% de la tierra en la Subregión sur era de propiedad ejidal. En cambio en el Subregión norte, menos del 20% era de propiedad social. No obstante, considerando la Región Pichucalco en su totalidad,

58.82% de la tierra era de propiedad privada, porcentaje más alto que el del resto de las regiones zoques. En ambas subregiones el uso del suelo estaba destinado en su mayoría a la ganadería y agricultura de temporal, pero con una producción de bajo rendimiento.

Otro de los aspectos que conviene resaltar aquí —toda vez que será relevante durante los años siguientes a la erupción, como veremos más adelante—, es el de la adscripción religiosa en la Región Pichucalco. En la ciudad de Pichucalco se había instalado la Iglesia Adventista del Séptimo Día, misma que en 1940 se había afianzado en el sur de Tabasco, y, en las décadas de 1960 y 1970, a través de los lingüistas del SIL y de otros misioneros se produjo su expansión en los municipios zoques. No obstante, a inicios de 1980, casi 90% de la población de la Subregión sur se reconocía como católica, mientras que cerca del 70% de la población en la Subregión norte era católica, es decir, 20 puntos porcentuales menos.

Estos aspectos que caracterizan a cada una de las subregiones, entre otros que desarrollaré a lo largo de esta tesis, son los responsables de la diversidad de experiencias que los habitantes de la Región Pichucalco tuvieron frente a la erupción de marzo-abril de 1982, que narro en el capítulo siguiente.

Capítulo 2

La erupción de Tzitzun cotzak [el cerro del Chichón]

Hemos perdido la fe en don Federico, el vulcanólogo. Nos dijo que lo peor ya había pasado, que de ahí en adelante todo iba a ser tranquilo [...] Pero el sábado en la noche, a los seis días de su nacimiento, volvió a hacer de las suyas, esta vez con más fuerza, con abundancia, con una terrible generosidad.

Un espectáculo inicial de luz y sonido, miles y miles de rayos entremezclados [...] Luego llegó la piedriza, ésta sí con ruido, la granizada tamborileando los techos, los vehículos, la gente que huye aterrorizada, la noche que no encuentra al día.

Tenemos que echarle la culpa a don Federico. Si es posible, lo arrojaremos al cráter por mentiroso, por vulcanólogo pendejo que no sabe nada [...]

No he podido dormir pensando en aquellos, los de Francisco León.

Parece que primero fueron gases, bolas de fuego, nubes ardiendo que quemaban todo. Luego la caída de las piedras, de montañas de piedras y arena caliente que no se podía tocar a los tres días.

Sepultados, amortajados en sus casas, así quedaron. La vieja que conocí y sus niñas, el presidente municipal que nosotros llevamos en helicóptero el lunes, chaparrito y gordo, joven todavía; nuestro amigo Soto, el sismólogo, que don Federico llevó el viernes pensando que volvería por él al rato, y todos aquellos [...] que no pudieron salir [...]

Jaime Sabines, *Crónicas del volcán.*

1. El Chichonal o Chichón

El vulcanismo ha jugado un papel fundamental en la historia de la Tierra: la atmósfera primaria es de origen volcánico y muchas de las más importantes formaciones geológicas son ígneas. En sus inicios, la superficie del planeta se caracterizaba por tener grandes rocas, aberturas volcánicas y cientos de cráteres. Sin embargo, tras millones de años, la actividad volcánica generalizada cesó y sólo se concentró en ciertas regiones denominadas cinturones volcánicos. En cambio, otros fenómenos geológicos como los pliegues montañosos, las fosas, las fallas y los sedimentos se formaron de manera extensiva en toda la superficie de la Tierra.

Actualmente se estima que existen unos 600 volcanes activos, y que desde el año de 1700, cerca de 260,000 personas han perecido por el efecto de las erupciones.¹¹⁹ En México, éstas han sido fenómenos naturales presentes a lo largo de la historia. De hecho, el paisaje geográfico revela

¹¹⁹ Valek, 1998, p 18

Los volcanes son resultado de los movimientos de la corteza terrestre o litosfera la cual se divide en doce grandes pedazos de roca independientes entre sí denominados placas tectónicas. Éstas miden entre 70 a 100 Km de espesor y se acomodan sobre un manto rocoso de textura viscosa. Un volcán hace erupción cuando hay un exceso de presión en las grandes corrientes de magma fundido que se encuentran debajo de la litosfera. (Ídem.) Los materiales magmáticos fragmentados emitidos son lanzados en forma sólida o líquida, y se denominan piroclastos o *tefra* cuya fragmentación depende de la intensidad de la erupción explosiva: a los fragmentos con un tamaño de 0.004 mm a 2 mm se les denomina ceniza, a los que tienen entre 2 mm y 64 mm *lapilli*, y a los mayores de 64 mm se les denomina bloques o bombas.

De la Cruz y Ramos, 1998, p 6

Un fenómeno resultado de las erupciones es la formación de lahares. Éstos son flujos de lodo o aluviones producidos a partir de sólidos volcánicos, fríos o calientes, que al mezclarse con agua originan avalanchas que descienden por las laderas del volcán. Los lahares son sumamente peligrosos porque pueden sepultar a poblaciones enteras.

grandes cordilleras volcánicas en el centro, occidente y sureste del país, y existe documentación acerca de poblaciones coloniales y contemporáneas que sufrieron por las explosiones, así como referencias de sitios prehispánicos que quedaron sepultados bajo lava, ceniza y piedras volcánicas.¹²⁰

Por ejemplo, en Mesoamérica se tiene conocimiento de sitios afectados: Cuicuilco y Copilco (por la erupción del volcán Xitle ca. 200 a.C.); San Buenaventura Nealtican, Puebla (por dos erupciones del volcán Popocatepetl: ca. preclásico medio y tardío, y entre el 300 y 500 d.C.); Tetimpa, Puebla (por erupción del volcán Popocatepetl, entre 200 y 100 a.C.); y Camébaro, Guanajuato (por los volcanes del Valle de Santiago, s/f, probablemente durante el imperio de Tariácuri).

Durante la Colonia y la época contemporánea, los habitantes de varias regiones se han visto afectados por erupciones volcánicas: El Valle de Ixtlán del Río, Nayarit (por el volcán Ceboruco, siglo XVI); Tzinacamitlán, Colima y Jalisco (por la erupción del volcán del Fuego); Haciendas EL Jorullo y La Presentación, Michoacán (por el volcán El Jorullo, 1759) y Paricutín y Parangaricútiro, Michoacán (por el volcán Paricutín, 1943); y municipios zoques de Chiapas por El Chichón en 1982.¹²¹

El Chichonal se localiza en la serranía de Magdalena al noroeste de Chiapas en los 17°20'30" de latitud norte (la mayoría de los volcanes de México están enclavados en un cinturón casi paralelo, en los 19° de latitud norte), y los 93°13'48" de longitud oeste, a una distancia de 24 km al suroeste de Pichucalco, 40 km al suroeste de Teapa, 68 km al

¹²⁰ Barrera, 1997, p 43

¹²¹ *Ídem.*

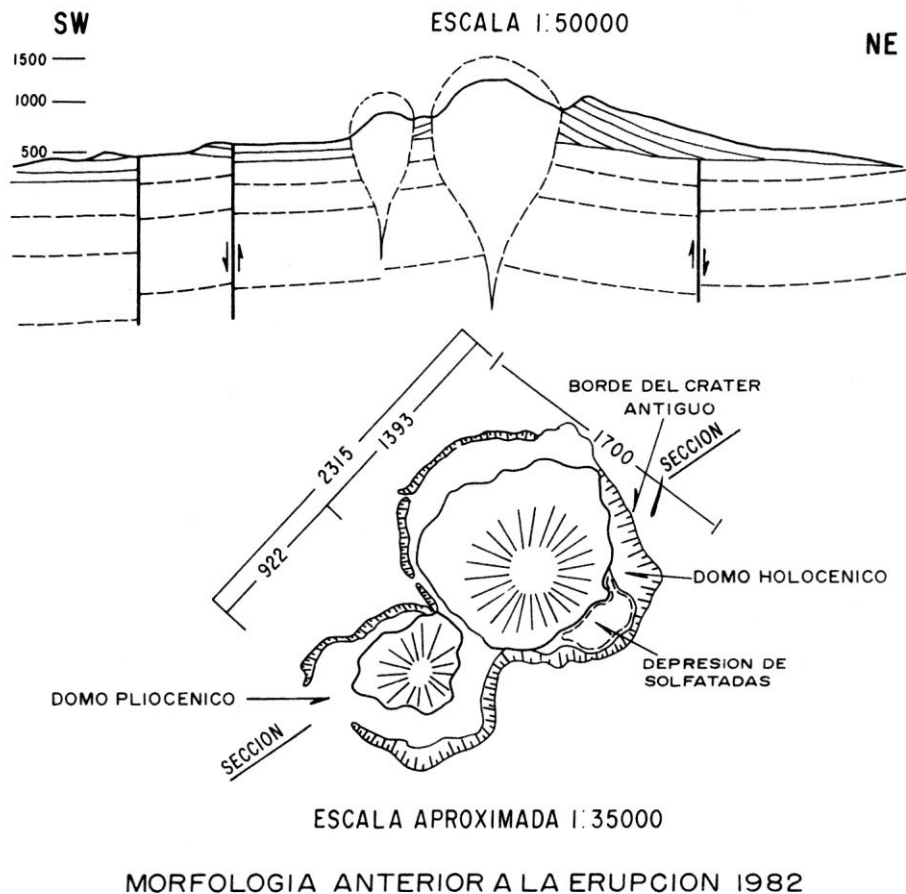
noroeste de Tuxtla Gutiérrez y 82 km al suroeste de Villahermosa.

Este volcán está compuesto por dos cuerpos dómicos formados en diferentes épocas geológicas. Uno de ellos se formó hace más de medio millón de años en el Plioceno-Pleistoceno temprano y el otro a principios del Holoceno. El domo pliocénico que corresponde a El Chichonal propiamente — conocido por los habitantes de Chapultenango como “el mero jefe, el mero chingonal de los volcanes”—, es el que se destapó violentamente en 1982 formando un cráter ovalado de 1900 m. por 900 m., relleno de fragmentos de roca ígnea volcánica.¹²² El Chichonal tiene una altura de 1070 m/nm con forma cónica alargada al noroeste. El cráter tiene cuatro elevaciones en los bordes; la más alta, localizada hacia el suroeste, se denomina Pico Mayor.¹²³

¹²² El Chichonal es un volcán de tipo dómico andesítico porque los materiales que arroja son muy explosivos ya que se componen de un 57% a 60% de S₂ O₂ (óxido de azufre).

AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 “Información técnica sobre el volcán “Chichonal”, mayo 1982”, Instituto de Geofísica UNAM, “Informe Técnico No. 1. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México”, 1° de abril de 1982, f 2 y “Vulcanología y evaluación del riesgo volcánico en México” por Francisco Medina, f 1

¹²³ Calvo *et al.*, 1983, p 3



Esquema 1. Perfil y morfología del cráter del Volcán El Chichonal.
FUENTE: Silva, 1983, p 26

El Chichonal ha permanecido activo debido a que la Placa de Cocos (de 3,000,000 km²) se mueve penetrando en la de Norte América donde éste está ubicado (específicamente en el denominado Cinturón Plegado o Anticlinorio de Chiapas), creando una zona de subducción o convergencia conocida como Trinchera Mesoamericana.

Debido a que el volumen de material arrojado en 1982 (0.452km³) fue cinco veces mayor que el de los volcanes Jorullo en Michoacán (1759), San Martín en Veracruz (1793) y el de Colima (1818) que expulsaron 0.1km³, El Chichón es

considerado por los geólogos como uno de los volcanes más activos de México.¹²⁴ Sin contar la de 1982, durante los pasados 8000 años este volcán ha hecho 11 erupciones en distintos años con intervalos de reposo que van de los 100 a los 600 años.



Foto 4. El Chichonal antes de 1982 (la línea punteada indica el cono que se desprendió durante la erupción).

FUENTE: Canul-Dzul *et al.*, 1983, p 14

¹²⁴ Para efectos comparativos, la relación es de 0.452 km³ de El Chichón frente a 0.1km³ de los otros.

La Tabla 2 muestra las erupciones de las cuales se tiene conocimiento hasta la fecha:

TABLA 2. ERUPCIONES DEL VOLCÁN EL CHICHONAL	
FECHA	TIPO DE ERUPCIÓN ¹²⁵ Y DAÑOS A LAS POBLACIONES INMEDIATAS
28/03/ 1982	Gran erupción explosiva vulcaniana con una duración de 5 a 6 horas y altura de unos 17 Km con abundante lluvia de ceniza y flujos piroclásticos. Aproximadamente 20 víctimas causadas por derrumbes de techos, producidos por acumulación de cenizas de caída libre.
3/04/ 1982	Erupción explosiva con abundante lluvia de ceniza y flujos piroclásticos con una duración de 2 a 5 horas; probable llegada de la columna eruptiva a la tropopausa. Hubo poblaciones devastadas.
4/04/ 1982	Erupción explosiva. La erupción duró de 5 a 7 horas y el material arrojado ascendió a una altura de 17 km. Estas erupciones (la del 3 y 4 de abril) formaron un cráter de 1 km. de diámetro y 200 m de profundidad, además de reducir la altura inicial del volcán de 1300 a 1070 m/nm. Ambas erupciones cobraron la vida de cerca de 3000 personas y hubo aproximadamente 20 mil damnificados, así como pérdidas de 150 km ² de tierra de cultivo, ganado y plantaciones de cacao en un radio de 50 km a la redonda. Formación de lahar por la entrada de flujo piroclástico en el río Magdalena y su mezcla inmediata con el agua.
Hace 550, 900, 1250, 1500, 1600, 1900, 2000, 2500, 3100, 3700 años	Erupciones explosivas plinianas a estrombolianas con abundante lluvia de ceniza y flujos piroclásticos. Posibles víctimas
Hace 7700 años	Erupciones explosivas plinianas a estrombolianas con abundante lluvia de ceniza y flujos piroclásticos.

FUENTES: De la Cruz y Ramos, 1998, p 14; Espíndola *et al*, 2000, pp 16-17

¹²⁵ Los tipos de erupción son: la estromboliana que se caracteriza por explosiones moderadas más o menos periódicas de lava incandescente y nubes de vapor, como las del volcán Estrómboli en 1930 en Italia y la del Parícutín en 1943. La pliniana –cuyo nombre se estableció en honor a Plinio el Joven por su descripción del volcán Vesubio en Italia en 79 d.C, (Valek, 1998, p 21), y que consiste en una emisión de grandes columnas eruptivas y flujos piroclásticos cuyas explosiones producen lluvias de ceniza y gases. Finalmente, la vulcaniana que consiste en explosiones de moderadas a violentas, con emisiones de fragmentos sólidos o semisólidos de lava juvenil más viscosa que la de la estromboliana, bloques líticos, ceniza y pómez; en este tipo de erupción se producen conos de ceniza, de bloques o sus combinaciones. De la Cruz y Ramos, 1998, p 18

Según un documento compilado por el obispo Francisco Orozco y Jiménez, en 1710 el pueblo de Magdalena Chica [Cuscahuatán] decidió trasladarse al pueblo de Magdalena Grande [Coalpitán] ahora Francisco León, entre otros motivos, por los constantes temblores que sufría cuando estaba ubicado "a las faldas del cerro":

Don Toribio de Cossio, Caballero del Orden de Calatrava etc. etc. Por cuanto ante mí, en este Gobierno Superior se recibió la consulta del tenor siguiente: Ilustre Señor, El Obispo representa á V. S. que esta Provincia de los Zoques, en cuya visita se halla entendiendo, ha tenido la Religión de Sto. Domingo un Curato compuesto de cuatro pueblos; de los cuales dos eran de la Magdalena, llamada grande, y al otro que estaba una legua de allí toda de bajada, la Magdalena Chica, este estaba situado en lugar tan bajo y tan incómodo á la conservación de la vida de los Indios, por abundar de innumerables mosquitos, zancudos, talajes, jejenes, muchas culebras y víboras, tan expuesto á continuos temblores que se experimentaban en dho. Pueblo, que estas y otras calamidades lo fue acabando, hasta que los demás, subiéndose al pueblo de la Magdalena Grande, que está a una legua en alto, de donde estaban. Allí han hecho sus casas y viven en hermandad con los otros [...]¹²⁶

Dos siglos después, a partir de una serie de sismos —uno de ellos de gran intensidad— ocurridos en el noroeste de Chiapas entre marzo y abril de 1928, el geólogo Federico Mülleried exploró la zona, a la cual designó como "Zona de montañas del norte" que, en contraste con las montañas de Los

¹²⁶ Orozco y Jiménez, 1908, Tomo I, p 58

Altos se caracterizaba por elevaciones más bajas,¹²⁷ y advirtió la presencia del "único volcán activo del sur de México ubicado entre los ríos Sayula y Platanar". Se trataba del volcán El Chichonal, cuyo nombre se debió a la abundancia de la palma del chichón (*Astrocaryum mexicanum*) en sus laderas. Algunos ejidatarios recuerdan que cuando trataban de hacer cortes en la maleza, se doblaban sus machetes porque era "muy macizo. Había bastante chichón. Por eso se le llamaron a ese cerro El Chichonal, cerro de los chichones".¹²⁸

Según Müllerried (Mapa 6), El Chichón, que medía 1,315 m/nm tenía presencia de grietas por donde salían vapores sulfurosos y era "un verdadero volcán aún dotado de cierta actividad, lo que explica su forma cónica". Para el geólogo, la morfología de El Chichón lo diferenciaba de los cerros de la misma sierra, con excepción de los ubicados al sureste de Solistahuacán, porque éstos también tenían origen volcánico.¹²⁹

¹²⁷ Las alturas fluctúan de norte a sur entre los 50 y los 1500 metros de altura sobre el nivel del mar (m/nm). La configuración de estas elevaciones es bastante desigual, ya que se suceden constantemente sierras, serranías, mesetas, cañadas y pequeños valles propicios para la agricultura. Müllerried, 1957; Villa Rojas, 1973

¹²⁸ Entrevista en Carmen Tonapac, 1994

¹²⁹ Müllerried, 1957, p 68

Posteriormente, Karl Helbig, retomando al geólogo, advirtió que no se había reparado en el descubrimiento de Müllerried, y que "el gobierno chiapaneco lo había desmentido quizá para evitar pánico entre la población" no obstante que las manifestaciones de actividad volcánica eran conocidas en los alrededores: temblores, arroyos de aguas sulfurosas en la ladera oeste, vapores que salían de una grieta en particular y que cubrían la cima de la montaña, y aguas termales: una en el rancho Azufre en Pichucalco y otra en la ranchería también llamada Azufre en Tecpatán.¹³⁰

La relación cotidiana de los zoques con el volcán había generado un imaginario colectivo. Por ejemplo, los habitantes de San Pedro Yaspac del municipio de Chapultenango, que lograron sobrevivir a la erupción de 1982, afirman que muchas "poblaciones antiguas" fueron sepultadas por ceniza volcánica, hecho que -aseguran- les fue confirmado por "unos científicos" que visitaron la zona a fines de marzo de ese año. Pero además, dicen los campesinos que cuando removían la tierra del trabajadero [parcela] a más de un metro de profundidad, encontraban diversos objetos: por debajo de la capa de tierra negra en la cual sembraban, había otra de tierra amarilla y arena -supuestamente producto de una explosión volcánica anterior- en donde estaban enterrados "los utensilio[s] que usaban los antiguos".¹³¹

¹³⁰ Helbig, 1976, pp 83-86

¹³¹ *Ídem*

2. Crónica de una erupción anunciada

En la segunda mitad del siglo XX, el volcán inició un periodo de mucha actividad. En 1964, los pobladores de los alrededores observaron que desde numerosas grietas de las laderas se despedían gases, y por mucho tiempo persistió un fuerte olor azufroso. Una cresta del cono de El Chichón se incendió, y los temblores no cesaron durante los cinco años siguientes.¹³² Un habitante de la ribera El Volcán, en Francisco León, recuerda que en 1970, década en la cual llegaron a la región brigadas de exploración y de perforación de pozos de Pemex,¹³³ se escuchó un gran ruido "que parecía próxima la erupción".

Posteriormente, entre 1980 y 1981 hubo actividad sísmica y se incrementaron las fumarolas.¹³⁴ Los habitantes notaron que aumentó la temperatura del agua de los ríos y arroyos cercanos al volcán, y en el mes de noviembre de 1981, el señor Pedro Pérez Cruz, nativo de Francisco León, atestiguó un derrumbe en una de las laderas.¹³⁵ Muchos habitantes de ese lugar, recuerdan que la vegetación de la cima del volcán ardía con mayor frecuencia que antes.

Durante los mismos años de 1980 y 1981, el geólogo René F. Canul-Dzul del Departamento de Geotermia de la Comisión Federal de Electricidad estudió el potencial geotérmico del volcán. En ese entonces, había confirmado la sucesión de

¹³² AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 2. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", s.f, f 7

¹³³ Canul-Dzul et al., 1983, pp 5-6

¹³⁴ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 1. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", 1º de abril de 1982, 8, f 4

¹³⁵ Reyes, 1998, p 161

pequeños temblores trepidatorios y de ruidos subterráneos "más fuertes y frecuentes en el cráter así como en las partes inmediatas al complejo volcánico [...]" y concluyó que "la secuencia sedimentaria en esta zona volcánica se encuentra elevada por efectos de la presión del magma entrampado en el subsuelo y existen evidencias de que puede continuar elevándose y ser activa volcánicamente".¹³⁶

Durante el mes de enero de 1982, los vecinos se inquietaron porque "los temblores se habían intensificado y las fumarolas eran más frecuentes". Entonces, los ayuntamientos municipales de Francisco León y Ostucán, cada uno por su cuenta, solicitaron al gobernador del estado de Chiapas la realización de investigaciones.¹³⁷

Dos meses después, a fines de marzo, los habitantes de Carmen Tonapac se percataron con preocupación de que cada día sucedían entre 30 y 40 temblores, y veían relámpagos en el horizonte. Muchos zoques aseguran haber escuchado el galope de caballos tirando de un carruaje que salía del cráter a toda velocidad. Otros más aseguran haberse encontrado con Piowachue, la dueña del volcán,¹³⁸ y durante las noches previas a la erupción, algunos dicen haber visto al Tsukoa, un perro negro¹³⁹ que camina apoyado solamente en sus dos

¹³⁶ Canul-Dzul *et al.*, 1983, pp 18 y 20

¹³⁷ Entrevista con los médicos Rodolfo Posada y Rafael Alarcón en Bochil y San Cristóbal de Las Casas, respectivamente, y con el señor Florentino Gómez en Nuevo Carmen Tonapac, Chiapa de Corzo, 2004.

Cabe mencionar que el delegado de la SARH Chiapas envió al geólogo Miguel Pérez Rivero a realizar un estudio del volcán cuyos resultados no están en los expedientes del gobierno del estado.

Balboa, Juan, "Grandes daños al agro por la lluvia de ceniza" Periódico Número Uno. Año 1, 30 de marzo de 1982, n. 270, Tuxtla Gutiérrez Chiapas, pp 1 y 6

¹³⁸ Entrevista en Ostucán, 2004

¹³⁹ En la narrativa zoque existe otro perro negro, "el Cadejo", animal de grandes dimensiones y ojos rojos que por las noches

patas traseras, y que anuncia las desgracias venideras tocando —a manera de tambor— su panza con la cola.¹⁴⁰

El 25 de marzo de 1982, cuatro días antes de la erupción, las autoridades tradicionales de la cabecera municipal de Francisco León pidieron al presidente que exigiera, por segunda ocasión, la atención del gobierno estatal, pero las autoridades le respondieron que en caso de existir peligro alguno, “su deber era estar con su gente, pasara lo que pasara”.¹⁴¹

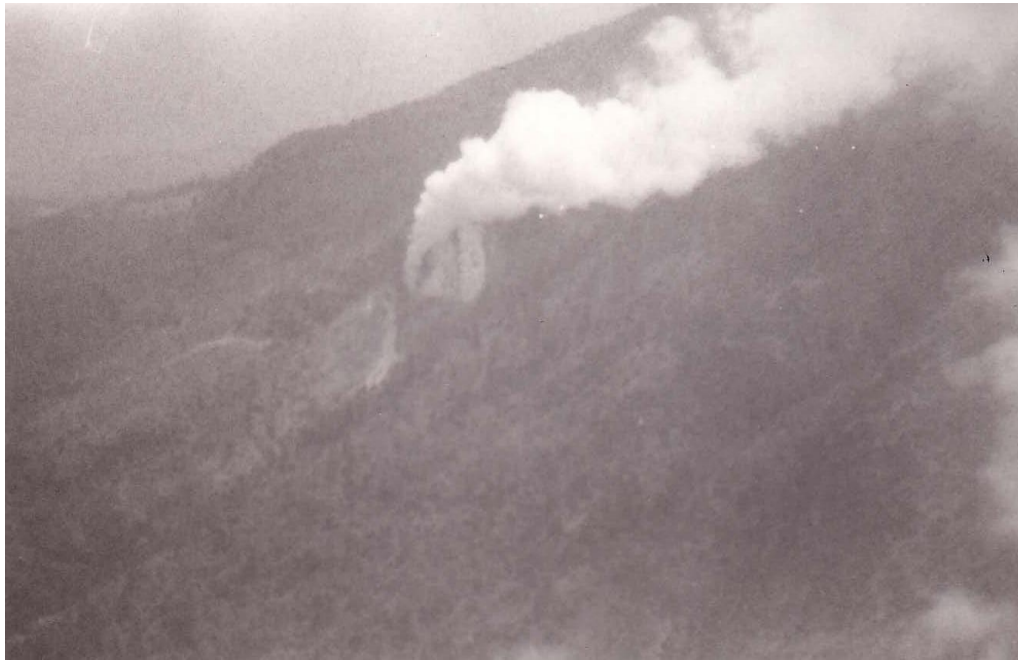


Foto 5: Incendios en las laderas de El Chichonal 1981

FUENTE: AGECH

merodea jadeante alrededor de los pueblos y “ataca a los que anden caminando por a’í solos”.

¹⁴⁰ Reyes, 1988, p 328

¹⁴¹ INI, 1982, p 7

2.1 Domingo 28 de marzo

Era el atardecer del 28 de marzo, un gran trueno acompañado de viento y lluvia asustó a los habitantes de La Sardina del municipio de Francisco León y de la cabecera de Ostuacán: "alrededor de las seis de la tarde comenzó un viento muy fuerte que tiraba árboles y oscureció".¹⁴² Horas después, tras sentir un temblor más intenso que los percibidos con anterioridad,¹⁴³ los pobladores de los alrededores del volcán escucharon una fuerte explosión y vieron expulsiones de ceniza.¹⁴⁴ Se refugiaron en sus casas, en las iglesias, en cuevas.

El presidente municipal de Chapultenango, Luis Contreras Fuentes, se comunicó con el gobernador Sabines, y casi al mismo tiempo, Virgilio, hijo de Virgilio Pérez Pastrana — dueño de la finca La Asunción— llamó a su padre que se encontraba en Teapa, Tabasco, para notificar del suceso. Éste a su vez telefoneó a su familiar Reynaldo Pastrana Castellanos, asesor del gobernador.

Al día siguiente, 1200 militares llegaron a la cabecera del municipio de Ostuacán e intentaron cercar la zona para controlar el paso hacia el volcán. Se ordenó el cierre inmediato de los aeropuertos de Tuxtla Gutiérrez, Villahermosa, Minatitlán y Coatzacoalcos, y el gobernador de

¹⁴² Delegación estatal de la SPP. Región 051 Zoque, Estudio socioeconómico del Nuevo Centro de Población Carmen Tonapac, municipio de Chiapa de Corzo, 1982, p 35

¹⁴³ De 3.5 grados en la escala de Richter.

¹⁴⁴ El Instituto de Geofísica informó que el Volcán "Chichón" había hecho una erupción de tipo vulcaniana hacia las 23:32 horas, pero que había tenido manifestaciones sísmicas desde varios meses antes.

AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 1. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", 1º de abril de 1982, f 5

Chiapas, Juan Sabines, sobrevoló en helicóptero la región afectada.¹⁴⁵

Después del recorrido, el gobernador Sabines dijo que varias localidades de los municipios de Chapultenango, de Ostucán, de Ocotepec y de Francisco León habían quedado totalmente destruidas, que no había comunicación y que aún no se podían cuantificar los daños.¹⁴⁶ Más tarde, advirtió que únicamente había dos muertos y 60 heridos, pero que urgía sacar al ganado de la zona. Dada la importancia de la producción ganadera en la región, el rescate de los animales fue de particular relevancia y también muy polémico, como veremos más adelante.

Los señores Abrahamsson de Tampico, "grandes amigos de los ganaderos chiapanecos", brindaron apoyo inmediato a Sabines para sacar de la zona de desastre al menos 500 mil reses: "sería una ayuda el que se les diera preferencia a estos animales; que nos apoyara ferrocarriles nacionales con rejas para sacar esta enorme cantidad de ganado mayor".¹⁴⁷ Gracias a Hank González, en ese entonces regente del Departamento del Distrito Federal, cerca de 70 mil reses fueron llevadas al rastro de Ferrería de la ciudad de México; el gobernador consiguió espacio en fincas chiapanecas para el

¹⁴⁵ Posteriormente, el gobernador Leandro Ruvirosa Wade de Tabasco realizó un recorrido.

Periódico *La República de Chiapas. El pensamiento del hombre de hoy*. "Algo más sobre el Chichonal", Tuxtla Gutiérrez, martes 30 de marzo de 1982, Núm. 1953, pp 1, 3 y 18

¹⁴⁶ Ruiz, Salvador y Eliane Cassoria, Periódico, *Número Uno*, Año 1, núm. 270, 30 de marzo de 1982, p 1

¹⁴⁷ Sin embargo, como sus instalaciones se encontraban en Tamaulipas, propusieron que su ayuda podía ser aprovechada por los ganaderos que participarían en la exposición nacional de ganado a celebrarse en Monterrey, Nuevo León.

AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 11, exp 23, Zona de emergencia. Telegramas de solidaridad y respuestas del gobernador, "Carta de José Mantecón Álvarez", 1982, ff 50-51

resguardo de cabezas y proporcionó alimento para el ganado en cría.¹⁴⁸ Durante esa semana, el rastro de Villahermosa sacrificó cada día cerca de 1,500 cabezas.¹⁴⁹

El Grupo Empresarial Mantecón ofreció al gobernador un avión y puso a su disposición las instalaciones de la Finca El Rosario, ubicada en Arriaga, para llevar algún lote de ganado de cría fina que aún no era posible sacrificar. La Unión Ganadera Regional de Chiapas —a la cual pertenecían los grandes ganaderos del centro del estado, de Ixtacomitán, Pichucalco y Chapultenango—¹⁵⁰ remató más de 100 mil cabezas, y puso a disposición la Feria de La Chacona, predio de esta organización en Tuxtla Gutiérrez, para ser habilitado como refugio temporal para los damnificados.¹⁵¹ Según Sabines, la salida del ganado de la zona de desastre respondía a las exigencias de las propias localidades, como El Limoncito de Tecpatán, que pedía algún sitio de resguardo para sus animales, así como rastros que los aceptaran.¹⁵²

¹⁴⁸ Hurtado, 1984, p 17 y Periódico *La República de Chiapas. El pensamiento del hombre de hoy*, "Versión oficial sobre lo del volcán Chichonal", Tuxtla Gutiérrez, miércoles 31 de marzo de 1982, Núm. 1954, 1ª plana y p 18

Ferrería era el rastro más importante de abastecimiento público a la ciudad de México.

¹⁴⁹ Diario *Número Uno*, Año 1, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas Viernes 16 de abril de 1982, núm. 280

¹⁵⁰ La Unión Ganadera Regional de Chiapas que se constituyó en 1938, y obtuvo su registro en 1939 ante la SARH. Pertenecían los rancheros y finqueros del centro del estado y también Pichucalco e Ixtacomitán y Chapultenango (que se integró en 1975).

http://www.ganaderachiapas.com/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=35&Itemid=54), abril de 2009

¹⁵¹ Diario *Número Uno*, 31 de marzo de 1982.

Reyes también se refiere a este aspecto. Reyes, 1995, p 175

¹⁵² También solicitaron ayuda por varios millones de pesos para reparar las pérdidas de cosechas y bienes inmuebles.

AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, 231, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982. Tecpatán, oficio del 29 de marzo de 1982

Así, cada quien tenía sus preocupaciones frente al desastre. Por ejemplo, con respecto a las presas hidroeléctricas y de riego, ingenieros de la SARH dijeron que la ceniza afectaría las zonas agrícolas y ganaderas de la región, particularmente la siembra de cacao y los pastizales de los potreros, pero que, en cambio, no existía riesgo alguno para las obras hidráulicas, no obstante se realizarían revisiones de las instalaciones.¹⁵³ A su vez, los especialistas de una brigada científica enviada por el Instituto de Geofísica de la UNAM¹⁵⁴ detectaron la existencia de depósitos volcánicos de varios metros de espesor en un área de 400 km² alrededor de El Chichonal –producto de erupciones anteriores– y por tanto, consideraban que podría producirse actividad sísmica, flujos de lava, piroclastos y lahares que afectarían gravemente a los habitantes en un radio de 15km.¹⁵⁵

De hecho, los espesores de ceniza sobre las localidades eran alarmantes porque los techos de las construcciones terminarían por derrumbarse por el peso. Cabe mencionar que una capa de ceniza de una pulgada (25.4mm) pesa entre 2.28 a 4.35 kg por pie cuadrado (30cm²), y mojada llega a pesar entre 4.56 y 6.28 kg.

¹⁵³ Balboa, Juan, "Grandes daños al agro por la lluvia de ceniza" Periódico Número Uno. Año 1, 30 de marzo de 1982, n. 270, Tuxtla Gutiérrez Chiapas, pp 1 y 6

Dicho informe no se encuentra en los expedientes de la erupción contenidos en el AGECH.

¹⁵⁴ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica, UNAM. Comunicado de Prensa No. 1. Volcán El Chichón, f 1

¹⁵⁵ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 1. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", 1° de abril de 1982, ff 7-8

Los especialistas calcularon que el 28 de marzo habían caído cerca de 322,500 kg de ceniza por hectárea, dependiendo de la distancia a que las poblaciones se encontraban del volcán, tal como se muestra en la Tabla 3 y en el esquema 2:¹⁵⁶

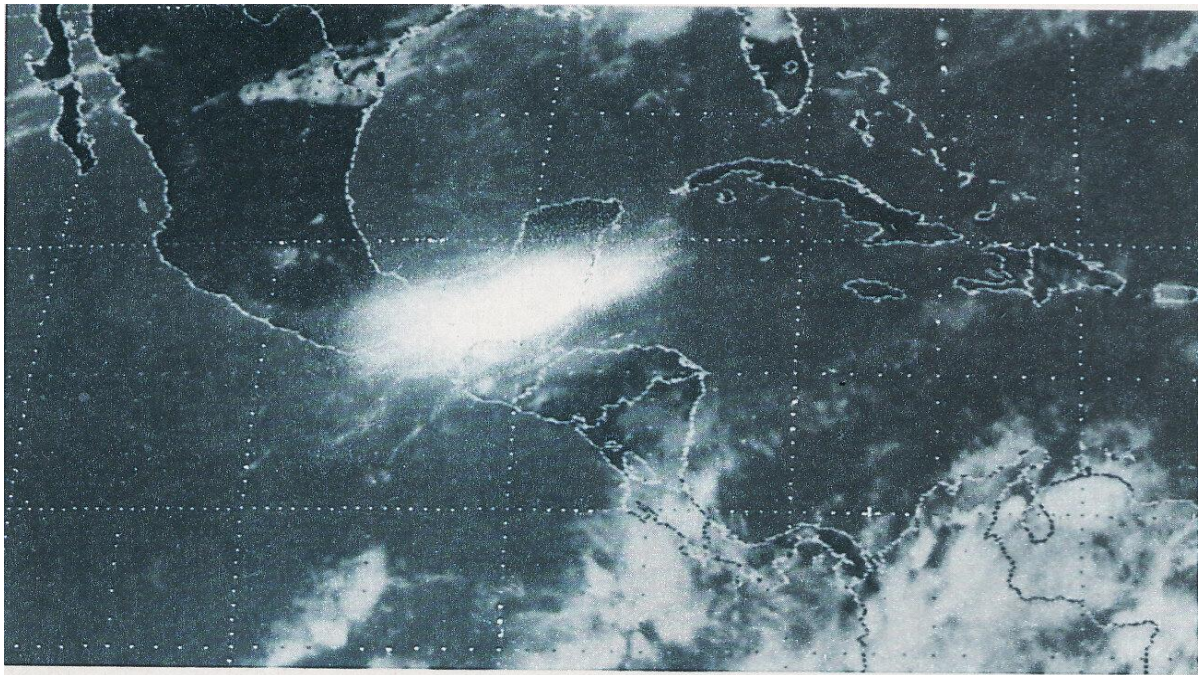
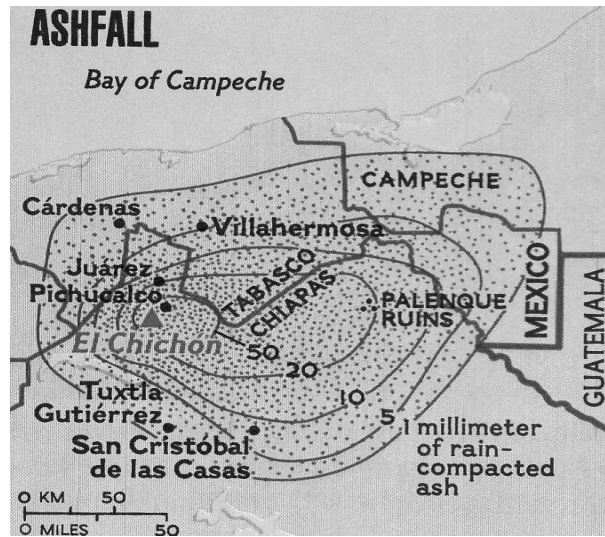
TABLA 3. CENIZA DEPOSITADA POR HECTÁREA EL 28 DE MARZO DE 1982							
Distancia (Km)	400	200	100	50	20	10	5
Espesor de ceniza depositada (cm) ¹⁵⁷	.05	.1	.3	1.5	4	25	50

El Chichonal continuó expulsando piroclastos durante las horas siguientes. Debido a los vientos, la ceniza que se hallaba suspendida en el aire comenzó a descender y a expandirse hacia el norte, de tal forma que, poblaciones tabasqueñas como Macuspana, ubicada a 40 km al norte del volcán, se cubrieron de una capa de ceniza de 12cm de espesor; en Villahermosa, la capa llegaba a los 5cm. Las nubes de ceniza oscurecieron el sureste del país, Chiapas, Tabasco y Campeche, principalmente. Pero no sólo la ceniza cayó sobre cientos de poblaciones, sino grandes cantidades de bombas de piedra pómez fueron lanzadas por el volcán a más de 30 km de distancia.¹⁵⁸

¹⁵⁶ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 25, "Análisis químico del material volcánico" Delegación Regional Chiapas, Secretaría de Programación y Presupuesto, f 7

¹⁵⁷ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 2. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", f 19

¹⁵⁸ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24, Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982, Instituto de Geofísica, UNAM. Comunicado de Prensa No. 2. Volcán El Chichón, ff 2



Esquema 2 y fotografía satelital. Expansión de la ceniza volcánica, 28 de marzo

FUENTE: Weintraub, 1982, p 663

2.2. Jueves 1 de abril

Después del 28 de marzo, la ciudad de Pichucalco se convirtió en el centro de operaciones del gobierno estatal, y allí se concentraron diversas autoridades, incluyendo al gobernador, representantes de varias dependencias públicas, representantes de la Diócesis de Tuxtla, miles de refugiados y tres reporteros. Incluso, Absalón Castellanos, entonces candidato del PRI a la gubernatura del estado de Chiapas, declaró "suspendida" su sexta etapa de campaña para trasladarse a esa localidad con varias brigadas de voluntarios priístas que auxiliarían a los damnificados.¹⁵⁹

Por su parte, los investigadores de la UNAM llegaron a la localidad de Ostucán donde también se encontraba un cuartel del ejército. Los especialistas, quienes desde la primera erupción intentaron ingresar a la zona sin lograrlo porque no contaban con helicóptero, advirtieron que de cada diez volcanes similares al Chichonal, siete evolucionaban en erupciones explosivas y tres cesaban la actividad,¹⁶⁰ y que aunque la actividad sísmica se había reducido el 31 de marzo, los sismógrafos habían detectado un incremento de la actividad el 3 de abril¹⁶¹ cuando a las 2:30 horas se produjeron descargas eléctricas continuas, y el volcán arrojó gases y piedras. En las cercanías al volcán no había

¹⁵⁹ García Rivera, Jesús, Periódico *La Prensa*, Año LIV núm. 19687, 3 de abril de 1982, México D.F., p 2

¹⁶⁰ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 1. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", 1º de abril de 1982, ff 7-8

¹⁶¹ Se registraron 30 macrosismos por hora.

AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 2. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", s/f, f 8

visibilidad a más de 500 m., lo cual impidió que otras brigadas de investigadores de la UNAM se acercaran a menos de 4 km de El Chichonal.¹⁶²

Ese 3 de abril a las 19:35, ocurrió una segunda erupción de mayor devastación que la primera, aunque con menor cantidad de ceniza emitida. El domingo 4 de abril a las 5:33 horas ocurrió la tercera erupción, similar a la del 28 de marzo, cuya ceniza impedía la visibilidad a más de 20 metros de distancia. Estas erupciones fueron acompañadas de un fenómeno que no había sido observado en la primera: nubes ardientes, esto es, emisiones de gas con ceniza en movimientos turbulentos y de muy altas temperaturas.¹⁶³

Durante la erupción del 4 de abril, el volcán arrojó fragmentos de piedra pómez, pero también algunos trozos de rocas de mayor densidad que componían la estructura del volcán. La población de Francisco León, asentada en el valle a lo largo del río Magdalena, recibió la primera marejada de estas rocas y ceniza que tenían una temperatura de 300 a 350°C. Este flujo encausado pendiente abajo saltó hacia el río y chocó con el pueblo con una gran fuerza. Este fenómeno, junto con las emisiones de ceniza, mantuvo la zona a

¹⁶² Una brigada estaba integrada por sismólogos de la Facultad de Ingeniería y la otra por vulcanólogos y sismólogos del Instituto de Geofísica. Ente el 31 de marzo y el 8 de abril, las brigadas de este instituto instalaron estaciones sismológicas portátiles en Ixtacomitán, Ostucán, Estación Juárez, Teapa e Ixhuatán. Asimismo, el Instituto de Ingeniería montó 10 estaciones de monitoreo en Arrenal, Ixhuatán, Ocotepéc, Presa Peñitas y Tecpatán. AGECH, Caja 7, Exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica, UNAM. Comunicado de Prensa No. 4. Volcán El Chichón, ff 2-3

¹⁶³ Los flujos de estas emisiones tenían una anchura de 100 a 200 m, una altura de 100 m y con un alcance de 2 a 8 km, cuyo frente se desplazaba a velocidades altas de más de 180km/hora. AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 24 "Información técnica sobre el volcán "Chichonal", mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 2. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", s/f, f 10

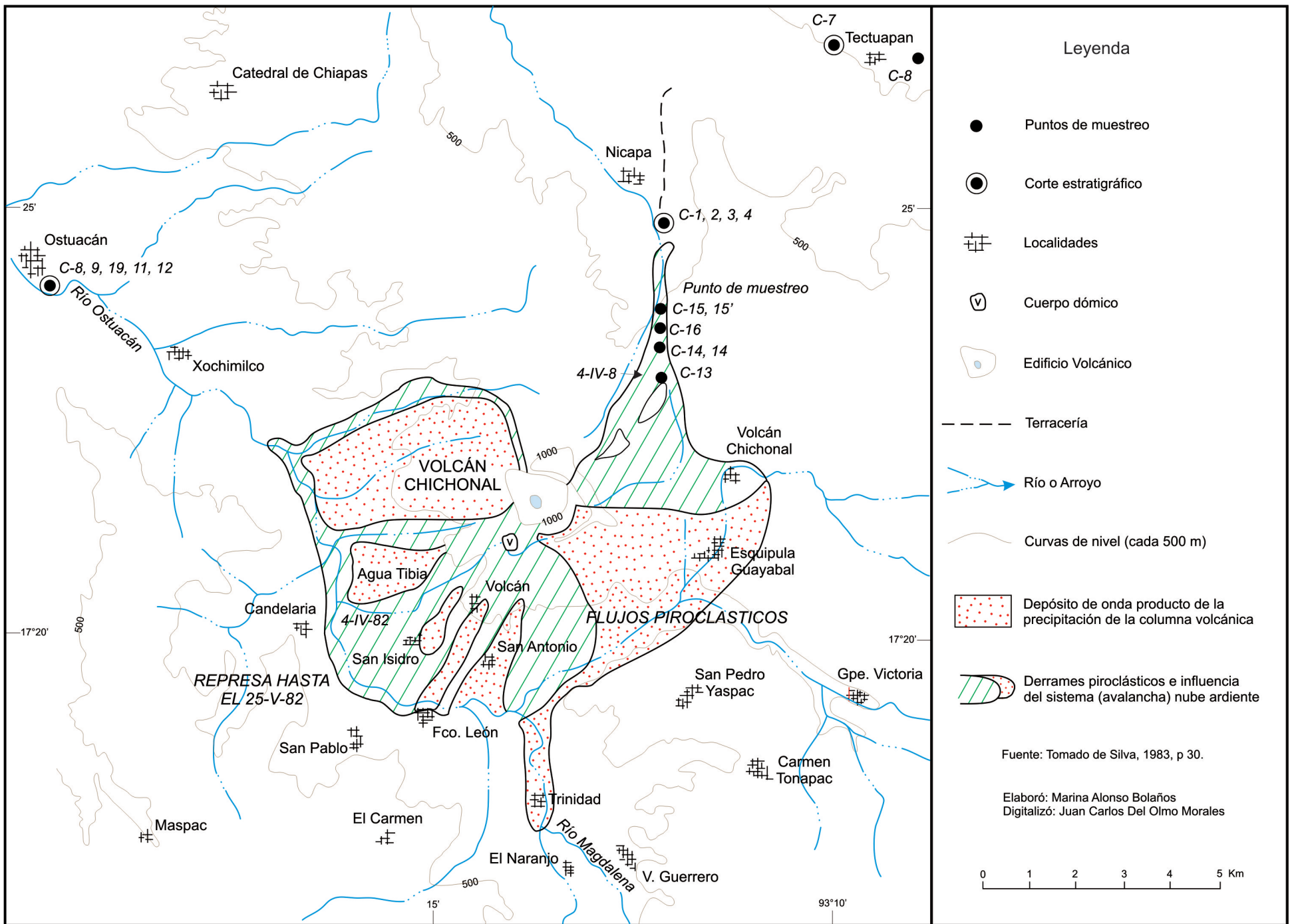
temperaturas muy elevadas. Los habitantes del municipio de Francisco León fueron los más afectados, y no obstante que los pueblos habían sido parcialmente abandonados después de la primera erupción, varios miles de zoques perecieron. El área afectada por los productos volcánicos cubrió el 30% del área total del estado de Chiapas y la mayor parte del material arrojado se dispersó a una distancia de 130 km.

El ejército había trasladado 1,951 soldados a la zona para vigilar los 13 km a la redonda del volcán, aunque gran parte de la tropa fue instalada en seis bases de operación ubicadas en Estación Juárez, Reforma, Ixtacomitán, Ocotepec, Copainalá y Ostuacán. Los militares se dedicaron a evaluar la situación de los habitantes que "por diversas razones no habían podido salir del área"; y también a distribuir alimentos y brindar atención médica.



Foto 6 y 7. Cabecera de Francisco León, después de la erupción del 3 de abril

FUENTE: Archivo personal Juan Sabines, 1982



Mapa 8. Distribución de derrames piroclásticos

Los siguientes cuadros muestran las localidades del área de devastación de los siete municipios gravemente afectados: Francisco León, Chapultenango, Ocotepec, Ostuacán, Ixtacomitán, Pichucalco y Sunuapa.

CUADRO 11. LOCALIDADES DE FRANCISCO LEÓN DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN		
LOCALIDAD	CATEGORÍA POLÍTICA 1980	POBLACIÓN TOTAL 1980
Agua Tibia	Rancho	137
Amatal	Rancho	114
Arroyo Sangre	Ranchería	475
La Candelaria	Rancho	340
El Caracol	Ranchería	108
El Carmen	Ranchería	300
Carrizal	Ranchería	82
La Ceiba	Ranchería	239
Cerro Gavilán	Ranchería	29
Las Cruces	Ranchería	118
Esquipulas	Ranchería	179
Francisco León	Pueblo	813
Larrinquín	Ranchería	18
El Naranjo	Colonia	696
Paraíso	Ranchería	31
Río Negro	Ranchería	106
San Antonio	Rancho	164
San Antonio Buenavista	Ranchería	111
San Antonio Maspac	Ranchería	67
San Isidro Tanchichal	Ranchería	215
San Jose Maspac	Rancho	189
San Juan Bosco	Rancho	131
San Lucas Las Flores	Rancho	116
San Miguel Arroyo Sangre	Ranchería	139
San Miguel La Sardina	Ranchería	465
San Pablo Tumbac	Ranchería	143
San Pedro	Rancho	67
Santo Domingo	Ranchería	115
Siete Arroyos	Ranchería	59
Trinidad	Ranchería	211
Tzinbac	Ranchería	50
Vicente Guerrero	Colonia	1,211
El Volcán	Ranchería	208
Población total en área de devastación		7,446
Población total del municipio		7,446
Porcentaje de población en área de devastación		100%

CUADRO 12. LOCALIDADES DE CHAPULTENANGO DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN		
LOCALIDAD	CATEGORÍA POLÍTICA 1980	POBLACIÓN TOTAL 1980
La Asunción	Finca	16
Buena Vista	Ejido	116
Carmen Tonapac	Colonia Agrícola	773
Chapultenango	Pueblo	1,005
Guadalupe Victoria	Colonia Agrícola	1,285
Guayabal	Colonia Agrícola	654
Loma de Caballo	Ranchería	64
Movac	Ranchería	177
Nanchital	Ranchería	187
Río Negro	Ranchería	817
San Andrés	Rancho	40
San Antonio Acambac	Colonia Agrícola	310
San Juan	Finca	5
San Miguel	Ranchería	36
San Pedro Yaspac	Colonia Agrícola	680
Sonora	Finca	6
Trinidad La	Rancho	12
Valtierra	Ejido	657
Volcán Chichonal	Colonia Agrícola	794
Población total en área de devastación		6,817
Población total del municipio		7,634
Porcentaje de población en área de devastación		89.29%

CUADRO 13. LOCALIDADES DE OCOTEPEC DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN		
LOCALIDAD	CATEGORÍA POLÍTICA 1980	POBLACIÓN TOTAL 1980
San Pablo Huacánó	Ranchería	452
Luis Echeverría	Colonia Agrícola	193
Ocotepec	Pueblo	1,217
Plan de Ocotál	Ranchería	364
San Antonio Poyonó	Ranchería	241
San Andrés Carrizal	Rancho	189
San Antonio Mutupiac	Ranchería	31
San Isidro Plan	Ejido	111
San Juan Bosco	s/d	
Simbak	Rancho	21
Cerro del Mono	s/d	
San Marcos	Rancho	79
Población total en área de devastación		2,898
Población total del municipio		3,508
Porcentaje de población en área de devastación		82.61%

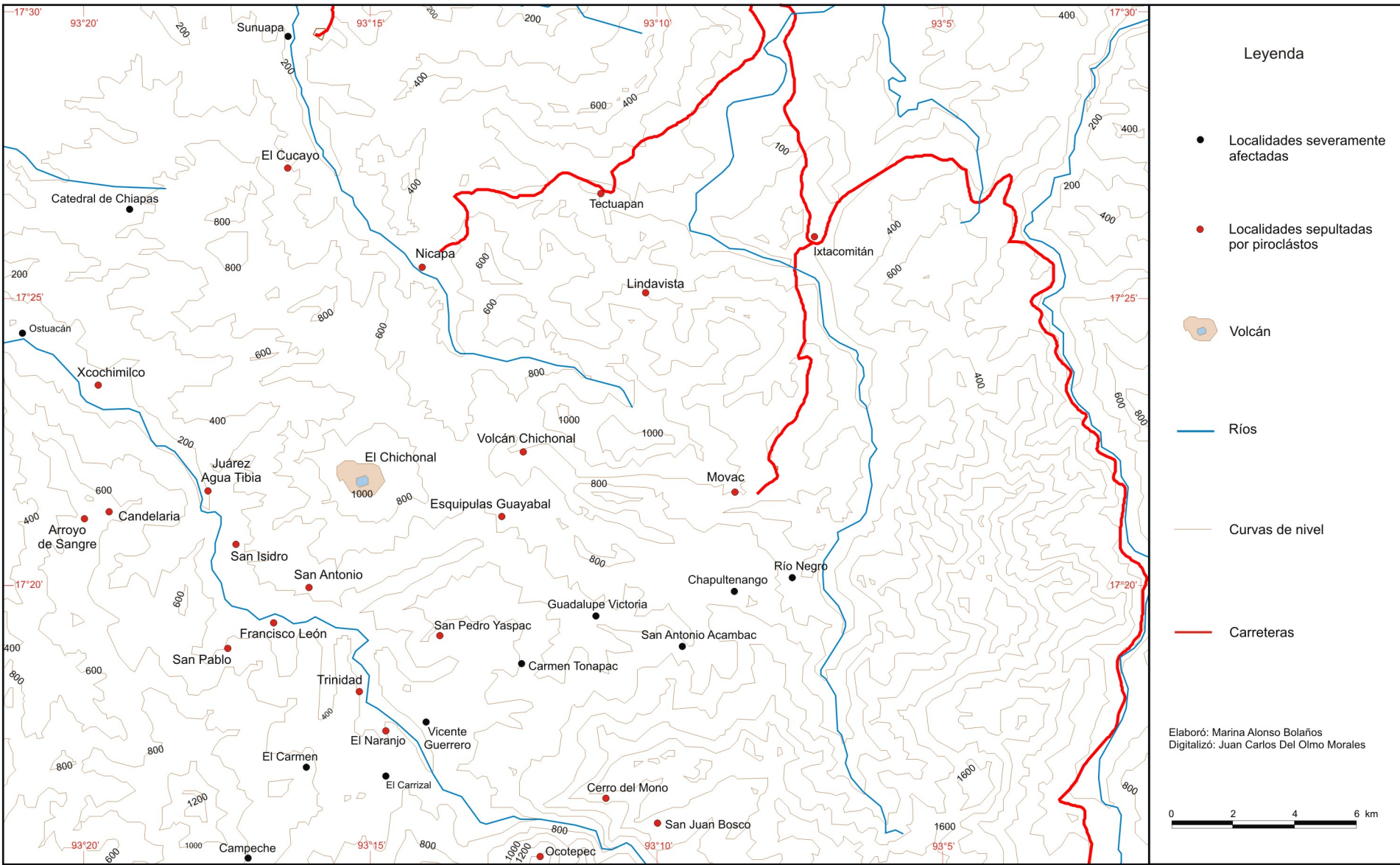
CUADRO 14. LOCALIDADES DE OSTUACÁN DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN		
LOCALIDAD	CATEGORÍA POLÍTICA 1980	POBLACIÓN TOTAL 1980
Catedral de Chiapas	Ranchería	520
Laguna Arriba	Ranchería	564
Laguna Abajo	Ranchería	415
Maspac Arriba	Ranchería	250
Playa Larga 1ª Sección	Ranchería	62
Playa Larga 2ª Sección	Ranchería	672
Playa Larga 3ª Sección	Ranchería	475
Xochimilco	Colonia Agrícola	808
Población total en área de devastación		3,766
Población total del municipio		11,449
Porcentaje de población en área de devastación		32.89%

CUADRO 15. LOCALIDADES DE IXTACOMITÁN DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN		
LOCALIDAD	CATEGORÍA POLÍTICA 1980	POBLACIÓN TOTAL 1980
El Arenal	Ranchería	214
El Escobal	Colonia Agrícola	324
Ixtacomitán	Pueblo	1,126
Matamoros 1ª. Sección	Colonia Agrícola	225
Matamoros 2ª. Sección	Colonia	135
Río Blanco	Rancho	14
El Carmen	Rancho	36
Tampico	Finca	s/d
Población total en área de devastación		2,074
Población total del municipio		4,042
Porcentaje de población en área de devastación		51.31%

CUADRO 16. LOCALIDADES DE PICHUCALCO DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN		
LOCALIDAD	CATEGORÍA POLÍTICA 1980	POBLACIÓN TOTAL 1980
Pichucalco	Ciudad	5,068
Nicapa	Pueblo	1,534
Tectuapán	Pueblo	1,344
Población total en área de devastación		7,946
Población total del municipio		19,304
Porcentaje de población en área de devastación		41.16%

CUADRO 17. LOCALIDADES DE SUNUAPA DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN		
LOCALIDAD	CATEGORÍA POLÍTICA 1980	POBLACIÓN TOTAL 1980
El Cucayo	Ranchería	317
Población total del municipio		1,613
Porcentaje de población en área de devastación		19.65%

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI 1980



Mapa 9. Localidades afectadas por la erupción del volcán El Chichón en 1982

2.3 Después del 4 de abril

Los piroclastos que El Chichonal había arrojado hacia el oeste produjeron una gran acumulación de ceniza sobre el curso del río Sayula-Magdalena, a la altura del afluente Tuspac en Ostuacán. Esta acumulación actuó como un dique reteniendo el agua de este río, al cual contribuyen más de 25 afluentes aguas arriba. Hacia fines del mes de abril, se había formado una laguna de 3500m de largo y 250m de ancho que, al verse incrementada por las lluvias de los meses siguientes, formó un lahar que amenazaba a la región inmediatamente aguas abajo del dique y a la población de Sunuapa.¹⁶⁴ De acuerdo con la fotografía aérea tomada por los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática había embalses de agua en los escurrimientos contiguos al volcán. La SARH fue designada como la institución que se encargaría de darle salida al agua acumulada y de desalojar a la población ribereña desde la cabecera de Ostuacán hasta la confluencia del río Magdalena con el Grijalva.¹⁶⁵ Pero dos meses más tarde, el lahar desembocó en los ríos y afluentes sin afectar poblaciones.

La expulsión de ceniza continuó hasta el mes de septiembre de 1982, inclusive. Los científicos de la UNAM reportaron que el volcán emitía fumarolas intensas con chorros de agua que se elevaban hasta 30m. En los alrededores del volcán, dependiendo de las direcciones del viento, se percibía un intenso olor a azufre proveniente de los gases saturados que escapaban de los materiales volcánicos depositados. Para esas fechas, en la cabecera y en varias

¹⁶⁴ *Ídem*

¹⁶⁵ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. s/n "Zona de emergencias. Dependencias"- Oficio de la Secretaria de Programación y Presupuesto, 3 de mayo de 1982, f 59

localidades de Ostuacán, seguía cayendo mucha ceniza debida a la concentración de vapor de agua que escapaba a presión arrastrando la que había estado atrapada en pequeñas chimeneas volcánicas. Sin embargo, como no había actividad sísmica, los estudiosos consideraron que no habría reactivación eruptiva, lo cual tranquilizó a los habitantes.¹⁶⁶

3. La diáspora de los zoques y la intervención caótica de las autoridades

Una de las respuestas comunes de la población frente a los fenómenos naturales ha consistido en abandonar las áreas de afectación. Se trata de movimientos de población excepcionales que salen del patrón de movilidad asociados a los estilos normales de vida; son movimientos sorprendentes, violentos, caóticos y trágicos.¹⁶⁷ Si bien algunas localidades zoques habían sido desplazadas debido a la construcción de presas, antes de la erupción no existía una preocupación generalizada por el tema de la emigración forzada.

Después de la primera erupción de El Chichonal, Rodimiro Ramírez Estrada, el presidente municipal de Francisco León, se dirigió a Tuxtla Gutiérrez junto con su familia para instalarla en esa ciudad y para insistir ante las autoridades del peligro que representaba la actividad de El Chichonal. Sin embargo, de acuerdo con el diagnóstico del geólogo Federico Mooser, asesor del gobernador Sabines, "lo peor había pasado", y por tanto, la evacuación de la población de los alrededores del volcán era innecesaria y la diáspora

¹⁶⁶ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. s/n "Zona de emergencias. Dependencias" "Reporte 820914 sobre el volcán El Chichonal, Chiapas", 11 de septiembre de 1982, ff 95-96

¹⁶⁷ Reyna, 1998, p 44

debía ser detenida. Incluso, Sabines le propuso a Ramírez que matara una res y ofreciera comida a los pobladores para tranquilizarlos y convencerlos de que no salieran de la localidad. Ese mismo día, el 29 de marzo, Ramírez, junto con el gobernador Sabines y su hermano —el poeta Jaime—, Reynaldo Pastrana Castellanos, asesor del gobernador, Mooser y su ayudante —el geólogo Salvador Soto Pineda— sobrevolaron en helicóptero la zona de desastre, y Ramírez se quedó en su localidad. Se hallaban también en ese poblado, alrededor de 37 soldados.

Cuando Mooser regresó a la zona de desastre —esta vez por tierra a Chapultenango desde Ixtacomitán— brigadistas de la Unidad Médica Rural del IMSS (UMR) y del INI esperaban indicaciones del gobernador. Mooser les insistió en que la actividad volcánica había amainado, y por tanto, era preciso frenar la salida de la gente de sus localidades.¹⁶⁸ Inclusive, muchas personas regresaron a éstas por temor a perder sus propiedades y por indicaciones tanto del geólogo como del gobernador.

Desde Pichucalco, Sabines aseguró, a través del sistema de radiotelefonía local, que la población estaba fuera de peligro y que debía permanecer en sus casas. Las instrucciones fueron que los presidentes municipales tranquilizaran a la población a través de avisos constantes y le advirtieran que tendría que acostumbrarse a la actividad del volcán porque éste continuaría arrojando ceniza.

Así, el gobernador suspendió el traslado de damnificados e informó que las 12,000 personas que habían sido evacuadas serían regresadas paulatinamente a sus lugares de origen. De

¹⁶⁸ Desde Villahermosa, Mario Murillo, comandante de la 30ª Zona Militar de la Región VII, apoyó al geólogo asegurando que no se corría ningún peligro y que las expulsiones de ceniza beneficiarían a los campesinos.

hecho, el gobernador se negó a abastecer de alimento al CCI de Ixtacomitán donde se refugiaban 500 zoques. Sabines sostenía que los campesinos deberían retornar a sus pueblos para que fueran productivos, pues no se les podía mantener indefinidamente. Incluso, en una ocasión se dirigió a un agricultor para decirle que con la primera erupción del volcán: "tu tierra tiene todo el fertilizante que no le has echado en tu vida".¹⁶⁹

Algunos periodistas denunciaron que Sabines había puesto "[...] manos a la obra. Ordenó que todos los camiones de carga ayudaran a subir a sus rancherías a unos tres mil indígenas, que así fueron trasladados como animales, por montones, otra vez a las cercanías del volcán".¹⁷⁰ El propio Mooser declaró al reportero del periódico *La Prensa* que "a riesgo del descrédito mundial y como profesional, no hay razón para evacuar a la gente, dado que el volcán no hará ninguna erupción."¹⁷¹ Los primeros días de la catástrofe, los corresponsales fueron sensibles al sufrimiento de los damnificados¹⁷² y muy críticos hacia el geólogo: "El doctor Mooser, quien se encuentra en Pichucalco desde ayer, como investigador puede ser toda una eminencia pero su

¹⁶⁹ Reveles, José, "El Chichón consume la desintegración de la comunidad zoque. 14,000 indígenas perdieron hasta su miseria"; "Un alcalde trafica con auxilios, y otro regaña a quien pide en pueblos en los que no amanece", Revista *Proceso*, Núm. 285, 19 de abril de 1982, pp 16-19.

¹⁷⁰ Reveles, José, *Excélsior*. 5 de abril de 1982, p 19

¹⁷¹ En la nota, el periodista hizo hincapié en que el geólogo Mooser decía que "no sucedería algo catastrófico". García Rivera, Jesús, Periódico *La Prensa*, Año LIV núm. 19687, 3 de abril de 1982, México D.F., p 27

¹⁷² "Los campesinos avisaron desde enero acerca del Chichonal", *Número Uno*, 13 de abril de 1982, n. 277, Chiapas, p 1

indiferencia al dolor y sufrimiento de la gente de esta región no es grato para los afectados.”¹⁷³

El viernes 2 de abril, Mooser y Soto fueron llevados en el helicóptero del gobernador a la cabecera de Francisco León. El piloto y Reynaldo Pastrana Castellanos, quien los había acompañado, regresaron inmediatamente a Pichucalco. Unas horas después, el general Félix Galván López, Secretario de la Defensa Nacional, exigió la presencia de Mooser en esta ciudad, de manera que Soto se quedó en el pueblo zoque, y el vulcanólogo regresó por tierra a Pichucalco prometiendo a su ayudante que un helicóptero del ejército volvería por él.¹⁷⁴ Mooser advirtió al general Galván que había que esperar y tener calma, porque pedir el apoyo militar para la evacuación de la población “era muy drástico”, además de que muchos habitantes de las cercanías del volcán habían salido de sus localidades después de la primera erupción.

Mientras tanto, Soto reportaba por radio lo que acontecía cada hora desde Francisco León y al parecer, estaba todo tranquilo; a las 11 de la noche se perdió el contacto con el geólogo.

La actividad volcánica había disminuido entre el 29 de marzo y el 2 de abril, pero eso no significaba que hubiese cesado. Después de repetir tantas veces a los campesinos que “se regresaran a sus casas pues ahí tenían sus reservas de agua y maíz”, el 3 de abril, Mooser cambió de opinión. Había realizado un recorrido junto con dos de sus ayudantes y los médicos del INI, y se encontraron con que los árboles

¹⁷³ García Rivera, Jesús, Periódico *La Prensa*, Año LIV núm. 19687, 3 de abril de 1982, México D.F., p 2

¹⁷⁴ Estos vuelos en helicóptero a la zona de desastre eran frecuentes por parte del gobernador y su equipo, y también por parte del ejército, tal como lo muestran varias tomas aéreas de diferentes autores y momentos.

derrribados, los animales muertos y la yerba estaban mirando hacia el mismo lado (sureste) como si se doblaran por una fuerza invisible. Se trataba de gases ardientes que quemaban todo a su paso, por ejemplo, un habitante de Esquipulas Guayabal recuerda que sintió que algo lo empujaba y que no podía respirar. Entonces se aventó a un balde de agua cubriendo su cuerpo y sumergió la cabeza. Cuando pasó la ráfaga de fuego sintió que se quemaba el pabellón de su oreja que había quedado afuera del agua.



Foto 8. Viviendas destruidas en el municipio de Chapultenango
FUENTE: Archivo personal Silva

El grupo de especialistas regresó a Chapultenango, y a través de la radio del ejército, Mooser pidió al gobernador que ordenara la evacuación de la población de Francisco León, a sabiendas de que era imposible el acceso a esa zona. A su vez, tras convencer al gobernador para que desalojara de la población de los alrededores del volcán —al menos a la de la cabecera municipal de Chapultenango—, un funcionario del IMSS

y varios médicos evacuaron a un centenar de personas en 12 de sus vehículos y en tres propiedad del gobierno del estado.¹⁷⁵

El sábado 3 de abril por la noche, tras los relámpagos, comenzaron a caer rocas expulsadas por El Chichón. Fue sólo ese momento que el gobernador ordenó el desalojo de todas las localidades aledañas al volcán. Los zoques de varias localidades de los municipios Francisco León y Chapultenango que habían sobrevivido a la primera explosión murieron quemados por una nube de fuego y gases y por lodo. De igual forma, habitantes de varias localidades de Ostuacán, Sunuapa, Ocotepéc e Ixtacomitán quedaron sepultados bajo cenizas, lodo y piedras.

Por la madrugada del día siguiente, los cinco médicos que pernoctaban en Chapultenango y dos mil refugiados de Francisco León y Chapultenango emprendieron, por su propia decisión, la marcha a pie hacia la cabecera de Ixtacomitán. Todavía unos días antes, la gente hallaba en el paso mulas y caballos extraviados y los atrapaba montándolos a pelo. Sin embargo, la ráfaga de fuego había acabado con todos los animales y entonces no había más alternativa que caminar. Los zoques se refugiaron durante varias horas cerca del puente Movac protegiéndose de la erupción en los peñascos, en cuevas, en agujeros en la tierra. Cuando ésta concluyó, continuaron el recorrido y después de 20 km llegaron a Ixtacomitán.

Ese domingo de Ramos 4 de abril, se evacuaron apresuradamente las localidades de Pichucalco e Ixtacomitán y

¹⁷⁵ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. s/n Zona de emergencias. Dependencias. "Informe de actividades realizadas por el Instituto Mexicano del Seguro Social en apoyo a damnificados del volcán 'Chichonal' ", f 78

gran parte de los damnificados se estableció en albergues en Villahermosa y Cárdenas, Tabasco.¹⁷⁶

A pesar de que las erupciones que habían devastado por completo a varias localidades de los municipios de Francisco León, Chapultenango y Ostuacán, las noticias del fenómeno natural no figuraron en las primeras planas de los periódicos —salvo en el diario chiapaneco *Número Uno*— como había sido habitual desde el 28 de marzo, y en el caso de algunos diarios, ni siquiera se mencionó el suceso. Por ejemplo, no obstante que el corresponsal del diario *La Prensa* permanecía en Pichucalco dando seguimiento puntual a la situación, la redacción del periódico reportó su nota en la página 3 y únicamente con las declaraciones que había hecho el presidente de la República: “Chiapas será reconstruida: JLP”. Justo ese día, las autoridades evacuaron a la población de las cabeceras municipales de Pichucalco e Ixtacomitán.

Unos días después, el general José Moguel Cal y Mayor, coordinador del Plan DN-III (Auxilio a la población en casos de desastre) insistió a la prensa que la situación que prevalecía en la región había sido aprovechada para crear incertidumbre entre la población “a través de una campaña alarmista que ha tergiversado la veracidad y la seriedad de la información. Los rumores de toda índole sólo ocasionan dificultades en el adecuado apoyo a la población.” Según el general, con esta “campaña alarmista” de los medios de comunicación se había provocado el abandono de hogares y propiedades por parte de los afectados, y como la situación

¹⁷⁶ *Ibid.*, f 79

estaba bajo control, el militar exhortó a quienes requirieran información la solicitaran a la Sedena.¹⁷⁷



Foto 9. Médicos y empleados del INI y del IMSS, abril 1982.
(De der. a izq. Rodolfo Posadas)

FUENTE: Archivo personal Silva

¹⁷⁷ "Que se denuncie a informadores alarmistas, dice la Defensa nacional" *Diario Número Uno*, 13 de abril de 1982, n. 277, Chiapas, p 1

4. Los actores del desastre

4.1 "Ceniza y más ceniza": Los empleados públicos del Instituto Nacional Indigenista y del Instituto Mexicano del Seguro Social

No obstante las diferencias los servidores públicos del INI y los del IMSS, sus testimonios se asemejan en que tienen como propósito destacar el heroísmo de quienes asistieron a los damnificados. Además, frente a una historia de abusos y errores en la planeación y ejecución de tareas de previsión y rescate por parte de las autoridades federales, estatales y municipales, los relatos de los empleados no hacen más que poner en evidencia que los zoques fueron víctimas de sus gobernantes. No obstante, los damnificados fueron sujetos activos con sus propias decisiones y escisiones entre grupos, tal como lo veremos en los capítulos siguientes.

Los testimonios orales y las memorias escritas de tres médicos del INI –Rodolfo Posada, César Silva y Rafael Alarcón– son particularmente importantes porque éstos fueron testigos y participantes de las acciones y de las contradicciones de las políticas públicas en materia de desastres, no sólo en el momento de la erupción sino también antes y después.

Rodolfo Posada y César Silva iniciaban su periodo vacacional de Semana Santa en la ciudad de México y decidieron regresar a su zona de trabajo apenas se enteraron de la erupción. Una vez en Pichucalco, Antonio Alcocer, el coordinador del CCI de Bochil, asignó a los médicos la tarea de cuidar los albergues del CCI Zoque de Ixtacomitán. Sin embargo, éstos se ofrecieron como voluntarios para auxiliar a

los damnificados en Chapultenango.¹⁷⁸

En el camino a esta localidad, se cruzaron con camiones y tráileres que sacaban ganado de la zona de desastre hacia Pichucalco y repararon en que ningún camión evacuaba damnificados, sino que por el contrario, había otros repletos de zoques que regresaban a Chapultenango: "la realidad cruda y brutal era que estaban sacando cabezas de ganado en camiones Torton [...], [y] estaban regresando indígenas zoques a su zona, estaban evacuando ganado para evitar que muriera, y regresando a la gente que había logrado llegar a Ixtacomitán.¹⁷⁹

Era el 1° de abril y los médicos César Silva y Rodolfo Posada se encontraron en Chapultenango con dos de sus colegas, Rafael Alarcón y Rafael Rodríguez, también empleados del INI. Todos ellos se entrevistaron con el presidente municipal de esa localidad, quien les dijo que si querían realizar un recorrido por la zona aledaña al volcán, lo podían hacer sin preocupación pues el gobernador había asegurado que no ocurriría nada grave.

Entonces, los médicos decidieron internarse a los poblados, primero a Nicapa —a siete u ocho kilómetros del volcán— donde casas e iglesia estaban derrumbadas. El panorama era desolador, "un verdadero desierto gris, con ceniza con algunos centímetros de espesor, ceniza en el suelo, en los árboles, en los vehículos, en las personas, en los animales, en el aire, ceniza por doquier, ceniza y más ceniza".

Llegando a la Colonia El Volcán, enclavada en las faldas de El Chichonal, varias personas los abordaron: "—qué bueno

¹⁷⁸ Silva, 1982, f 26. En el traslado hacia Chapultenango los acompañó un periodista tabasqueño cuyas notas, según estos médicos, fueron censuradas en los diarios.

¹⁷⁹ Posada, 1984, f 10

que llegaron los ingenieros, ellos sí nos van a aconsejar que hacemos" -dijeron. El agente municipal consternado, les señaló que tenía copia de un oficio que esta localidad había enviado al gobernador -sin respuesta alguna- dos meses antes de la erupción solicitando "un estudio del volcán" pues éste llevaba un mes emitiendo "fuertes ruidos". Los médicos propusieron a los vecinos que se conformara una comisión que acudiera a Chapultenango para informarse de lo que estaba sucediendo. Pero una vez que los lugareños les contaron de familias enteras que habían ido de cacería al monte y no habían regresado, los médicos resolvieron que debían convencer a los zoques para que evacuaran sus localidades.

Más adelante, cerca de esta colonia encontraron una finca con dos avionetas propiedad de la familia Pastrana. Estos finqueros habían llegado el fin de semana a una fiesta, los sorprendió la erupción del 28 de marzo, después de la cual salieron inmediatamente.



Foto 10. Empleados del INI, abril 1982. (Izq. a der. César Silva)

FUENTE: Archivo personal Silva

De regreso a Chapultenango, Posada se encontró con que varios brigadistas, junto con un grupo de religiosas, se disponían a huir del lugar para refugiarse en Ixtacomitán; el sacerdote de Chapultenango también hizo lo propio y apareció con una maleta. Encaminándose con prisa hacia las camionetas del IMSS, dijo:

Bueno hijos, me voy. Quédense con Dios. Les voy a dar mi bendición.

Por allá surgió una voz que dijo: 'no te vayas, no queremos tu bendición, quédate con nosotros. ¡Hombre de poca fe!¹⁸⁰

Mientras tanto, Rigoberto Hernández y Tapia, médico responsable del plan de ayuda a los damnificados del IMSS, relata que también partió el 1º de abril junto con su brigada desde Pichucalco hacia Chapultenango, atravesando "las vecindades del volcán en donde se podían apreciar explosiones frecuentes de poca magnitud."¹⁸¹

Ese mismo día los médicos del INI vieron llegar un convoy del ejército y al ingeniero Federico Mooser con sus ayudantes. El ingeniero les explicó que había sido comisionado por el gobernador "para analizar la situación de cerca." Cabe mencionar que aunque las fuentes señalan que Mooser dirigía un equipo de ingenieros de la CFE, para esas fechas el vulcanólogo había sido despedido de esa institución.¹⁸²

¹⁸⁰ *Ídem.*

¹⁸¹ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. s/n Zona de emergencias. Dependencias, "Informe de actividades realizadas por el Instituto Mexicano del Seguro Social en apoyo a damnificados del volcán 'Chichonal' ", f 76

¹⁸² Comunicación personal de Juan Pedro Viqueira.

No obstante en el 2010 figura como parte del comité Científico Asesor sobre Fenómenos Perturbadores de Carácter Geológico de CENAPRED en calidad de "Consultor de CFE". www.cenapred.gob.mx

Tras una reunión con los médicos de la Unidad Médica Rural del IMSS (UMR) y del INI, Mooser, como hemos mencionado con anterioridad, resolvió que El Chichonal no era un volcán peligroso y que por tanto, no era necesario evacuar a la población. Sin embargo, los médicos del IMSS habían notado que las condiciones de la zona aledaña al volcán se modificaron: caía cada vez más ceniza y había menos visibilidad.¹⁸³

Después de realizar un reconocimiento por la zona, el médico Hernández regresó a Pichucalco y, asustado por haber contado más de diez explosiones del volcán, explicó la situación que privaba en Chapultenango y recomendó al gobernador y al general responsable del Plan DN III, la evacuación de las localidades de Pichucalco y Chapultenango. Pero cabe hacer notar que en los reportes del IMSS se señala que el desalojo de la zona aledaña al volcán había sido ordenado un par de días antes. Sin embargo, no se especifica cuál es esa zona, puesto que las localidades más cercanas al volcán no fueron evacuadas.

Tras un momento de tensión, el gobernador convencido por los argumentos de Hernández, le pidió regresar a Chapultenango y trasladar a la población a Pichucalco. Así, al día siguiente, el 2 de abril, dos brigadas del IMSS y de RESCATISSSTE llegaron a Chapultenango con vehículos para la evacuación. Sin embargo, pocos querían salir por temor a perder sus bienes y porque consideraban que eran capaces de resistir una nueva erupción. Tal fue el caso de un grupo de religiosas que socorría a los damnificados desde el 28 de marzo.¹⁸⁴ Pero como medida de presión para que la gente saliera de esa cabecera, Hernández y Tapia instruyó a los

¹⁸³ *Ibid.*, f 78

¹⁸⁴ Silva, 1982, f 12

brigadistas para que no proporcionaran alimentos; aún así, sólo lograron convencer a 80 personas. Tampoco el equipo de la unidad médica rural de IMSS y los empleados del INI aceptaron partir.¹⁸⁵ Los vehículos salieron en caravana hacia Pichucalco.

La madrugada del sábado 3 de abril inició con una tormenta eléctrica que anunciaba una nueva erupción, pero los médicos del INI se sintieron a salvo por el diagnóstico de Mooser, y antes de dormir, se dispusieron a disfrutar del "espectáculo natural": la caída de piedras y de arena, y "el ruido en el subsuelo que parecía una caldera y las vibraciones."¹⁸⁶ Como el volcán no se divisa desde Chapultenango a pesar de la corta distancia a la que se encuentra (a 10km), no era posible observar algún nuevo comportamiento como lo hicieron los vulcanólogos de la UNAM que se encontraban en Ostucacán, quienes detectaron la gran nube de gases arriba de El Chichón.

Mooser salió de Chapultenango con otros ayudantes rumbo a Pichucalco en una camioneta de la Escuela de Geología del IPN y tras él, los médicos del INI lo siguieron en un jeep. Pero el camino estaba bloqueado por árboles derribados, y el jeep del geólogo se atascó. Éste se bajó del vehículo con su portafolios y dijo: "Bueno Jóvenes, yo tengo una cita con el gobernador" y por tanto, necesitaba hacer una valoración de la situación. Los médicos le exigieron decir la verdad y les respondió: "[...] 'muchachos ¡está de la chin...!, tengo tanto miedo como ustedes, todo lo que ven lo provocó una nube

¹⁸⁵ Entre estos últimos estaban el coordinador estatal del INI, Fernando Aceves, el ingeniero Vicente Guerrero y Juárez de la SAHOP, Antonio Alcocer y Rafael Pérez Rodríguez, coordinador del CCI Ixtacomitán y Ublester Aguilar, sociólogo del CCI de Ixtacomitán y Mario Coutiño del CCI de San Cristóbal de Las Casas.

¹⁸⁶ Silva, 1982, f 13

ardiente' ". Mooser se humedeció un dedo y lo levantó para saber la dirección del viento y les dijo que tenían que alejarse de esa zona porque la nube podría estar atrás de ellos, y decidieron regresar a Chapultenango.



Foto 11. Brigadistas y geólogos, abril 1982 (Izq. a der. asistente de Mooser y el geólogo)

FUENTE: Archivo personal Silva

Los empleados indigenistas llegaron a Chapultenango alrededor de las 7 pm, tras haber remolcado la camioneta oficial que se había descompuesto en uno de los caminos y que era custodiada por tres soldados rasos. A solicitud de un mayor del ejército, César Silva había aceptado jalarla con la condición de no dejar a los militares a su suerte —vigilando el vehículo— en caso de que no pudiese ser arrastrada.

En Chapultenango, los médicos comentaban abiertamente lo que habían visto para convencer a los zoques de que esta vez sí tenían que huir. El geólogo, sigiloso, se comunicó con el gobernador para pedirle la orden de evacuación de localidades

del municipio de Francisco León hacia los seis refugios que los mismos damnificados habían construido en Chapultenango. Pero era imposible llegar –y salir– de Francisco León.

Mooser entró a la unidad médica rural donde había cerca de 100 damnificados. “Se desvistió, tomó un poco de nueces, y se acostó” y dijo: “‘yo de aquí no me muevo, hay agua, comida y esta construcción resiste’ [...]”¹⁸⁷ Rafael Alarcón tomó el piolet del geólogo, “¿Te lo vas a llevar? –le preguntó Rodolfo Posada. Sí, para tener un recuerdo del pinche de Mooser.”¹⁸⁸

En ese momento empezó de nuevo una tormenta eléctrica. La tierra vibraba y “el volcán rugía mucho más que en las otras ocasiones y caían piedras a granel”. Todos los refugiados en esas instalaciones se pasaban de un cuarto a otro buscando el lugar más seguro porque las piedras rompían los cristales. “Tuvimos que colocar una cortina de biombo, una cheslón y un anaquel en uno de los costados de la unidad pues los vidrios volaban y la entrada de piedras amenazaba con herir a alguien.” Cuando amainó la caída de piedras y ceniza, los médicos salieron a atender a heridos. En uno de los refugios se encontraron con que todas las personas que se resguardaban allí sostenían con sus brazos levantados el techo destruido de la construcción. Después de esta experiencia, los médicos decidieron salir de Chapultenango.

Así, a las cuatro de la mañana más de dos mil de personas iniciaron la caminata hacia Ixtacomitán a través de una vereda antigua que se va alejando de los márgenes del volcán. Una hora después, al atravesar una cañada y justo en la mitad de la cuesta, comenzó otra tormenta eléctrica.

¹⁸⁷ *Ibid.* ff 13-16

¹⁸⁸ Rodolfo Posada, comunicación personal, Bochil, 2005

[...] era impresionante ver esa gran fila de lucecitas a lo largo de la montaña, parecía una gran peregrinación, por todo el camino íbamos recomendando a la gente que si era necesario dejaran sus cosas [...] como a las seis llegamos a una cañada de paredes muy altas y nos detuvimos porque la gente caminaba muy despacio la subida y aquí empezó lo que para todos resultó el enfrentamiento más serio con la muerte [...] nos refugiamos debajo de una peña, Alarcón y yo, los otros también se protegieron, las piedras nos caían en las piernas y a pesar de que eran pequeñas nos dolían mucho. La posición que teníamos era muy incómoda pues el peñasco nos protegía sólo la cabeza y teníamos que pegar la espalda a la piedra, para que no nos golpearan las piedras en todo el cuerpo.

[...] los relámpagos nos dejaban ver por momentos a la gente y la tremenda lluvia de piedras y arena, el tronar de éstas era ensordecedor [...].¹⁸⁹

Nuevamente, debido a la presión de Hernández y Tapia del IMSS, ese 4 de abril el gobernador Sabinés decidió ordenar la evacuación, pero ahora de las localidades de Pichucalco e Ixtacomitán hacia Villahermosa. Mientras tanto, los médicos junto con miles de personas estaban atrapados en el camino hacia Ixtacomitán porque la erupción había tomado gran fuerza.¹⁹⁰ Alarcón relata que,

Junto a mí se colocó un grupo de mujeres, quienes al sentir que el cerro se movía y caían piedras sobre el plástico que las tapaba, lloraban, gritaban,

¹⁸⁹ Alarcón, 1988

¹⁹⁰ Silva, 1982, f 14

rezaban... 'Perdón, ¡oh Dios mío! Perdón y clemencia, perdón...' [...]” todos pensamos que Mooser sabía lo que iba a ocurrir “-viejo *jijueputa*... estuviste midiendo el tiempo entre cada una de las erupciones pero no nos dijiste nada”.¹⁹¹

En varios momentos la marcha se hacía más lenta pues quienes guiaban al contingente no reconocían los caminos: “¡No somos burros pa' que nos arrien!” –respondía los desplazados molestos cuando los médicos intentaban apresurarlos. Después de 10 horas de caminata, al fin llegaron a Ixtacomitán, donde habían dado por desaparecidos a los médicos del INI. “Pero [...] nos queda la satisfacción de haber cooperado a la salvación de más de 2000 gentes.”



Foto 12. Reunión informativa de zoques con empleados indigenistas en Chapultenango, abril 1982

FUENTE: Archivo personal Silva

¹⁹¹ Alarcón, 1988

4.2 La sociedad civil

León Castro Troncoso se pone a sus órdenes [del gobernador Sábines] "como chiapaneco coronel caballería retirado ingeniero topógrafo asesor secretario reforma agraria razones obvias acepte póngame su disposición si mis servicios son útiles. Telegrama, abril 6, 1982

El 1 de abril cuando la lluvia de ceniza oscurecía el cielo de en Tuxtla Gutiérrez, los periódicos locales advirtieron que el estado de Chiapas "estaba convulsionándose" debido a la erupción, al alza de los precios de los productos básicos y a que varios grupos de empleados públicos, como los maestros, exigían mejoras salariales a través de plantones en el Parque central. "Todo era catástrofe, pues ¡cómo no!" -bromeaba la gente en la capital chiapaneca- "si primero Chiapas dio el Malpaso, después entregó La Angostura, luego dio el Chicoasén y ahora está enseñando a todos el Chichón".¹⁹²

En esos días, algunas personas recordaron la erupción del Mount St. Helens en Washington -sucedida el 18 de mayo de 1980, dos años antes que la de El Chichonal- en donde la población había sido evacuada con dos semanas de antelación. En contraste, los campesinos zoques insistieron que desde el mes de enero de 1982, comisiones de las comunidades de Chapultenango, Francisco León y de Esquipulas Guayabal se presentaron ante el gobierno del estado para informar de los movimientos del volcán. Pero la respuesta obtenida era que se trataba de asentamientos normales provocados por las aguas de la presa Malpaso y se les prometió la inspección de una comisión científica de la cual nunca tuvieron noticia.¹⁹³

¹⁹² Entrevista en Tuxtla Gutiérrez, 2004

¹⁹³ Programa "Siete días" de Canal 13, Entrevista al señor Lorenzo Cruz Gómez, vecino de la colonia Volcán Chichonal, 1982

Era tal la inquietud de los chiapanecos que, en San Cristóbal de Las Casas, en esos días, que coincidieron con las celebraciones de la Semana Santa, el obispo Samuel Ruiz tuvo que dar un mensaje por la radio local para que la población se tranquilizara. Aseguró que no se trataba del fin del mundo y pidió que las personas se abstuvieran de realizar compras de pánico.

La sociedad civil nacional, particularmente la tabasqueña,¹⁹⁴ e internacional mostró su solidaridad a través de la conformación de comités pro-damnificados, donativos en dinero, víveres y diversos artículos entregados al DIF, a las iglesias y al centro de acopio de la Feria de La Chacona.¹⁹⁵ Por su parte, los fotógrafos Guillermo Aldana y Kenneth Garret de la revista *National Geographic* donaron sus fotografías de la erupción para fueran subastadas en beneficio de tres mil damnificados.¹⁹⁶ De igual forma, varias instituciones brindaron ayuda como Caminos y Puentes Federales, la Cruz Roja Mexicana, la Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio de la SEP, la Confederación de Trabajadores de México, las Delegaciones de Jalisco, Campeche, Oaxaca y Querétaro de la Secretaría de Programación y Presupuesto y su Patronato de Damas Voluntarias, la Cámara Nacional de Comercio a través de sus oficinas en los estados de Nayarit y Sinaloa, la Cámara Nacional de Comercio Servicios y Turismo de Tijuana, el Centro Nacional de Producción Avícola y Capacitación en

Tiempo, Informa y orienta, San Cristóbal de Las Casas, martes 20 de abril de 1982, N.684, p 1

¹⁹⁴ Periódico *Número Uno*, Año 1 núm. 278, 14 de abril de 1982, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, p 6

¹⁹⁵ AGECH, Oficina de Archivo de Concentración. Identificación documentaria. Secretaría de Gobierno, Trámite, Asunto: Administrativo y Legal, 1993, caja 3, exp. 6 Donativos enviados para los damnificados del Chichonal, ff 200

¹⁹⁶ *Excélsior*. 5 de diciembre de 1982.

Especies Menores, Radio, Televisión y Cinematografía a través de la recolección de fondos en la exhibición de la película mexicano-italo-rusa "Campanas Rojas".¹⁹⁷

El 17 de abril, el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana en Minatitlán, Veracruz, ofreció a la creación de 1000 plazas para los damnificados, distribuida de forma escalonada en: sección 10 Minatitlán, Veracruz, 100 plazas, sección 11 Nanchitla, Veracruz, 250 plazas; sección 22 Agua Dulce, Veracruz, 200 plazas, sección 26 Las Choapas, Veracruz, 200 plazas, sección 38 Salina Cruz, Oaxaca, 250 plazas.¹⁹⁸

La Secretaría de gobierno del estado de Chiapas resguarda la documentación de las personas, empresas, localidades, dependencias públicas y asociaciones civiles que aportaron alrededor de dos millones de pesos, víveres, enseres domésticos, medicinas y ropa. Entre las empresas y cooperativas que dieron dinero estaban los Distribuidores Ford A.C. & Ford Motor Company (500,000) y la Asociación Mexicana Japonesa A.C. (137,000), cuyo presidente, Manuel S. Murakami, expresó en una carta que Chiapas había sido el estado que había acogido a los primeros inmigrantes japoneses hacía aproximadamente 90 años y que querían recompensar esa asistencia a los damnificados de la erupción.

¹⁹⁷ El 1 de junio de 1982 se informó a Carlos Moguel Sarmiento, secretario particular del gobierno del estado de Chiapas, de los resultados obtenidos por la exhibición de la película en beneficio de los damnificados del Chichonal (con un costo de 50 pesos por boleto). En Mapastepec, el cine América recaudó 33,750 pesos; el cine Motozintla: 20,450; en Simojovel el cine Jovel: 25,400.00; y en Yajalón 19,300.

AGECH, Secretaría Particular de gobierno del estado de Chiapas, caja 3, exp 6 "Donativos enviados para los damnificados del Chichonal", f 200

¹⁹⁸ *Ibid.*, documento del 17 de abril de 1982

Por su parte, habitantes mestizos de Copainalá y Tecpatán, relatan que la situación “¡era terrible! Los viejos escuchaban gritar a las mujeres, todos lloraban, buscaban a sus familiares.” Muchas personas no tenían con qué alimentarse y recuerdan que los habitantes de las riberas cercanas a Copainalá, se habían comido las reses quemadas que la corriente del río había arrastrado desde aguas arriba.

Con respecto a las personas fallecidas, los dueños de una funeraria de Copainalá relatan que, antes de la erupción, los zoques de la región acostumbraban envolver a sus muertos en petate colocados sobre una tarima de madera para luego enterrarlos. Pero ahora eran tantos los muertos por la erupción, que los deudos se proveían de ataúdes: “¡la gente ya ni los pagaba!”. Los cadáveres eran concentrados en Copainalá y eran tantos los cuerpos de niños que los acomodaban de cuatro en cuatro para que alcanzaran los ataúdes. A los dueños de la funeraria no les daba tiempo ni de lijar la madera de las cajas.¹⁹⁹

Por otro lado, a través de los testimonios escritos del señor Hurtado Martínez, es posible reconstruir un poco de lo que vivieron los mestizos vecinos de Pichucalco durante las erupciones. Hurtado se dispuso a observar y a anotar lo que hacían los reporteros, los burócratas, los militares y las autoridades locales, entre otros. En 1984, Hurtado imprimió de manera independiente, 2000 ejemplares de un libro que circularía ampliamente en la región: “La verdad sobre el volcán Chichonal. Narración verídica sobre la erupción de 1982”.²⁰⁰

¹⁹⁹ “Nuestro propósito es nunca tener que... pero si lo necesita, estamos para servirle”, era el slogan comercial de la funeraria. Alonso, notas de campo, 2004

²⁰⁰ Hurtado incluye en su libro el siguiente poema de Jesús González Vidal, vecino de Pichucalco:

Entre otros sucesos, este mestizo de Pichucalco relata que, el 30 de marzo, escuchó molesto que en una entrevista para el noticiero "Hoy mismo" —conducido por el periodista Guillermo Ochoa— el gobernador Sabines aseguraba que: "estamos completos, todo está controlado."²⁰¹ Al mismo tiempo en que Hurtado —indignado— refutaba esta declaración —porque había estado presente en los centros de reunión del ejército escuchando los pormenores del desastre—, reconocía el papel del gobernador: "Nuestro gobernador Juan Sabines, aunque bolo [borracho], sigue con nosotros en este momento tan crucial para los chiapanecos".

Finalmente, con respecto a los reporteros, Hurtado escuchó las llamadas que éstos hicieron a sus redacciones y dio seguimiento a las notas del periodista José Pinto Meneses, quien avisaba a los damnificados a través de diferentes medios que "ya podían regresar a sus casas. "Pero ¿cómo es que él sabe esto?"; se percató de que la mayoría de

En la colonia Volcán y el ejido Guayabal /Partes de Pichucalco y también de otro lugar. /La noticia se corría de que existía un volcán /Nadie se imaginaba cómo los podría dañar. /Los tiempos fueron pasando y el volcán envejeció /Bajo la capa terrestre nadie lo descubrió /Y un 28 de marzo el Chichonal erupcionó /Esto muy bien lo recuerdo era el año del 82. /Los relámpagos tronaban el cielo se obscureció/ Y todos los gritos decían este mundo se terminó /Esta tragedia por cierto en Chiapas aconteció /Afectando a todos sus ciudadanos y estados de su alrededor. /Chiapas que siempre brilló /Con tan grandes riquezas /Ahora se ha opacado /Para darle paso a la tristeza. /Chiapas aunque hoy no tengas nada /No debes rendirte /Y debes levantarte de nuevo /Como al principio lo hicistes [sic]. /Llorando siempre llorando /Así se ven tus ciudadanos /Llorando siempre llorando /Por sus padres, mujeres, hijos y hermanos /Cuando las cosas pasaban /En medio de un retumbar /Sólo Tabasco a Chiapas /su apoyo vino a brindar. /Cuando el gran volcanazo /toda la gente corrió /y el presidente del pueblo /también desapareció /dejando a su pueblo tirado /Eso no le importó. /Este año 82 es historia /Ese año es tristeza /Honor a quien honor merece /Y críticas al sinvergüenza. /Oh gran Tabasco /Llegaste como un guerrero.

Hurtado, 1984, p 39

²⁰¹ *Ibid.*, p 17

los corresponsales no proporcionaban la información completa.²⁰²

4.3 La Iglesia católica

"Si todos los cristianos nos damos la mano, no habrá manos pidiendo pan": equipo diocesano de ayuda a damnificados

Según el sacerdote dominico José Isabel González Gómez, zoque originario de Carmen Tonapac, fueron los franciscanos – quienes desde 1970 y hasta los inicios de 1990 atendieron la región zoque– los que abandonaron a los feligreses inmediatamente después de la primera erupción. Pero un testigo recuerda que fue precisamente este padre dominico quien huyó de la zona de desastre.

El padre "Chabelo", como le nombraban en la Región Pichucalco, se encontraba en San Pablo Tumbac en el municipio de Francisco León cuando comenzó la erupción. Los maestros de la localidad fueron a buscarlo para preguntarle si había escuchado una explosión, y unos niños le mostraron una piedra grande, aún caliente, como muestra de la inminente erupción. El sacerdote entonces convocó a la gente para bautizar a los recién nacidos, otorgó la absolución colectiva, y se refugió en la iglesia. Al día siguiente logró salir hacia Pichucalco donde se reunió con el obispo.

José Trinidad Sepúlveda se encontraba en esta ciudad, y, a partir del 4 de abril, el obispo tuvo una importante participación en los traslados de los damnificados ya sea a los asentamientos de reacomodo, o ya sea a sus localidades para quienes optaron por regresar a ellas.

El obispo advirtió que la erupción no era "un cataclismo sino un desastre ecológico" y que había que actuar para

²⁰² *Ibid.*, p 27

ayudar a la región "más querida por él", que era la que comprendía las comunidades zoques²⁰³ e insistió en que ninguna familia debía de separarse, aunque muchas ya lo estaban desde las primeras evacuaciones. Según el padre González de la Diócesis de Tuxtla, el obispo discutía con los soldados por llenar camiones con gente sin distinguir familias o grupos de vecinos.²⁰⁴ Así, en mayor o menor medida, gracias al obispo y a varios líderes y autoridades locales, cientos de familias zoques se mantuvieron unidos en los nuevos asentamientos.

De acuerdo con un testigo de la diócesis, el prelado les decía a los damnificados: "cada uno identifíquese con su comunidad de origen. De ahí no se separen porque si se separan, ya ahí se quedan abandonados a su suerte y ya no pueden reclamar nada [al gobierno]".²⁰⁵ Entonces, el equipo diocesano elaboró una relación general para conocer la procedencia de las personas y su ubicación en los albergues. Las listas con los nombres de los refugiados en Villahermosa y de Cárdenas fueron solicitadas por Sepúlveda con el fin de ayudar a que los damnificados que estuvieran en Tabasco lograran contactar a sus familiares en Chiapas. Casi un mes después de la primera erupción, el 30 de abril, el obispo pidió a su equipo diocesano que atendiera las localidades de Copainalá, Tecpatán, Tapilula, Rayón, Ocotepec, Tapalapa, Coapilla, Soyaló, Ejido Esperanza de Amatan, Pichucalco y Ejido López Portillo del municipio Las Choapas, Veracruz. Algunos de estos lugares operaban como bases desde donde se auxiliaba a otras comunidades. La ayuda consistía básicamente

²⁰³ García Rivera, Jesús, "Toma el ejército el control de la ayuda a los damnificados" periódico *La Prensa*, Año LIV núm. 19686, 2 de abril de 1982, México D.F., p 12

²⁰⁴ Entrevista con Padre José Isabel González Gómez, Diócesis de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, mayo de 2004.

²⁰⁵ Entrevista a sacerdote dominico, Chapultenango, 2004

en proporcionarles maíz, frijol, arroz, azúcar, leche en polvo, galletas, café, pastas para sopa, aceite, sal, sardinas enlatadas, algunos medicamentos, ropa y utensilios para agua, cubetas, platos y vasos.²⁰⁶

En la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, 2,478 personas fueron atendidas en albergues habilitados en anexos a los templos de San Jacinto, San Martín, Terán y San Francisco, El Carmen y de la Parroquia de Guadalupe, en La Trinidad o Finca La Pochota ubicada en la carretera Tuxtla-Berriozabal en la colonia Bienestar Social, en el Colegio de Niñas, y en la Bodega Bonampak. El equipo diocesano, apoyado por la Gran Fraternidad Universal²⁰⁷ Sector Chiapas²⁰⁸ asistió los albergues en Copoya, Pacú y Cahuaré, así como los 13 albergues improvisados en casas particulares. Se instalaron además varios centros de acopio en los templos de San Roque,

²⁰⁶ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 9, "Peticiones de la zona volcánica en emergencia, marzo, abril y mayo de 1982"

²⁰⁷ Esta organización civil se fundó en Venezuela en 1947 por el francés Serge Raynaud de la Ferrière, quien se decía astrólogo y quien proclamó la llegada de la Era del Aquarius o la Edad de Oro. Los objetivos de este movimiento religioso "independiente" son "el trabajo en pro de la paz y por un nuevo humanismo"

²⁰⁸ Este grupo distribuyó miel en 14 albergues de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez que se encontraban bajo control del equipo diocesano. La miel se suministraba, según la GFU, con la finalidad de que antes de consumir los alimentos, las personas ingirieran cierta dosis que les evitara molestias en las vías respiratorias y para prevenir epidemias bronquiales, pulmonares y gastrointestinales debido a la inhalación del polvo e ingestión de agua contaminada. Además del programa de la miel, en tanto que "sentíamos que había algo más en que coadyuvar, para lo cual decidimos penetrar en ese mundo de inimaginable de dolor", se dedicaron a canalizar enfermos a los médicos; participar en la limpieza de pisos de cocina y comedor en La Chacona; repartir alimentos y preparar leche para los niños.

AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 10, exp 29, "Gran Fraternidad Universal Sector Chiapas. Informe al programa implementado y aplicado en ayuda a damnificados por las erupciones del Volcán Chichonal, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, junio de 1982". ff 1-3

San Francisco, San Martín, la Parroquia del Sagrado Corazón, la Catedral de San Marcos, la Parroquia de Guadalupe y el templo de Terán.²⁰⁹ Y para hacer llegar la ayuda a las zonas más apartadas, se establecieron rutas que partían de centros de recepción como Copainalá, Tecpatán, Ejido Benito Juárez, Rayón, Pantepec, Tapalapa y Tapilula, hacia zonas de distribución: Coapilla, Ocoatepec, y localidades sobrevivientes del municipio de Francisco León a donde se podía llegar únicamente en mulas.

Algunos damnificados recuerdan con especial afecto y gratitud al obispo Sepúlveda. Al parecer, éste platicó muchas veces con ellos, regaló enseres domésticos a los que se fueron a vivir lejos de sus pueblos de origen y les dio también imágenes religiosas que aún conservan. Muchos de los damnificados que se refugiaron en albergues recuerdan que el equipo diocesano los cobijó y los atendió de mejor modo que los soldados.



Foto 13. Distribución de alimentos (Sardinas enlatadas) en Pichucalco
FUENTE: CRI-Nancy, marzo 1982

²⁰⁹ AGECH, Tuxtla, 10 de abril de 1982, Mons. Felipe Aguirre Franco, Obispo Auxiliar y Equipo Diocesano de Ayuda a Damnificados.

4.4 "Peligro: volcán". El Ejército

Me he referido a la actuación general del Ejército mexicano, pero acerca de la de los soldados en particular, existen vacíos en la documentación oficial de la erupción. Aún cuando se sabe que murieron decenas de militares, no hay fuentes —al menos accesibles— con respecto al número exacto de muertos y a sus identidades. Como si se tratara de actores sin voz, los soldados rasos no figuran en la documentación. En el mejor de los casos, son mencionados porque muchos zoques se quejaban de su maltrato. Por ejemplo, en el albergue de la Feria La Chacona, varios hombres se habían emborrachado y acusaron a los militares de haberlos mojado con mangueras de presión. Otras personas denunciaron que después de haber salido del refugio, los soldados rasos no les permitieron reingresar a éste.

Uno de los pocos testimonios de los zoques acerca de los militares es el relato de Alfonso, un joven de la ribera Arroyo Sangre que se refugió en Ostucán, y quien se desempeñó como guía de un pelotón que durante días buscó a los 37 soldados desaparecidos el 4 de abril en Francisco León. A cambio del servicio, le ofrecieron la liberación de su cartilla y un contrato como cocinero.²¹⁰ Así, dos generales, dos sargentos y 55 soldados se internaron en la zona de desastre guiados por Alfonso. Entre el pelotón había otro hombre zoque, originario de Ocoteppec, que si bien no conocía los caminos como el primero, había aprendido en estos días la manera en que se debían emprender las caminatas en la arena caliente. Ambos, Alfonso y el ocotepecano, junto con

²¹⁰ Aunque Alfonso ganaba 250 como peón y le ofrecían 30,000, no aceptó el trabajo porque "eran como 3000 soldados y cómo [les iba] a dar de comer a todos".

otras diez personas iban corriendo en la arena, mientras que el resto, cerca de 40, cabalgaban.

En las proximidades de Francisco León encontraron ganado chamuscado dispuesto en una postura particular: hocico y patas dirigidos hacia el volcán, como si el fuego los hubiese sorprendido mientras miraban hacia allá. Se escuchaban ruidos bajo la tierra, y el volcán seguía lanzando piedras de vez en cuando. Tras varias horas de camino, la tropa no logró pasar más allá de La Candelaria porque todo estaba incendiado y porque la ceniza ardía.

Durante su periplo, en una de las noches el grupo escuchó "un terrible grito en la loma que retumbó por los cerros". Parecía el grito de un gran felino, y después el de un salvaje o un gigante, —aseguraban. Alfonso quería huir, pero temía que los militares le dispararan. El grupo regresó a Arroyo Sangre para pasar la noche dentro de lo que quedaba en pie de la iglesia. Allí en el altar encontraron un libro de catecismo. El mayor les ordenó turnarse de dos en dos para rezar durante hasta el amanecer.

[Los soldados] que eran de la Marina, de la capital de México tenían miedo. Decía el mayor: "—¿Cómo ustedes soportaron aquí? Antes de todo, de la erupción hubieran salido, y nosotros no hubiéramos venido a sufrir aquí". — Pero le digo yo: ¡pero ni el gobierno ni el presidente municipal nos dejan salir! [de las localidades] Hasta la fecha no hemos visto cuántos compañeros quedaron allí por culpa del gobernador y el presidente municipal. Porque ellos fueron los que ordenaron que no saliera la gente, tanto que ya nosotros no habíamos salido, ya no teníamos permiso para salir, que nadie nos va a cargar, nadie nos va a atender, que la medicina ya está, están llegando víveres, pero como nosotros estábamos en un rancho todavía, fácilmente pudimos salir, le dijimos a la gente:

“¡vamos!” y fuimos rumbo a Ostuacán. Ya llegamos y salimos.²¹¹

Alfonso escuchó que el mayor daba parte del grito escuchado a su base en Ostuacán. Allí les ordenaron los militares que regresaran y que si escuchaban de nuevo el grito que buscaran un refugio y la manera de defenderse:

Pero ¿cómo? yo no llevaba nada, nomás mi sombrerito. Había una escalera larga y nos pusieron a subir hasta allá arriba de la torre de la iglesia [de Arroyo Sangre], después lo quitaron la escalera. Si llega el hombre que gritó, lo mata a todo el soldado que está ahí, pero a mí no me va a poder bajar –según era su idea de él. Me hicieron trepar allá arriba. Allá pasé toda la noche yo.²¹²

Durante el recorrido el grupo encontró algunas personas que pedían ayuda para sacar heridos, pero el mayor ordenó: “¡No! usted hágalo el esfuerzo de salir y váyanse”, y así, el mayor únicamente decidió dejarles víveres. Según Alfonso, el presidente López Portillo había enviado a los militares a Francisco León para buscar a sus compañeros, pero sobre todo para ayudar a los damnificados y para sepultar a los muertos. Pero cerca de Arroyo Sangre, bajo una lámina de techo derribada que resplandecía a la luz de la Luna, el guía encontró muchos cadáveres, “y le digo al federal: –hay tanta gente aquí”. Pero los soldados rasos no la sepultaron porque el mayor no quiso detenerse con el argumento de que tenía mucha sed. Pero, “[Entonces] porque cargaban palas y picos. ¡Para eso lo mandaron pues! [Eso ocurrió] por Arroyo Sangre,

²¹¹ Entrevista al señor Alfonso realizada por Jorge Ramón González Ponciano en el Barrio de San José, Marqués de Comillas, 1990.

²¹² *Ídem.*

quedaron una manada de gente, ahí se acabaron todos.”²¹³

También muchos lugareños aseguran que los militares tenían la obligación de enterrar cadáveres y de hecho, los vieron hacerlo. Así, por ejemplo, a los doce días de la última erupción, cuando varios hombres de Chapultenango regresaban a sus casas desde Ixtacomitán, encontraron a varios soldados rasos enterrando cuatro cadáveres de niños muy pequeños, muertos durante la diáspora. En esos días, con el fin de hacer desistir a los curiosos que quisieran acercarse a menos de 10 kilómetros de El Chichonal, que era el área que cubriría la “Operación 360” por implementarse el 12 de abril, los militares dibujaron en una piedra el símbolo de peligro y escribieron: “Peligro: volcán”.

El 15 de abril, el general Moguel Cal y Mayor confirmó de manera oficial las muertes del geólogo Salvador Soto Pineda, auxiliar de Mooser, y del presidente municipal de Francisco León, quienes habían sido llevados antes de la segunda erupción a esa localidad en viajes del helicóptero del gobernador.²¹⁴ Semanas después, una mujer buscaba a Soto Pineda, repartiendo copias de su fotografía para ver si alguien podía informarle acerca de su paradero.²¹⁵ Aunque el general no lo mencionó en esa ocasión, también perecieron en las dos últimas erupciones, todos los militares y cientos de vecinos que habían permanecido en la cabecera municipal. No fue sino hasta el 28 de abril que Moguel reportó que habían hallado 37 cadáveres pertenecientes al comando desaparecido el 3 de abril. Los cuerpos de estos soldados fueron

²¹³ *Ídem.*

²¹⁴ Reveles, José, “El Chichón consume la desintegración de la comunidad zoque. 14,000 indígenas perdieron hasta su miseria”; “Un alcalde trafica con auxilios, y otro regaña a quien pide en pueblos en los que no amanece” en *Revista Proceso*, Núm. 285, 19 de abril de 1982, pp 16-19

²¹⁵ Rodolfo Posadas, comentario personal, 2004

encontrados calcinados en el ejido El Guayabal en el mismo municipio de Francisco León.²¹⁶

Una sección del ejército estaba a cargo de los albergues. A inicios del mes de mayo de 1982, en la Feria de La Chacona en Tuxtla Gutiérrez, se refugiaban 4000 personas distribuidas en 12 pabellones. En cada uno de éstos había de 300 a 400 damnificados, agrupados en espacios de 2m² por familia. Estos cubículos estaban techados, pero no contaban con paredes laterales que los protegieran de la intemperie.

Muchas familias habían llevado consigo algunos de sus animales domésticos que convivían en el mismo lugar que las personas. En todo el albergue había tan sólo 12 letrinas y 10 sanitarios en pésimas condiciones de higiene, y por tanto, muchas personas defecaban en los pasillos e incluso en las áreas habilitadas como dormitorios. El drenaje no funcionaba bien y el abastecimiento de agua se hacía a través de pipas de agua que llenaban una cisterna. La alimentación era preparada por soldados rasos y por voluntarios; los damnificados recibían dos raciones al día de frijol, arroz, sopa de pasta, tortillas y galletas; en ocasiones los soldados rasos les ofrecían huevo que servían en un solo recipiente familiar.²¹⁷

Hacia mediados del mes de mayo, el ejército dejó la atención del albergue y el IMSS quedó a cargo de la atención a damnificados. A partir de ese momento, la atención médica y las condiciones de salud mejoraron un poco. Se organizaron cuatro pabellones con médico y enfermera, así como un

²¹⁶ "Confirman la muerte de 37 soldados. Tres cadáveres fueron rescatados en El Guayabal" Diario Número Uno, Año 1 núm. 290, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, lunes 26 de abril de 1982, p 1

²¹⁷ Un grupo de médicos del IMSS realizó un diagnóstico de las condiciones de los damnificados a través de una tarjeta de registro familiar. Ramos Figueroa, Arnulfo *et al.*, s/f

hospital móvil, que canalizaba a los enfermos al Hospital General en Tuxtla Gutiérrez, en caso de requerirlo. Posteriormente, el Hospital Móvil fue convertido en Hospital Materno-Infantil.

El ejército, por su parte, continuó con sus tareas a través de la Fuerza de Tarea Chichonal, conformada por el Estado Mayor, un "agrupamiento de servicios" integrado por ingenieros, personal de sanidad, intendencia, transportación y policía castrense, así como tropas de las zonas militares de Tabasco y Chiapas. Estos equipos operaban básicamente en zonas urbanas. Por ejemplo, en la cabecera de Pichucalco, se dedicaron a limpiar la arena depositada las azoteas e interiores de los edificios públicos, también desazolvaron el Arroyo Chulantengo y arreglaron el tramo obstruido de la carretera Pichucalco-Tuxtla. Según el Secretario de la Defensa Nacional, esta Fuerza de Tarea también tenía la misión de "acrecentar el amor a la Patria y la confianza en sus fuerzas armadas", para lo cual participaba en los actos cívicos organizados por la Secundaria Federal de Pichucalco.

Como vimos en el testimonio de Alfonso, no obstante las declaraciones del secretario para enaltecer la labor de los militares, éstos vivieron verdaderos momentos de pánico. Por ejemplo, Hurtado, el vecino de Pichucalco quien se dedicó a observar la actuación de los diferentes organismos públicos, relató que un soldado le confió que, tras la desaparición de una tropa, el capitán que había acudido en su búsqueda regresó "sin botas y sin habla", prácticamente enloquecido.²¹⁸

²¹⁸ Hurtado, 1984, pp 27 y 38



Foto 14. Convento de Chapultenango (arriba izq.) Foto 15. Camino hacia Colonia Volcán (arriba der.) Foto 16. Interior del convento (abajo)

FUENTE: Archivo de Rodolfo Posadas

5. "El Chichón nos jodió". Un balance general de los daños

El volcán afectó a 150,000 personas, de las cuales, 2,750 estaban en calidad de desaparecidas hacia el 12 de abril, fecha en que se tenía cierto conocimiento del número de damnificados en los albergues, por lo que se puede considerar que perecieron. El cuadro de abajo muestra el número de habitantes y el porcentaje de hablantes de zoque, así como el número de familias por municipio devastado o gravemente afectado. Hago esta última distinción porque únicamente el municipio de Francisco León fue destruido en su totalidad. Del resto de los municipios de la Región Pichucalco fueron devastadas, solamente las localidades que se encontraban dentro de un radio de 10 Km² de El Chichonal, tal como se muestra en el Mapa 7 y en los cuadros 10 al 16.

Cabe mencionar que, los datos que ofrecieron en 1982 las instancias oficiales y el Instituto de Geografía de la UNAM, se consigna solamente el número de familias afectadas, pero no el número total de personas afectadas. Esto es, los datos están basados en el número de ejidatarios y el promedio de hijos, por lo cual, considero que los datos son imprecisos, no obstante los he incluido en el siguiente cuadro porque ofrecen una idea general acerca de la composición de las familias afectadas por municipio.

CUADRO 18. POBLACIÓN AFECTADA DEL ÁREA DE DEVASTACIÓN Y DE GRAVE AFECTACIÓN					
MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL EN 1980	POBLACIÓN (5 AÑOS Y MÁS) EN 1980	% DE HABLANTES DE ZOQUE (5 AÑOS Y MÁS)	NÚMERO DE FAMILIAS AFECTADAS	NÚMERO DE MIEMBROS POR FAMILIA AFECTADA
Chapultenango	7,634	6,372	78	1,112	5
Francisco León	7,446	6,156	77	1,268	4
Ocoatepec	3,508	3,127	95	787	4
Ostuacán	11,449	9,858	5	1,876	7
Ixtacomitán	4,042	3,420	16	719	4
Pichucalco	19,304	16,550	2	3,386	5
Sunuapa	1,613	1,330	0	303	4

FUENTE: Instituto de Geografía, UNAM, 1983; INEGI, 1980



Foto 17. Localidad del municipio de Francisco León

FUENTE: CRI-Nancy

Con respecto a la afectación de los municipios chiapanecos en general, fueron dañadas 41,711 hs de origen ejidal, en las cuales laboraban 3,344 ejidatarios y 6,112 hs donde había 67 propiedades privadas.²¹⁹ INMECAFÉ clasificó los daños a los cafetales en tres clases: los daños no renovables, es decir, de pérdida total en la zona de devastación que fueron cerca de 2000 hs; los renovables como la zona de menor afectación (15 km a la redonda del volcán), y finalmente los daños en la floración de la planta, que sumaban 60,000 hs afectadas.

El paisaje se modificó porque la ceniza relleno las hondonadas del lugar; los campos agrícolas de esa región fueron totalmente destruidos y los centros urbanos se vieron afectados por las cenizas. Miles de animales e insectos perecieron, y hubo también, pérdidas considerables en la flora silvestre.

Se dañaron los sistemas de comunicación y de suministro de agua potable; fueron destruidas alrededor de 58 escuelas, así como 30 iglesias y templos, 11 presidencias y varias agencias municipales, 16 clínicas, dos aeropistas, varios mercados, una industria chocolatera y la central camionera de Pichucalco.²²⁰

²¹⁹ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 10, exp 28, "Temática a tratar por el señor gobernador Don Juan Sabines Gutiérrez respecto a la problemática de la zona afectada por el volcán Chichonal", 11 de mayo de 1982, f 10

²²⁰ "La erupción del Chichonal, sus consecuencias y acciones de emergencia", INI, *México Indígena. Suplemento*, 1982, p 4

"Ningún siniestro tumba a los varones mexicanos": José López

Portillo²²¹

La crónica de la erupción así como los sucesos posteriores ponen en evidencia el descontrol y la desorganización por parte de los gobiernos municipales, estatal y federal. Una semana después de las erupciones devastadoras, el presidente de la República realizó una corta gira en Tuxtla Gutiérrez y en Tapachula. En esta última ciudad, López Portillo ofreció un breve discurso —de dos minutos de duración, según la prensa. Dirigiéndose a las personas concentradas en el parque central Hidalgo, dijo que "en estas situaciones no son responsables los hombres, pero los gobernantes sí."²²² En su paso por la capital, el helicóptero que lo transportaba aterrizó en Tuxtla Gutiérrez en el predio de la Feria de La Chacona. Los testigos comentan que su llegada dispersó la ceniza que con gran dificultad habían logrado recoger. Según los médicos del INI, quizá exagerando la situación, el polvo levantado había contribuido a que los enfermos de afecciones gastrointestinales recayeran de nueva cuenta. Una vez en el albergue, el presidente recorrió con aprobación la clínica instalada ex profeso para su visita, misma que fue desmontada al día siguiente.²²³

Finamente, no hay mejor descripción de la actuación de las autoridades frente al fenómeno natural que la que Báez-Jorge condensó en dos palabras: imprevisión e improvisación.²²⁴ Hubo tiempo suficiente para evacuar a los pobladores de las zonas aledañas a El Chichón porque la

²²¹ García Jesús, Periódico *La Prensa*, Año LIV núm. 19688, 4 de abril de 1982, p 3

²²² Ibáñez, Isidro, *Diario Número Uno*, Año 1, Núm. 276, 12 de abril de 1982, p 1

²²³ Entrevista Rodolfo Posada, *Bochil*, 2004

²²⁴ Báez-Jorge, 1985, p 175

actividad visible del volcán había iniciado en noviembre de 1981. De igual forma, se pudieron haber dado soluciones adecuadas e inmediatas a los damnificados que perdieron familiares y bienes o a los que perdieron todo, aspectos que abordaré en los capítulos siguientes.

Capítulo 3

"El cerro lanzó víboras de fuego" Memorias de la experiencia y la mitología zoque

En términos históricos la erupción de El Chichonal constituye un fenómeno muy reciente, de modo que es posible su estudio a través de la memoria colectiva, es decir, a partir de la reconstrucción del pasado realizada por los propios damnificados, y no únicamente por medio de documentos escritos. Por tratarse de una sociedad esencialmente de tradición oral —lo cual no significa que sea iletrada, sino que los conocimientos son transmitidos en gran medida de forma verbal— la memoria colectiva entre los zokes ha ejercido un papel fundamental para la explicación del fenómeno natural y el reordenamiento social posterior.

Como la actividad mnésica de las sociedades es una tarea constante que se expresa, entre muchas otras formas, en el acto narrativo,²²⁵ me di la tarea de identificar —en testimonios orales y escritos— cuáles fueron las preocupaciones de la población zoque que experimentó la erupción y observé que los testimonios registrados presentan profundos contrastes con los del capítulo precedente. La diferencia radica, fundamentalmente, en que parten de lógicas culturales diferentes, de imaginarios distintos. Además el riesgo que implica la cercanía del volcán continúa siendo una

²²⁵ Le Goff, [1977] 1991, pp 135-136

preocupación para los vecinos de la Región Pichucalco.²²⁶

En cambio, los relatos que los servidores públicos del INI y del IMSS hacen de la erupción, manifiestan intereses particulares. Los primeros critican a las autoridades municipales, estatales y federales por no haber tomado ningún tipo de medidas precautorias ante la inminencia de una erupción volcánica y por haber sido capaces de enfrentar el impacto social de un fenómeno natural de esa magnitud, al mismo tiempo en que resaltan su heroísmo por haber auxiliado a los zoques. Los segundos se limitan a informar sobre la asistencia brindada a los damnificados y acerca de las condiciones de salud de éstos.

Por su parte, las versiones de los zoques, no obstante la heterogeneidad de los individuos, son similares entre sí en términos generales porque activan la memoria colectiva para dotar de sentido a la experiencia. Si bien los empleados públicos también realizan el mismo procedimiento al recordar, podemos afirmar que, a diferencia de estos últimos, las historias de los testigos zoques ponen especial énfasis en aspectos que expresan su visión del mundo. Ejemplo de ello son las narraciones que se remiten al complejo mítico de Piowachuwe: la "dueña" del volcán, entidad femenina a la cual se atribuye la erupción.

De manera que, más que un repertorio de mitos y testimonios, este capítulo pretende mostrar cómo la

²²⁶ Investigadores del Instituto de Geofísica de la UNAM advirtieron en 1982, que existía 70% de probabilidades de que este volcán reiniciara su actividad eruptiva. AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. 24 "Información técnica sobre el volcán 'Chichonal', mayo 1982", Instituto de Geofísica UNAM, "Informe Técnico No. 2. Erupción del volcán Chichón, Estado de Chiapas, México", s/f, f 13

cosmovisión organiza el recuerdo de los zoques. Los relatos de los damnificados detallan aspectos que se antojarían nimiedades, pero que están hechos con la intención de expresar situaciones o problemas relevantes para los zoques a consecuencia de la erupción, tales como el desplazamiento y la desintegración familiar o comunitaria.

1. Piowachuwe "la vieja que arde" y el origen mítico de Tzitzun cotzak

De acuerdo con Le Goff, los mitos de origen proporcionan fundamento –aparentemente histórico– a la existencia de las sociedades, son "la esfera principal en la que se cristaliza la memoria colectiva de los pueblos".²²⁷ A lo largo de muchos años, en las localidades de origen zoque, se ha narrado el siguiente relato:²²⁸ una mujer de la frontera Chiapas-Guatemala parió al volcán Tacaná, y tiempo después, emprendió un viaje en busca de un lugar que estuviera "envuelto por caudalosos ríos". Tras realizar un largo viaje encontró las tierras zoques y, aunque fue bien recibida por los pobladores, les despertó a éstos cierta desconfianza. Dada su espectacular belleza, un joven la espió mientras la mujer se bañaba, y advirtió que ésta tenía el cuerpo cubierto de serpientes. Más tarde, un cacique pidió desposarla y la mujer exigió como dote el sacrificio de un hombre en el Tacaná. Al enterarse de esto, los ancianos principales del pueblo se reunieron preocupados y pidieron a las tuzas que cavaran agujeros para que se filtrara el agua mientras la forastera tomara su baño y se hundiera en el lodo. Cuando eso sucedió,

²²⁷ Le Goff, [1977] 1991, pp 135-136

²²⁸ Este relato se enseña, incluso, a los niños zoques en las escuelas.

la mujer juró vengarse de los zoques y vomitó fuego. Dicen que en el sitio de su muerte nació el volcán El Chichonal.²²⁹ La piedra en la que se convirtió Piowachuwe y el volcán mismo constituyen para los zoques los testimonios materiales de este suceso. Otras versiones hacen hincapié en que la vieja exigía constantemente niños de Francisco León y Chapultenango para sacrificarlos en el cráter, y por ello, los zoques pidieron a Abu, el padre ancestral, convertirla en piedra o hundirla en el lodo.

En la tradición oral la repetición es una fórmula para la transmisión de valores y creencias.²³⁰ De ésta manera, en los mitos y distintos relatos se repiten unidades de sentido susceptibles de ser recordadas, es decir, motivos o elementos que persisten en las narraciones y que poseen una función informativa.²³¹ Pero dado que los mitos y relatos no son rememoraciones mecánicas, su memoria se convierte en una reconstrucción generativa²³² que proporciona mayor libertad y posibilidad creativa. Piowachuwe constituye el mito que concreta el temor de los zoques frente a una erupción, es por ello que, como veremos en el siguiente apartado, al ser entremezclados los relatos de los testigos con la tradición oral zoque, la creencia en la vieja del volcán se puso nuevamente en marcha, se actualizó y se consolidó. Así, el relato anterior es muestra de la interminable adaptación de

²²⁹ Entrevista en Chapultenango, 1991

²³⁰ Algunas fórmulas son, paradójicamente, un "sin sentido", por ejemplo, los tarareos, o bien el poner de relieve la métrica con sílabas ininteligibles como los cantos chamánicos o ciertos tipos de rezos. Por ello se dice que los cantos (y la música) son algunos de los recursos mnemotécnicos más efectivos. Goody, [1968] 1996, p 43

²³¹ Montemayor, 1998, p 20

²³² Goody en Le Goff [1977] 1991, p 137

los mitos de origen al contexto en que se enuncian.

Tanto en esta narración como en las siguientes y en numerosas variantes acerca del origen del volcán y su "dueña", se observa la constante de motivos. Algunos de los cuales son: 1) la existencia de la pareja ancestral Abu [del español «abuelo»] Tunchawi, el hombre, y Oko, la mujer que se transformará en Piowachuwe. Abu es el mayor de dos hermanos: Sach Palan y Makstrowa. Existen varios relatos que asocian a estos personajes con los antepasados que "eran changos que vivían ahí en Chapultenango". Los habitantes de esa localidad relatan que esos monos vivían en la copa de la ceiba [árbol sagrado ubicado frente a la iglesia], pero poco a poco fueron desapareciendo; los pocos que quedaron se escondieron en las columnas de la estructura del convento.²³³ Tunchawi es considerado por los zoques como «el poderoso». 2) el volcán que es hijo de Piowachuwe, o bien que es ella misma al convertirse en El Chichonal, también figura como motivo en los relatos, junto con 3) los «encanto» o seres no humanos y/o lugares sagrados; y 4) el sacrificio como ofrenda al volcán:

El pueblo [de Chapultenango] no era para el pueblo, sino que iba a ser mar. Vino un señor grande, y diariamente la Piowachuwe, que era muchacha, y [se] bañaba en la finca [de la Asunción], en el arroyo. Él sumió el agua [y ella enojada nos dijo] -y tus hijos van a vender escobas *pejkuy* a 20 pesos [serán pobres]. Entonces pidió que cada seis meses que entregaran dos niños al volcán para que el mar produzca sal.²³⁴

²³³ Entrevista a Enrique Díaz por Maricela Díaz, Guadalupe Victoria, municipio de Chapultenango, 2006

²³⁴ Registrado en Chapultenango, Alonso, 2009

Otro motivo recurrente en las narraciones es la asociación del volcán con el mundo de los muertos. Éste es el mundo telúrico, húmedo, oscuro, femenino, ámbito esencial de la serpiente:

Todos los muertos van al volcán con los dueños del volcán. Ellos son dos que viven allá en la cueva: Abu, [que era el hombre] y Oko [que era la mujer]. Abu le sacó el espejo a Oko y se la llevó a vivir allá.²³⁵ Ella se bañaba en la laguna de La Asunción, y él la quería ver. Entonces, Abu rascó la tierra y se salió toda el agua del [río] Susnuba. Se secó la laguna y Oko quedó convertida en una piedra en forma de mujer con sus chichis. Entonces Abu [y Piowachuwe] se fueron a vivir a la cueva del volcán. Abu se la llevó y cuando llegaron ella se quemó, se hizo Piowachu'we. Ahora ella viene a los pueblos por los muertos para llevárselos, se los lleva a donde está la cueva del volcán.²³⁶

Los atributos de Piowachuwe son también motivos permanentes en los relatos: es una mujer ladina que "habla al revés", esto es, una lengua ininteligible que, para muchos ancianos zoques es el español. La mujer come lodo y no apetece lo que la gente le ofrece. Piowachuwe transforma su fisonomía de acuerdo con la hora del día, por la mañana es joven, se baña en los ríos desnuda y "sale a buscar marido". Por la noche es una vieja, viste una enagua larga que se arrastra por el suelo, porta un morral grande hecho de ixtle "como los que se tejían antes" y se adorna con collares de

²³⁵ La expresión de "sacarle el espejo" a una mujer es común no sólo entre los zoques de Chapultenango sino también entre los tojolabales. Significa la propuesta formal para establecer una relación de pareja.

²³⁶ Registrado en Chapultenango, Alonso, Martínez y Carrasco, 1990.

víboras y pulseras de distintos colores y materiales; en ocasiones, la vieja usa un tocado de serpientes que enreda en su cabellera.

Cuando Piowachuwe copula con un hombre casado, su vagina dentada cercena el pene de éste. Para Báez-Jorge esta creencia es una asociación de la vieja del volcán con Nawayomo «la mujer mala o mujer de [del] agua», entidad que habita en los arroyos en forma de culebra mazacoate [boa constrictor] y que en las noches se transforma en mujer.²³⁷ Su vagina “[...] es la boca de una culebra; los muchachos no saben y la siguen por eso, se mueren de hemorragia, porque los muerde cuando la usan”²³⁸:

En el volcán Chichonal vive una mujer encantada [que es del «encanto»] que quería casarse con el Tunšawi. Él la espiaba cuando se bañaba y veía que tenía escamas. En el día era joven, en la tarde era recia y en la noche vieja y fea, tenía dientes en su cosa de mujer (vagina=*tuk*). Tunšawi tenía miedo al abrazo (copulación=*hupaba*), y Piowachowe se enojó. Tembló, y se regó el agua de la laguna donde estaba, se fue al volcán acá en su tierra. Cuando llega es cuando tiembla, por enero o mayo, y echa humo porque se está quemando. Tunšawi (uno mono) fue un hombre que nadie vio, pero que antes era el patrón del pueblo de Chapultenango. Se decía que vivía en Pokoçak un cerro encantado.²³⁹

²³⁷ Báez-Jorge, 1988, p 293

Villasana también menciona a Nöwayomo o mujer del agua y la reconoce como una deidad femenina zoque. Villasana, 1995, p 32

²³⁸ Báez-Jorge, 1983, p 397

²³⁹ Hay un dato que desafortunadamente pasó desapercibido por Báez-Jorge quien registró el mito: el nombre “uno mono” que podría corresponder a una fecha del calendario antiguo zoque. Tampoco se

Se cree que Nawayomo busca amantes durante la noche cerca de los arroyos y que su paso se percibe por un olor a café. De igual forma, en algunos relatos sobre Piowachuwe se menciona que ésta lleva en su canasta una varita de cafeto. El hombre que sabe de la existencia de Nawayomo, intenta distraerla para apreciar con su pie si tiene cola de pescado; si no lo logra, busca su mano para tocar los tres dedos de la sirena, o bien, recorre rápidamente su espalda para sentir su columna vertebral de serpiente. Si se trata de Nawayomo el hombre deberá golpearla, y ésta se alejará soltando fuertes risotadas. Algunos viejos de Nuevo Carmen Tonapac dicen que los hombres que durante las noches se dirigían a casa de sus concubinas, se encontraban constantemente con una mujer hermosa que los invitaba a tener relaciones sexuales. Pero éstos, desconfiados, sabían que debían enterrar una aguja con hilo en la cabeza de la mujer. Al clarear el día, era posible seguir el hilo y encontrar en la orilla del río a una mazacoata con la aguja incrustada.

Reyes realizó un análisis desde la perspectiva etimológica y encontró más datos que asocian a esta entidad femenina con el rayo: "nØwayomo [...] derivada de las raíces: mØ=rayo + wa'tsi=vello púbico + yomo=mujer de los vellos pubianos-rayo, pues se dice que, al copular con ella, cercena el pene por la acción del rayo y no por tener la vagina dentada". Este autor concluye que, la pareja de nØwayomo es mØnganan, es decir, mØ=rayo + kanan=viejo, es decir, el rayo viejo. Asimismo, Reyes se refiere a una de las denominaciones de la vulva: najk=rana, que en la cosmovisión zoque es la mujer del rayo, quien la defiende cuando alguien pretende

indica el lugar y la fecha en que se compiló. Báez-Jorge, 1988, p 393-394

hacerle daño matándolo "de un impacto fulminante".²⁴⁰

1.2 Los avisos de Piowachuwe²⁴¹

Según López Austin, el mito se usa frecuentemente como patrón de la historia de manera que "puede teñirse de elementos históricos (tal vez el nombre de un personaje o el de un lugar), adquiriendo una temporalidad que antes no tuvo".²⁴² Así, en ocasiones hay un elemento mítico en la historia o uno histórico en el mito.²⁴³ Así por ejemplo, los habitantes de las localidades de la Región Pichucalco recuerdan la presencia de geólogos de Pemex en la década de 1970 para la exploración de fuentes de petróleo y gas. De ahí que aseguren que el volcán explotó por el enojo de la vieja:

Los geólogos echaron tierra en el volcán, y se tapó el respiradero.

Unos geólogos gringos querían sacar petróleo del volcán.

Unos gringos querían sacar el oro del volcán, que es el dinero del volcán.

Otra razón del enojo de Piowachuwe fue que

Buscaba marido y nadie la quiso porque tiene culebras en la cabeza. Como nadie quería casarse con ella, se fue a México y se casó con Porfirio Díaz.²⁴⁴

Existe otro personaje que, según los vecinos de la Colonia Volcán Chichonal, comenzó a ser visto en la década de

²⁴⁰ Reyes, 1988, p 325

²⁴¹ Dado que las variantes dialectales del zoque pronuncian de distinta forma el nombre de la vieja del volcán como se observará en algunos testimonios, he optado por usar la de Chapultenango.

²⁴² López Austin, 1990, p 434

²⁴³ *Ibid.*, p 435

²⁴⁴ Entrevistas en localidades de los municipios de Chapultenango y Ocotepec y Copainalá, 1991, 1993 y 1994

1970 cuando Pemex realizaba exploraciones para localizar pozos de gas y petróleo en el municipio de Ostucán. Se trata del "salvaje", un señor alto y robusto bañado en petróleo, que era visto merodear por los caminos e invitaba a beber a los hombres. Su resistencia al alcohol hacía que todos se emborracharan menos él, y así podía llevárselos y sacrificarlos en el cráter de El Chichón.²⁴⁵ Muchos recuerdan haberlo visto salir del volcán cuando éste hizo erupción. Los zoques consideran que el salvaje es también el hombre del cerro o el rayo.

Algunas personas de Chapultenango vieron a Piowachuwe comprar alimentos en la tienda como podría hacer cualquier persona, pero los habitantes de Guadalupe Victoria recuerdan que la vieja "llegaba en coche [a ese pueblo], en un carro de CONASUPO".²⁴⁶ Piowachuwe se hace acompañar por "ruendes" [duendes] que son "el espíritu del dueño [del volcán] que se cambian con el diablo. Nadie sabe de dónde vienen", únicamente se les ve en los caminos durante la noche o cuando se anda solo por el monte. Estos seres transforman su fisonomía por la de alguien conocido; en otras ocasiones, los caminantes que transitan sin compañía por brechas y caminos, aseguran haber sido "raptados por el duende", sienten mareos y repentinamente desconocen el lugar donde están y se pierden en el monte:

A mi hermano se le apareció mi otro hermano; lo llaman a uno por su nombre, y no los alcanza uno nunca, lo pierden a uno en el monte. Si está apagada la lumbre, la prenden; si está prendida la apagan. Si les disparas una bala la

²⁴⁵ Entrevistas a habitantes de Chapultenango, 1994 y 2004

²⁴⁶ Entrevista en Chapultenango, 1990

capean la bala, y la devuelven como haciendo burla.²⁴⁷

Por su parte, los habitantes de las localidades aledañas a El Chichonal narran supuestos encuentros que tuvieron con Piowachuwe antes de la erupción, en los cuales, la vieja del volcán "avisaba" que el volcán iba a "reventar". Por ejemplo, un joven habitante de San Lucas se topó con la mujer en un camino, la reconoció porque portaba un collar de nauyacac y la enagua larga que solía usar. Después de conversar con ella, el joven corrió a su localidad para avisar a su padre y vecinos que el volcán haría erupción el 28 de marzo, que vendieran su ganado y se fueran de ese lugar. La mujer "lo sabía porque ella venía de ese rumbo".²⁴⁸

Sin embargo, en otros encuentros con la gente, Piowachuwe daba un mensaje que nadie supo descifrar a tiempo. La dueña del volcán recorrió varias colonias y riberas pidiendo trabajo para reunir dinero y organizar la boda de su hijo; también invitaba a todos al casamiento de éste. Los convidados a la celebración —señalan— fallecieron durante las erupciones y se fueron al cráter donde habitan los difuntos, porque el volcán es el mundo de los muertos.

De igual forma, los habitantes de Guadalupe Victoria recuerdan que Piowachuwe pidió tres muchachas como ayudantes para cocinar el banquete de la fiesta. Las jóvenes serían sacrificadas en el cráter, y la fiesta sería la erupción donde morirían todos aquellos que fueron invitados.²⁴⁹ En otro

²⁴⁷ *Ibid.*, 1991

²⁴⁸ Entrevista a habitantes de La Nueva Unión, Jorge Entrevista con Alfonso, Barrio de San José en Marqués de Comillas, Jorge Ramón González Ponciano, 1990.

²⁴⁹ Entrevista a Cayo Sánchez Reyes, cuyo tío tuvo un encuentro con Piowachuwe. Chapultenango, 2009

relato, Silvia Pérez y Sergio López se refieren al "aviso" de la erupción de la siguiente manera:

[Después de haber sido petrificada al secarse la laguna donde se bañaba] La Pokmbachu'we regresó a Francisco León unos días antes de que hiciera erupción el volcán. Estaba gordita y tenía el cabello parado, no como los cristianos, bailaba con un pie, se peinaba y decía que quería trabajo, pedía comida en todas las casas y luego la tiraba. Quería quitarle el marido a una señora, y ésta la corrió del pueblo, y se fue a la colonia Guadalupe Victoria, allí dijo que tenía otra casa en Guatemala y que el motivo de su visita era porque se iba a casar.

Gritaba ¡Ya va a ser mi cumpleaños! ¡Va a ser mi fiesta! ¡Me voy a casar! Buscaba cuatro muchachos para casarse y pedía flores para su canasta, poco después desapareció. Era la Pokmbachu'we que vino a dar aviso de la erupción del volcán, pero no entendimos.²⁵⁰

1.3 "Los muertos de la erupción se fueron al «Encanto». Están viviendo una vida paralela"

Los «encanto» son los lugares habitados por los ancestros deificados y por otros seres; pueden ser las cuevas, los ríos, los manantiales, las montañas y los cerros. «Encanto» son, por ejemplo, el volcán El Chichonal, el cerro Blanco, los cerros de: Tres Picos, del Mono, del Sapo, Poquiotzac, el Gavilán, Serpientecotzak y particularmente I'ps tũjk o Veinte Casas, la morada de los nahuales,²⁵¹ cerro localizado en Ocozocoautla.²⁵²

²⁵⁰ Pérez y López, 1985, p 234

²⁵¹ Wonderly, 1947, p 13

²⁵² Aramoni menciona otros cerros en la región de Tecpatán y la Depresión Central, como el de San Lorenzo o Jayca; los dos

Muchos de esos lugares «encanto» son sitios sagrados de particular relevancia porque se trata, bien de lugares donde los hombres establecen relaciones con los seres no humanos y con los ancestros, bien de sitios emblemáticos que han sido escenarios de hechos míticos. Existen muchos relatos acerca de personas que llegaron a los lugares «encanto» atraídos por las riquezas que ofrecen (oro, dinero, comida y ganado), y que se quedaron atrapados en ellos para vivir por siempre.

Asimismo, como he señalado con anterioridad, en el cráter del volcán habitan los zoques fallecidos durante la erupción. Esos muertos están en el «encanto» viviendo vidas “paralelas”, es decir, réplicas de las vidas reales de las personas en los pueblos. Se les puede ver en ocasiones yendo hacia el volcán por el río, que es “la carretera del Chichón”. En el cráter también están los soldados que murieron al desplomarse un helicóptero unos días después de la primera erupción; las personas que se asomaron a la boca de El Chichonal meses después, aseguraron que podía percibirse un pedazo de metal emergiendo de la laguna. Actualmente se cree que cada 28 de marzo los soldados fallecidos en el «encanto» aparecen formados hombro con hombro, en la orilla del cráter.²⁵³

Ciertos lugares «encanto» son *inlocalis*, noción que retomo de Pitarch cuando se refiere a sitios sobrenaturales tzeltales que no tienen coordenadas geográficas, es decir, no

cerros del potrero de Ayusinapa; el cerro del Convento; el cerro Mactumas o cerro de la Estrella y el Cerro Bernal. Aramoni, 1992, p 305

²⁵³ Mucha gente atestiguó que unos “alemanes” llevaron al cráter la carrocería de un auto para tomar fotografías. Entrevista en Chapultenango, 2009.

están en ningún lugar.²⁵⁴ Serpientecotzak o cerro de la serpiente gigante es uno de estos lugares que los zoques localizan dentro del municipio de Chapultenango, pero sin ubicación precisa. Pero otros lugares «encanto» son situados por los zoques en cerros específicos, por ejemplo, el de Zacalapa en el municipio de Copainalá, donde se cree que "hay un pueblo con gente y todo".²⁵⁵ Otro cerro es el de La Ventana, donde moran varias familias «encantadas». Según los relatos de zoques de Copainalá que registró Wonderly, en el cerro de La Ventana los «encantados» tocan la flauta, el violín y el tambor durante las noches. Los que viven en el cerro "gritan, hacen fiesta" y se escucha que queman cohetes. Los jueves se escucha hacia la puesta del Sol, y los domingos donde sale el Sol. "[...] pero no lo vemos, porque hay nubes. Como es pura serranía, no pueden ir a verlo. Es selva; no anda [gente] por allí. Por eso dicen que es encanto. Son los hombres antiguos son los que viven allí."²⁵⁶ Los zoques dicen que en ocasiones esos sitios son como un mundo al revés, donde hay seres humanos que trabajan como bestias de carga y los animales tienen el don del habla;²⁵⁷ cuando es de noche en los lugares «encanto», en el mundo de los humanos es de día. Pero los hombres y mujeres zoques que habitan los «encanto» viven igual que en los pueblos reales: tienen su ganado, trabajan la milpa, cuidan de sus animales domésticos (que son animales del monte: jaguares, jabalíes, mapaches), organizan

²⁵⁴ Pedro Pitarch, comentario en sesión del Seminario Permanente de Etnografía, Coordinación Nacional de Antropología, México, 14 de junio 2007

²⁵⁵ Entrevista en ribera Zacalapa, municipio de Copainalá, 1993

²⁵⁶ Wonderly, 1947, pp 17-18

²⁵⁷ También en San Miguel Chimalapa, Oaxaca, he escuchado estos relatos

fiestas, se embriagan con aguardiente, interpretan música y bailan.

A su vez, «encanto» son los mismos seres moradores de esos lugares y aquellos que los custodian como sus dueños, por ejemplo, Piowachuwe, la vieja que arde, es la dueña del volcán. La serpiente, el jaguar y todos los animales silvestres viven con Cotzacpüt, hombre del cerro, dueño de los animales del monte.²⁵⁸ “De por sí –dicen los zoques reubicados por la Selva Lacandona– Cotzacpüt hay donde quiera, porque aquí donde hay cerro [en la selva], se escucha que dicen que platicaban de él. Se oye las pláticas [de los seres «encanto»]. No es en zoque porque no se entiende.”²⁵⁹

Otros «encanto» son los seres zoomorfos como la serpiente gigante, asociada al rayo y a la lluvia porque habita en el plano telúrico, en el mundo húmedo. Tanto esta serpiente como Piowachuwe, con quien también se le vincula, transitan por un túnel subterráneo que conecta a El Chichonal con el volcán Tacaná. Según los habitantes del pueblo de Ocoatepec “la serpiente sale de su cueva cuando aparece el rayo porque es su compañera” o bien se transforma en éste,²⁶⁰ es por eso que cuando El Chichón reventó, muchas personas aseguraron que el cielo se cubrió de culebras, de víboras de fuego.²⁶¹

«Encanto» es también, la música. Al respecto, Báez-Jorge señala que wane en zoque significa «encanto» y también «son», por lo que dedujo que todos los «encanto» tienen sus sonos,

²⁵⁸ Según Báez-Jorge, Cotzacpüt es el patrón de los animales y los «encanto». 1978, p 779

²⁵⁹ Entrevista en Nuevo Francisco León, Ocosingo, 2004

²⁶⁰ Entrevista en Ocoatepec, 1995

²⁶¹ Reyes, 1995, p 73; Entrevista en Nuevo Carmen Tonapac, 2004

lo cual, según el autor, "denota el carácter ritual-sobrenatural de la música zoque".²⁶² Sin embargo, el término *wane* significa en realidad "canto". Así los zoques consideran que la música es en sí misma un «encanto» y no que todos los «encanto» tengan su son.²⁶³

Cabe mencionar que el repertorio zoque de seres «encanto» está en constante transformación y refleja, de cierta forma, las relaciones interétnicas. Ejemplo de lo anterior es que actualmente se han incorporado a estas representaciones colectivas del mundo no humano a rancheros ladinos, a licenciados de programas federales y al hombre que transpira petróleo. Los nahuales de las "personas fuertes" como los especialistas rituales o el espíritu del difunto finquero de Chapultenango Alberto Pérez Pastrana son también seres «encanto».

Si bien durante los sueños aparecen los seres «encanto», es posible establecer contacto con ellos en la vida corriente, a diferencia de lo señalado por López Austin para el caso de otros pueblos indígenas de origen mesoamericano en donde los seres sobrenaturales son vistos solamente cuando por accidente el hombre traspasa las fronteras de los sitios que les son exclusivos.²⁶⁴ Puede suceder así entre los zoques, pero los «encanto» transitan también por los mismos lugares que los humanos y por tanto se pueden producir encuentros fortuitos.

²⁶² Báez-Jorge, 1978, p 780

²⁶³ Los músicos zoques de Ocotepéc hacen una tipología musical: *Wane* música-canto/son; *peka wane* música-canto/son viejo; *gomiz wane* música-canto del Señor

²⁶⁴ López Austin, 1990, p 159

2. "Todo quedó pelón": la percepción de la tragedia

Los pobladores de las distintas localidades zoques reaccionaron de diversas maneras ante la indicación de que nadie saliera de sus comunidades. Según las autoridades municipales de Francisco León y Chapultenango, la erupción del 28 de marzo había "sacado toda la arena del volcán" y, por tanto, el peligro había pasado.

La mayoría de los habitantes siguió las disposiciones, y aunque pensaba que "el volcán no mataba", se mantuvo alerta arreglando sus pertenencias y limpiando los lugares porque no querían abandonar sus cosas y sus cultivos. Unos creyeron que pasaría algo peor, y advirtieron que aquél que no se acercara a la palabra de Dios tendría miedo "a la hora del fin del mundo".²⁶⁵ Otros que habían huido antes o durante la erupción del 28 de marzo regresaron a sus poblados porque se acercaban celebraciones importantes como la Semana Santa y la feria de San Vicente Ferrer (5 de abril).²⁶⁶ Otros más optaron por huir de la zona, y la minoría, aunque inquieta, simplemente no actuó porque, en medio de la desinformación y el desconcierto, igual daba quedarse que irse: nadie sabía lo que iría a pasar. En contraste con los jóvenes los más viejos pensaron que no tendrían posibilidades de rehacer su vida si se iban, si perdían todo.

²⁶⁵ Entrevista en Chapultenango, 2004

²⁶⁶ Reyes, 2007, p 112

Filiberta Domínguez y los ejidatarios de Esquipulas Guayabal

El mismo 28 de marzo, el comisariado ejidal de Esquipulas Guayabal del municipio de Chapultenango convocó a los ejidatarios a una asamblea para discutir en torno a Filiberta Domínguez Gómez, la viuda de un ejidatario quien tras haber consultado con la caja parlante de San Miguelito, aseguró que el volcán haría erupción y que ella saldría con sus hijos y bienes del ejido para refugiarse en San Antonio Las Lomas.²⁶⁷

Los ejidatarios asistieron a la reunión y resolvieron impedir que Filiberta —u otra persona— saliera del pueblo con sus pertenencias, porque éstas se reclamaban como propiedad del ejido, máxime aquellas que poseía una mujer puesto que en el sistema tradicional zoque de parentesco, las mujeres eran excluidas de la transmisión de bienes;²⁶⁸ por tanto, una viuda no tenía derecho a poseer ningún tipo de patrimonio.

No obstante que las autoridades ejidales querían impedir la marcha de los habitantes de Guayabal, varias personas decidieron huir y para ello acomodaron sus pertenencias en la cancha de basquetbol esperando el transporte. Durante horas discutieron violentamente sobre quién habría de usar la camioneta que doña Filiberta esperaba para llevarse madera, muebles, costales de maíz y unos cuantos animales a San Antonio La Loma, Ixtacomitán; varias personas le gritaban que no podía irse. Sin embargo, según varios testigos, la mujer, decidida, amenazó con “dar machetazos” a todo aquél que impidiera su salida²⁶⁹ y, mientras el volcán hacía erupción y

²⁶⁷ Ubicado a 30km de Esquipulas Guayabal

²⁶⁸ Báez-Jorge, 1975, p 164

²⁶⁹ Entrevistas con Fermín Ledesma, Tuxtla Gutiérrez, 2008 y Filiberta Domínguez Gómez, Ixtacomitán, 2009

los ejidatarios la insultaban y azuzaban, ella partió de la localidad con las pocas pertenencias que había preparado desde la noche anterior.²⁷⁰

Cuando el señor Domingo llegó al poblado con la camioneta, tuvo que gritar a las personas que esperaban en la cancha que el servicio de transporte era "privado". Filiberta precipitó su salida y dejó varias cosas en la cancha, pensando que regresaría al día siguiente a recogerlas. En medio de esta disputa, el cielo estaba oscuro por la caída de ceniza, y de vez en cuando la tierra temblaba tan fuerte que sacudía todo, dificultando que la gente se mantuviera de pie. No es de extrañarse entonces que para la mayoría de los pobladores de Esquipulas Guayabal la erupción fuera una señal del fin del mundo.

Así, muchas personas se reunieron y organizaron una fiesta, "[...] dieron comida, [para lo cual] mataron pollos, cerdos y prepararon alimentos". Inmediatamente, los bienes comenzaron a circular: un señor compró una casa y muchos animales; otros gastaron todo su dinero en la compra de aguardiente y cerveza, y se emborracharon.²⁷¹ Alejados de la zona de devastación, los choles de Salto del Agua, en el norte de Chiapas, también creyeron que se trataba del fin del mundo "pues no había amanecido". Entonces, los vecinos decidieron aguardar la muerte; dejaron en libertad a los animales de los corrales, desataron a los perros amarrados, y se sentaron a embriagarse.²⁷²

²⁷⁰ Entrevista con Fermín Ledesma, Tuxtla Gutiérrez, 2008

²⁷¹ Entrevista sobreviviente de Esquipulas Guayabal, Ixtacomitán, 2008

²⁷² Entrevista con comerciantes choles de Salto del Agua, Palenque, 2005

"El cerro no se va a calmar"

Cuando los pobladores de Carmen Tonapac vieron que "el cerro lanzaba víboras de fuego", salieron de sus casas y se refugiaron en la iglesia, en la escuela, en la agencia municipal. Pero casi todos los techos se derrumbaron, "y es porque el cerro tiene poder, es un «encanto» [...]". El ruido subterráneo provocado por la actividad del volcán fue atribuido por los zoques, al paso de caballos que salían del cráter: "un señor que vivía en la loma [de Tonapac] escuchó galopes de caballos, era un señor muy grande montado que venía al [del] norte de Carmen Tonapac."²⁷³



Foto 18. Tormenta eléctrica, abril 1982

FUENTE: Archivo personal Silva

Después de esa erupción, mientras las familias de Tonapac esperaban alguna noticia desde la cabecera municipal de Chapultenango, se dedicaron a reparar las casas aplastadas por el peso de las cenizas y a rehacer el techo de la

²⁷³ Entrevista a reubicados en Nuevo Carmen Tonapac, Chiapa de Corzo, 2004

iglesia. Preocupados porque no aparecía la luz del día, todos compraron baterías para las linternas. Era el 1 de abril de 1982 y los zoques divisaron cerca del río Maspac que alguien bajaba por las faldas del volcán hacia los potreros de su ejido:

-Viene una persona... ¿Qué? ¿Será gente o no? ¿Es gente o no es gente? ¿Es encanto o es gente?— [Esa persona] se tardó como dos horas en bajar. ¡Ahí lo veíamos que venía despacito! Era como ladino y lleno de polvo. Pensamos: "vamos a agarrarlo, lo amarramos si no es gente", y trajimos unas cuerdas por si las dudas. Ese señor no trae sombrero ¿Será de veras que no es gente? y viene todo lleno de polvo, su pantalón roto, su cabello, y nos saludó en español y nos dijo:

-¡Qué hacen aquí ustedes! El cerro no se va a calmar... ¡Váyanse de aquí! El gobierno ha estudiado que el cerro va a seguir. Si vale más tu vida, ¡yo les ayudo a cargar!

El señor [el que fue a avisarles] se fue a Guadalupe Victoria, dicen que llegó a Chapultenango, dicen que llegó, ha de ser cristiano y no del cerro, dicen que ya pasó a Esquipulas Guayabal.²⁷⁴

Era Zamudio, uno de los médicos del IMSS que fue visto por los habitantes de las localidades más cercanas al volcán. Los lugareños no comprendían cómo el ladino "podía querer andar en la arena" si muchos de ellos no se atrevían a salir de sus casas o refugios. Algunos vecinos de Carmen Tonapac decidieron huir con sus familias. Así, por ejemplo, Florentino Gómez empacó comida y junto con su esposa e hijos emprendió el camino hacia las zonas más altas de la sierra de

²⁷⁴ *Ídem.*

Pantepec. Don Florentino se llevó a la Virgen del Carmen amarrada en una mula con sus pertenencias y tomó el camino hacia Ocoatepec, “[...] al fin que los de San José Maspac habían salido con el Santísimo hacia Chapultenango”, —pensó. La familia Gómez caminó tanto que las mulas que cargaban sus pertenencias ya no querían subir por los caminos escarpados; los hijos de Florentino se encontraban enfermos y cansados.

Después del último peñasco, en la parte más alta de la sierra, los damnificados fueron recibidos por los ocotepecanos quienes aguardaban en los últimos tramos de las veredas para auxiliar a quienes llegaran a refugiarse a esa cabecera municipal. Durante la segunda erupción en Ocoatepec — cuando estaba repleto de refugiados— se derrumbaron los techos de varias viviendas y la gente asustada huyó a pie hacia Tapalapa, Coapilla y Copainalá, y los pocos que tenían automóvil se fueron hasta Tuxtla.²⁷⁵

Otros habitantes de Carmen Tonapac huyeron hacia Chapultenango como Domingo Gómez, su esposa e hijos. Después del 28 de marzo los hijos de don Domingo, que residían en la Ciudad de México, se trasladaron a la localidad para recoger a sus padres, y ahora se encontraban en medio de una segunda erupción. Asustados, los cuatro salieron inmediatamente de la localidad y caminaron juntos durante más de ocho horas —casi el triple del tiempo que se hacía normalmente a caballo— hacia Chapultenango. En cada paso que daban en la arena caliente se hundían hasta las rodillas. A la madrugada siguiente, un par de horas antes de que los médicos del INI partieran de esa cabecera con cientos de personas hacia Ixtacomitán, don Domingo y su familia emprendieron la

²⁷⁵ *Ídem.*

caminata, y cerca de las siete de la mañana, cuando pasaban por el puente Movac, les tocó la tercera erupción.²⁷⁶ En Ixtacomitán decenas de soldados atendían a los damnificados. Gómez y su familia recibieron alimentos y fueron guiados por los militares hasta un autobús que se dirigía a Cárdenas, Tabasco. De allí partieron hacia la ciudad de México.



Foto 19. Localidad del municipio de Francisco León, abril 1982
FUENTE: Archivo personal Juan Sabines, 1982 (se indica que el propio gobernador tomó la fotografía)

²⁷⁶ Entrevista a Domingo Gómez, Nuevo Carmen Tonapac, Chiapa de Corzo, 2010

Los sobrevivientes

La familia Gómez de Tonapac había atestiguado la nube de fuego que quemó el pueblo vecino de San Pedro Yaspac durante la segunda erupción. Como no se incendió Tonapac, pensó que Dios había castigado a Liborio Domínguez por "divisionista". Domínguez, autoridad de ese pueblo, a quien me referiré en el siguiente capítulo, lideraba desde hacía tiempo a un grupo que promovía la división del ejido de Carmen Tonapac, entre esta población y su anexo San Pedro Yaspac. No obstante haber sufrido el derrumbe del techo de la iglesia donde se habían refugiado durante la primera erupción, unas cuantas familias, alrededor de 30 personas, permanecieron en Yaspac.

El 3 de abril "vino el relámpago", esto es, la tormenta eléctrica que antecedió a las erupciones, y nuevamente, explotó el volcán. Un flujo de gases, roca, lodo y ceniza salió del cráter pendiente abajo y saltó hacia el río chocando con gran fuerza contra Francisco León que se asentaban a lo largo del río Magdalenas y muchas otras localidades. Al día siguiente, de nuevo hizo erupción El Chichonal. Los de Yaspac fueron quemados por la nube ardiente. Los que se salvaron habían huido días antes hacia Chapultenango y hacia el sur a la localidad de Vicente Guerrero.²⁷⁷ La mayoría de los habitantes de la ribera La Candelaria corrieron con la misma suerte que los de Francisco León; días después, los habitantes de La Candelaria que lograron salvarse, regresaron de inmediato al poblado y encontraron los cadáveres de sus familiares revueltos con huesos de animales:

²⁷⁷ Entrevista en Chapultenango, 2004

[...] sentimos una tristeza que nos pusimos a llorar de lástima [...] todo quedó pelón [...] nada más aparecía la torre y un tubo de fierro que sujetaba la campana y la Virgen, Nuestra Patrona, que era la Virgen de La Candelaria [...] La Virgen estaba tirada en el suelo y la cortaron con machete en el pecho y en el hombro; la recogimos y la trajimos donde estamos ubicados actualmente, en el poblado de Nuevo Francisco León, municipio de Ocosingo, y de ahí la llevamos a otro ejido, La Nueva Unión, zona Marqués de Comillas.²⁷⁸

²⁷⁸ Reyes, 1994, pp 67-68, 71



Foto 20. Quemados por la nube de gas
FUENTE: CPI Nancy, 1982

Así, después del 4 de abril, la Región Pichucalco estaba devastada. Varios de los damnificados del municipio de Chapultenango que volvieron a sus poblados, se encontraron con que los pocos bienes que habían quedado después de la erupción fueron saqueados –según varios testigos– por los habitantes de Blanca Rosa y por los de Valtierra, los

primeros conocidos regionalmente como "ladrones y malvivientes".²⁷⁹ Además, el abigeo se había convertido en una práctica común no sólo entre los lugareños sino entre algunos hombres de Tabasco. Así por ejemplo, dos personas originarias de Teapa arriaron cientos de cabezas de ganado hacia sus ranchos y las remataron días después en ese estado.²⁸⁰

Con respecto a las personas que sobrevivieron a las dos últimas erupciones tras refugiarse en cuevas, en iglesias o en los edificios de las agencias municipales, existen varios testimonios, uno de estos es el de Mercedes Altunar Hernández. Minutos antes de la segunda erupción del volcán — cuando varias localidades quedaron sepultadas—, Mercedes, su hermano Ventura y otros cuatro vecinos recorrían la localidad de Vicente Guerrero para observar el daño de sus respectivas casas. Al oír los truenos que salían del volcán anunciando la segunda erupción, corrieron a refugiarse bajo el altar de la iglesia, único sitio que quedó en pie. Los denominados "refugiados del altar" permanecieron allí durante cuatro días hasta que fueron encontrados por unos soldados.²⁸¹

Para muchos zoques el haberse salvado de la erupción de El Chichonal fue obra de los santos y de los antepasados. Esto es, existe una creencia según la cual, los santos patronos han protegido a sus pueblos de los fenómenos meteorológicos. Por ejemplo, los habitantes de Tapalapa decían que en sus sueños habían visto que san Agustín, su

²⁷⁹ Blanca Rosa se localiza en el municipio de Tapalapa y Valtierra en el de Chapultenango. Entrevista con habitante de Teapa, Chapultenango, 2004

²⁸⁰ *Ibid.*, 2009

²⁸¹ "Fuerte temblor en la zona del volcán ayer" y "4 días refugiados bajo el altar de un templo", Pichucalco, Chiapas, *Excélsior*, 20 de abril de 1982, p. 6

santo patrono, cubría al pueblo por medio de una gigantesca sombrilla para que no fuera dañado por de la lluvia de sangre y por las víboras de fuego. De igual forma, los pobladores de Ocotepec dicen que Piowachuwe se batió en un duelo con san Marcos, pero que éste la venció gracias a su "león alado" y dos espadas de oro que lanzaban llamas.²⁸²

Por su parte, los zoques de Tapilula y Chapultenango relatan que los Abu (los abuelos, los antepasados) golpeaban con mazos enormes las rocas que lanzaba el volcán convirtiéndolas en ceniza. Los golpes eran tan fuertes que se escuchaban como truenos en el cielo y las chispas que lanzaban se transformaban en relámpagos, en "víboras de fuego".²⁸³ Finalmente, en San Antonio Las Lomas, Ixtacomitán, san Miguelito a través de la caja parlante previno a los zoques de la erupción.

En cambio, dicen los zoques que dos localidades tuvieron más pérdidas y dificultades porque las Vírgenes de la Magdalena y de la Asunción, patronas de Francisco León y Chapultenango, respectivamente, no supieron defender a sus pueblos. Veinte años antes de la erupción, los gringos que buscaban dinero en el volcán pidieron botijas de oro a los santos. Ninguna otra divinidad se las entregó salvo estas dos vírgenes, y Piowachuwe se enojó. Según Juan Pérez, originario de Ocotepec quien le contó este relato a Báez-Jorge, "las mujeres entregaron sus pueblos, por eso se acabaron sus pueblos".²⁸⁴

²⁸² Reyes, 1995, p 73, 165 y 2007, p 83; Entrevista en Ocotepec, 1993

²⁸³ Reyes, 1995, pp 165-166

²⁸⁴ Báez-Jorge et al., 1985, p 73

3. "Cuando el volcán nos correteó de aquí": las rutas de la diáspora y los refugios

Después del 28 de marzo, los zoques que salieron de las localidades siguieron fundamentalmente dos rutas que conocían bien. Estas rutas, cartografiadas en los mapas 7 y 8, y que se han mencionado en los relatos anteriores, llevaron a los damnificados a los puntos de concentración establecidos por las autoridades. La primera ruta partía de los poblados más próximos al volcán hasta la cabecera de Chapultenango, y de allí a Ixtacomitán y Pichucalco. La segunda ruta se dirigía hacia el sur. Los habitantes de las localidades del municipio de Francisco León se desplazaron hacia la cabecera de Tecpatán, pasando por Campeche y por Emiliano Zapata, o bien por las localidades de Vicente Guerrero, El Naranjo, Ocotepéc, Coapilla, para llegar finalmente a la cabecera de Copainalá. Pero días después, tal como he relatado, las localidades del municipio de Francisco León fueron devastadas, particularmente la cabecera y los poblados de La Candelaria, Agua Tibia, San Isidro Tanchichal, San Antonio, San Lucas Las Flores y San Juan Bosco. Los sobrevivientes de las demás localidades, caminaron hacia San José Maspac, San Pedro Aspac, Emiliano Zapata y continuaron la marcha hacia Tecpatán.²⁸⁵

Una vez concentrados en Tecpatán o en Copainalá, el ejército evacuó a los damnificados y los trasladó a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. De igual forma, los militares transportaron a los afectados desde las localidades de

²⁸⁵ Entrevista en Nuevo Naranjo, Tecpatán, 2005

Ixtacomitán, Tectuapán y Ostuacán —donde habían llegado sobrevivientes de los municipios de Francisco León, Ostuacán y Sunuapa— hacia Pichucalco, después hacia Reforma o hacia Teapa y finalmente, hacia Villahermosa. Desde este último lugar, algunos se dirigieron hacia Mérida o hacia la Ciudad de México.

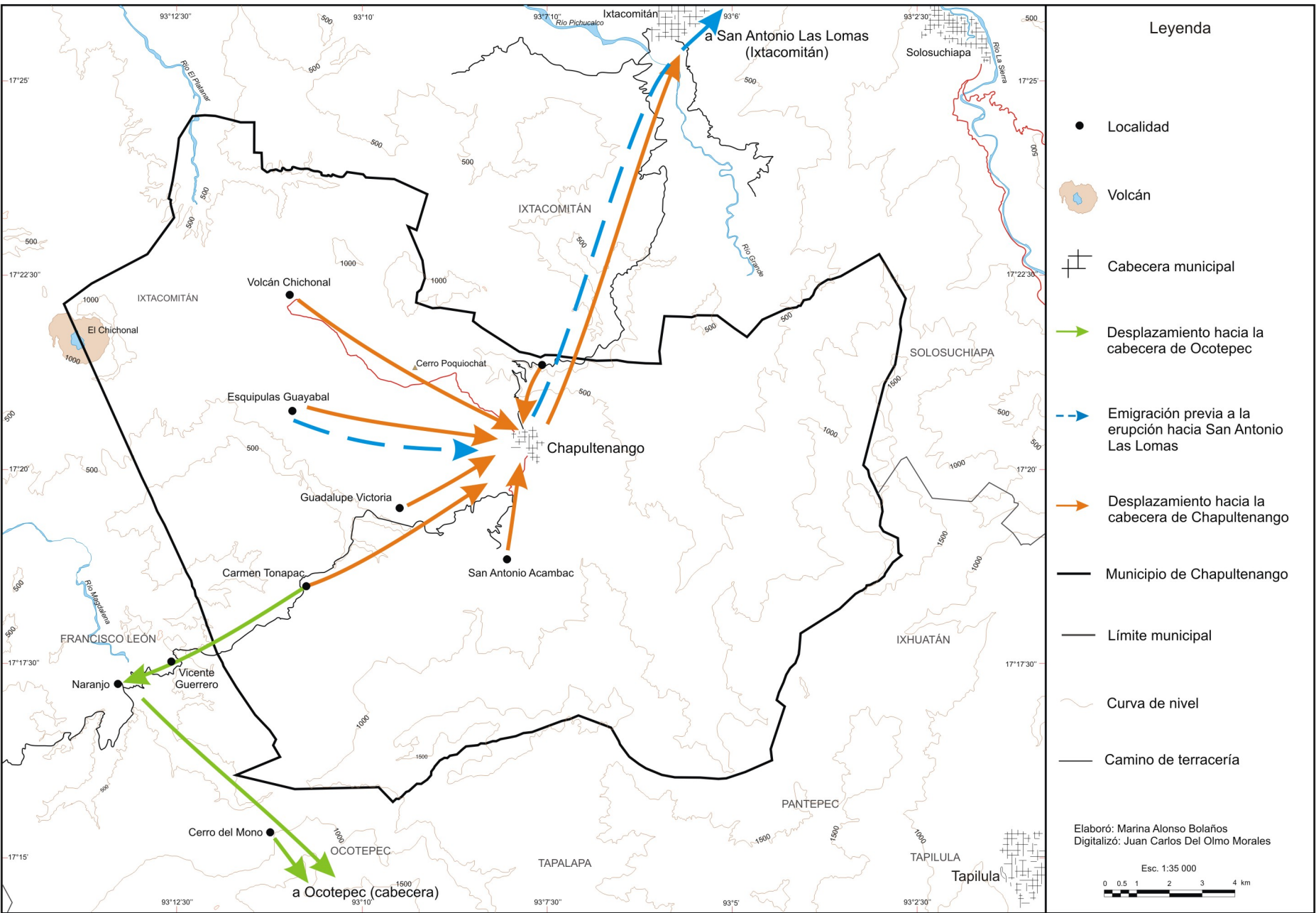
En la tabla 4 se enlistan las localidades en donde se refugiaron los desplazados; asimismo, se señala su origen y el número aproximado de personas. En dicha tabla he incluido a Bochil, municipio aledaño a la zona de devastación, porque concentró un número significativo de refugiados de municipios vecinos a la Región Pichucalco. El Ayuntamiento de Bochil indicó que, después del 28 de marzo, habían llegado a la cabecera cerca de cinco mil personas provenientes del interior del municipio, de Jitotol y de Pueblo Nuevo Solistahuacán. Bochil pudo haber figurado como un refugio espontáneo o bien un lugar de paso hacia la capital chiapaneca de Tuxtla Gutiérrez. No obstante, el dato sobre el número de desplazados es ambiguo puesto que las autoridades, a través de una carta dirigida al gobierno del estado, solicitaron alimentos para tal cantidad de personas, pero en el mismo escrito advirtieron que, después de unos días, tan sólo quedaban 500 refugiados.

TABLA 4. REFUGIOS ESPONTÁNEOS DESPUÉS DE LA SEGUNDA ERUPCIÓN	
LOCALIDADES DE REFUGIO	ORIGEN Y NÚMERO APROXIMADO DE LOS DAMNIFICADOS
Bochil	500 personas de diversos lugares, no tan sólo de los municipios zoques. ²⁸⁶ Principalmente, localidades de los municipios de Bochil, Jitotol y Pueblo Nuevo Solistahuacán.
Cabecera del municipio de Ocoatepec (Que tenía en ese momento 2500 habitantes en la cabecera y 1500 en las colonias y riberas)	Aproximadamente 2,700 damnificados procedentes del municipio Francisco León y Chapultenango: La Candelaria; Vicente Guerrero; El Naranjo; Colonia Volcán Chichonal; Agua Tibia; Carmen Tonapac; San Isidro Plan; San José Plan; San Pedro Yaspac 2000 del municipio de Ocoatepec: San Antonio Poyonó; San Francisco Ocotál; San Andrés Carrizal y Cerro del Mono.
San Antonio Las Lomas (municipio de Ixtacomitán) Varias familias de la Colonia Volcán Chichonal y Esquipulas Guayabal se quedaron a vivir en esta localidad. Otro grupo se estableció definitivamente en Ocoatepec conformando el barrio de San Sebastián. ²⁸⁷	Colonia Volcán Chichonal Esquipulas Guayabal
San José Maspac y Colonia Azapac Amatal. Días después, muchos damnificados se fueron hacia a Emiliano Zapata, Tecpatán. El 6 de abril los refugiados fueron transportados en 10 vehículos al albergue de la catedral de San Marcos en Tuxtla Gutiérrez.	Sobrevivientes del municipio de Francisco León.
Reforma	200 personas del municipio de Ostucán
Coapilla y Copainalá. De aquí fueron trasladados al predio de la Feria de La Chacona en Tuxtla Gutiérrez	1500 refugiados de diversas localidades que llegaron inicialmente a Ocoatepec.

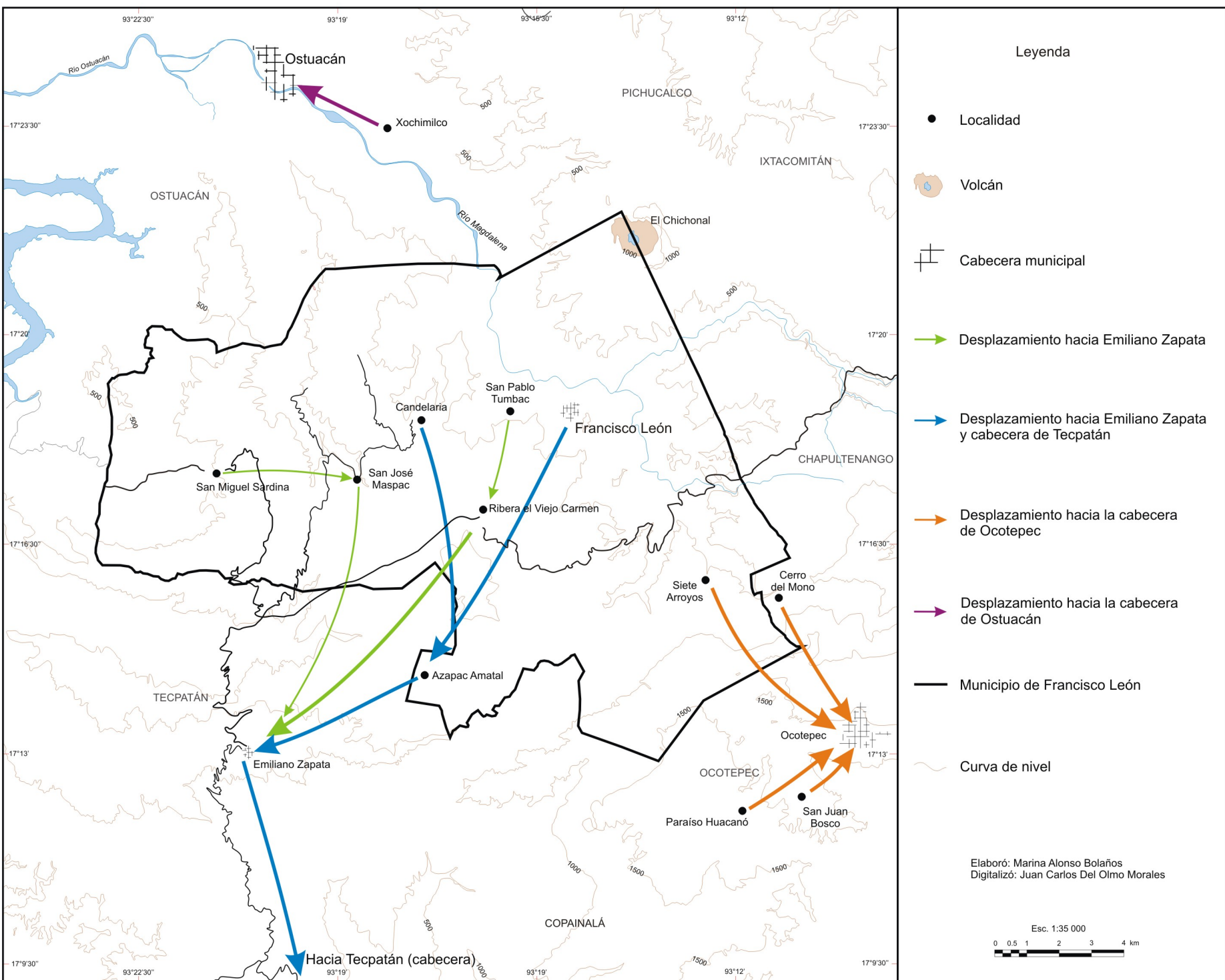
FUENTE: Alonso, Reyes, FD CDI y AGCH

²⁸⁶ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, ff 231, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982, Oficio de Bochil, 10 de abril de 1982.

²⁸⁷ Reyes Gómez, 1995, p 186



Mapa 10. Desplazamientos municipio de Chapultenango



Mapa 11. Desplazamientos municipio Francisco León



Foto 21. Ruta de desplazamiento

FUENTE: CRI-Nancy

Después del 10 de abril, cientos de damnificados abandonaron los refugios espontáneos sea para trasladarse a los albergues oficiales o para intentar regresar a sus localidades. En este último caso, los desplazados recorrieron las mismas rutas por las cuales habían salido días antes orientándose por los cerros y valles. No obstante el conocimiento que tenían de la zona, los lugares y el paisaje se habían tornado irreconocibles debido a las grandes cantidades de ceniza que emparejaron los relieves del terreno. Asimismo, era imposible guiarse siguiendo los ríos porque los derrames de piroclastos habían convertido el agua en lodo. Sin embargo, algunos zoques podían reconocer los caminos, una de esas personas era Alfonso, quien fungió como guía de una tropa del ejército y al cual me he referido en el capítulo precedente.

Este joven originario de Arroyo Sangre se refugió en la cabecera de Ostuacán desde el 28 de marzo, y unos días después de la última erupción, mientras trabajaba como vigilante en un potrero, la policía local lo detuvo, lo bajó de su caballo por la fuerza y lo escoltó hasta el cuartel del Ejército donde un general lo esperaba. Asustado, Alfonso aseguró no haber cometido delito alguno, pero el motivo de la detención era otro. Le habían informado al general que el joven conocía a la perfección los alrededores de El Chichón y por tanto, el militar le exigió que lo guiara junto con su pelotón a buscar a los soldados desaparecidos en Francisco León,

¡Cómo no voy a conocer si allí nací, crecí y de allá vengo, y allá vivo! Yo conozco en todas partes por allá el camino. No sé el camino, pero ahorita fácilmente que no hay entrada. Nosotros agarraríamos derecho hacia rumbo al río [Magdalenas], pero ya no hay entrada, ya no podía pasar.

Entonces yo inventé nomás en mi cabeza, como ellos [los soldados] no conocen, agarré rumbo a Candelaria para Arroyo Sangre para salir a Francisco León allá donde vivíamos nosotros [...].²⁸⁸

Tras varios días de caminata en la arena ardiente, el grupo guiado por Alfonso arribó a varios de los poblados devastados sin encontrar a los soldados desaparecidos, por lo que decidió regresar a la cabecera de Ostuacán. El joven guía zoque buscó a sus familiares, junto con los cuales, tres meses después, fue reubicado en La Selva Lacandona.

²⁸⁸ Entrevista con Alfonso, Barrio de San José en Marqués de Comillas, Jorge Ramón González Ponciano, 1990

3.1 Don Patrocinio Sánchez y los refugiados en San Antonio Las Lomas

En el primer capítulo mencionamos que, en el mes de enero de 1982, un grupo de zoques de las colonias El Volcán Chichonal y Esquipulas Guayabal acudió con don Patrocinio Sánchez, mestizo vecindado en San Antonio Las Lomas, municipio de Ixtacomitán, quien aseguraba ser médium de san Miguelito a través de una "caja parlante".²⁸⁹ Los visitantes le preguntaron cuándo "tronaría" el volcán, y "san Miguelito" respondió que hacia fines de marzo o principios de abril", y les aconsejó vender sus pertenencias, abandonar inmediatamente sus lugares de residencia e irse a vivir a la propiedad de Patrocinio, mejor conocido como don Tocho.

Después de marzo de 1982 se corrió la voz en varias localidades, de que, gracias a la caja parlante, don Tocho había "adivinado" el día y la hora de la erupción, lo cual fue determinante para el papel que habría de jugar en la vida de los zoques. A partir de esto, además de las familias que hicieron caso al pronóstico de san Miguelito, otras 60 familias se refugiaron en San Antonio Las Lomas después de la primera erupción.²⁹⁰ Entre ellos, doña Filiberta Domínguez de Esquipulas Guayabal, quien había enfrentado a los ejidatarios para poder salir a salvo de esa localidad, gracias a que Patrocinio había enviado a su ayudante Domingo Díaz a recogerla. Don Tocho, quien era compadre de la mujer, le ofreció ocupar sin límite de tiempo una vieja casa en donde hacía un año había muerto el esposo de Filiberta y en donde

²⁸⁹ En Esquipulas Guayabal como en la colonia Volcán Chichonal san Miguel Arcángel siempre se consideró asociado a la figura del señor Patrocinio Sánchez.

²⁹⁰ Reyes, 1995, pp 73, 161, 165-168

unas semanas antes, varios de los hijos de ésta se habían instalado. Así, al igual que ellos, muchas otras familias se quedaron a vivir en San Antonio.

Patrocinio ofrecía consultas en la capilla para proporcionar medicamentos a los enfermos o bien para establecer contacto con san Miguelito en caso de ser requerido. De manera que siempre había gente de San Antonio o de otras localidades esperando ser atendida. Si don Tocho no se encontraba, los pacientes acudían con las monjas y sólo en caso extremo con el médico de la clínica.

Todas las familias tenían la obligación de que uno de sus hijos fungiera como ayudante en la capilla desempeñando diversos oficios no únicamente de carácter religioso, por ejemplo, había vacunadores que realizaban su labor con horarios establecidos dentro del recinto. A la fecha, muchas personas consideran que las vacunas contra el sarampión u otras enfermedades no siempre eran tales, sino que don Tocho simulaba su aplicación, "era mental, no había nada". Cada determinado tiempo, por ejemplo, de dos o tres semanas, los ayudantes de don Tocho citaban a las familias de San Antonio en la capilla a las cuatro de la mañana. Conforme iban llegando, los niños se sentaban en las bancas haciendo fila para que se les aplicara una inyección. Un muchacho (ayudante de capilla) les limpiaba una pequeña área del brazo con un algodón mojado en alcohol y tras él, don Tocho pasaba a pinchar. Nunca vieron qué tipo de vacuna era, no veían ningún líquido en la jeringa.

Para los adultos había consultas vespertinas. Los pacientes y sus acompañantes tenían que realizar una ceremonia de petición previa en la cual rezaban al mismo tiempo que colocaban velas encendidas en el altar o en el

suelo de la capilla. Una vez concluidas las oraciones, saludaban a don Tocho con una reverencia, y éste les tocaba la cabeza en señal de aprobación. Dependiendo del tipo de consulta que se tratara, se aplicaban inyecciones y se hacían curaciones. Muchas personas caminaban desde las rancherías de los municipios aledaños para pedir consejos a san Miguelito y también para establecer contacto con algún difunto, porque de acuerdo con varios testimonios, don Patrocinio podía comunicarse con los muertos. A cambio de este servicio recibía pago en dinero o en especie, y los hombres siempre terminaban comprometiéndose a brindarle varias jornadas de trabajo como peones.

Para la consulta a san Miguelito, don Tocho conectaba sus audífonos a una radio grande. Algunas personas vieron que acercaba a la radio las olivas de un estetoscopio. La campana del aparato médico la dirigía hacia un cuarto contiguo en penumbra –al cual únicamente el médium tenía acceso– desde donde se comunicaban san Miguelito y los difuntos:

–¿Con quién quiere hablar? [les preguntaba don Tocho] Por ejemplo, a mi mamá la ponía a hablar con mi papá que había fallecido en 1981. Ella sí lo creía, cuando llegaba a la consulta [a hablar con mi papá], él le decía que [mi papá] no podía venir porque estaba ocupado.²⁹¹

Para otro tipo de consultas en la capilla, don Tocho abría las puertas de un nicho de 50x60 cm colocado en la pared y se ponía de pie de espaldas a éste. Ninguno de los entrevistados recuerda si el hombre sacaba cosas de allí, pero dicen que en cuanto finalizaba su labor cerraba las puertas con candado. La capilla era muy oscura y los

²⁹¹ Entrevista con Fermín Ledesma, Tuxtla Gutiérrez, 2007

visitantes no percibían los objetos en su totalidad ni su disposición en el cuarto.

En ocasiones, cuando las personas llevaban una carta en la cual se consultaba a san Miguelito, debían leerla en voz alta y de pie. La respuesta de la caja parlante era dictada por Patrocinio –porque era analfabeta– a su ayudante, el señor Domingo Díaz, quien la escribía a máquina. Domingo trabajaba para el médium como chofer –fue él quien acudió a Guayabal por Filiberta–, como mensajero, secretario y cargador; era además, su compadre. De hecho, la mayoría de los habitantes de San Antonio eran compadres de don Tocho, y por consiguiente, éste tenía ahijados en todas las familias. El médium también atendía los asuntos relacionados con los damnificados, resolvía los problemas de salud en el pueblo, y también decidía de las actividades religiosas: el establecimiento de las fechas en que habían de realizarse las fiestas; el monto de las cooperaciones para las mismas; y el tequio destinado al arreglo de la capilla y a la construcción de la iglesia, entre otros.

Así, Patrocinio tenía un dominio cuasi absoluto sobre la vida de los zoques avecindados en San Antonio Las Lomas, “lo colocan en un lugar superior, incluso a las autoridades políticas y religiosas”:²⁹²

Tenía un poder de convencimiento, decía: –aquí vamos a construir la iglesia. Y el sábado y domingo toda la gente se reunía a construir la iglesia.²⁹³

²⁹² FD CDI 07/431 Doc. 265 “Práctica de campo II, octavo semestre de Elizabeth Juárez Cerdí, bajo la dirección de Ingrid Rosenblueth, UAM Iztapalapa, Departamento de Antropología, enero de 1983, f 42

²⁹³ Entrevista con Fermín Ledesma, Tuxtla Gutiérrez, 2007

Sin embargo, como veremos en el siguiente capítulo, una vez que los damnificados de la erupción se asentaron definitivamente en la localidad, se suscitaron varios conflictos y la vida de San Antonio La Loma se modificó drásticamente.

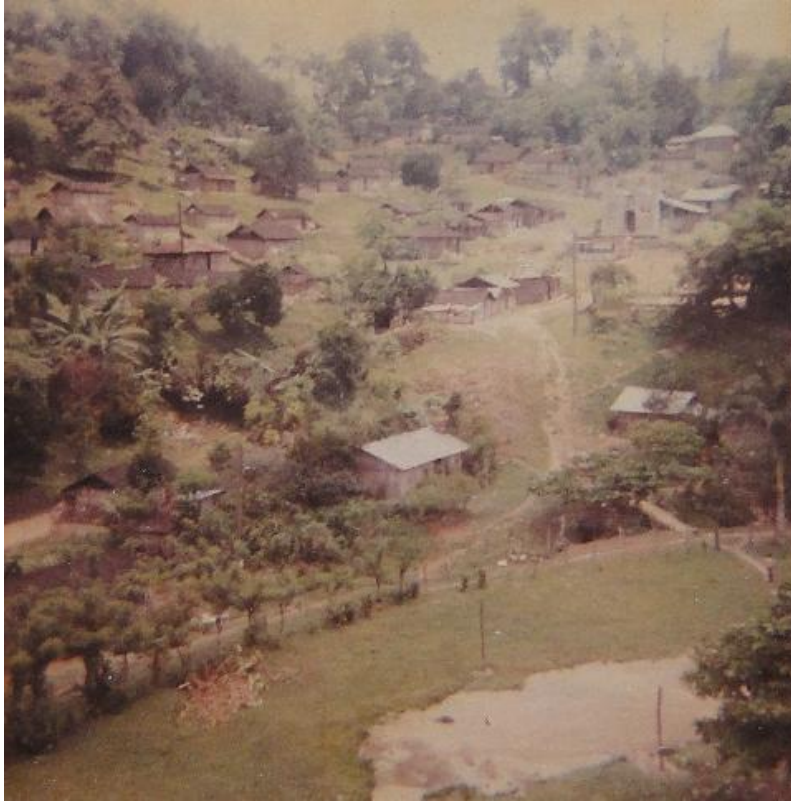


Foto 22. San Antonio Las Lomas ca. 1983

FUENTE: Archivo personal Fermín Ledesma

3.2 Las enfermedades de la erupción

Las enfermedades fueron una consecuencia inevitable de la erupción. Los diagnósticos médicos de los empleados del INI que acudieron durante varias temporadas a la región una vez normalizada la vida en las localidades, esto es, entre 1983 y hasta fines de esa década, dieron cuenta de los diferentes padecimientos sufridos por los zoques. La erupción agravó los problemas de salud preexistentes e incrementó el número de enfermos, sin embargo, en este apartado nos referiremos a otro tipo de enfermedades que aún persisten en la actualidad.

En un reporte intitulado "Enfermedades en la cosmovisión zoque o cosmovisión zoque en el complejo salud-enfermedad",²⁹⁴ los especialistas distinguieron dos tipos de enfermedades entre los damnificados: las del alma y las del cuerpo. Las segundas eran muy comunes y habían sido provocadas por alteraciones físicas y biológicas relacionadas principalmente, con afecciones respiratorias y gastrointestinales. Los males del alma, en cambio, eran menos frecuentes, pero de importancia mayor y eran sumamente temidos entre los zoques.

De acuerdo con los médicos indigenistas, el alma de los zoques enfermaba debido al "espanto [por la erupción y otros eventos], a la brujería y la magia" que en muchas ocasiones tenían como origen "la envidia".²⁹⁵ En los encuentros entre

²⁹⁴ FD CDI 07/ 440, "Proyecto de investigación para la acción: Migración, salud y nutrición. El caso de los damnificados zoques", *Ayuda Memoria B.M.*, noviembre, 1989, f 12

²⁹⁵ En los años setenta, los antropólogos Villa Rojas y Thomas documentaron casos de envidia entre familias que estaban relacionadas con prácticas de brujería, chamanismo y nahualismo

doctor y pacientes, los médicos señalaban que las personas no hablaban con ellos de los padecimientos del alma pues consideraban que no eran de su competencia sino que debían ser tratadas por "especialistas espiritistas, ilusionistas, brujos y hierbateros":

No tenemos argumentos suficientes para rechazar o afirmar la vigencia de estas creencias en la población laica. Pero sí podemos confirmar la existencia de estas enfermedades, sobre todo "el espanto". El cual se puede producir por cualquier susto causado por medios [miedos], animales, o durante sueños, y muchas veces está relacionado con caídas, hasta tal grado que cualquier caída puede ser causa de él. [...] Obviamente el tratamiento tiene sus principios en la recuperación del alma, que se logra a través de ciertos rituales, como rezos o sueños.²⁹⁶

Según las creencias zoques, los padecimientos del alma se deben a su separación temporal del cuerpo de una persona al ser presa de algún espíritu de la naturaleza, de un «encanto» o de un brujo. Comúnmente, los espíritus de la naturaleza son asociados a la tierra y al agua, pero también a los fenómenos meteorológicos como la lluvia, el rayo y el viento. Hemos mencionado con anterioridad, que éstos son considerados «encanto» y tienen sus dueños o señores: el señor de la lluvia, el señor del rayo y el señor del viento.

como formas de control social entre poblaciones zoques. Thomas 1974; Báez-Jorge *et al.*, 1975

Según la exégesis zoque, la riqueza de una persona, o la relación que ésta sostiene con personas ajenas a la localidad, provoca de la "envidia" y la coloca en una posición vulnerable ante los ataques de los enemigos por medio de la brujería.

²⁹⁶ FD CDI 07/ 440, "Proyecto de investigación para la acción: Migración, salud y nutrición. El caso de los damnificados zoques", *Ayuda Memoria B.M.*, noviembre, 1989, ff 13-15

Estas entidades pueden provocar «espanto» en una persona apropiándose de su alma. Durante la erupción, Sawabüt, el dueño del viento, merodeó por las localidades causando «espanto».²⁹⁷ Paradójicamente, los encuentros con Piowachuwe no provocaron esta enfermedad.

3.3. La experiencia onírica

A diez años de la erupción, las personas que visitaban el volcán regresaban «encantados» a sus pueblos, y para que no fueran víctimas de alguna enfermedad, un curandero de Chapultenango les realizaba un ritual de limpia o bien les sanaba por medio de la experiencia onírica. Cabe aclarar que, para la cosmovisión zoque, los sueños no están separados del mundo de los seres humanos y de las entidades no humanas conocidas como «encanto»; aunque cada uno tiene sus particularidades, coexisten en interdependencia.

De acuerdo con Perrin, todas las sociedades han pensado e interpretado la experiencia del sueño, pero de maneras diversas, cada una dentro de representaciones específicas del mundo. Las sociedades tienen igualmente un uso social de los sueños al transformar una experiencia esencialmente individual en un modo de comunicación y en una práctica

²⁹⁷ Carrasco comenta que al prevalecer los santos católicos en el culto público, los dioses indígenas que habían sobrevivido en los ritos privados perdieron su relación con las deidades antropomorfas representadas en las imágenes de los templos y se convirtieron en espíritus con poco o ninguna conexión con los santos, nuevos seres sobrenaturales del culto público, por ejemplo, los aires, los dioses de la montaña, los patrones de ciertos lugares, etcétera. Carrasco, 1975, pp 201-202
Sin embargo, estudios recientes arrojan otros datos. Los seres no humanos asociados a la naturaleza nunca dejaron de existir y están estrechamente ligados con los santos, esto es, los dueños de la montaña, de la milpa, el rayo. Alonso, 2003

cultural.²⁹⁸ De hecho, desde la perspectiva zoque, los sueños forman parte de la realidad. En la década de 1940, Wonderly se percató de que sus informantes utilizaban los tiempos verbales en primera persona cuando narraban en zoque sus sueños, pero que, al traducirlos al español, los relatos eran contados en tercera persona. Esto se explicaba, según este lingüista, porque las personas tenían la creencia de que podían experimentar los acontecimientos de sus sueños a través de sus nahuales.²⁹⁹ El nahual es un animal o fenómeno meteorológico en el cual los zoques creen que una persona, principalmente un brujo o un curandero, puede transformarse en sus sueños.³⁰⁰ Esta creencia —que los zoques comparten con otros pueblos de origen mesoamericano— es muy antigua y en la actualidad continúa vigente. Al respecto, Aramoni encontró el documento de un proceso inquisitorial de 1801, en el cual, Tiburcio Pamplona, originario de Quechula, confesó que tenía dos nahuales. Uno de ellos era el Demonio (descrito con las características cristianas) y el otro, una culebra de cuatro narices *mactusaiquina* que habitaba en Ipstec [Ipstök] y con la cual hablaba en sus sueños cuando pretendía hacerle daño a alguien.³⁰¹

Como los sueños responden a representaciones colectivas, algunos motivos e imágenes oníricas de los zoques significan lo mismo para todos, de manera que si alguien desea predecir sucesos del futuro inmediato, puede hacerlo al interpretar los motivos recurrentes en los sueños. Por ejemplo, soñar que alguien se va (y que efectivamente se ha ido) del pueblo

²⁹⁸ Perrin, 1992, p 5

²⁹⁹ Wonderly, 1947, p 15

³⁰⁰ Alonso, 2010

³⁰¹ Aramoni, 1992, pp 238-239

significa su pronto regreso; o por ejemplo, he mencionado que, unos meses antes de la erupción, los zoques de Tapalapa soñaron que san Agustín los protegería de la explosión.³⁰² Asimismo, aunque tampoco es común, las personas logran comunicarse con las deidades, los difuntos y los seres «encanto».

Empero, algunos «encanto» sólo son vistos en durante la experiencia onírica de ciertas personas, es decir, existe un tipo de sueño que sólo es experimentado por los especialistas rituales para ejercer su oficio o bien cuando éstos se encuentran en el ritual de iniciación. En determinadas circunstancias, los mensajes que envían las divinidades son lo suficientemente claros y no se requiere de mayor esfuerzo para descifrarlos, pero otras veces es preciso consultar a los *kyomabajshübyabü'is* quienes son los encargados de interpretarlos.

Pero no sólo los zoques tuvieron sueños relacionados con El Chichonal. Los tzotziles de San Pedro Chenalhó recuerdan que cuando éste hizo erupción en 1982, los ancianos autoridades del pueblo soñaron que una entidad sagrada les preguntaba por qué habían abandonado las ceremonias en su morada si él brindaba maíz, frijol, calabaza y todas las cosas que los tzotziles requerían para vivir. En el sueño tres cerros de la localidad de Yibeljoj estaban por explotar. Así, una vez que los viejos relataron lo sucedido, la gente acudió nuevamente con regularidad a ofrendar el lugar.³⁰³

³⁰² Reyes, 1995, p 73

³⁰³ Pérez López, 2008, pp 174-175

4. La serpiente-rayo. Consideraciones finales

Hemos visto en este capítulo que la memoria colectiva ha contribuido a que la erupción de El Chichonal, en toda su complejidad, aún posea un peso considerable en la conciencia de los zoques, tanto en los que permanecieron en sus localidades de origen, como en los que fueron reubicados. Así, durante los primeros años del reestablecimiento de la zona devastada por la erupción y de la construcción de los lugares de reubicación, las creencias en torno al volcán y los «encanto» cobraron sentido más que nunca. Se convirtieron en catalizadores de la memoria colectiva y de su transmisión. El caso de los zoques reubicados y el mito de la serpiente-rayo o serpiente gigante ilustran lo anterior.

Los damnificados reubicados en la Selva Lacandona conocían la situación que privaba en las cercanías del volcán después de la erupción. No obstante, un pequeño grupo de personas insistió en regresar a Francisco León, pero después de dos intentos —en los cuales ni siquiera logró acercarse a los restos de la cabecera—, desistió porque los alrededores del volcán eran inhóspitos para los seres humanos. De acuerdo con estas personas, donde antes había poblados, ahora sólo había “gigantes y serpientes”. Además, la importancia regional de la Virgen de la Magdalena había mermado: “[la Virgen] que era muy rica porque tenía mucho ganado, había sido despojada de sus riquezas por Piombachuwe. Todo el ganado de Francisco León se fue al encanto [al cráter del

volcán] y a veces se escucha su bramido”³⁰⁴; es el ganado encantado.

Unos cuantos meses después, varios ejidatarios de Nuevo Francisco León buscaron apoyo del INI para recobrar las tierras que, supuestamente, habitantes de otros municipios habían invadido en el viejo municipio. Un empleado de esta institución les sugirió que conformaran una asamblea y nombraran a un representante para ir a ver dichas tierras. Al llegar a Ostucán se sorprendieron por la transformación del paisaje: “era como playa de arena [por la ceniza]”.³⁰⁵ Aunque en algunos lugares el relieve y la flora se habían restablecido, les parecía que el suelo “quedó como parejo, como chaparro”, porque ya no tenía elevaciones. Al pasar por Chapultenango, los habitantes de esa cabecera les contaron a los ejidatarios que, Piowachuwe les había dicho que después de la erupción, “los pueblos iban a quedar como la ciudad de México: grande y con mucha luz [eléctrica]. Pero [no fue cierto] aquí era un desierto”³⁰⁶ y “estaba revuelto el mundo”.³⁰⁷

Finalmente, hacia fines de 1992, varias familias reacomodadas en la Selva Lacandona acudieron al municipio de Francisco León para recuperar sus tierras argumentando que sus propiedades y cafetales estaban bajo ceniza y rocas, incluyendo las imágenes de los santos y la iglesia. Pero, además, decían que sus difuntos estaban «encantados» en el cráter del volcán y debían mantenerse cerca de ellos.

³⁰⁴ Entrevista en Chapultenango, 2003

³⁰⁵ Testimonio de Pedro Cruz Juárez, Frumencio Sánchez Cruz, Barrio San José 1990, notas de campo, González Ponciano, Ramón.

³⁰⁶ Entrevista en Chapultenango, 2008

³⁰⁷ Entrevista en Chapultenango, 1990

Sin embargo, los reubicados que aceptaron la residencia permanente en la selva aseguraron que nadie había visto a Piowachuwe rondar por el nuevo asentamiento ni tampoco la habían soñado, por lo cual, consideraban que se trataba de un lugar seguro para vivir. Incluso, los desplazados aseguraban que este nuevo sitio era mejor que el devastado por la erupción porque en este último, dada la cercanía al volcán, había muchas víboras, y además, "espantaban" por las noches: se escuchaban conversaciones y risas de los seres «encanto» y de los difuntos del volcán.³⁰⁸

Según los habitantes de Chapultenango, cuando el Sol se encuentra en el cenit y cuando el Cielo relampaguea, este reptil gigante asoma su cabeza por la boca de una cueva del Serpientecotzac [cerro de la Serpiente]. Cuando el animal no está en ese lugar, es porque se desplaza, al igual que Piowachuwe, por debajo de la tierra. De ahí que mucha gente atribuya al paso de este «encanto» el hundimiento repentino del suelo en un área urbana de San Isidro Las Banderas en el municipio de Pantepec en abril de 2003. En esa ocasión cerca de 15 viviendas cayeron en un agujero de 1000m² por 30m de profundidad.³⁰⁹ Los geólogos explicaron que el fenómeno natural se debió al colapso del techo de una caverna de roca caliza por la fuerte precipitación pluvial de la zona y la severa deforestación de las laderas del pueblo.

Según Báez-Jorge, la serpiente ocupa un sitio primordial en la cosmovisión zoque porque constituye "el enlace entre el mundo natural y el sobrenatural" a través de su

³⁰⁸ Entrevista en Nuevo Francisco León, 2004

³⁰⁹ Informe del hundimiento de San Isidro Las Banderas, Pantepec, Protección Civil Chiapas, Gobierno del estado, 2003

transformación de ser telúrico a ser celeste.³¹⁰ Esto es, existen dos series fenomenológicas opuestas: Tierra-serpiente-cerro-árbol y lluvia-rayo-cielo-nube. La serpiente sale de la tierra, sube hacia las nubes por los árboles de los cerros altos y se convierte en rayo y en lluvia: "Andaban en las nubes las serpientes como rayos."³¹¹ De hecho, López Austin señala que en Mesoamérica, la serpiente era la forma que adoptaban el relámpago y el trueno en el reino de la humedad, donde moraba este reptil.³¹² Así, las serpientes convertidas en relámpagos acompañaron las erupciones de El Chichón.

³¹⁰ Báez-Jorge, 1979, p 4

³¹¹ *Ibid.*, pp 4-5

³¹² López Austin, 1995, p 112

Capítulo 4

"Por gracia del volcán cambió todo" La Región Pichucalco y sus pobladores después de marzo de 1982

La erupción de El Chichonal no afectó por igual a los pobladores de la Región Pichucalco ni siquiera a los habitantes de una misma localidad. En las páginas anteriores advertimos que frente a los procesos y tendencias generales de la erupción, no hubo una sola lectura de ésta, y en este capítulo veremos que las consecuencias del fenómeno natural, las transformaciones, las continuidades y los conflictos fueron igualmente múltiples.

Con el fin de dar cuenta de la diversidad de experiencias de los zoques bajo el volcán, me centraré en distintos casos históricos de los habitantes de la zona devastada, que expresan las singularidades de las dimensiones locales de la erupción.

A partir del 28 de marzo de 1982, hubo una amplia movilidad espacial por parte de los damnificados de la primera explosión volcánica. El primer desplazamiento de éstos consistió en la huida de la zona de desastre por las rutas a que he hecho referencia con anterioridad. El segundo desplazamiento fue el retorno de los zoques a los lugares de origen en zonas de afectación mediana, y el tercero, los reacomodos por parte del Estado y la migración voluntaria. Esta movilidad dio lugar a nuevas disputas y reactivó los conflictos existentes por la propiedad de las tierras, en el caso del municipio de Chapultenango; por el control político de las localidades, en el del municipio de Francisco León. En estos conflictos, las autoridades municipales y los líderes

locales jugaron un papel decisivo, mismo que describiré en este capítulo y en el siguiente.

1. Las demandas de atención de los damnificados a las instituciones oficiales

En muchos casos, las autoridades municipales y los líderes sociales se abocaron a conseguir tierras y financiamientos para reconstruir sus poblados y exigieron atención del Estado de diferentes maneras. El suceso más dramático que estos líderes —y los zoques en general— recuerdan con enojo e indignación es el de no haber huido a tiempo de la segunda erupción por instrucción del gobernador Sabines quien les prometió la ayuda necesaria a cambio de que no salieran de sus localidades;³¹³ así murió Rodimiro Ramírez Estrada, el presidente municipal de Francisco León.

Por el contrario, otras autoridades municipales o bien huyeron de la zona de desastre —antes o después de la primera erupción— sin preocuparse por el resto de los habitantes de su localidad, o bien se enriquecieron desviando a su favor los fondos federales y estatales de ayuda a damnificados.³¹⁴ Por ejemplo, un grupo de habitantes de Ixtapangajoya reportó que el presidente municipal no sólo había abandonado el ayuntamiento sino que además se había llevado el único vehículo que cubría la ruta que conectaba a las colonias, riberas y rancherías, por lo cual se encontraban

³¹³ *Ibid.*, Oficio del 9 de mayo de 1982

³¹⁴ "El Chichón consume la desintegración de la comunidad zoque. 14,000 indígenas perdieron hasta su miseria"; "Un alcalde trafica con auxilios, y otro regaña a quien pide en pueblos en los que no amanece." Reveles, José, *Revista Proceso*, Núm. 285, 19 de abril de 1982, pp 16-19

incomunicados. No obstante este percance, no estaban dispuestos a "abandonar nuestro lugar".³¹⁵

Días después de la erupción del 28 de marzo, entre el 29 de marzo y el 6 de mayo, llegaron a la Secretaría Particular de Gobierno decenas de oficios y cartas de las autoridades locales y de damnificados, dirigidas al presidente López Portillo y a los gobernadores de Chiapas y Tabasco, Sabinés y Rovirosa Wade, respectivamente, como respuesta a la solicitud del segundo para conocer la situación que guardaban los municipios chiapanecos a raíz de la erupción. Algunas cartas, escritas a mano o a máquina, incluyen censos de población damnificada y el número de propiedades afectadas, así como los tipos de cultivos dañados, el número de cabezas de ganado y las aves de corral perdidos, los inmuebles y diversos bienes averiados como las láminas de los techos de las viviendas y los rollos de alambre usados para cercar potreros y delimitar diversos tipos de terrenos.

En expedientes de la erupción de la Secretaría de Gobierno de Chiapas localicé un corpus de 145 de estos escritos provenientes de varias localidades de los municipios con porcentajes significativos de población zoque: Ostucán, Ixtacomitán, Chapultenango, Pichucalco, Francisco León, Tecpatán, Copainalá, Coapilla y Tapilula. Y de otros municipios del estado: Tila, Amatán, Arriaga, Palenque, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Ocosingo, Simojovel de Allende, Salto de Agua, Palenque, Sabanilla, Berriozabal, Simojovel, Ixtapangajoya, Yajalón, Zinacantán, Oxchuc, Bochil, San

³¹⁵ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982. Oficio de Ixtapangajoya, 19 de abril de 1982

Cristóbal de Las Casas, Tumbalá, Amatenango del Valle y Chilón.³¹⁶

Hasta ahora desconozco si se enviaron cartas desde otros lugares. Es probable que haya habido un mayor interés por parte de algunas autoridades municipales que de otras para dar a conocer su condición y necesidades o, tal vez, llegaron a manos del gobernador las cartas cuyo envío fue más sencillo o bien fueron las únicas archivadas en la secretaría. Lo cierto es que al mismo tiempo en que manifiestan la desesperación de los damnificados, estos escritos dan cuenta de las diversas demandas de atención y expresan de manera estratégica ciertas peticiones que poco o nada tienen que ver con la erupción. Un ejemplo, el presidente municipal de Palenque, a nombre de un grupo de jornaleros, escribió a Sabinés para hacerle saber la difícil situación de la gente porque los finqueros de la región habían detenido desde había varios meses la contratación de peones y éstos no tenían dónde emplearse.³¹⁷

Para abundar sobre el contenido de los escritos, dado que son de interés las dimensiones locales de la erupción, he dividido el corpus en dos tipos: el primero de ellos comprende las cartas en las que se exigía la atención inmediata de los gobiernos municipales, estatales y federales por los daños de la erupción. El segundo agrupa los escritos de las autoridades locales que, además de demandar atención por haber sido perjudicados por la ceniza, pedían la solución de diversos problemas que no estaban relacionados directamente con el fenómeno natural.

³¹⁶ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8 y 9, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982

³¹⁷ *Ibid.*, Oficio localidad Emiliano Zapata, Palenque, 9 de abril de 1982.

1.1 "Con la maldad del volcán Chichonal fueron destruidas las casas"

Dentro del primer tipo de cartas se encuentran las emitidas por habitantes de San José Maspac, uno de los primeros poblados que respondió al llamado para dar a conocer su situación: "[...] ciento cuatro adultos y un bebé" se encontraban refugiados en Emiliano Zapata, localidad del municipio de Tecpatán y no tenían alimentos ni atención médica.³¹⁸ En una segunda carta, otro grupo de sobrevivientes de la misma localidad pidió auxilio para rescatar a más de 1,800 habitantes de esa zona que, según los demandantes, aún se hallaban con vida bajo las piedras y una capa de ceniza de medio metro de espesor. Estos damnificados solicitaban también la ayuda para sacar del lugar a 1600 cabezas de ganado propiedad del Banco Nacional de Crédito Rural (BNCR) y para curar a quienes lograron salir caminando "[...] en la noche sufriendo heridas por las piedras que les cayeron encima."³¹⁹

En otro caso, una localidad del municipio de Ostuacán escribió al gobernador a nombre de los "campesinos en la lucha por el progreso de Chiapas", donde éstos le expresan haber "soportado" la erupción en su poblado "pues como por medio de la radio oímos sus consejos de no abandonar nuestros hogares y que aguantáramos sosteniéndonos con los alimentos que tuviéramos y que más tarde se nos daría la alluda [sic] necesaria."³²⁰ Del mismo municipio, sobrevivientes del Ejido

³¹⁸ *Ibid.*, Oficio San José Maspac, (ca. abril de 1982)

³¹⁹ *Ibid.*, Oficio San José Maspac, 29 de marzo de 1982

³²⁰ *Ibid.*, Oficio Playa Larga 3ª sección, Ostuacán, 8 de mayo de 1982

Cuauhtémoc pidieron bebidas porque el agua de la zona estaba turbia debido a la ceniza disuelta.³²¹

Por su parte, el presidente municipal de Ocoatepec Salvador Francisco López informó en un telegrama del 29 de marzo, que 2000 personas se encontraban refugiadas en la cabecera. Dos semanas después, López envió una carta explicando que se habían terminado los recursos del programa estatal Pro-zoque y que no tenían comida.³²²

Entre este conjunto de cartas se encuentra una de las autoridades del Ejido Limón del municipio de Tacotalpa, Tabasco, en la cual se solicita ayuda para salir de ese lugar porque era inhabitable, pero además se reclamaba la atención que el gobernador tabasqueño dirigía a los chiapanecos y no a sus gobernados:

[...] Vimos con tristeza y impotencia que se está atendiendo a los chiapanecos, pero se están olvidando de sus propios hermanos tabasqueños. El presidente de nuestra cabecera municipal, si le pedimos auxilio, nos regaña.³²³

³²¹ "Somos 36 ejidatarios. [...] estamos amenazados de ser víctimas de muerte, nuestros hijos y nuestros intereses personales de artículo de primera necesidad [...]. Este último impacto [sic] volcánico el que nos hace [sic] informar fue terrible nuestro casas de techo de cartón están destruidos, y la neblina de polvo nos pone en peligro nuestras vidas, y la de nuestros hijos, y de nuestros animales [...] porque los arroyos, ríos, pozos ya están siendo charcos y lodo enjutado, que para nosotros el agua pareciera que fuera HORCHATA. [...]"

Firman: "Ejido Cuauhtémoc, Ostucán. Tierra y Libertad. Presidente del Comisariado ejidal y Consejo de Vigilancia Javier González". 5 de abril de 1982.

AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982, oficio de Ejido Cuauhtémoc, Ostucán.

³²² *Ibid.*, Oficio Ocoatepec, Distrito de Mezcalapa, 15 de abril de 1982

³²³ *Ibid.*, Oficio Ejido Limón, Tacotalpa, Tabasco, 4 de abril de 1982

Al igual que la carta anterior, muchas otras de este conjunto de escritos denuncian los abusos y la corrupción de sus autoridades municipales, esperando que el gobierno del estado actúe en consecuencia. Los refugiados en Pichucalco acusaron a Manuel Carballo Bastard —quien había asumido la presidencia municipal el 1 de abril, cuatro días después de la primera erupción— y a su hermano Diógenes, de vender los alimentos enviados como ayuda a los damnificados. Por su parte, vecinos de Amatán delataron a varios estafadores que acosaban a los zoques que regresaban a sus propiedades “a rescatar lo que podían de sus reses, gallinas y puercos para comprárselos a precios ínfimos.”³²⁴

Por su parte, el comisariado ejidal de Álvaro Obregón acusó con el gobernador Sábines al presidente municipal de Solusuchiapa, Adán Aparicio Ramírez, de acaparar los víveres que enviaba el gobierno y de no distribuirlos entre las localidades necesitadas. Pero no sólo eso, sino que además, el comisariado delató a Aparicio quien, junto con el presidente de la Asociación Ganadera de Solosuchiapa, Horacio Hernández Aguirre, sacaban a las bestias³²⁵ del ejido cuando sus dueños no estaban y las encerraban en el predio de la asociación. Una vez que los propietarios las reclamaban, Hernández les exigía 10,000 pesos de multa por haber recogido y cuidado a los animales que supuestamente habían andado sueltos, “[...] sabiendo que no tenemos nada de dinero”.³²⁶

³²⁴ Reveles, José, “El Chichón consume la desintegración de la comunidad zoque. 14,000 indígenas perdieron hasta su miseria”; “Un alcalde trafica con auxilios, y otro regaña a quien pide en pueblos en los que no amanece” *Revista Proceso*, Núm. 285, 19 de abril de 1982, pp 16-19

³²⁵ En Chiapas se les conoce como “bestias” a los animales de silla y carga, mular y caballar.

³²⁶ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 9, “Peticiones de la zona volcánica en emergencia, marzo, abril y mayo de 1982” Oficio s/f

En otros casos las autoridades locales se limitaron a describir el daño sufrido por la erupción, es el caso del reporte de la colonia Florida del municipio de Pueblo Nuevo Solistahuacán: "en virtud de que la comunidad se encuentra a 36 km en línea recta [del volcán] se afectaron viviendas y sementeras".³²⁷



Foto 20. Localidad sepultada
FUENTE: CRI Nancy, 1982

³²⁷ *Ibid.*, Oficio Pueblo Nuevo Solistahuacán, 12 de abril de 1982

1.2 "Que los médicos se permanezcan en las clínicas" y "También solicita[mos] una malla de la encerrada alrededor de la escuela porque la jente es *bil* pobres"

El segundo grupo de cartas enviadas al gobierno estatal corresponde a poblaciones que se encuentran fuera del área de devastación y en algunos casos en zonas de baja afectación.

En este caso se encontraban los zoques de Plan de Ayala 1^a Ampliación del municipio de Ostuacán, que reclamaban atención por parte de los bancos quienes —varios meses antes— se habían negado a brindarles planes de crédito para la obtención de ganado y de un tractor.³²⁸ Un grupo de choles del municipio de Sabanilla, aprovecharon para gestionar diversos materiales de construcción con el argumento de que había sido dañada la sede de su iglesia presbiteriana [Jesús la] Luz del mundo.³²⁹ Las autoridades del municipio de San Juan Chamula reportaron que los ejidatarios de la cabecera y de doce parajes debían mucho dinero por la compra a crédito de fertilizante.³³⁰ El director de la escuela bilingüe de San Gregorio, Amatenango del Valle, reportó la afectación por la ceniza y solicitó mesa y bancos para los alumnos de esa escuela.³³¹

Asimismo, muchas autoridades locales aprovecharon el caos y la confusión del gobierno estatal para pedir láminas para la reparación de los techos que, supuestamente, habían

³²⁸ *Ibid.*, Oficio Ostuacán, 15 de abril de 1982

³²⁹ *Ibid.*, Oficio Sabanilla, 28 de abril de 1982.

³³⁰ Los parajes mencionados son: Arvenza, Chulumtic, Milpoleta, Ichintic, Bechijtic, Icalmutic, Bache, La Ventana, Ichlhó, Yacanpot, Saclamantón, Calvario San Pedro. *Ibid.*, Oficio de San Juan Chamula, 20 de abril de 1982

³³¹ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, "Peticiónes de la zona volcánica en emergencia, marzo, abril y mayo de 1982", Oficio Amatenango del Valle, 13 de abril de 1982

sido derrumbados. En Bochil, por ejemplo, las autoridades municipales exigieron láminas para 1000 viviendas dañadas. Sin embargo, ningún techo había sido destruido, y varios meses después, las láminas fueron rematadas a mitad de precio en la misma localidad.³³² De igual forma, un habitante y el agente ejidal de colonia Esperanza Ocotal pidieron dos millones de pesos para reparar los daños que habían sufrido sus bienes y los de otras 51 personas.³³³

Las demandas de atención médica también fueron muchas. Por ejemplo, 100 ejidatarios de Cascada, municipio de Palenque, relataron que la gente que salió a las milpas en busca de alimentos "regresó escupiendo sangre y con dolor de cabeza como consecuencia de la ceniza".³³⁴ En todos los casos, incluso en localidades de municipios de baja afectación como Tila, Chilón y Palenque, se daba cuenta de los problemas de salud, la pérdida de cultivos de árboles frutales, café, maíz, cacao, chile y frijol que quedaron bajo una capa de ceniza de 30cm. Es de llamar la atención que dos municipios del norte de Chiapas, Sabanilla y Palenque, hayan puesto como destinatario de sus demandas al gobernador de Tabasco, Rovirosa Wade y no a Sabines. Estos municipios choles solicitaban básicamente alimentos y agua potable, y pedían que éstos fueran llevados a la localidad de Raya Zaragoza en el municipio de Tacotalpa, Tabasco, en donde había migrantes choles.

³³² Entrevista con Rodolfo Posada, Bochil, 2004

³³³ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 9, "Petición de la zona volcánica en emergencia, marzo, abril y mayo de 1982", Oficio Tila, 15 de abril

³³⁴ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 9, "Petición de la zona volcánica en emergencia, marzo, abril y mayo de 1982", Oficio La Cascada, Palenque, 6 de abril

En unas cartas se exponían diversos problemas locales como el de los representantes del Convenio de Confianza Municipal (CODECOM) quienes reclamaban que el ayuntamiento de Ocosingo les debía tres quincenas de salario a 18 trabajadores.³³⁵ También había casos en los cuales se exigía a las autoridades la asesoría por parte de agrónomos para el manejo de los ciclos agrícolas posteriores a la erupción "porque ignoramos el contenido del líquido o material que tiró el volcán Chichonal"³³⁶. En otras cartas, simplemente se pedía "lo que el gobernador considere conveniente".³³⁷

Sin duda, la situación que vivieron los damnificados no se reduce a lo que se expresa en estas cartas. Sin embargo, a través de ellas podemos darnos una idea general de la incertidumbre y el desamparo en que éstos se encontraban. Aparecían de manera recurrente, por ejemplo, las solicitudes de las autoridades locales y asociaciones ganaderas para que el BNCR condonara los créditos. Como había mucho dinero invertido, el ganado constituyó una preocupación mayor, no sólo para los zoques, sino para los habitantes de otras zonas y para diferentes sectores sociales, tal como lo hemos constatado en capítulos anteriores. Así, antes que plantear demandas agrarias, los afectados pedían soluciones con respecto los créditos del ganado. Por ejemplo, tres mil miembros de la Unión Ganadera Regional, la cual integraba a productores de las localidades de Palenque, Catazajá, La Libertad, Salto de Agua, Yajalón, Tila y Tumbalá reportaron

³³⁵ *Ibid.*, Oficio CODECOM Ocosingo, 13 de abril de 1982

³³⁶ *Ibid.*, Exp. 8, Oficio ejido Esperanza de los Pobres, Tecpatán, 8 de abril de 1982

³³⁷ *Ibid.*, Oficio Colonia Florida, Pueblo Nuevo Solistahuacán, 12 de abril de 1982.

que 500 mil cabezas se habían dispersado "por la ceniza" y pidieron ayuda al gobernador para recuperarlas.³³⁸

Finalmente, la Alianza Revolucionaria Campesina del PRI dio su apoyo a tres damnificados pertenecientes a la élite económica y política de la región que se refugiaban en Chicoasén y que habían perdido considerables sumas de dinero en cultivos y animales. La alianza recomendó la asistencia del gobierno estatal a la viuda del presidente municipal de Francisco León "para que rehiciera su vida y su familia". La organización aseguraba que Ema Hernández no sólo había perdido a su esposo, sino también gran cantidad de bienes que se detallan en la carta: 9 Ha. de cultivo de cacao, 30 de potreros "[...] con pasto de la especie "Estrella de Egipto", 130 cabezas de ganado vacuno, una casa de bajareque con techo de lámina galvanizada, muebles y diversas pertenencias."³³⁹ En dos cartas más la alianza también pidió ayuda para otros dos parientes del presidente fallecido, Maclovio I. Ramírez López y Humberto Ramírez Estrada. Del primero de ellos se desconoce el grado de parentesco y en el segundo caso, se trataba de su hermano.³⁴⁰ Maclovio Ramírez había sido presidente municipal de Francisco León en dos ocasiones, de 1949 a 1950 y de 1956 a 1958; y antes de estos dos periodos, Ramírez había sido presidente municipal de Ostucacán durante seis meses en el año de 1940.

³³⁸ *Ibid.*, Unión Ganadera Regional, Palenque, 6 de abril de 1982

³³⁹ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982, oficio de Ocotepéc, 15 de abril de 1982

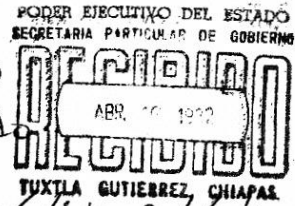
³⁴⁰ *Ibid.*, 21 de abril de 1982

poblado plan de AYALA 1^a ampliación
MUNICIPIO OSTOACÁN CHIS.

1738

A 15 de abril 1982

El C. Gobernador Constitucional del Estado
SUAN SABINAS GUTIERREZ.



Le saludo un grupo de campesinos del dicho poblado
y despues para manifestales los siguientes.
EN el poblado plan de AYALA de la 1^a ampliación
del municipio OSTOACÁN.

hemos sido afectados por el volcan que son los siguientes.
Las milpas que ya estaban en cote y uno en chapala y
otras pequeño quedaron aplastado por la cantidad de
arena que cayo, la yuca, en la misma forma los plataneros
y los demas arboles frutales quedando tranchado por el peso
de la arena. Las casas de carton fueron afectadas.
Los montes tienen arena no se puede trabajar para el cultivo
de maiz. Se necesitan medicos para nuestra familia ya se
empieza ver niños enfermos por causa del polvo que hoy.
Necesitamos un credito para trabajar en ganado
y un tractor para cultivar para el maiz.
~~para~~ por falta de documento los bancos no nos atienden
se necesita su valiosa ayuda lo mas pronto
posible.

Atentamente

La Directiva



Presidente

Alfredo Cruz Lopez.

Secretario

Vicente Dominguez Alegria

Tesorero

Serafín Hernández García

"PLAN DE AYALA"
1^a de Ampliación Ostocán, Chiapas

2. La respuesta de las autoridades estatales y federales³⁴¹

En abril de 1982 fue creado el "Programa de Reconstrucción y Desarrollo de las Zonas Afectadas por el Volcán Chichonal en los Estados de Chiapas y Tabasco", el cual fue aplicado en dos etapas. La primera fue la de emergencia, puesta en marcha con el Plan DN-III de la Sedena desde el 29 de marzo; la segunda etapa consistió en la atención de la población damnificada por parte de los organismos oficiales.³⁴² Al mismo tiempo, 18 técnicos de la SAHOP evaluaron los daños, y posteriormente, coordinaron la rehabilitación de carreteras y aeropuertos.

La atención inmediata a los damnificados se centró en el envío de alimentos y medicinas a la zona afectada. Sin embargo, aunque el ejército se dedicó a la distribución de la ayuda, ésta sólo llegó a algunas de las cabeceras municipales y no a sus localidades ni a los demás municipios, debido a que era imposible el paso hacia ellos. Pero la obstrucción de caminos se convirtió también en un pretexto para que los víveres se quedaran en esas cabeceras, tal como se relata en algunas de las cartas de los afectados a las que he hecho mención. Así, por ejemplo, durante seis meses cientos de costales de arroz, frijol, masa de maíz y aceite llegaban continuamente a la cabecera de Chapultenango, y de acuerdo con testimonios de los habitantes de Guadalupe Victoria y Carmen Tonapac, no fueron repartidos. Cierto o falso, lo que el testimonio nos deja entrever es una manifestación del abandono en que se sentían los zoques damnificados.

³⁴¹ Para conocer con detalle la actuación de las dependencias y la del Estado en general, v. Báez-Jorge *et al.*, 1985

³⁴² *Ibid.*, p 121

La segunda tarea del programa de reconstrucción fue la concentración de la población en los albergues para el regreso a sus localidades o para su reacomodo. De acuerdo con las cifras oficiales, había 10,777 personas refugiadas tanto en Chiapas como en Tabasco.³⁴³ Inicialmente, la SSA se dedicó a cuidar a estos damnificados. Posteriormente, quienes los atendieron fueron el ISSSTE y el DIF, junto con médicos de la Cruz Roja, PEMEX y la UNACH, además de cinco alumnas de la Escuela de Enfermería, 20 médicos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y ocho brigadas IMSS-Complamar (integradas a su vez, por 47 médicos y por servidores públicos del INI).

Una vez pasado el peligro de una nueva erupción, de acuerdo con la información de los científicos de la UNAM,³⁴⁴ los habitantes del área de afectación mediana decidieron regresaron a sus localidades. Por ejemplo, el 14 de abril se restablecieron las actividades cotidianas en las cabeceras de Pichucalco y Rayón.³⁴⁵

Aunque muchos albergues fueron cerrados otros continuaron funcionando para los sobrevivientes del área devastada que esperaban el reacomodo. Este periodo de desajuste económico y social³⁴⁶ llevó a cientos de damnificados a la desesperación. Muchos escaparon de los albergues no obstante el esfuerzo de trabajadores sociales para atenderlos y entretenerlos con películas, teatro y

³⁴³ *Ibid.*, pp 124-125

³⁴⁴ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp. s/n "Zona de emergencias. Dependencias" "Reporte 820914 sobre el volcán El Chichonal, Chiapas", 11 de septiembre de 1982, ff 95-96

³⁴⁵ Diario *Número Uno*, 14 de abril de 1982, n. 278, p 6

³⁴⁶ Según Báez-Jorge, este desajuste se debía a la pérdida de tierras comunales e individuales y del patrimonio cultural, la disminución de la población y los reacomodos de los sobrevivientes en un medio ecológico distinto. Báez-Jorge *et al.*, 1985, pp 108 y 146

conversaciones. Otros exigían remedio a su situación. Por ejemplo, el 21 de abril, el comisariado ejidal de la Colonia Volcán Chichonal, localidad que se encontraba a 4km. de distancia del volcán, se dirigió al gobernador para preguntarle en dónde habrían de ser reinstalados.³⁴⁷ En el mes de mayo de 1982, un informe del IMSS menciona que para esa fecha seguían operando 25 refugios en casas particulares de Tuxtla Gutiérrez, cada uno con 15 damnificados, los cuales serían concentrados días después en el albergue de la Feria de La Chacona.³⁴⁸ Varias mujeres zoques de Guadalupe Victoria recuerdan que las "señoras ricas de Tuxtla llegaban [a La Chacona] a buscar sirvientas".³⁴⁹

Hay que decir que las instituciones oficiales atendieron muchas de las exigencias de la población afectada, pero informaron de esta asistencia como si se tratara de una obra de caridad y no de su obligación. Por ejemplo, se informó que Conasupo abasteció de productos a las tiendas campesinas, surtió de maíz a molinos y tortillerías, y entregó 18,300 despensas. También se reportó que la SECOM dispuso de siete inspectores para la vigilancia en los comercios que incrementaban injustificadamente los precios de los productos básicos.

³⁴⁷ "[...] favor de contestarnos al domicilio 2^a av. sur poniente núm. 646, interior 16 ciudad [de Tuxtla Gutiérrez]. Pablo Díaz Gómez". AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982

³⁴⁸ En el informe se anexa un listado de 119 nombres de personas atendidas en calidad de damnificados, pero no se proporcionan datos de su lugar de procedencia. También se mencionan las enfermedades de 734 pacientes, siendo la más común la enteritis y otras enfermedades diarreicas, seguidas por las respiratorias. AGCH, caja 7, exp. s/n. Zona de emergencia. Dependencias. Instituto Mexicano del Seguro Social, ff 84-92

³⁴⁹ Entrevistas en Guadalupe Victoria, Chapultenango, 2005

Otras instituciones hicieron aportaciones en especie como Fonapas, que brindó lotes de catres, colchones, cobertores, y participó en la creación del sistema de captación de donativos "Damnificados Volcán Chichonal-Banco Mexicano Somex-Fonapas". Por su parte, la Confederación Nacional Campesina envió toneladas de maíz, y la Cámara Nacional de Comercio aportó víveres y medicamentos.

Asimismo, dada la falta de coordinación y comunicación entre organismos oficiales, antes de que se elaborara el programa de reconstrucción, algunas dependencias habían iniciado los trámites administrativos para la reconstrucción.³⁵⁰ Desde el 19 de abril, la SAHOP Chiapas había solicitado materiales para la reparación de 3000 viviendas del norte del estado e hizo que Teléfonos de México instalara líneas en 10 presidencias municipales y una agencia municipal "por encontrarse aún en situación de alerta" (como si antes, las líneas no se hubieran necesitado en esos lugares): Copainalá, Coapilla, Ocoatepec, Tapalapa, Amatán, Pantepec, Ostuacán, Sunuapa, Ixtapangajoya, Tecpatán y Malpaso.³⁵¹

El gobierno chiapaneco también pidió fondos federales para la compra de láminas para techos de viviendas. En la solicitud que hizo Sabines, éste incluyó la relación de láminas requeridas por municipio. Para la región que nos ocupa, se solicitaron 344 láminas para Pichucalco, 70 para Francisco León, 681 para Ocoatepec, 934 para Ostuacán, 291 para Sunuapa y 824 para Ixtacomitán. Del resto de los municipios, llama la atención la cantidad solicitada por

³⁵⁰ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno del estado de Chiapas, caja 10, exp. 30, Programa de Damnificados del Chichonal

³⁵¹ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno del estado de Chiapas, caja 7, xxp. s/n Zona de emergencias. Dependencias, Oficio "Poder ejecutivo Tuxtla Gutiérrez, 6 de mayo de 1982, f 57

Bochil (1073), siendo una de las poblaciones menos afectadas. El resto de las láminas solicitadas eran son para Solosuchiapa (350), Tapalapa (406), Pantepec (665), Ixhuatán (443), Coapilla (131), Tecpatán (117), Copainalá (84), Pueblo Nuevo Solistahuacán (962), Jitotol (794), Ixtapangajoya (172), Amatán (380), Rayón (380) y Tapilula (285).³⁵²

Finalmente, el BNCR creó 10 módulos para resolver los problemas de ganado disperso, de robos y de decesos de animales. Al mismo tiempo, la Aseguradora Nacional Ganadera S.A. llevó a cabo un inventario agropecuario para determinar la magnitud del siniestro y pagar las pólizas correspondientes de 300 Ha. de cultivo de maíz y 3,500 cabezas de ganado a sus asegurados, que eran los propietarios de fincas.

En mayo de 1982, el presidente López Portillo designó a la SPP como la oficina coordinadora de la labor del gobierno federal en las zonas afectadas por las erupciones del Chichonal,³⁵³ esto es, el "Programa de Reconstrucción y Desarrollo de las Zonas Afectadas por el Volcán Chichonal", al cual nos hemos referido con anterioridad. Este programa se rediseñó por la Delegación Chiapas de la SPP e integró, a su vez, cuatro subprogramas: Subprograma de Rehabilitación, Subprograma de Prevención, Subprograma de Investigación, Información y Documentación y Subprograma de Reacomodo.³⁵⁴ En el siguiente apartado me referiré a este último por ser el único subprograma que se llevó a cabo, y que consistió en la

³⁵² AGECH, Secretaría Particular de Gobierno del estado de Chiapas, caja 10, exp 28, "Temática a tratar por el señor gobernador Don Juan Sabines Gutiérrez respecto a la problemática de la zona afectada por el volcán Chichonal", 11 de mayo de 1982, f 10

³⁵³ AGECH, Secretaría de Gobierno del estado de Chiapas, caja 7, exp. s/n Zona de emergencia. Dependencias, Oficio de la Secretaría de Programación y Presupuesto, "Programa de Rehabilitación emergente de las zonas afectadas por el Volcán 'Chichonal' ", f 60

³⁵⁴ Báez-Jorge *et al.*, 1985, p 129

operación de los albergues, la construcción de los nuevos asentamientos, y las acciones agrarias.

2.1 Reubicaciones y proceso de reestablecimiento

El monto asignado al programa general de reconstrucción no acababa de ser precisado, y de hecho, nunca lo fue. En cada declaración los funcionarios, titubeantes, brindaban cifras distintas. Sabines había solicitado 90 millones de pesos a la Federación para la rehabilitación de los poblados y para la reparación de aeropistas.³⁵⁵ Después anunció la inversión de 1,500 millones para la adquisición de tierras,³⁵⁶ mientras que su secretario de Desarrollo Económico señalaba que se necesitarían de dos a tres mil millones.³⁵⁷ La Delegación Chiapas de la SPP, por su parte, advirtió que si bien se habían recibido muchas donaciones (1,906,155 de pesos mexicanos³⁵⁸) "no se tenía con certeza las necesidades de reconstrucción". Por lo cual, entonces esa delegación sugirió utilizar el mismo mecanismo que se había usado en el Programa Ciclón Herminia y asignar de inmediato un fondo de 300 millones de pesos, que en comparación con las cifras

³⁵⁵ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno del estado de Chiapas, caja 10, exp 28, ff 27, "Temática a tratar por el señor gobernador Don Juan Sabines Gutiérrez respecto a la problemática de la zona afectada por el volcán Chichonal", 11 de mayo de 1982.

³⁵⁶ La inversión era de "1,500 millones para tierras" Diario *Número Uno*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, miércoles 28 de abril de 1982, núm. 292, pp 1 y 6

³⁵⁷ Diario *Número Uno*, 14 de abril de 1982, n. 278, Chiapas, p 1

³⁵⁸ AGECH, Oficina de Archivo de Concentración. Identificación documentaria. Secretaría de Gobierno, Trámite, Asunto: Administrativo y Legal, 1993, caja 3, exp. 6, Donativos enviados para los damnificados del Chichonal

calculadas por Sabines o el secretario de economía, resultaba muy bajo.³⁵⁹

La Tabla 5 presenta la inversión final en millones de pesos para el Subprograma de Reacomodo.³⁶⁰ Como puede apreciarse, al sumar la cantidad invertida en cada rubro existe un sobrante considerable de 175.1 millones de pesos, cuyo empleo no es especificado. Huelga decir que la prensa mencionó que hubo desvíos de fondos por parte de funcionarios de la SPP.



Foto 25. Recorridos por la región devastada
FUENTE: CRI Nancy, 1982

³⁵⁹ AGECH, Secretaría de Gobierno del estado de Chiapas, caja 7, exp. s/n., Zona de emergencia. Dependencias, ff 93-94, 26 de mayo de 1982

³⁶⁰ *Ídem.*; "Ágil reacomodo de damnificados" y "En 20 días calculan que todos sean trasladados a los lugares definitivos de asentamientos" Diario *Número uno*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, sábado 29 de mayo de 1982, núm. 322, pp 1 y 6

TABLA 5. SUBPROGRAMA DE REACOMODO	
DESTINADO A LA ZONA DE PÉRDIDA TOTAL: 25,000 HECTÁREAS EJIDALES Y 6,112 PARTICULARES (3,500 JEFES DE FAMILIA EJIDALES Y 67 PEQUEÑOS PROPIETARIOS)	
RUBRO DE INVERSIÓN DESTINADOS A LA RESTITUCIÓN DE 12 POBLADOS EJIDALES DEVASTADOS EN UN RADIO DE 10 KILÓMETROS	UNA PARTE DEL TOTAL ASIGNADO: 1,185,736 MILLONES DE PESOS UTILIZADOS EN:
Caminos rurales	72
Adquisición de tierras	500
Indemnización a particulares	26.8
Albergues temporales	17
Planeación urbana	16.8
Construcción de viviendas	280
Construcción de calles	98
No especificado	175.1

FUENTE: AGEH; Diario *Número Uno*

Ahora bien, por más intentos que el gobierno estatal hizo por concentrar, y sobre todo por retener a la población en los albergues, durante los primeros meses después de la erupción la dispersión de los habitantes de la Región Pichucalco era extraordinaria. Muchos damnificados aseguraban que preferían morir de hambre en sus poblados a permanecer en los refugios donde se sentían presos y a la menor oportunidad se fugaban de allí. No obstante, otros zoques permanecieron en los albergues, esperaron su reacomodo.

El gobernador Sabines había conformado una comisión con representantes de la SRA, de la SARH, del Programa Integral de Desarrollo Rural (PIDER) y del Instituto Nacional para el Desarrollo Comunitario (INDECO), para identificar las tierras propias para la reubicación. La SRA y los grupos de ejidatarios afectados participarían en la elección de los predios para el establecimiento de nuevas colonias agrícolas y nuevos centros de población ejidal (NCPE). Teóricamente se

buscaba que los campesinos analizaran si las tierras les convenían. Se suponía que una vez que la SRA hubiese corroborado que éstas no tenían problemas de carácter legal, serían adquiridas y escrituradas a la delegación estatal de la SRA.

De acuerdo con este programa de reubicación, se buscaba "respetar al máximo posible la conservación étnica del grupo zoque a nivel de comunidad y restituirle las condiciones para su bienestar social y económico con apego a sus costumbres y voluntad al respecto."³⁶¹ Así, tras una serie de pláticas entre funcionarios de las dependencias mencionadas y los padres de familia, miles de damnificados —alrededor de 3,500 familias— aceptaron su reacomodo.

Aprovechando la urgencia del gobierno estatal por adquirir tierras, durante todo el año de 1982, pequeños propietarios de distintas regiones de Chiapas pusieron a la venta cerca de 4,388 Ha. a precios que fluctuaban entre los 15,000 y hasta 20,000 pesos por hectárea, montos que el gobierno podía pagar. Por ejemplo, Santiago Hernández Cortés, representante de 26 propietarios de Ocosingo, ofreció 2,228 Ha. (a 20,000 pesos por cada una) en Pueblo Nuevo, localizado en la carretera Palenque-Bonampak. Se trataba de terrenos que colindaban con el ejido Cerro Santo Domingo, la Vasija y el Villar, cuya calidad de tierra era buena, y según su dueño, se podía sembrar arroz, maíz, y frijol. Cerca de 458 hectáreas estaban listas para trabajarse, había pastizales y otras tantas hectáreas tenían recursos maderables. Los propietarios consideraban que 100 Ha., lotificadas en predios de 50x50 metros, se podían ocupar inmediatamente. Además,

³⁶¹ Diario *Número uno*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, martes 25 de mayo de 1982, núm. 318, p 6

contaban con una escuela secundaria de cuatro aulas, una primaria completa y un arroyo cercano.

En otro caso, el comisariado ejidal de Xochimilco, una de las localidades del municipio de Ostucán devastadas, junto con la autoridad municipal, Eduardo López García, le informó al gobernador Sabines que 1,160 Ha. estaban en venta en la parte que no fue "considerablemente" afectada de ese mismo municipio. Algunos propietarios ofrecían tierras en la zona cercana a la Presa Peñitas o bien en áreas colindantes con el vaso de la presa La Angostura.³⁶²

Hubo también manifestaciones de solidaridad con los zoques afectados que al mismo tiempo buscaban resolver conflictos locales, tal es el caso de la Colonia Agrícola 20 de noviembre del municipio de Arriaga. Los habitantes habían denunciado que tres familias de la localidad concentraban más de 1,330 Ha. y rentaban pasturas al resto de los pobladores, de manera que, consideraban, podría resolverse el asunto si el gobierno del estado reubicaba allí a 100 damnificados. Los pobladores de la ranchería vecina a la colonia habían pagado 50 mil pesos para la construcción de la carretera, la cual no había sido terminada e invitaban a visitar el lugar: "al venir a esta comunidad pregunten por Poza Galana que es ranchería también y caben otras 100 personas en sus nacionales."³⁶³

No obstante estas ofertas de tierras por parte de propietarios privados, el gobierno decidió que los pobladores de El Guayabal, Naranja y Francisco León fueran trasladados a

³⁶² "Ofrecen tierras en venta para los damnificados del Chichonal", Diario *Número uno*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, martes 25 de mayo de 1982, núm. 318, p 3

³⁶³ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982. "Carta de 14 de abril de 1982"

los municipios de Rayón, Tecpatán y Cintalapa en donde "se les restituirá las tierras a los ejidatarios que tienen derecho legal sobre ellas y que las perdieron a consecuencia de la ceniza y la piedra del volcán Chichonal".

Pero otros grupos de damnificados, sin esperar su turno para el reacomodo, exigieron la creación de nuevas colonias agrícolas. Tal fue el caso de las 156 familias de Carmen Tonapac que solicitaron reubicarse en algún predio de su municipio de origen, Chapultenango, o bien en alguno de Pueblo Nuevo Solistahuacán. Pero como no había tierras disponibles en estos dos municipios, Sabinés decidió ubicarlos en 975 Ha. de los terrenos de la finca de Santo Tomás El Rodeo, Chiapa de Corzo.³⁶⁴

De igual forma, 181 jefes de familia de Esquipulas Guayabal del municipio de Chapultenango —conocidos posteriormente como "rayoneros"—, fueron trasladados al municipio de Rayón a los predios denominados Soledad y la Esperanza y a una ampliación de la cabecera de ese municipio.³⁶⁵ Asimismo, se esperaba que para fines del mes de mayo de 1982 los sobrevivientes de las localidades de Francisco León, Nicapa, Xochimilco y Vicente Guerrero fueran reacomodados en otros municipios.³⁶⁶

El gobierno del estado de Chiapas buscó tierras en los municipios de Cintalapa, Ocozocuatla y Ostucacán para

³⁶⁴ Otros documentos mencionan que se instalaron en ese lugar a 300 familias. El gobierno pagó un precio de 15,000 pesos por hectárea. Márquez Espinoza, Esaú y Constantino Bravo, Delegación estatal de la SPP. *Región 051 Zoque*, Estudio socioeconómico del Nuevo Centro de Población Carmen Tonapac, municipio de Chiapa de Corzo, septiembre de 1982, p 45

³⁶⁵ Censo beneficiados del ejido Nuevo Guayabal Esquipulas. Acción Agraria: Sentencia TSA,

³⁶⁶ Márquez Espinoza, Esaú y Constantino Bravo, Delegación estatal de la SPP. *Región 051 Zoque*, Estudio socioeconómico del Nuevo Centro de Población Carmen Tonapac, municipio de Chiapa de Corzo, septiembre de 1982, p 6

reubicar a otras riberas y colonias del municipio de Chapultenango: Volcán Chichonal, Guadalupe Victoria, San Antonio Acambac y Lindavista, y del municipio de Sunuapa, la ribera El Cucayo.³⁶⁷

Al mismo tiempo que los zoques regresaban paulatinamente a sus poblados —aún custodiados por el ejército— para limpiarlos y reconstruirlos o bien buscaban el reacomodo, otros grupos del país hacían lo propio. En el mes de mayo de 1982, llegó a la SRA delegación Chiapas, una solicitud por parte de Emilio Gamboa Patrón, secretario del entonces candidato a la presidencia de la república Miguel de la Madrid Hurtado, quien pedía que campesinos del municipio Paso de Telaya de la Congregación Guadalupe Victoria del municipio Martínez de la Torre Veracruz, fueran establecidos en un NCPE en Benemérito de las Américas. Sin embargo, la respuesta fue que el gobernador de Chiapas estaba dando prioridad a los campesinos del estado y “de éstos los que resultaron afectados por el Volcán Chichonal, si después de satisfacer las necesidades de estos campesinos existe la posibilidad de atender la petición que se cita, oportunamente se les comunicará [...]”.³⁶⁸

De acuerdo con los planes del gobierno estatal, los nuevos centros de población se ubicarían en el área zoque “[...] dentro de los límites de la zona de la etnia”, pero si para mediados de 1982 no se había logrado reacomodar a 1,591 familias, Sabines anunció que era posible que los damnificados fueran reubicados en los estados de Quintana Roo

³⁶⁷ “Ágil reacomodo de damnificados”, “En 20 días calculan que todos sean trasladados a los lugares definitivos de asentamientos” *Número uno*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, sábado 29 de mayo de 1982, núm. 322, pp 1 y 6

³⁶⁸ AGCH, Oficina Archivo de Concentración, Archivo: Trámite 10 años, Asunto: Administrativo y Legal, Caja 7, Zona de emergencias/etiqueta verde, exp. 18 f 56

o Campeche.³⁶⁹ Aunque los damnificados no fueron trasladados a la Península de Yucatán, los sobrevivientes del municipio de Francisco León fueron transportados a Chancalá en el municipio de Palenque y posteriormente a Ocosingo, proceso que veremos con detenimiento en el siguiente capítulo. En este último municipio, después de cuatro años, un grupo de zoques buscó otro sitio para habitar y solicitó sin respuesta alguna un crédito al banco para establecerse en Marqués de Comillas. Más tarde, sin haber logrado su objetivo, el grupo se internó por *motu proprio* en la Selva Lacandona donde fundó los ejidos de La Nueva Unión y tiempo después, del Barrio San José.³⁷⁰

En los meses inmediatos a la erupción de 1982, se dieron también varios intentos por parte de ejidatarios zoques por crear nuevas localidades sin el consentimiento del gobierno del estado de Chiapas. Este fue caso del grupo de 38 familias de la ribera Niquidámbar que intentó fundar un pueblo en el municipio de Villa Flores, pero algunas de esas familias se integraron al grupo de damnificados que reacomodarían en Acala, otros se unieron al grupo de Chiapa de Corzo, y otros regresaron a su asentamiento original. De acuerdo con documentos del INI, Niquidámbar era una localidad de población mestiza en su mayoría.³⁷¹

En otros casos los zoques migraron en pequeños grupos o de manera individual hacia otros municipios y estados del país. Además del caso de los migrantes a la región del Uxpanapa, Veracruz, hubo dos oleadas más de migración. Una de

³⁶⁹ "Reubican ya a los afectados por el volcán" Diario Número uno, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, martes 25 de mayo, 1982, núm. 318, p 6

³⁷⁰ FD CDI 07/261, Repercusiones de la erupción del volcán Chichonal, 1983

³⁷¹ FD CDI *Estudio del nuevo asentamiento zoque Niquidámbar. Villa Flores*, CCI Ocozocuaútl, diciembre de 1982

ellas hacia Guadalajara, Jalisco, donde se instalaron 60 familias y la otra, hacia el municipio de Escárcega en Campeche.

Finalmente, siete meses después de las erupciones, la población afectada había sido instalada en nuevos poblados establecidos exprofeso en los municipios de Ostucán, Tecpatán, Ocoatepec, Rayón, Villa Flores, Chiapa de Corzo, Acala y Ocosingo. Los datos de las dependencias oficiales son imprecisos. Por ejemplo, el INI reportó la reubicación en 16 asentamientos, de 20,000 personas de 12 localidades devastadas, pero de acuerdo con el Subprograma de Reacomodo se crearon 18 poblados, y en otros documentos del mismo programa se mencionan 19.

Una vez que los damnificados fueron reubicados, el INI creó el Plan de Reorganización y Desarrollo Zoque de Chiapas, en el cual participaban las distintas dependencias oficiales y el INI mismo, así como un consejo supremo zoque y representantes de las comunidades damnificadas. Con este plan se pretendía, además de garantizar el bienestar a la población afectada, restablecer las actividades económicas y sociales, rehabilitar la zona recuperable e instrumentar medidas de prevención ante la posibilidad de que se repitiera el fenómeno.³⁷² A corto plazo este instituto se encargó de la construcción de albergues provisionales que alojarían a las familias. La SAHOP,³⁷³ junto con INDECO, diseñó los

³⁷² Según el INI, las dependencias públicas federales y estatales atendieron cuatro prioridades: "salud, abastecimiento de satisfactores básicos, comunicaciones y sector agropecuario", INI, 1982, pp 8-9

³⁷³ SAHOP *Programa de reconstrucción Volcán Chichonal*, Boletín núm. 16, octubre de 1982

asentamientos humanos y el plan de comunicaciones, y se encargó de la construcción de las casas.³⁷⁴

En la Tabla 6 se concentra la información tanto de los reacomodos oficiales, como de las reubicaciones que los damnificados llevaron a cabo de forma independiente, como por ejemplo, la de San Antonio Las Lomas en el municipio de Ixtacomitán, asentamiento en el cual el Estado no invirtió en obras de infraestructura ni en la compra de tierras.³⁷⁵

³⁷⁴ A cada familia le fueron entregados "[...] alimentos para 15 días": 7 kg. de Minsa, 2 kg. de frijol, 2 kg. de arroz, 2 latas de sardinas, 2 kg. de azúcar, 50 gramos de sal y 250 gramos de café, así como herramientas para el trabajo agrícola; y a las madres de familia se les dotó de enseres domésticos: una olla grande y una mediana, un sartén grande y uno mediano, dos cuchillos de cocina, 6 cucharas, 6 platos, 6 tazas, un molino y una "tortilladora" o prensa para hacer tortillas.

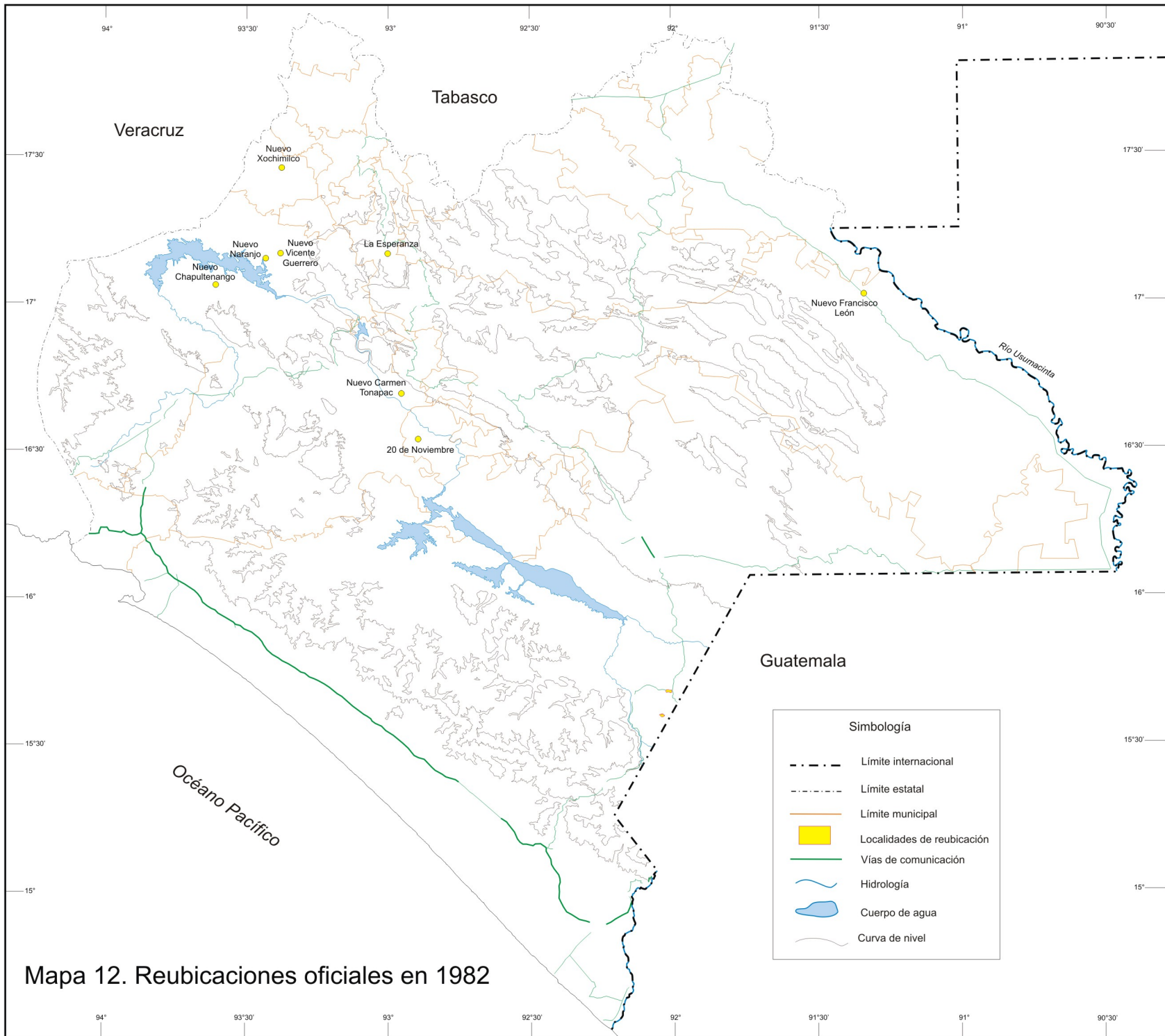
Diario *Número uno*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, martes 25 de mayo de 1982, núm. 318, p 6

³⁷⁵ De igual forma, incluyo en la tabla a San Miguel Ixtacomitán, asentamiento creado con migrantes de San Antonio Las Lomas a partir de los conflictos religiosos que explico más adelante. Los zoques de San Miguel compraron las tierras para fundar su poblado; y a través de un fideicomiso en 1995, el gobierno les compró 202 Ha. que se convirtieron en ejido. Actualmente es un ejido legalmente constituido, aunque su zona urbana no pertenece a éste pues esta se encuentra en las tierras que originalmente compraron en 1991 en Ixtacomitán. El asentamiento se compone por 71 familias.

TABLA 6. LOCALIDADES DE ORIGEN Y REACOMODOS				
LOCALIDAD AFECTADA	LUGAR DE REACOMODO Y MUNICIPIO	NUEVA LOCALIDAD	SUPERFICIE (HAS) TOTAL RESTITUIDA: 16,647	NÚM. DE FAMILIAS EN REACOMODO O UBICACIÓN VOLUNTARIA 3,500
El Naranjo	Luis Espinosa, Tecpatán	Nuevo Naranjo	1,665	214
Esquipulas Guayabal	Rayón	La Esperanza	1,121 (596 en Rayón y 525 en Cintalapa)	181
	Chapultenango (cab.)	Barrio Esquipulas	s/d	s/d
	San Antonio Las Lomas, Ixtacomitán	Se integraron a la localidad	No hubo superficie restituida	102
	Ocoatepec (cab.)	Barrio de San Sebastián		
Carmen Tonapac	Santo Tomás El Rodeo, Chiapa de Corzo	Nuevo Carmen Tonapac	975	300
Vicente Guerrero I	20 de noviembre, Acala	Nuevo Vicente Guerrero	2035	292
Vicente Guerrero II	Francisco I. Madero, Tecpatán	Nuevo Vicente Guerrero	340	25
Francisco León I	Chancalá, Palenque; después Nuevo Guerrero, Ocosingo	Nuevo Francisco León	3274	600
	Benemérito de las Américas	La Nueva Unión	s/d	s/d
	Marqués de Comillas	Barrio San José	s/d	s/d
Francisco León II	Francisco I. Madero, Tecpatán	s/d	1,130	125
Guadalupe Victoria	Ostuacán	El sacrificio [Nuevo Guadalupe Victoria]	1,299	270
Xochimilco	La Herradura, Ostuacán	Nuevo Xochimilco	1,181	313
Volcán Chichonal	San Pedro, Juárez	Nuevo Volcán Chichonal	2,614	265
	San Miguel, Ixtacomitán	San Miguel	s/d	s/d
	Ocoatepec (cab.)	Barrio San Sebastián	s/d	s/d
	San Antonio Las Lomas, Ixtacomitán	San Antonio Las Lomas	s/d	s/d
Lindavista	Ixtacomitán	Nuevo Lindavista	300	51
Nicapa	Pichucalco	Nuevo Nicapa	600	255
San Antonio Acambac	Malpaso, Tecpatán	San Antonio Acambac	758	96
Chapultenango	Malpaso, Tecpatán	Nuevo Chapultenango	s/d	34
San Pedro Yaspac	Nanchital, Veracruz	s/d	s/d	s/d
	Santo Tomás El Rodeo, Chiapa de Corzo	Nuevo Carmen Tonapac	s/d	15
La Candelaria	Copainalá o Tecpatán	s/d	s/d	s/d
s/d	Tecpatán	Juan Sabines	s/d	s/d
Nicapa	Pichucalco	Nuevo Nicapa	s/d	s/d
Níquidambar	Villaflores, Acala	s/d	s/d	s/d

FUENTE: INI 1989³⁷⁶; Alonso, 2005

³⁷⁶ FD 07/440, "Proyecto de investigación para la acción: Migración, salud y nutrición. El caso de los damnificados zoques", *Ayuda Memoria B.M.* noviembre, 1989, f 1; Entrevista al padre Isabel Gómez, Diócesis de Tuxtla, 2005



Veracruz

Tabasco

Guatemala

Océano Pacífico

Rio Usumacinta

Nuevo Xochimilco

Nuevo Naranjo
Nuevo Chapultenango

Nuevo Vicente Guerrero

La Esperanza

Nuevo Carmen Tonapac

20 de Noviembre

Nuevo Francisco León

Simbología

- Límite internacional
- Límite estatal
- Límite municipal
- Localidades de reubicación
- Vías de comunicación
- Hidrología
- Cuerpo de agua
- Curva de nivel

Mapa 12. Reubicaciones oficiales en 1982

3. La cotidianidad trastocada. Continuidades y transformaciones

3.1 Impacto ecológico

Excepto en El Chichonal, el relieve de la zona no se modificó estructuralmente. Gracias a la precipitación pluvial del 10 y 11 de abril, la atmósfera se limpió y aumentó la visibilidad que días atrás se había perdido en un radio de 10km alrededor de El Chichonal. El tránsito en las carreteras se reanudó al terminarse su limpieza. Así, por ejemplo, se reabrió el tramo de 117 km Escopetazo-Pichucalco que había estado obstruido por 40,000 metros cúbicos de ceniza y piedras. Sin embargo, muchos otros caminos, como el rural Chapultenango-Pichucalco, de 39 km, aún no podían ser limpiados porque la capa de arena de un metro de espesor se mantenía a una temperatura de 300°C.

La vida en las zonas urbanas se fue restableciendo paulatinamente. Decenas de trabajadores de la SAHOP Chiapas se dedicaron a desazolvar las alcantarillas de los pueblos de Ixhuatán, Solosuchiapa y Rayón, donde se habían tenido interrupciones en la dotación de agua potable porque la ceniza tapó las vías de captación reduciendo su funcionamiento al 50%.³⁷⁷ El ejército hizo lo propio en Pichucalco y Ostuacán.

Por su parte, en las áreas rurales, la lluvia arrastró los materiales volcánicos depositados y posibilitó que la tierra los absorbiera. Pero la vegetación de la zona cercana al volcán había desaparecido completamente y en lugares más retirados recibió tal cantidad de ceniza, que los árboles se desplomaron y gran parte del follaje se secó. Al respecto, el

³⁷⁷ Balboa, Juan, "Reabren caminos" Diario Número Uno, Año 1, núm. 277, martes 13 de abril de 1982, p 1

Instituto de Historia Natural realizó un diagnóstico del ambiente natural en la región de Copainalá —que se encuentra en el área de menor afectación. Dicho estudio se realizó en ese lugar por ser ésta una zona de equilibrio climatológico debido a su perfil transitorio entre la selva subdecidua y la selva siempre verde. En este diagnóstico Miguel Álvarez del Toro señaló que se había producido una hecatombe ecológica.

Las plantas y los animales se habían chamuscado por la ceniza candente, interrumpiéndose la cadena alimenticia de la fauna sobreviviente. La mortandad de insectos produjo que las aves y reptiles pequeños no encontraran comida. Los insectos murieron por la deshidratación que les produjo la ceniza al extraerles la humedad del cuerpo y también por asfixia al obstruirles los poros respiratorios; los mamíferos pequeños, los anfibios y los reptiles también murieron por el polvo volcánico. Al cubrir la vegetación e impedir la condensación del rocío, el polvo privó a las aves del agua necesaria para su subsistencia.

De acuerdo con los especialistas de ese instituto, la fauna de la región —jabalíes, venados cola blanca, ocofaisán, ocelotes, tigrillos, golonchacos, chachalacas, rapaces de varias especies y las pequeñas aves— sería reemplazada por fauna de zacatal debido al impacto ecológico que modificó el microclima de los alrededores del volcán. De igual forma, la flora existente sería sustituida por vegetación xerófila, propia de lugares rocosos como cactus, mezquites y magueyes.³⁷⁸ Las partículas finas de cenizas adheridas a las plantas afectaron sus funciones de fotosíntesis y transpiración.

³⁷⁸ Cassorla, Eliane, "Incalculables pérdidas en la ecología" Diario *Número Uno*, Año 1 núm. 283, 19 de abril de 1982, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp 1 y 6

Frente al recuento de los daños ecológicos, los delegados de la SSP Chiapas fueron optimistas. Insistieron en que las cenizas, una vez incorporadas al suelo, podrían representar "un cambio de textura favorable" debido a la aportación de sílice, —pero hay que decir que los suelos anteriores tenían la misma composición química, es decir, que ésta no iba a modificarse.

Según los funcionarios, además del "efecto acondicionador" de suelo, las cenizas aportarían nutrimentos cuyo valor estaría supeditado a las prácticas agrícolas, la lluvia y otros factores climatológicos. Así, se esperaba un incremento en la calidad, incluso en las zonas artificialmente fertilizadas que tuvieran deficiencia de algún nutrimento. Por otro lado, la aportación de fósforo tendría un efecto benéfico sobre el ganado.³⁷⁹

En términos generales, a un lustro de la erupción, los suelos de uso agropecuario se habían recuperado, y aunque durante esos primeros años las laderas del volcán, en efecto, se habían convertido en zacatales, no hubo la hecatombe ecológica vaticinada por los biólogos. La diversidad de la vegetación disminuyó en el cráter, pero se incrementó en las laderas del volcán. El afluente del río Magdalenas que había cambiado su curso por efecto de los diques naturales formados por acumulación de pirolastos, volvió a su cauce normal.

No se produjo el efecto benéfico en los suelos que se había pronosticado, ni éstos cambiaron de textura favorablemente porque eso dependería de las prácticas agrícolas, de manera que en un suelo desgastado y deforestado desde hacía más de cuatro décadas, difícilmente habría una

³⁷⁹ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno, caja 7, exp 25, "Análisis químico del material volcánico" Delegación Regional Chiapas, Secretaría de Programación y Presupuesto, ff 5-7

mejora sustancial. De hecho, la vegetación original se había destruido antes de la erupción.³⁸⁰ Debido al pastoreo extensivo de ganado, el suelo se ha compactado perdiendo su estructura porosa, compuesta por arena, que tenía buen drenaje y capacidad de retención de agua.³⁸¹

Finalmente, la fauna se recuperó de manera más lenta, pero ciertas especies se volvieron plagas como los jabalíes, que se desplazaban en grandes manadas alimentándose y destrozando los cultivos a su paso. Ni los cazadores ni los perros podían acabar con ellos. La explicación local era que el jabalí y otros mamíferos silvestres como el tapir, el jaguar y varias especies de víboras se hallaban "encantados" en el volcán, de manera que cuando éste hizo erupción, los animales salieron de forma masiva e intempestiva.³⁸² Cabe mencionar que durante una década los zoques abandonaron la cacería no sólo porque los animales habían huido sino porque la práctica fue prohibida, de tal forma que los cazadores tenían que "montear" en lugares lejanos y de difícil acceso para no ser sorprendidos por las autoridades municipales. Pero después, los zoques continuaron cazando tepescuincle, jabalí, otras especies menores y de vez en cuando, venado. Pero se podría pensar que más allá del impacto ecológico inmediato, la erupción tuvo un efecto directo a mediano y a largo plazo sobre la vida cotidiana de la Región Pichucalco.

³⁸⁰ Sistema Estatal de Protección Civil, 2010, p 18

³⁸¹ Hernández Morales, 2009, pp 34 y 37

³⁸² Los habitantes de Ocotepéc bromeaban al respecto porque dentro del repertorio musical tradicional existe un zapateado dedicado al samayoya o jabalí: "Mientras nosotros los celebramos [interpretan música a los jabalíes], ellos nos hacen perjuicio en la milpa" – decían.



Foto 26. Huellas de animales y aves, ladera del volcán.
FUENTE: Protección Civil, Chiapas



Foto 27. Pastos recuperados en las laderas del volcán
FUENTE: Ledesma, 2009

3.2 La distribución de la población después de la erupción

Si bien se reconoció de manera oficial el desastre social generado por la erupción y las condiciones de vulnerabilidad de la población, mismas que he mencionado en el Capítulo 2, las autoridades minimizaron los efectos de la catástrofe con respecto al número de defunciones. En marzo de 1982, el gobernador Sabines hablaba tan sólo de ocho defunciones, pero en el 2009 el gobierno del estado de Chiapas reconoció la muerte de dos mil personas.³⁸³ Sin embargo, es probable que haya fallecido alrededor del 5% del total de los habitantes de la Región Pichucalco, esto es, cerca de 3000 personas sin considerar las muertes suscitadas en los meses siguientes debido a enfermedades y desnutrición.

Por su parte, la población damnificada se había concentrado en las cabeceras más grandes de la región, pero una vez rehabilitadas sus localidades y recuperadas las tierras, se estableció de acuerdo con el mismo patrón de asentamiento.

De hecho, entre 1990 y el 2000 no hubo cambios sustanciales en la configuración de la región, no obstante que, a diferencia de las otras regiones zoques y Los Altos, en varios municipios se duplicó o se triplicó la población en localidades de menos de 99 habitantes, tal como se muestra en los siguientes cuadros:

³⁸³ *Diario de Chiapas*. "A 27 años de la tragedia del Chichonal PC [Protección Civil] preparada para las erupciones volcánicas", Noticias, 28 de marzo, 2009

CUADRO 19. NÚMERO DE HABITANTES SEGÚN TAMAÑO DE LA LOCALIDAD: 1 HASTA 499 EN 1990 Y 2000

REGIÓN	1990				2000			
	POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 1 A 99 HAB.	POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 100 A 499 HAB.	SUBTOTAL	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 1 A 99 HAB.	POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 100 A 499 HAB.	SUBTOTAL	POBLACIÓN TOTAL
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	1,211	6,678	7,889	15,841	2,710	7,613	10,323	21,472
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostucán, Sunuapa)	1,187	14,102	15,289	52,617	3,486	15,120	18,606	57,462
Otras regiones zoques	10,921	40,177	51,098	131,993	14,838	41,719	56,557	161,863
Los Altos	16,685	126,247	142,932	432,204	18,395	132,647	151,042	534,212
Resto del estado	197,345	547,680	745,025	2,577,841	224,075	601,223	825,298	3,145,883
Total	227,349	734,884	962,233	3,210,496	263,504	798,322	1,061,826	3,920,892

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000

CUADRO 20. PORCENTAJE DE POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 1 A 499 HABITANTES EN 1990 Y 2000

REGIÓN	% DEL TOTAL DE POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 1 A 99 HABITANTES 1990	% DEL TOTAL DE POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 100 A 499 HABITANTES 1990	% DEL TOTAL DE POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 1 A 99 HABITANTES 2000	% DEL TOTAL DE POBLACIÓN EN LOCALIDADES DE 100 A 499 HABITANTES 2000
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	7.64	42.15	12.62	35.45
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostucán, Sunuapa)	2.25	26.80	6.06	26.21
Otras regiones zoques	8.27	30.43	9.16	25.77
Los Altos	3.86	29.21	3.44	24.83
Resto del estado	7.6	21.24	7.12	19.11
Total	7.08	22.89	6.72	20.36

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Para 1990 y 2000 los zoques se concentraban en los mismos municipios que tenían el mayor índice de hablantes antes de la erupción: Ocoatepec, Francisco León, Chapultenango y Tapalapa (v. Mapas de distribución de hablantes de zoque 1990 y 2000). En 1990, de una población total de 33,334 habitantes (de 5 años y más) de la Región Pichucalco, el 59.18% eran hablantes de zoque. Los tres municipios con mayor número de hablantes eran: Ocoatepec con 95.98% y Chapultenango con 83% y Francisco León con 77.37%.

Para el 2000, se incrementó el número de hablantes de zoque a 98.84% en Ocoatepec, pero en cambio Chapultenango disminuyó a 79.43%. Cabe señalar que, de 1990 a 2000, el tzotzil desplazó al zoque como lengua con mayor número de hablantes en los municipios de otras regiones zoques: Tapalapa, Rayón, Tapilula, Tecpatán, Copainalá, Chicoasén y Coapilla.

Con respecto a la densidad de población, en 1990, la Región Pichucalco tenía una densidad promedio de 43.5 habitantes por km², siendo Ocoatepec el municipio de mayor densidad con 87.78 y Sunuapa el de menor con 11.16. En esa década, la densidad de población de otras regiones zoques era de 36 y la de Los Altos era de 356 habitantes por km².

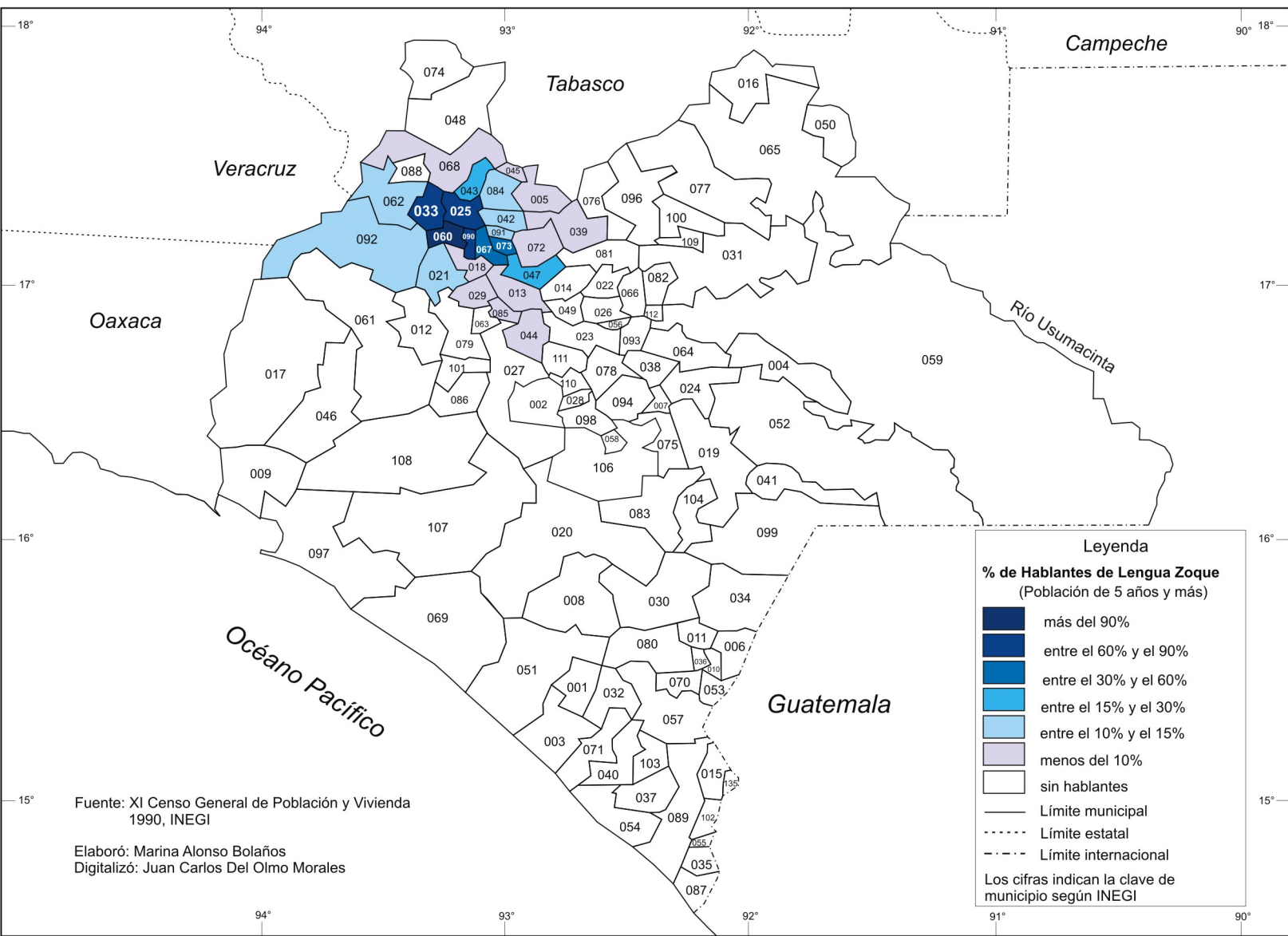
Para 2000, la densidad de población de la región era de 56 habitantes por km². La cifra anterior resulta baja en comparación con la de otras regiones zoques, en las cuales, la densidad era de 80 habitantes por km². De igual forma, la densidad de población de Los Altos era de 503 habitantes por km², esto es, por mucho, mayor que la de la región de estudio, aun si no consideráramos a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, pues la densidad de población de Los Altos sería de 97 habitantes por km².

CUADRO 21. DISTRIBUCIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LA POBLACIÓN EN 1990 POR REGIÓN						
REGIÓN	POBLACIÓN TOTAL	DENSIDAD DE POBLACIÓN	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS	HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA	% DE HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA	PRIMERA LENGUA INDÍGENA
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	15,841	51	13,005	11,673	89.75	Zoque
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán, Sunuapa)	52,617	36	43,941	2,702	6.14	Zoque
Otras regiones zoques	131,993	65	110,701	29,669	26.80	Zoque
Los Altos	432,204	356	355,475	278,581	78.36	Tzotzil
Resto del estado	2,577,841	75	2,710,283	716,012	26.41	Chol

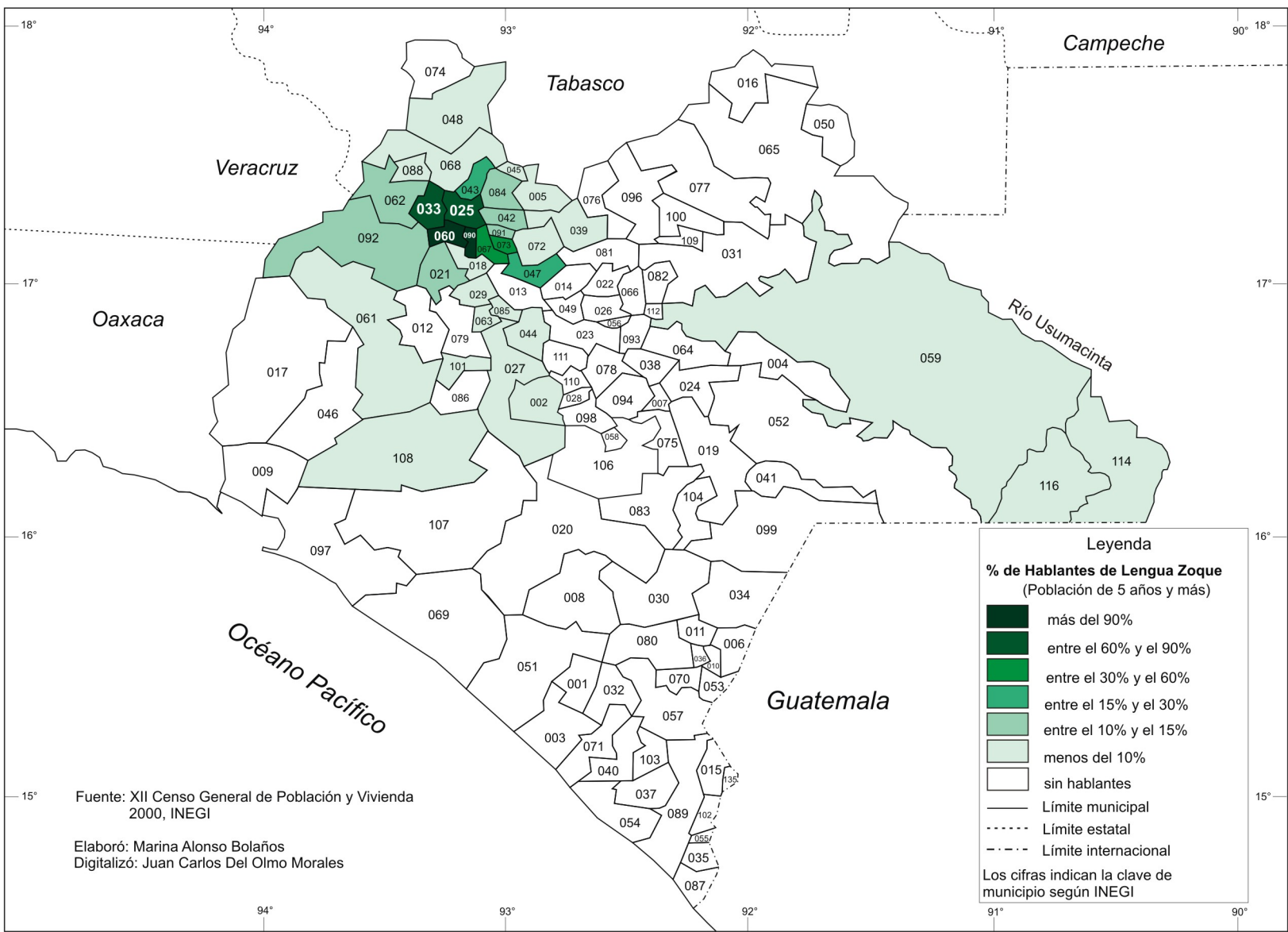
FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990 Estado de Chiapas

CUADRO 22. DISTRIBUCIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LA POBLACIÓN EN 2000 POR REGIÓN						
REGIÓN	POBLACIÓN TOTAL	DENSIDAD DE POBLACIÓN	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS	HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA	% DE HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA	PRIMERA LENGUA INDÍGENA
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	21,472	71	17,646	15,434	87.46	Zoque
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán, Sunuapa)	57,462	41	49,701	2,028	4.08	Zoque
Otras regiones zoques	161,863	80	137,656	37,694	27.38	Tzotzil
Los Altos	534,212	503	425,024	320,025	75.29	tzotzil
Resto del estado	3,872,411	91	2,195,127	423,545	1.92	chol

FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000 Estado de Chiapas



Mapa 13. Distribución de hablantes de zoque, 1990



Mapa 4. Distribución de hablantes de zoque, 2000

CLAVES MUNICIPALES					
CLAVE	MUNICIPIO	CLAVE	MUNICIPIO	CLAVE	MUNICIPIO
1	Acacoyagua	42	Ixhuitán	83	Socoltenango
2	Acala	43	Ixtacomitán	84	Solosuchiapa
3	Acapetahua	44	Ixtapa	85	Soyaló
4	Altamirano	45	Ixtapangajoya	86	Suchiapa
5	Amatán	46	Jiquipilas	87	Suchiate
6	Amatenango de la Frontera	47	Jitotol	88	Sunuapa
7	Amatenango del Valle	48	Juárez	89	Tapachula
8	Angel Albino Corzo	49	Larráinzar	90	Tapalapa
9	Arriaga	50	La Libertad	91	Tapilula
10	Bejucal de Ocampo	51	Mapastepec	92	Tecpatán
11	Bella Vista	52	Las Margaritas	93	Tenejapa
12	Berriozábal	53	Mazapa de Madero	94	Teopisca
13	Bochil	54	Mazatán	96	Tila
14	El Bosque	55	Metapa	97	Tonalá
15	Cacahoatán	56	Mitontic	98	Totolapa
16	Catazajá	57	Motozintla	99	La Trinitaria
17	Cintalapa	58	Nicolás Ruiz	10	Tumbalá
18	Coapilla	59	Ocosingo	101	Tuxtla Gutiérrez
19	Comitán de Domínguez	60	Ocotepec	102	Tuxtla Chico
20	La Concordia	61	Ocozacoautla de Espinoza	103	Tuzantán
21	Copainalá	62	Ostuacán	104	Tzimol
22	Chalchihuitán	63	Osumacinta	105	Unión Juárez
23	Chamula	64	Oxchuc	106	Venustiano Carranza
24	Chanal	65	Palenque	107	Villa Corzo
25	Chapultenango	66	Pantelhó	108	Villaflores
26	Chenalhó	67	Pantepec	109	Yajalón
27	Chiapa de Corzo	68	Pichucalco	110	San Lucas
28	Chiapilla	69	Pijijiapan	111	Zinacantán
29	Chicoasén	70	El Porvenir	112	San Juan Cancuc
30	Chicomuselo	71	Villa Comaltitlán	113	Aldama
31	Chilón	72	Pueblo Nuevo Solistahuacán	114	Benemérito de las Américas
32	Escuintla	73	Rayón	115	Maravilla Tenejapa
33	Francisco León	74	Reforma	116	Marqués de Comillas
34	Frontera Comalapa	75	Las Rosas	117	Montecristo de Guerrero
35	Frontera Hidalgo	76	Sabanilla	118	San Andrés Duraznal
36	La Grandeza	77	Salto del Agua	119	Santiago el Pinar
37	Huehuetán	78	San Cristóbal de Las Casas		
38	Huitiupán	79	San Fernando		
39	Huixtán	80	Siltepec		
40	Huixtla	81	Simojovel		
41	La Independencia	82	Sitalá		

3.3 Tenencia de la tierra y uso del suelo

CUADRO 23. TENENCIA DE LA TIERRA EN 1991			
REGIÓN	SUPERFICIE CENSADA 1991 (HA.)	PROPIEDAD PRIVADA >5 HA.	% DE PROPIEDAD PRIVADA >5 HA.
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	39,870.249	3,576.757	8.97
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán, Sunuapa)	125,041.208	90,499.922	72.37
Otras regiones zoques	190,869.499	64,947.137	34.02
Los Altos	227,173.374	48,496.014	21.34
Resto del estado	3,419,094.046	1,541,060.17	45.07
Total del estado	4,002,048.376	1,748,580	43.69

FUENTE: VII Censo Agrícola-Ganadero 1991 Estado de Chiapas

Como se indica en el cuadro anterior, en 1991, el porcentaje de propiedad privada de la tierra en la Subregión sur continuó siendo muy bajo con respecto a la Subregión norte no obstante que se incrementó prácticamente al doble en 20 años; es posible que esto último sea resultado de una deficiencia del censo de 1970. Por su parte, en la Subregión norte, de 1970 a 1990 disminuyó el porcentaje de propiedad privada de 81.46% a 72.37%. En las otras regiones zoques no hubo modificaciones sustanciales y en la región de Los Altos también disminuyó de 30.03% a 21.34%.

En 1990, los terrenos de la Subregión sur eran usados para el policultivo de maíz, frijol, chile y calabaza —con dos cosechas de maíz al año— y en menor medida para el cultivo del café y cacao, algunos cítricos y pimienta, así como pastizales para el ganado.³⁸⁴ Muchas viviendas tenían aves de corral en sus solares, que fueron adquiridas a través

³⁸⁴ Báez-Jorge, 1985, p 93

de créditos agropecuarios en la segunda mitad de la década de 1980.

Por otra parte, hay que recordar que, en la década de 1970, las tierras no eran muy aprovechables debido a lo accidentado del terreno y a que el periodo de barbecho era de varios meses, de manera que las tierras no producían la cantidad de maíz requerido para la subsistencia de las familias promedio, por lo que tenían que comprar el grano a otros productores.

A fines del mes de abril de 1982, Sabinés anunció a la prensa la adquisición de cerca de 50,000 Ha. en beneficio de los damnificados y la implementación de diversos programas estatales de desarrollo para reparar diversos cultivos dañados.³⁸⁵ De manera que, en 1990, como podemos observar en el Cuadro 23, la superficie de tierras de labor de la Región Pichucalco se incrementó con respecto a 1980. Pero este crecimiento se dio de manera notable en los municipios de la Subregión norte, mientras que en la sur, el incremento fue menor, e incluso, en el caso de Chapultenango la superficie de tierras de labor disminuyeron.

Con respecto a los programas agrícolas, por ejemplo, INMECAFÉ proporcionó 23 mil Ha. de semilleros de plantas de café para resiembras en las zonas afectadas.³⁸⁶ Asimismo, el crédito para la adquisición de cabezas de ganado continuó operando a través del BNCR. Según el Censo Agrícola-Ganadero y Ejidal de 1991, el número de cabezas con que contaba cada municipio de la Región Pichucalco se mantuvo casi igual entre 1980 y 1990; dato que no deja de sorprender puesto que, los propietarios de los municipios devastados, difícilmente

³⁸⁵ La inversión era de "1,500 millones para tierras" Diario *Número Uno*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, miércoles 28 de abril de 1982, núm. 292, pp 1 y 6

³⁸⁶ INI, 1982, pp 9-12

podieron haber recuperado en una década todo el ganado perdido.

Finalmente, el impacto de la erupción en la economía puede apreciarse también en que sería indispensable —aún más que antes de la erupción— la obtención de recursos del trabajo asalariado, por lo cual la mayoría de los hombres continuaron empleándose como jornaleros. Como se observa en el Cuadro 26, 31.86% de la población económicamente activa de la Región Pichucalco recibía menos de dos salarios mínimos en 1990.

CUADRO 24. SUPERFICIE DE LOS MUNICIPIOS Y DE LAS TIERRAS DE LABOR EN 1980 Y 1990			
MUNICIPIO	SUPERFICIE DEL MUNICIPIO (KM ²) SEGÚN INEGI	DE LABOR (HA.) 1980	DE LABOR (HA.) 1990
Chapultenango	176	15,635.5	13,838.6
Francisco León	210	12,053.4	17,317.936
Ocoatepec	62	4,580	5,777.62
Ixtacomitán	108	8,412.2	10,473.275
Ostuacán	616	20,552.2	46,629.419
Pichucalco	596	31,100.8	52,605.289
Sunuapa	108	2,378.8	9,482.972
Total Región Pichucalco	1,876	74,160.7	156,125.111
Total estado	73,986.50	1,801,435.1	2,477,571.413

FUENTE: V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1970 Chiapas; VII Censo Agrícola-Ganadero 1991 Estado de Chiapas

CUADRO 25. GANADO DE MÁS DE 3 AÑOS (CABEZAS) EN 1990			
MUNICIPIO	GANADO BOVINO (CABEZAS)	GANADO PORCINO (CABEZAS)	GANADO EQUINO (CABEZAS)
Francisco León	7,741	600	649
Chapultenango	6,555	200	620
Ocoatepec	1,393	165	132
Ostuacán	29,338	361	2,775
Pichucalco	42,708	2,793	3,169
Ixtacomitán	8,530	328	396
Sunuapa	7,860	596	s/d
Total	104,125	5,043	7,741

FUENTE: VI Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1991 Chiapas

CUADRO 26. GANADO DE MÁS DE 3 AÑOS (CABEZAS) EN OTRAS REGIONES ZOQUES 1990	
MUNICIPIOS OTRAS REGIONES ZOQUES	GANADO BOVINO (CABEZAS)
Rayón	2,162
Pantepec	3,904
Ixhucatán	3,379
Tapalapa	2,407
Tapilula	3,154
Ixtapa	2,724
Pueblo Nuevo Solistahuacán	3,853
Ixtapangajoya	4,297
Solusuchiapa	7,279
Coapilla	3,510
Copainalá	11,323
Chicoasén	1,081
Tecpatán	50,804
Total regiones zoques (incluyendo RP)	275,002
Total estado	1,664,194

FUENTE: VI Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1991 Chiapas

CUADRO 27. COMPARATIVO INGRESOS 1980, 1990 Y 2000									
REGIÓN	POBLACIÓN ECONÓMICA MENTE ACTIVA 1980	PERCIBE HASTA 2 SALARIOS MÍNIMOS 1980	% PERCIBE HASTA 2 SALARIOS MÍNIMOS 1980	POBLACIÓN ECONÓMICA MENTE ACTIVA 1990	PERCIBE HASTA 2 SALARIOS MÍNIMOS 1990	% PERCIBE HASTA 2 SALARIOS MÍNIMOS 1990	POBLACIÓN ECONÓMIC AMENTE ACTIVA 2000	PERCIBE HASTA 2 SALARIOS MÍNIMOS 2000	% PERCIBE HASTA 2 S. MÍNIMOS 2000
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	8,027	464	5.78	4,008	1,277	31.86	5,444	2,533	46.52
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán, Sunuapa)	11,080	347	3.13	13,810	9,237	66.88	17,041	11,154	65.45
Otras regiones zoques	32,056	1,380	4.30	33,862	17,475	51.60	45,408	26,290	64.50
Los Altos	106,719	7,343	6.88	107,694	58,666	54.47	150,909	83,659	55.43
Total	157,882	9,534	6.03	159,374	86,655	54.37	218,802	123,636	56.50

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000

3.4 Desarrollo de la infraestructura carretera

Durante los meses que siguieron a la erupción, se hizo aún más evidente la ausencia de infraestructura carretera que comunicaba al interior y exterior de la Región Pichucalco. Por ejemplo, los habitantes del municipio de Ostuacán, del Ejido Cuauhtémoc, pidieron que los víveres y medicinas fueran llevados "al paso de herradura más cercano al pueblo"³⁸⁷ puesto que no tenían carretera. De igual forma, salió a la luz el descontrol de los fondos de los impuestos recaudados para la supuesta construcción de carreteras, tal como lo describió el agente municipal de Siete Arroyos, quien aseguraba que los habitantes de esa localidad llevaban 10 años pagando:

impuestos de iniciativa privada por paso de impuestos predial y por salida de ganado ya que la falta de carretera tenemos mayores pérdidas y estamos dispuestos a trabajar para recobrar nuestras pertenencias ya que actualmente la carretera yega a la colonia Campeche suplicamos de que esa punta continúe [...] a la ribera de

³⁸⁷ "Somos 36 ejidatarios. [...] estamos amenazados de ser víctimas de muerte, nuestros hijos y nuestros intereses personales de artículo de primera necesidad [...]. Este último impacto [sic] volcánico el que nos hace [sic] informar fue terrible nuestro casas de techo de cartón están destruidos, y la neblina de polvo nos pone en peligro nuestras vidas, y la de nuestros hijos, y de nuestros animales [...] porque los arroyos, ríos, pozos ya están siendo charcos y lodo enjutado, que para nosotros el agua pareciera que fuera HORCHATA. [...]"

Firman: Ejido Cuauhtémoc, Ostuacán. Tierra y Libertad. Presidente del Comisariado ejidal y Consejo de Vigilancia Javier González. 5 de abril de 1982.

AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 8, Peticiones de la zona volcánica en emergencia, abril y mayo de 1982, oficio de Ejido Cuauhtémoc, Ostuacán.

Siete Arroyos i asi comunicas al destruido Francisco León.³⁸⁸

Pero al mismo tiempo en que los habitantes exigían al gobierno estatal mejoras para sus pueblos —fundamentalmente carreteras y luz eléctrica—, varios campesinos se quejaron por la destrucción de parcelas y por la pérdida de 1800 matas de café y 1000 de plátano debido a la construcción de la carretera Emiliano Zapata-Tecpatán;³⁸⁹ se trataba del mismo camino, cuya terminación reclamaban otras localidades zoques.

Pero sólo fue hasta 1994 cuando se construyeron carreteras de terracería o bien se terminaron y pavimentaron las que comunicaban a casi todas las localidades de Pichucalco, Ostucán, Ixtacomitán, Chapultenango, Francisco León y Ostucán. En cambio, los pobladores las partes más altas de la sierra de Pantepec en el municipio de Ocotepec, continuaron transitando a través de brechas y veredas.

Las carreteras redujeron las distancias acercando los lugares apartados a los centros urbanos ubicados en la periferia de la Región Pichucalco y favorecieron la integración comercial de los mismos. La migración aumentó con la mayor facilidad que había para trasladarse hacia las ciudades. En la década de 1990 comenzó una ruta de migración para trabajar temporalmente en la construcción en varios puntos de la Península de Yucatán: Escárcega, Playa del Carmen y Cancún, principalmente.

³⁸⁸ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 9, "Petición de la zona volcánica en emergencia, marzo, abril y mayo de 1982" Oficio de la Ribera Siete Arroyos, Francisco León, 13 de abril de 1982, firma el Agente Municipal Rodolfo Vázquez. (Subrayado mío)

³⁸⁹ AGECH, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas, caja 11, exp. 15, Gira de trabajo a Copainalá, Tecpatán y Malpasó, 23 de marzo de 1982, f 82

Las poblaciones de la región se vieron mejor comunicadas con el resto de los municipios zoques. Así, por ejemplo, la carretera de terracería que partía de Copainalá hacia la ribera Chilpancingo se prolongó hasta Coapilla, pasando por Morelia, San Juanito y Llano Grande. Con este camino, la ribera de Zacalapa, otrora aislada, quedó integrada a la región de Copainalá. De Coapilla se prolongó la carretera hacia Ocotepéc o bien a Tapalapa.

En la década del 2000 se construyeron caminos de terracería (que no están indicados en los mapas de uso general) para conectar a todas las cabeceras de los municipios con sus poblaciones. Por ejemplo, Chapultenango integró a las comunidades de San Antonio Acambac, Guadalupe Victoria, Carmen Tonapac y Vicente Guerrero (de Francisco León), a través de una carretera por la que circulan las camionetas de transporte público, ciclistas, caballos y personas a pie. Con estas vías llegaron también la electricidad, el agua potable y la infraestructura para las escuelas.



Mapa 15. Caminos y carreteras 2000

FUENTE: INEGI/ Guía Roji Chiapas

Con respecto a la educación, en todo el estado de Chiapas disminuyó el porcentaje de analfabetas (calculado sobre la población de 15 años y más). En Los Altos, de 56.69% en 1980 a 41.09% en 1990 y a 37.63% en 2000.

En 1980, 59.59% de la población de la Subregión sur (Chapultenango, Francisco León y Ocoatepec) era analfabeta, porcentaje que disminuyó en 1990 al 50.70% y en 2000 a 39.94%. Por su parte, en la Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostuacán y Sunuapa), 42.87% de la población era

analfabeta en 1980, 30.47% en 1990 y 22.56% en 2000, cifra que disminuyó porque en esta subregión se encuentra Pichucalco, la única población urbana de la región de estudio.

Con respecto a las otras regiones zoques, tenemos que en ellos para 1980, 39.49% de la población era analfabeta, 33.74% en 1990 y 27.31% en 2000.

CUADRO 28. POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA 1990 Y 2000						
REGIÓN	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS 1990	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA 1990	% DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA 1990	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS 2000	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA 2000	% DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS ANALFABETA 2000
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	8,129	4,122	50.70	11,275	4,504	39.94
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostucacán, Sunuapa)	28,731	8,755	30.47	33,958	7,661	22.56
Otras regiones zoques	69,767	23,546	33.74	91,893	25,099	27.31
Los Altos	224,777	110,179	41.09	280,429	105,544	37.63
Resto del estado	1,448,110	394,230	27.22	1,864,067	382,794	20.53
Total	1,779,514	540,832	30.39	2,281,622	525,602	23.03

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI

CUADRO 29. POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE ASISTE A LA ESCUELA Y 15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN EN LA REGIÓN PICHUCALCO EN 1990				
MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL DE 5 AÑOS Y MÁS	6 A 14 ASISTE A LA ESCUELA	15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN	% SIN INSTRUCCIÓN
Chapultenango	4,538	1,002	1,181	26.02
Francisco León	3,164	758	846	26.73
Ixtacomitán	6,216	1,352	1,159	18.64
Ocoatepec	5,303	753	1,984	37.41
Ostucacán	13,317	2,711	2,862	21.49
Pichucalco	22,995	4,252	5,039	21.91
Sunuapa	1,413	322	307	21.72
Total	56,946	11,150	13,378	23.49

FUENTE: XI Censo general de población y vivienda 1990, INEGI

4. Las rupturas

4.1 De fincas a ejidos

Las fincas del municipio de Francisco León desaparecieron con la erupción de El Chichonal y las de Chapultenango tuvieron grandes transformaciones. Por ejemplo, La Asunción, otrora propiedad de la familia Pérez Pastrana, pasó a manos de los ejidatarios en 1994 como parte de la dotación oficial de 535-50-14 Ha., y ahora es Nuevo Chapultenango.³⁹⁰ En el casco de la finca se instaló un Colegio de Bachilleres de Chiapas (COBACH) para los jóvenes del municipio. El rancho Tampico también pasó a ser ejido en 1994, y ese mismo año el predio fue invadido por la CIOAC. Por su parte, la finca San Juan continuó en operación, con una producción ganadera de muy bajo rendimiento. Esta finca la compró Felipe, el único hijo varón de Reynaldo Pastrana Castellanos, quien fue asesor de Sabines. La finca Sonora, propiedad de los Pastrana Gordillo, siguió funcionando aunque el número de hectáreas se redujo a 80,³⁹¹ y la cantidad de trabajadores contratados por jornal disminuyó sustancialmente. A raíz de lo anterior, los finqueros dejaron de tener un papel predominante en Chapultenango y en Francisco León. Y no sólo eso, sino que se modificó la composición de las autoridades locales al tener que sujetarse a un proceso electoral al menos más transparente que antes.

³⁹⁰ La Asunción y San Ramón forman parte de la misma unidad topográfica (extensión de tierra que se considera como una sola superficie, identificada y plasmada en un plano); para esta dotación se agregaron los predios Jonguño y La Concepción. La dotación se dio mediante sentencia del Tribunal Agrario, juicio 350/ 94, 28 de abril de 1994, *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Chiapas*, 20 de julio de 1994. Hay que recordar que hay otro Nuevo Chapultenango en el municipio de Tecpatán, v. tabla de Reubicaciones.

³⁹¹ RAN Chiapas, Expediente Chapultenango s/f

No obstante los cambios, la finca continuó siendo un referente en la memoria de los habitantes de la región. Por ejemplo, damnificados de los municipios de Chapultenango, Francisco León y de varias localidades del de Ocoatepec: San Antonio, El Volcán, Agua Fría y San Juan Bosco, aseguran que los finqueros y los caciques —algunos ladinos y otros zoques— usaban los recursos municipales asignados por el gobierno estatal. Dicen que después de la primera erupción, los caciques lograron sacar el ganado desde sus ranchos de La Candelaria y San Pablo en Francisco León por el camino de herradura hacia Ixtacomitán, haciendo uso de ese dinero, mientras que otros propietarios de ganado no pudieron hacerlo. De hecho, fueron estas mismas familias de finqueros quienes, con ayuda del gobierno estatal, enviaron los tráileres que rescataron al ganado de la zona de desastre después del 28 de marzo.

En septiembre de 1982, en Chapultenango, se conformó un concejo municipal, y Ciro Domínguez Domínguez fue el primer presidente municipal que no pertenecía o que no estaba ligado a las familias de finqueros desde 1931. Por su parte, las autoridades tradicionales, esto es, los cargueros, conformaron otro tipo de grupo de poder a través del manejo del miedo a la brujería entre la población. Por ejemplo, se dice que a través de la experiencia onírica los especialistas rituales podían saber quién era el siguiente presidente municipal. Pero a fines de la década del 2000, un anciano de este grupo soñó con un Sol resplandeciente parecido al del logotipo del PRD y pensó entonces que este partido ganaría las elecciones, y de manera inmediata anunció a los pobladores de Chapultenango su interpretación. Sin embargo, el PAN fue el partido que obtuvo el triunfo y el anciano se disculpó diciendo que, en efecto, el color azul

característico del PAN estaba presente en su sueño, pero que por error no le había dado tanta importancia. A partir de esta absurda declaración, el anciano perdió toda credibilidad entre los pobladores de la cabecera de Chapultenango y en las elecciones posteriores nadie volvió a creer en las interpretaciones que los especialistas rituales hacían de sus sueños.

4.2 El intercambio ceremonial y la oferta religiosa

Hemos visto en el Capítulo 1 que el concepto base para describir las formas de intercambio es el de reciprocidad. Si bien el despoblamiento de la cabecera de Francisco León condujo a la desarticulación temporal de los circuitos de las visitas de santos, una vez restituidas las localidades éstas volvieron a realizarse entre los grupos de católicos y tradicionalistas de Ocotepéc, Ixtacomitán, Chapultenango y Tapalapa, e incluso se fortalecieron al ampliarse hacia otros municipios. En el caso de Ocotepéc se dio un fenómeno interesante porque las compañías integraron a los habitantes de las distintas localidades del municipio, incluyendo a los de las pequeñas rancherías fundadas en la década de 1990 por líderes de Acción católica. Éstos argumentaron que sus comunidades católicas querían recibir a los santos y atender a los visitantes. Asimismo, Lisboa documentó las compañías que acudían en 1997 a la cabecera de Tapilula, que incluían pueblos zoques de los municipios de Rayón, Pantepec, Ixhuatán, Ixtacomitán, y del mismo Tapilula, entre otros, pero también las localidades tzotziles de Rincón Chamula y de Pueblo Nuevo Solistahuacán.³⁹²

³⁹² Lisboa, 2004, pp 177-178

A partir del año 2000 las compañías zoques de santos han cobrado un nuevo auge y las visitas se llevan a cabo durante todo el ciclo del santoral, especialmente con motivo de las fiestas patronales, que atraen visitantes de diferentes localidades aledañas. En lo que respecta a la relación otrora estrecha entre circuitos comerciales y ceremoniales, el trueque dejó de practicarse. A pesar de ello, las unidades domésticas continúan intercambiando productos de la milpa y de los huertos familiares e incluso platillos. Ha habido no obstante un incremento en las actividades de comercio y servicios.

De igual forma, la fractura de lazos sociales, las reubicaciones y la migración voluntaria trajeron consigo un aumento en el cambio de adscripción religiosa, no obstante que la población de la Región Pichucalco continuó siendo católica en su mayoría, tal como lo muestra el siguiente cuadro para 1990 y 2000.

CUADRO 30. RELIGIÓN 1990 – 2000

REGIÓN	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS 1990	CATÓLICA 1990	% CATÓLICA 1990	DE OTRA RELIGIÓN 1990	% DE OTRA RELIGIÓN 1990	SIN RELIGIÓN 1990	% SIN RELIGIÓN 1990	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS 2000	CATÓLICA 2000	% CATÓLICA 2000	DE OTRA RELIGIÓN 2000	% DE OTRA RELIGIÓN 2000	SIN RELIGIÓN 2000	% SIN RELIGIÓN 2000
Región Pichucalco Subregión sur (Chapultenango, Francisco León, Ocoatepec)	13,005	10,780	82.89	1,446	11.11	417	3.2	17,646	14,945	84.69	2,067	11.71	533	3.02
Región Pichucalco Subregión norte (Pichucalco, Ixtacomitán, Ostucán, Sunuapa)	43,941	25,645	58.36	9,487	21.59	8,122	18.48	49,701	29,440	59.23	11,144	22.42	8,707	17.51
Otras regiones zoques	110,701	67,573	61.04	28,932	26.13	11,922	10.76	137,656	82,720	60.09	38,090	27.67	15,728	11.42
Los Altos	355,475	231,572	65.14	56,578	15.91	42,256	11.88	425,024	259,552	61.06	97,081	22.84	61,121	14.38
Resto del estado	2,187,161	1,492,099	68.22	392,715	17.95	274,868	12.56	2,658,936	1,712,583	64.40	572,714	21.53	343,714	12.92
Total	2,710,283	1,827,669	67.43	489,158	18.04	337,585	12.45	3,288,963	2,096,240	63.73	721,096	21.92	429,803	13.06

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000



Foto 28. «Violinista» zoque de Copainalá
FUENTE: Alonso, 1995



Foto 29. Músicos de la compañía (visita de santos) de
Chapultenango, 1990
FUENTE: Alonso, 1990

4.3 Reactivación de la lucha agraria y los nuevos conflictos

Frente a los brutales efectos de la erupción, en medio de la varicela, del sarampión y la tosferina que azotaban particularmente a los niños zoques, los ejidatarios reactivaron la lucha agraria. Dicen los habitantes de Chapultenango que "por gracia del volcán cambió todo. Todos los hombres adultos lucharon en contra del maltrato. Antes del volcán ni se hablaba el español".³⁹³

El gobernador Sabines se comprometió a que las tierras por adquirir para reubicar a los damnificados estuviesen libres de todo litigio agrario. Sin embargo, poco tiempo después se dieron a conocer varios conflictos relacionados con las reubicaciones, sea por problemas que existían antes de la erupción del volcán o bien porque este fenómeno los detonó y/o catalizó.

Uno de estos conflictos se suscitó entre los ejidatarios de Carmen Tonapac y los de San Pedro Yaspac, ambos pertenecientes al municipio de Chapultenango, donde he mencionado con anterioridad que Liborio Domínguez, líder de ese pueblo, promovía desde hacía tiempo la división agraria del ejido de Carmen Tonapac de su anexo San Pedro Yaspac³⁹⁴

³⁹³ En realidad sí se hablaba el español antes de 1982. Según el censo de 1980, de los 6,017 hablantes de lengua indígena en el municipio de Chapultenango solamente 1,115 no hablaba español, es decir, 18.5%. X Censo General de Población y Vivienda 1980; entrevista familia Gómez, Chapultenango 2004 y 2009

³⁹⁴ Carmen Tonapac era ribera Lusnuva en 1921 (125 hab). Después cambió su nombre y condición a ranchería Susnuvac en 1930 (707 hab.); en 1939 se llamó Veracruz (407 hab.); en 1950 volvió a cambiar por El Carmen Tonapac (278 hab.); en 1970 tenía 1074 hab., y en 1980 cambió a Carmen Tonapac (773 hab.). Por su parte, Yaspac se creó en 1950 como colonia agrícola (330 hab.). En el censo de 1960 se le consigna como ranchería con 455 habitantes y en el de 1970 está dada de baja. Sin embargo, en 1980 figura como localidad rehabilitada con 680 habitantes y con modificación de categoría política y de nombre: colonia agrícola San Pedro Yaspac. En el

para la creación de un nuevo ejido Tonapac-Yaspac.³⁹⁵ Liborio pagó la asesoría de un abogado en la Ciudad de México, junto con el cual acordó pedir de 500 a 5000 pesos por familia para resolver el asunto. Entonces, el comisariado ejidal de Carmen Tonapac y su secretario acudieron junto con Liborio y otros líderes al Congreso de la Unión para reunirse con el representante de Chiapas. Éste resolvió que no debía de haber divisiones, pero el comisariado explicó a los ejidatarios lo contrario, esto es, que cada quien tendría su parcela, y sus documentos y podría quedar en un ejido u otro. Los promotores de la Procuraduría Agraria midieron los terrenos y trazaron el polígono de acuerdo con las tierras en uso, pero quitaron parte de éstas a varios ejidatarios de Tonapac, al parecer, tras haber recibido dinero de "los divisionistas". No obstante que se había dado la resolución sobre la división del ejido,³⁹⁶ el conflicto continuó y mientras cobraba tintes más graves, la actividad volcánica de El Chichón comenzó.

Liborio huyó del poblado durante la erupción del 28 de marzo, pero, por temor a que le robaran las armas de fuego que había acopiado con el fin de enfrentar a los ejidatarios de Carmen Tonapac, regresó y pereció en la erupción del 3 de abril. Por su parte, los sobrevivientes de su grupo no aceptaron la reubicación conjunta con las 15 familias de Tonapac y decidieron migrar hacia el estado de Veracruz. En

censo de 1990 San Pedro Yaspac se menciona como localidad no habilitada y en el conteo de 1995 está dada de baja. INEGI Archivo Histórico de Localidades.

<http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/archivohistloc.aspx>
³⁹⁵ El ejido Tonapac Yaspac fue regularizado por medio de la acción agraria de división, con fecha de publicación 31/07/1982, ejecutada en 6/10/1987 con una superficie total ejecutada de 987,399058 de un total de 1,150,0000 que beneficiaban a 66 ejidatarios. RAN, Historial Agrario.

³⁹⁶ "Resolución sobre la división de ejido del poblado Tonapac y su anexo San Pedro Yaspac", Diario Oficial de la Federación, 31 de julio de 1981

cambio, el resto de las familias de Yaspac se reconcilió con los de Tonapac y se asentó en el municipio de Chiapa de Corzo.³⁹⁷

Las tierras que el gobierno del estado otorgó a 3,054 padres de familia originarios de la zona devastada eran menos fértiles aun que las que los damnificados poseían en las laderas del volcán, y, en su mayoría eran de agostadero.³⁹⁸ De manera que muchos desplazados volvieron a sus localidades porque les habían tocado terrenos erosionados y poco productivos; además, para cultivarlos tenían que aplicar otras formas del trabajo agrícola, fertilizantes y técnicas de arado desconocidas. Sólo para las actividades productivas pecuarias recibieron la asistencia técnica necesaria por parte de organismos oficiales.

Pero además, no a todos los ejidatarios les tocó tierras cercanas a sus pueblos. Así, por ejemplo, los de Nuevo Naranjo en el municipio de Tecpatán, los de Nuevo Chapultenango y Nuevo San Antonio Acambac en el municipio de Chicoasén, tuvieron que aprender a viajar por las aguas de las presas para trasladarse a sus tierras de cultivo. Durante varios años los pescadores y transportistas locales ayudaron a los damnificados que no tenían recursos para comprar cayucos o lanchas y les enseñaron técnicas para pescar.

³⁹⁷ Entrevistas en Chapultenango, 2009 y Nuevo Carmen Tonapac, 2004.

³⁹⁸ De acuerdo con un informe de la Coordinadora Estatal de Centros Indigenistas de Chiapas para la elaboración de programas de fortalecimiento a la economía de los nuevos asentamientos, en 1983 se fomentarían actividades productivas como la ganadería, que ya se practicaba en la región. En esta labor participarían las siguientes dependencias: SARH, Conadeca, Conafrut, SRA, IMSS, SSA, Sedoup, CFE, Desarrollo Rural y Pider Coplade.

FD 07/ 167 "Análisis comparativo de los nuevos asentamientos zoques afectados por el volcán Chichonal" Coordinadora Estatal de Centros Indigenistas del Estado de Chiapas, ff 2 y 3

Por su parte, las dependencias federales insistieron en que los nuevos asentamientos tendrían todas las condiciones para "recuperar la economía", incluyendo un número equivalente de hectáreas de tierras de cultivo al que tenían con anterioridad. Lo cual no fue de todo cierto, por ejemplo, Nuevo Chapultenango creado en el municipio de Tecpatán, había recibido una ampliación de tierras por 365 has. para 34 familias con un promedio de 11 has. para cada una.¹ Los pobladores originarios de la cabecera de Chapultenango poseían 16 has. por familia en un ejido compuesto de 7,123 has. para 433 ejidatarios, dedicados al cultivo del cacao, café, maíz, frijol, yuca, plátano y a la explotación de barbasco.³⁹⁹

No obstante los esfuerzos del gobierno por lograr el restablecimiento de las localidades zoques —y también por resarcir el error que condujo a la muerte de alrededor de 3000 personas por la erupción—, las invasiones de tierras, los conflictos políticos intracomunales, el rezago agrario y la migración, fueron entre otras, expresiones de una crisis que la erupción reactivó. Crisis que, en muchos momentos fue aminorada por las redes sociales —aunque en ocasiones endebles— que la Iglesia católica y la organización popular del catolicismo construyeron, tal como observaremos en el siguiente capítulo acerca del asentamiento de reubicados en la Selva Lacandona.

A poco más de un año de la erupción, los ejidatarios zoques comenzaron a movilizarse molestos por el poco avance de los trámites de regularización de las tierras. El 2 de septiembre de 1983, la Unión de Campesinos Indígenas Zoques

³⁹⁹ FD 07/ 167 "Análisis comparativo de los nuevos asentamientos zoques afectados por el volcán Chichonal" Coordinadora Estatal de Centros Indigenistas del Estado de Chiapas, ff 2-3

Afectados por el Volcán El Chichonal se reunió en Nuevo Naranjo, Tecpatán, para pedir la modificación de la Ley Agraria. Se exigía que las tierras de los nuevos asentamientos dispersos en el estado fueran consideradas como ampliaciones de los ejidos "de donde son originarios [sus pobladores] para salvaguardar así sus derechos agrarios en sus lugares de origen, toda vez que tienen invertidos en esos lugares el trabajo e varias generaciones de campesinos indígenas". Esto debido a que "otros campesinos no indígenas han estado invadiendo dichas tierras [...] bajo el patrocinio de líderes mestizos y funcionarios de la SRA de Pichucalco."⁴⁰⁰ Sobre este problema no hubo ninguna propuesta de solución.

Otro caso que merece atención es el de los ejidatarios de Esquipulas Guayabal.⁴⁰¹ Después del conflicto entre Filiberta Domínguez y las autoridades ejidales que he relatado con anterioridad, varias familias también huyeron del lugar antes de las erupciones devastadoras de abril. Como sabemos, una parte de éstas fue reubicada en el NCPE Nuevo Esquipulas Guayabal en el municipio de Rayón,⁴⁰² en donde se

⁴⁰⁰ FD CDI 07/ 261 "Documento de la Reforma Agraria de la Unión de Campesinos Indígenas Zoques afectadas por el Volcán Chichonal". Centro Coordinador Indigenista de Ixtacomitán. Informes diversos sobre la erupción del Chichonal

⁴⁰¹ El ejido original de Esquipulas Guayabal se constituyó mediante resolución presidencial de dotación en 1952 con 68 ejidatarios. Posteriormente, en 1961, se le concedió una ampliación que benefició a otros 17 ejidatarios.

La dotación de una superficie de 1,195-00-00 Ha. que fue ejecutada el 2 de mayo de 1952, beneficiando a 68 campesinos. Posteriormente, mediante resolución presidencial publicada en el Diario Oficial de la Federación el 12 de enero de 1961, se concedieron en ampliación 1,210-00-00 Ha. el 17 de noviembre de 1961, beneficiando a 17 campesinos.

⁴⁰² Años después de su reubicación la mayor parte de los ejidatarios se dedicaba a la producción de café para su venta en Chapultenango; en menor medida también cultivaba, maíz, frijol y cacao.

adscribieron a la Confederación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC)⁴⁰³ y se aliaron con varias organizaciones campesinas.

Tras su llegada a Rayón⁴⁰⁴ los zoques solicitaron, a través de la Alianza Nacional Campesina Alfredo V. Bonfil (ALINCA), la adquisición de tierras argumentando que se les había concedido poca superficie. Entonces la SRA firmó en 1997 un acuerdo con la organización para la compra de tierras destinadas a 165 ejidatarios, pero en el predio Alta Unión en el municipio de Cintalapa.⁴⁰⁵

Por su parte, 29 ejidatarios de Esquipulas Guayabal regresaron a sus tierras originales en el municipio de Chapultenango, y en el año 2000, solicitaron a la Procuraduría Agraria (PA) poder efectuar una asamblea para la aceptación de nuevos ejidatarios. Sin embargo, la asamblea realizada no tuvo validez porque no fueron convocados todos

⁴⁰³ La presencia de la CIOAC en Chiapas inició en 1973, aunque se hizo visible en 1977 cuando apoyó luchas campesinas en Simojovel. Según Toledo, el trabajo de la CIOAC decayó cuando muchos pueblos Simojovel, Huitiupán y Sabanilla se incorporaron con los Norteños, el grupo que daría origen a la Unión de Uniones, y más adelante, a principios de los ochenta, la mayoría de los poblados reingresó a la CIOAC.

Toledo, 2002 y Villafuerte, 2006, nota al pie, p 53.

⁴⁰⁴ Estos campesinos reubicados en Rayón obtuvieron dotación por resolución emitida el 08 de marzo de 1994 por el Tribunal Agrario dentro del juicio agrario número 220/94, beneficiando a 181 campesinos con una superficie de 596-40-54 Ha. como dotación de tierras. Esta resolución fue ejecutada el 15 de enero de 1999, y la superficie fue certificada por medio del PROCEDE el 03 de agosto de 2001. SRA Delegación Chiapas.

⁴⁰⁵ La SAR firmó un convenio con los campesinos para disponer de 1,634,000 de pesos del fideicomiso de administración y garantía Fondo'95 para la adquisición de tierras para 165 ejidatarios; el 13 de junio de 1997, se adquirieron 525-00-00 Ha. del predio Alta Unión hoy Villa del Río, en el municipio de Cintalapa.

De acuerdo con la SRA, con esta compra de tierras, los campesinos del Ejido Nuevo Esquipulas Guayabal del municipio de Rayón tendrían un total de 1,125-00-00 Ha., brindadas como compensación de las tierras que dejaron en el municipio de Chapultenango.

los ejidatarios, es decir, no estuvieron presentes los de Nuevo Esquipulas Guayabal asentados en Rayón. De manera que estos últimos demandaron a los primeros por la supuesta posesión de sus tierras y exigieron detener cualquier trámite de regularización para los primeros, amparándose frente al Tribunal Agrario (TA). Pero el Tribunal resolvió que no había ningún impedimento para que se certificaran los derechos ejidales y se titularan los solares urbanos del poblado.⁴⁰⁶

El ejido Esquipulas Guayabal había sido regularizado a través de PROCEDE, beneficiando a 35 ejidatarios con 44 parcelas en una superficie de 2,139 Ha. De hecho, también 194 ejidatarios de Nuevo Esquipulas Guayabal habían sido beneficiados en el municipio de Rayón con 409 parcelas y 203 solares en una superficie de 543-11-82 Ha.

El conflicto no quedó allí, ya que como las hectáreas ubicadas en el municipio de Cintalapa no habían sido regularizadas, los campesinos inconformes tomaron posesión de algunas parcelas del ejido original en el municipio de Chapultenango. Entonces, el 20 de agosto del 2006, el grupo de ejidatarios, aprovechando la ausencia de los campesinos de Nuevo Chapultenango, destruyeron las viviendas de éstos y bloquearon el camino de acceso. Así, el 8 de septiembre, los ejidatarios de Chapultenango acusaron a 30 ejidatarios por delitos de despojo -porque habían impedido el acceso a los vecinos-, suplantación, falsificación de documentos,

⁴⁰⁶ En respuesta, el Magistrado del Tribunal Unitario Agrario distrito 03, con fecha 26 de agosto de 2005, señaló: "En la pieza instrumental en ningún momento se ha decretado medida precautoria alguna que impida la realización de los trabajos de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos en el Poblado del caso". Del distrito 03, iniciándose el juicio número 991/2003. Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la SRA, Tuxtla Gutiérrez, Exp. s/f

encubrimiento y fraude.⁴⁰⁷ Este conflicto se agudizó en 2007 debido a la invasión de tierras por parte de grupos tzotziles. Dos años más tarde, en febrero de 2009, una nueva oleada de migrantes tzotziles provenientes de Rincón Chamula, Bochil y Pueblo Nuevo Solistahuacán invadieron tierras del ejido Esquipulas Guayabal en las laderas de El Chichón.

No sabemos cuál será el desenlace de este conflicto, pero los habitantes de la cabecera de Chapultenango aseguran que los originarios de Esquipulas Guayabal siempre habían sido "problemistas". El episodio descrito arriba resulta relevante para considerar que el territorio no sólo se construye de acuerdo con la propiedad agraria sino a través de sus usos para la subsistencia (la cacería, la recolección) y también de sus usos de carácter sagrado. Pero lo cierto es que mientras los ejidatarios zoques se disputan las tierras, los migrantes tzotziles aprovechan para asentarse sigilosos en la zona. Los zoques estaban seguros de que los invasores serían desalojados por el ejército, pero en el 2010 esto aún no había ocurrido, y el conflicto se dirime ante el Tribunal Unitario Agrario del Distrito 03 en Tuxtla Gutiérrez.

⁴⁰⁷ Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la SRA, Tuxtla Gutiérrez, Exp. s/n Contenidos en la Averiguación Previa PGR/CHIS/PICH/74/2006. Fuero común: Actas Administrativas: 134/NA21/06, 294/NA21/06, 284/NA21/06, 198/NA21/06.

5. "Pareces del Chichonal: nada te gusta, de todo te quejas"⁴⁰⁸

Disputas y alianzas por la rehabilitación de la cabecera municipal de Francisco León

En 1989 comenzó una disputa por la localidad en donde habría de establecerse la cabecera del municipio de Francisco León, dada de baja oficialmente en 1990. Se trató de una lucha regional por la administración de los recursos financieros que el gobierno estatal asigna normalmente a los municipios para su funcionamiento. Durante casi siete años después de la erupción, los zoques de este municipio permanecieron en zozobra no obstante que cada asamblea ejidal constantemente discutía la forma en que habría de organizarse políticamente para exigir a las autoridades la rehabilitación de la cabecera. Cabe mencionar que en un primero momento, como lo veremos más adelante, la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez brindó apoyo a los zoques en esta demanda. No obstante, una vez que el movimiento tomó fuerza, las autoridades de la Iglesia católica negaron su apoyo a los zoques y sacaron de la región a los sacerdotes que participaban en él.

Aunque en un inicio se generaron discusiones entre algunas de las riberas y las colonias porque cada una argumentaba diversos motivos para que la sede de la cabecera fuese instalada en su pueblo, a final de cuentas, todas las localidades —al menos aparentemente— decidieron unirse y perseguir el mismo fin. Este proceso terminó el 21 de junio de 1996 con la asignación de la cabecera municipal de Francisco León a la ribera El Carmen Viejo en sustitución de

⁴⁰⁸ Durante los años ochenta ésta era una locución usual en las ciudades chiapanecas para reprender a una persona que se quejaba de alguna situación.

San José Maspac. Esta última localidad se había desempeñado oficialmente como cabecera tan sólo unos meses: del 1 de enero al 20 de junio de 1996.⁴⁰⁹



Mapa satelital 1. Localización de Ribera El Viejo Carmen
FUENTE: INEGI 2011

Seis años antes, Roque Altunar García, comisariado ejidal de San Miguel La Sardina, había solicitado al gobernador Patrocinio González Garrido, por medio de un oficio fechado el 10 de diciembre de 1990, la restitución del municipio y la instalación de la cabecera en esa localidad. El comisariado insistió en que La Sardina era el mejor sitio para ubicarla porque los habitantes eran "100% indígena de habla zoque" y que además, el municipio debía ser manejado por los mismos indígenas, "porque somos los únicos quienes

⁴⁰⁹ *Periódico Oficial. Órgano de difusión oficial del gobierno constitucional del estado libre y soberano de Chiapas. Tomo CIII Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, miércoles 09 de agosto de 1995. N. 048, Segunda Sección. Secretario de Gobierno y Director del Periódico: Eraclio Zepeda Ramos.*

sentimos las necesidades de nuestros habitantes y nuestras comunidades". Pero aun más, Altunar amenazaba con que, de no resolverse favorablemente la petición "correrá sangre indígena".⁴¹⁰ Un par de años antes, en esta localidad se habían desatado problemas agrarios porque vecinos del municipio de Chapultenango invadieron tierras dotadas a los ejidatarios en 1982.⁴¹¹

En junio de 1989 la mesa directiva del Congreso de Chiapas había ordenado a las localidades en disputa que proporcionaran un censo mediante el cual evaluar qué poblado era adecuado para la instalación de la cabecera. Dos meses más tarde, Marcial Altunar, el agente municipal de San José Maspac, entregó un censo parcial de 10 localidades, pero al mismo tiempo solicitó la realización de varias obras públicas que su municipio requería: un puente en el río Maspac, una escuela primaria "completa", un centro de salud, servicio de agua potable y una oficina municipal. En 1991, de nueva cuenta el agente municipal dirigió un oficio al gobernador González donde insistía que Maspac era el poblado más indicado para convertirse en cabecera.

Los argumentos de las autoridades zoques hacían hincapié en que sus localidades contaban con lo que Dehouve denominó — en su estudio acerca de los municipios tlapanecos de Guerrero— los "símbolos del progreso". Con este concepto, la antropóloga francesa se refirió a los servicios públicos necesarios para la vida y funcionamiento normales del municipio como figura política, servicios mínimos que, de

⁴¹⁰ AGECH, Secretaría Particular de Gobierno del estado de Chiapas, caja 3, exp. 30, Acta de asamblea de ejidatarios y oficio al Delegado de la Secretaría de la Reforma agraria de Chiapas, 10 de abril de 1988.

⁴¹¹ *Idem.*

hecho, son exigidos a las cabeceras por la propia Ley del Municipio Libre.⁴¹²

Estos símbolos del poder, según Dehouve, desempeñan un "doble papel efectivo y simbólico". El primero se refiere al servicio ofrecido a los habitantes de una localidad, y el segundo, tiene un carácter político —y yo agregaría cultural— relacionado con un juego de prestigio y competencia entre localidades. Con esto, los elementos que la gente considera como factores de progreso pueden ser muchos y entonces, los inventarios de éstos se tornan interminables, tal como lo muestran los oficios escritos por las autoridades de José Maspac.⁴¹³ Éstas advierten que la localidad cuenta con 140 estudiantes en diferentes grados, una casa agraria ejidal y que tienen varias autoridades: presidente del comisariado ejidal y su secretario, presidente del consejo de vigilancia ejidal, agentes y jueces municipales electos, comité de electrificación, un patronato de construcción del camino Francisco León, un comité comunitario del INI, un comité en pro del autotransporte ejidal, un comité de la sociedad de padres de familia de educación, un grupo de Acción Católica y un comité de solidaridad de crédito del café. En el oficio de Maspac se señala también que la localidad tiene una "parroquia con su iglesia católica" (y se incluyen los datos de las medidas del inmueble para dar a conocer sus dimensiones: 16x8 m) con sus respectivos terrenos para el solar de la capilla y salones para las adoraciones del patrono san José Patriarca.

Para seguir con el mismo ejemplo, unos meses después, las autoridades de San José Maspac dijeron que este poblado tenía la casilla electoral del municipio y que además contaba

⁴¹² Dehouve, 2001, p 92

⁴¹³ *Ibid.*, pp 93-94

con una carretera en caso de que hubiera necesidad de transportar materiales de construcción, razón por la cual "los demás autoridades municipales [la ribera Nuevo Carmen] están de acuerdo para que sea la cabecera esta comunidad donde se está manejando todos los documentos del poblado Francisco León, antes Magdalena." Cabe mencionar que las carreteras y los transportes, como señala Dehouve, constituyen factores de suma importancia para la competencia entre las localidades puesto que determinan las condiciones de desarrollo en favor de una o de otra.⁴¹⁴ En este caso, la existencia de la carretera de Maspac a Tecpatán fue parte de los argumentos para pedir que la cabecera municipal de Francisco León se instalara allí.

⁴¹⁴ *Ibid.*, p 95

CUADRO 31. CENSO DEL MUNICIPIO DE FRANCISCO LEÓN REALIZADO POR EL COMISARIADO EJIDAL DE SAN JOSÉ MASPAC, UNA PARTE DEL CENSO (10 LOCALIDADES) FUE ENTREGADA AL CONGRESO DEL ESTADO DE CHIAPAS EL 10 DE AGOSTO DE 1989 Y EL RESTO EL 29 DE MAYO DE 1991

LOCALIDAD	HABITANTES	INFRAESTRUCTURA: CAMINOS Y COMUNICACIONES (DISTANCIA A SAN JOSÉ MASPAC) CONSTRUCCIONES EDIFICIOS Y SERVICIOS PÚBLICOS
San José Maspac	903	Carretera a Tecpatán Casa Ejidal de Solidaridad Escuela Iglesia y casa parroquial Agente municipal
San Antonio Maspac	80	Camino de herradura 4km Casa Agencia Escuela provincial, Agente municipal
Arroyo Caracol	198	Camino de herradura 10km Escuela provisional Agente municipal
Cristo Rey	205	Camino herradura 10km Escuela, Agente municipal
Arroyo de Sangre	89	Camino de herradura 22km Escuela Agente municipal
Candelaria	94	Camino de herradura 6 km Agente municipal
San Pablo Tumbac	110	Camino de herradura 8 km, Escuela Agente municipal
[Viejo] El Carmen	130	Camino de herradura 6km. Escuela, Agente municipal
Nuevo Carmen de Jesús	108	Herradura 4 km, Escuela
Guadalupe	167	Brecha de Libertad a Sardina Escuela y Agente municipal
Las Cruces	92	Camino de herradura 8 km Escuela Agente municipal
Ribera Ceiba	36	Camino de herradura 12km Escuela
Santo Domingo	40	Camino de herradura 10km
Río Negro	102	Camino de herradura 13km Escuela
Carrizal	30	Camino de herradura 16km
Siete Arroyos	20	Camino de herradura 14km km
Trinidad	80	Camino de herradura 18km Escuela
[El] Paraíso	30	Camino de herradura 19km
Naranja	150	Camino de herradura 14km Casa ejidal y escuela
Colonia Vicente Guerrero	250	Camino de herradura 20km Casa ejidal Escuela, Agente municipal
Colonia Azapac Amatal	250	Camino de herradura 12km Escuela, Casa ejidal, Agente municipal
Colonia San Miguel La Sardina	800	Brecha 8km y camino de herradura Escuela de material Casa ejidal de material, Agente municipal

La disputa entre las localidades se fue disipando paulatinamente. Así, dos años después de realizado este censo, en 1992, las autoridades de San José Maspac dijeron al gobernador en turno que las colonias El Naranjo, Vicente Guerrero y la ribera El Carmen Viejo habían conformado un concejo municipal para establecer la cabecera en una de esas localidades. Al mismo tiempo advertían que "[El] Naranjo es zona afectada de zona federal del Volcán Chichonal y también El Carmen es límite de afectación donde pasó el juego [sic] de azufre."⁴¹⁵ Incluso, en marzo de 1993, las autoridades ejidales y municipales, así como el representante de la CNC de El Naranjo, pidieron la intervención de Robledo Rincón — entonces presidente del Comité Directivo Estatal del PRI— para apoyar la solicitud de rehabilitación de Francisco León y para conformar un comité municipal del PRI. Lo que se buscaba era evitar el ingreso de otros partidos políticos, pero también se pretendía que los miembros de ese comité fueran "considerados los auténticos campesinos con arraigo político y que gozan de popularidad."⁴¹⁶ Cabe mencionar que el PRI perdió las elecciones de 1994, 1997 y 1998, no así las de 1995.

Pero 11 años después de la erupción, los agentes municipales y comisariados ejidales decidieron orientar la lucha hacia la rehabilitación del municipio y dejaron de reñir por el lugar donde habría de instalarse la cabecera. En esa ocasión, escribieron que 1993 era el año en el cual "los

⁴¹⁵ AGECH, Banco de Datos del Fortam (Fortalecimiento municipal) 1982. Secretaría Técnica del Gobernador. Unidad de audiencias y documentación, Carpeta 35 Francisco León, Oficio de San José Maspac al gobernador, 17 de febrero de 1992.

⁴¹⁶ AGECH, Banco de Datos del Fortam (Fortalecimiento municipal), 1982. Secretaría Técnica del Gobernador. Unidad de audiencias y documentación, Carpeta 35 Francisco León, Oficio del 1° de marzo de 1993.

pueblos indígenas celebran su dignidad y sus derechos”, de manera que el gobernador y el Congreso del estado debían saber que los sobrevivientes de Francisco León que regresaron a sus tierras habían vivido en la incertidumbre porque no eran reconocidos como personas jurídicas y que, en los municipios donde habían sido anexados, “nunca ocupamos un lugar prioritario para los presupuestos o programas de desarrollo; las autoridades a las que nos hemos dirigido siempre nos han hecho promesas que nunca se han cumplido.” Por otro lado, exigieron programas de “participación social y cultural que rescate nuestros valores y reconozca nuestras raíces que nos identifican como pueblo, ya que después de la erupción del volcán quedamos dispersos, y nuestra cultura se ha ido perdiendo poco a poco”.⁴¹⁷

Entre 1992 y 1995, los sacerdotes franciscanos de las cinco parroquias de la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez en municipios zoques –Chapultenango, Copainalá, Chapultenango, Ostucacán, Tecpatán y Ocotepéc– apoyaron el movimiento de las autoridades ejidales zoques para que se restituyera el municipio y que su cabecera se instalara en el pueblo de San José Maspac.

⁴¹⁷ AGECH, Oficina Archivo de Concentración. Nombre del archivo: Trámite, 10 años, Asunto: Administrativo y Legal, Caja 3, exp 6, f 4, oficio 28 de marzo de 1993. Oficio al gobernador Elmar Seltzert Marseille con 21 firmas: Feliciano Obando Pablo. Agente municipal de San Miguel La Sardina; Anastrasio Pablo Cruz. Agente municipal poblado San Antonio Maspac; Liborio Sánchez Mateo. Comisariado ejidal de San Miguel La Sardina; Juan Altunar Cruz. Comisariado Ejidal de Juan Sabines; Consejo de vigilancia de Juan Sabines; Luis Altunar Juárez. Sup. Agente municipal de Juan Sabines; Agente municipal de Colonia Arroyo Sangre Francisco León; Agente municipal de San José Maspac; Comisariado ejidal Francisco León; Ribera Arroyo Caracol; Colonia Azapac Amatal; Ribera Cristo Rey; A. Ruiz Cortínez; Delegación Etnia zoque de la comunidad Nuevo Naranjo; Colonia Portes Gil; Ribera Nukupak; Ribera Nuevo Guadalupe; Comunidad Nueva Candelaria.

Los curas aseguraban que el gobierno se había desentendido de la población zoque después de las reubicaciones y que los que no habían sido reacomodados se encontraban en una situación de marginación y pobreza extremas.⁴¹⁸ Pero además, advertían que había muchos intereses de por medio. Por ejemplo, señalaban a Pedro Altuzar Altuzar, mejor conocido como Pedro "Chevecha" —quien fuera presidente municipal de Francisco León entre 1974 y 1976— como líder de un grupo priísta que se oponían al restablecimiento del municipio porque tenía acceso a los recursos estatales a través de otros municipios.

Frente a esto, los sacerdotes conformaron una organización de catequistas en San Miguel La Sardina y en los ejidos aledaños para "tomar consciencia de que debían trabajar la cuestión eclesial y la política" y con ello exigir la recuperación de Francisco León. Los habitantes insistieron en que "no queremos limosna de los otros municipios porque allí está el territorio con nuestros propios recursos".⁴¹⁹

La lucha tuvo un momento de auge en 1993 con la marcha de dos mil zoques de Copainalá a Tuxtla Gutiérrez, caminata que fue manejada por los sacerdotes como una peregrinación. Incluso, éstos convencieron a la Comisión Episcopal de Indígenas anexo a Santo Domingo que informara al coordinador general de seguridad pública del estado que "indígenas zoques procedentes de Tecpatán, Copainalá, Ocotepec, Coapilla, Francisco León, Malpaso, Chicoasén, Osumacinta" realizarían una peregrinación hacia la iglesia de San Marcos donde el obispo diocesano, monseñor Felipe Aguirre Franco "oficiará

⁴¹⁸ En 1990, en Francisco León 87.44% de la población ocupada ganaba menos de un salario mínimo, en Chapultenango 87.40%.

⁴¹⁹ Entrevista habitante de San José Maspac, Copainalá, 2005

una misa de Acción de Gracias por el año Internacional de los Pueblos Indígenas.”⁴²⁰

En el transcurso de la marcha fueron alcanzados por una comisión enviada por el obispo para advertirles que en la prensa se reportaba una marcha de “protesta por la dignidad zoque” y no una peregrinación, y que por tanto, en San Fernando se encontraban representantes estatales de la Secretaría de Gobernación y el propio obispo para hacer desistir a los reclamantes.

No obstante el argumento de los sacerdotes de que se trataba de una peregrinación, el obispo de la Diócesis de Tuxtla los reprendió diciendo que “al parecer, tenían una ideología de corte liberacionista y marxista”.⁴²¹ Incluso, un par de años después, en 1995, el obispo le quitó al grupo de curas la administración de las cinco parroquias de la zona pastoral franciscana zoque.⁴²² Varios de estos sacerdotes renunciaron a su investidura en la Diócesis de Tuxtla y se incorporaron como activistas políticos a diversas organizaciones sociales y de derechos humanos vinculadas a la misión jesuita de Bachajón.

Empero, después de la peregrinación de 1993, el movimiento para la recuperación del municipio no se detuvo debido a que aquellos campesinos zoques que lo lideraban estuvieron dispuestos a continuar su lucha, y se sintieron

⁴²⁰ AGECH, Oficina Archivo de Concentración. Nombre del archivo Trámite, 10 años, Asunto: Administrativo y Legal, Caja 3, exp. 6, f 3, oficio 28 de marzo de 1993.

⁴²¹ Entrevista a ex sacerdote franciscano, Palenque, 2006

⁴²² Los sacerdotes tenían un proyecto a 10 años en la zona zoque. Junto con la Fundación Internacional A. Kolping (organización social católica para el desarrollo) y las madres salesianas de Ocoatepec, la pastoral social franciscana “estaba tomando mucha fuerza, el apoyo a la salud, se formaron promotores de salud [...] Como estábamos agarrando fuerza y como éramos franciscanos con la consciencia de la liberación formando cuadros y el obispo nos lo quitó.” Entrevista a ex sacerdote franciscano, Palenque, 2006

cobijados por el levantamiento zapatista de 1994 aunque no tenían ningún contacto con los alzados. Incluso, estos zoques llegaron a pensar —al igual que lo hicieron los franciscanos— “que habían tenido la misma idea que los zapatistas”: exigir al gobierno atención a las necesidades básicas, luchar por la obtención y titulación de tierras, y —en vista de que el PRD cobraba mayor fuerza en el municipio— denunciar la corrupción de funcionarios priístas. Así, los agentes municipales, comisariados ejidales y “miembros de diversos organismos y patronatos de mejoras del desaparecido municipio de Francisco León” a nombre de

[...] los habitantes de las comunidades zoques del Chichonal, quienes fuimos desplazados, destruidos y sepultado por lo fenómenos natural, que acabó con muchos de nuestros familiares, con nuestro ganado, nuestras tierras, nuestra organización y cultura; a doce años de distancia, ahora seguimos pobres y discriminados por ser indígenas; pero ahora levantamos nuevamente nuestra voz para pedir lo que siempre nos ha pertenecido: el Municipio de Francisco León.

[...] En los municipios donde fuimos reubicado o anexados se nos dio poca importancia, prácticamente no tomamos parte de los proyectos o programas sociales, no somos prioritarios para ellos. Por eso pedimos con insistencia que se nos devuelva lo que es nuestro, que se rehabilite nuestro Municipio, creemos que tenemos la capacidad para gobernarnos [y administrar los recursos económicos], no necesitamos de extraños que nos vengán a manipular.⁴²³

⁴²³ AGECH, Banco de Datos del Fortam (Fortalecimiento municipal), 1982. Secretararía Técnica del Gobernador. Unidad de audiencias y documentación, Carpeta 35 Francisco León, f 2, Oficio dirigido a Javier López Moreno, 21 de febrero de 1994

De hecho, aunque hacia finales de 1991, la Secretaría Particular de Gobierno había solicitado al Congreso la realización de los trámites para la restitución del municipio, no fue sino hasta ese año, 1994, que se formalizó la petición enviando "nueva documentación del poblado Francisco León para que se erija municipio libre."⁴²⁴ En esta coyuntura, la CIOAC se afianzó en este municipio, y el PRD obtuvo la mayoría en las elecciones presidenciales y en las del gobierno estatal.⁴²⁵

En 1995, el PRI había ganado en las elecciones municipales y como resultado de la lucha por la restitución del municipio, San José Maspac fue reconocida oficialmente el 1 de enero de 1996 como la cabecera de Francisco León. Sin embargo, los habitantes de esta localidad señalan que un diputado priísta, dueño de un rancho en El Carmen Viejo, buscó que la cabecera se estableciera allí y, con el argumento de que a las localidades de Nuevo Carmen, Vicente Guerrero y El Naranjo les quedaba un tanto lejos dirigirse a Maspac, logró la cancelación del primer decreto y obtuvo que seis meses después El Carmen Viejo fuese designado como cabecera municipal.

Pero después de 1996, las exigencias de atención por parte de los zoques al gobierno del estado continuaron. Por ejemplo, en noviembre de 1997 Víctor Pablo Peñate el presidente municipal priísta de Francisco León, argumentando que los habitantes de varias comunidades del municipio lo habían presionado, pidió el traslado de las oficinas del registro civil —que por alguna razón funcionaban aún en

⁴²⁴ AGECH, Banco de Datos del Fortam (Fortalecimiento municipal), 1982. Secretaría Técnica del Gobernador. Unidad de audiencias y documentación, Carpeta 35.1 Francisco León

⁴²⁵ Después fue la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) la que se consolidó en la zona.

Maspac- hacia El Carmen Viejo porque "a la mayoría de las personas se les imposibilita viajar hacia San José."⁴²⁶ Este cambio se había solicitado tres meses antes en una reunión entre autoridades municipales y representantes de las comunidades de Vicente Guerrero, El Carmen Viejo, Azapac Amatal, El Paraíso, San Miguel Buena Vista, Santo Domingo, San Pablo Tumbac, Santa Martha, y las riberas La Ceiba, Nuevo Trinidad, Nuevo Carmen, Río Negro, Ejido Vicente Guerrero, Las Cruces, Nuevo San Miguel, Arroyo Caracol, Candelaria, Tila y El Carrizal.⁴²⁷ En aquella ocasión, los asistentes a la reunión exigieron también la electrificación de los ejidos de Vicente Guerrero y de Azapac Amatal, así como la construcción de la carretera hacia la cabecera.

Cabe mencionar que, cuando los franciscanos abandonaron la zona zoque en 1995, se generó un fuerte conflicto en San Miguel La Sardina. Las bases católicas, dirigidas por los catequistas, se integraron entonces a la OPEZ. En ese momento esta organización estaba dirigida por un maestro local, quien pugnaba por la suspensión del pago de servicios públicos, entre otras medidas, como parte de los acuerdos de la resistencia civil propuestos por los zapatistas. A partir de entonces, los habitantes de La Sardina consideraron la posible pérdida de recursos si rechazaban los apoyos del gobierno estatal, de manera que se manifestaron en contra de las medidas de resistencia. Inmediatamente después, algunos de los militantes de OPEZ asesinaron al comisariado ejidal y como represalia, los seguidores de éste incendiaron las casas

⁴²⁶ AGECH, Oficina Archivo de Concentración. Nombre del archivo Trámite. Núm. de Remesa 002/ Etiqueta morada/ Secretaría de Desarrollo Social de la Secretaría de Gobierno, 4 cajas, 1977, 19/02/97, Caja 1, Francisco León 32, f 2, Oficio s/n del 16 de noviembre de 1997. H. Ayuntamiento municipal constitucional de Francisco León, 1996-1998, Chiapas

⁴²⁷ *Ibid.*, ff 9 y 28

de los agresores. No fue sino hasta cinco años después cuando se logró una reconciliación entre los grupos en pugna.

6. Los "sanmigueleros": vecindados y conflicto en San Antonio Las Lomas

Finalmente, un último caso que abordaré en este capítulo es el de los damnificados vecindados en San Antonio La Loma en el municipio de Ixtacomitán, cuya historia he venido narrando desde los capítulos precedentes.

Para el mes de agosto de 1982, se habían asentado en esa localidad 37 familias provenientes de la Colonia Volcán Chichonal, 62 familias de Esquipulas Guayabal y 3 familias de la cabecera de Chapultenango. "De ser un rancho" con 28 familias (más dos hombres que vivían en celibato y cuyas viviendas también se consideraban localmente como hogares), este asentamiento del municipio de Ixtacomitán "pasó a ser un pueblo, llegaron a haber dos primarias. Era un rancho cacaotero."⁴²⁸

Don Patrocinio Sánchez, quien había alcanzado mucho poder entre los zoques de Chapultenango por ser el médium de San Miguelito, otorgó en préstamo a estos refugiados zoques varios terrenos de 4.5 Ha. para construir casas y sembrar la tierra. Muchas de estas familias zoques se establecieron definitivamente en el lugar y fueron conocidas regionalmente como los sanmigueleros. Posteriormente, un pequeño grupo de estos vecindados emigró a Ocotepéc y fundó el Barrio de San Sebastián en la cabecera municipal.⁴²⁹

Los mestizos de San Antonio se dedicaban al cultivo del cacao, mientras que los zoques inicialmente trabajaron como peones arreglando alambrados de los potreros y vigilando el

⁴²⁸ Entrevista a familia Domínguez, Ixtacomitán, 2009

⁴²⁹ Reyes Gómez, 1995, p 186

ganado. Algunos de ellos se emplearon en Pichucalco como albañiles o cargadores del mercado y peones en los ranchos de ese municipio. Cuando comenzaron a llegar los zoques a San Antonio, los mestizos —a quienes don Tocho también les había brindado espacio con anterioridad— les ofrecieron ayuda, pero más tarde se quejaron porque los refugiados habían prolongado demasiado tiempo su estancia en la localidad y “talaron monte” para obtener leña. Además los acusaron de haber robado el cacao de la parcela escolar, y sobre todo, estaban molestos porque los zoques “son muy cochinos, se ensucian en todas partes”.⁴³⁰

Los ladinos de San Antonio no eran muy afectos a participar en las celebraciones religiosas —al menos no en la forma en que Patrocinio lo deseaba—, pero los zoques sí, por lo cual este sujeto jugó un papel relevante en la vida religiosa de los indígenas,⁴³¹ no sólo de esa localidad sino de todos los poblados cercanos.

Después de años de tensiones en Las Lomas, se terminó la construcción de una iglesia y una capilla. La primera se hallaba en el centro del poblado, y la otra, donde se encontraba la caja parlante. La capilla era, de hecho, un anexo de la casa de Patrocinio. Cada 8 de mayo se celebraba a san Miguelito en la capilla. A la fiesta acudían compañías de las localidades de Esquipulas Guayabal y de la Colonia Volcán Chichonal que lo tenían como patrono. De hecho, los barrios “de abajo” de ambas localidades lo festejaban durante cinco días en el mes de septiembre.

⁴³⁰ Es un testimonio registrado por el INI en octubre de 1982.

FD CDI 07/431 Doc. 265 “Práctica de campo II, octavo semestre de Elizabeth Juárez Cerdi, bajo la dirección de Ingrid Rosenblueth, UAM Iztapalapa, Departamento de Antropología, enero de 1983, f 33

⁴³¹ *Ibid.*, f 18

No obstante que para las localidades zoques la fecha más importante en la que era celebrado san Miguel arcángel era el 29 de septiembre, Patrocinio insistía en que la celebración debía ser en mayo porque "ese día [el 8] ascendió a los cielos san Miguel o san Miguel de Soyaló"⁴³² y no en septiembre. Pero en septiembre de 1982, los 42 zoques que se habían asentado en San Antonio La Loma lograron reunir alrededor de 9,050 pesos y se los entregaron a Patrocinio para que éste contratara dos rezadores, dos músicos guitarristas y para que comprara adornos para la capilla que tenía dos imágenes de san Miguel, una pequeña perteneciente al médium, y otra grande que fue llevada desde la Colonia Volcán Chichonal cuando la erupción. La fiesta transcurrió sin mayores contratiempos, aunque los mestizos católicos de la localidad advirtieron que la fecha de celebración en mayo no debía ser sustituida por la del mes de septiembre, pero que además, la fiesta no tenía por qué ser organizada por Patrocinio ni realizarse en "su capilla".

En ese mismo año, la celebración de Todos Santos también estuvo encabezada por don Tocho. El día 1° de noviembre acudieron a la capilla todos los zoques de San Antonio Las Lomas y alguno que otro mestizo. Asimismo, el día 2 de noviembre don Tocho organizó una procesión desde la capilla hacia el panteón de la colonia. Los mestizos, molestos por las manipulaciones de don Tocho, decidieron no acompañar a la procesión guiada por éste —nadie lo hizo salvo el señor Domingo Díaz—, y señalaron que debido a la influencia de "este señor [don Tocho]" muchas "tradiciones de la localidad se han modificado".⁴³³ Estos inconformes eran los católicos quienes se habían quejado con anterioridad de las

⁴³² *Ibid.*, f 36

⁴³³ *Ibid.*, f 35

imposiciones de un grupo de católicos ortodoxos que exigían la asistencia cotidiana a misa y el abono regular de cuotas en dinero para la pequeña iglesia.

Por otra parte, don Tocho también se inmiscuyó en asuntos de la administración pública de la localidad. Así, por ejemplo, en lo que respecta a la traza urbana de San Antonio, pretendió que todos los lotes se reubicaran para alinearse sobre el trazo de las calles, lo cual provocó un sinfín de disputas. También se entrometió en el sistema educativo. El Instituto Nacional Indigenista había instalado una escuela primaria bilingüe, sin embargo, la escuela primaria que existía en el poblado continuó operando, y, no obstante que ambas eran federales, don Tocho insistió en fortalecer a esta última⁴³⁴ —porque probablemente tenía cierta injerencia en su manejo— y, en cambio, en debilitar el programa indigenista. Cabe mencionar que los maestros indigenistas apoyaban a un grupo de zoques para la obtención de tierras en San Antonio.⁴³⁵

A partir de los conflictos, hacia fines de los ochenta, una familia zoque emigró hacia la cabecera de Ixtacomitán. De igual forma, debido al problema de las escuelas, a las inconformidades por las excesivas cooperaciones, a la división en lotes y al reacomodo interno de solares urbanos, al desacuerdo con las fiestas de septiembre, y al pleito por la posesión del santo san Miguelito, entre 1990 y 1991 muchas familias zoques decidieron emigrar y fundar la localidad de San Miguel en el mismo municipio de Ixtacomitán. Algunos viejos aseguran que después de la muerte de don Tocho en 1990, la caja parlante quedó guardada en la pequeña capilla.

⁴³⁴ Ledesma, 2010, p 7

⁴³⁵ Diario *El Observador de la Frontera Sur*, "Maestros del INI azuzan a refugiados del Chichonal para quitar tierras en Ixtacomitán", 30 de agosto de 1990, p 4

Por su parte, en 2002 el gobierno expropió las tierras de don Patrocinio para regularizar a los zoques que se quedaron en San Antonio Las Lomas, y en 2006 se hizo la donación del predio al ayuntamiento de Ixtacomitán.⁴³⁶



Foto 30. Iglesia de San Antonio Las Lomas

Foto 31. Capilla donde se ubicaba la caja parlante

FUENTE: Ledesma, 2010

⁴³⁶ Diario de Debates. H. Congreso del estado de Chiapas. LXII Legislatura, Año II, Segundo periodo ordinario, julio 2006, p 331



Foto 32. Niños de San Antonio Las Lomas ca. 1984
FUENTE: Archivo personal Ledesma

7. Consideraciones finales

En este capítulo abordé parte del largo y complicado proceso de ajustes experimentado por los zoques damnificados de la erupción. He subrayado también múltiples consecuencias de la erupción. No sólo aquellas provocadas por el fenómeno natural en sí mismo, sino aquellas otras derivadas de la intervención de los diferentes organismos gubernamentales y de la propia actuación de los zoques como sujetos históricos.

Conviene hacer hincapié, asimismo, en el incremento de la migración a partir de 1982. Los jóvenes zoques que no tuvieron posibilidad de conseguir tierras se convirtieron en migrantes, cuyos destinos principales fueron los polos de desarrollo en las zonas petroleras Coatzacoalcos-Minatitlán-Pajaritos en Veracruz y la Sonda Marina Cantarel en Campeche. También migraron a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez para trabajar como cargadores en los mercados, a los complejos turísticos de Quintana Roo y a la Ciudad de México donde se emplean en la construcción o bien se enrolaron en el

ejército. Muchos de los jóvenes migrantes han estudiado el bachillerato y unos pocos de ellos emigraron para continuar estudios universitarios. Por otra parte, los datos de campo muestran que al menos una decena de personas de cada municipio ha migrado a los Estados Unidos desde donde envía remesas a sus familias.

Hemos podido observar los cambios y continuidades a través del funcionamiento de la Región Pichucalco después de la erupción de 1982. Pero ¿qué sucedió con los reacomodados en municipios distantes de la región histórica zoque? El gobierno del estado creyó resolver el problema de los damnificados con su reubicación geográfica.⁴³⁷ Sin embargo, ésta tuvo efectos no sólo en la distribución espacial sino que condujo a realidades diferentes y a articulaciones regionales —quizá no esperadas por las autoridades—. La desaparición de localidades, la reubicación de los damnificados en la Selva Lacandona, la rehabilitación de la cabecera municipal de Francisco León, y sus repercusiones sociales, políticas y económicas fueron los cambios más significativos a raíz de la erupción. En el siguiente capítulo abordaré la historia del asentamiento Nuevo Francisco León en el municipio de Ocosingo.

⁴³⁷ Las reubicaciones o reacomodos han constituido una estrategia del Estado para mitigar en lo inmediato la catástrofe social generada por un fenómeno natural o por la construcción de gran obra pública. Oliver-Smith, 2001, pp 49-50

Capítulo 5

"Este lugar es muy cambiado de clima"

Los zoques en la Selva Lacandona⁴³⁸

Primero quisimos construir una iglesia redonda para recordar la forma del volcán, lo que nos pasó [la erupción y el desplazamiento]. Ahora [construimos] otra [diferente] y somos otros, pero recordamos de dónde venimos como zoques.⁴³⁹

La creación de nuevos asentamientos zoques alejados de sus municipios históricos, como es el caso de Nuevo Francisco León en la Selva Lacandona, constituyó sin duda, el cambio más significativo sufrido por los zoques de la Región Pichucalco. No obstante, los damnificados establecieron distintas relaciones con los habitantes de las localidades aledañas y reestructuraron los vínculos con sus pueblos de origen. En este capítulo describiremos la instalación de esta nueva localidad y las estrategias que los reubicados siguieron al cuestionar su condición socioeconómica y pretender modificarla.

En esta historia se distinguen tres grandes momentos que corresponden a los apartados del capítulo. El primero de ellos, que va de 1982 a 1987, incluye la reubicación de los zoques damnificados a la Selva, el acomodo en el nuevo asentamiento y el papel de los viejos líderes. Posteriormente, viene el periodo de emergencia de los jóvenes líderes civiles y religiosos, la adscripción a la

⁴³⁸ Una primera versión de este capítulo fue publicada como artículo en el libro *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista. Microhistorias zapatistas* de Viqueira y Estrada (coords.), El Colegio de México, México, 2009

⁴³⁹ Entrevista en Nuevo Francisco León, 2005.

Coordinadora de Organizaciones Sociales Indígenas Xi'nich'⁴⁴⁰ y al Partido de la Revolución Democrática (PRD); y finalmente, tenemos el periodo que inicia con la aparición pública del EZLN en 1994, y el conflicto agrario entre los zoques y la Comunidad Lacandona.

1. Los nuevos asentamientos

En el momento de la erupción, el municipio de Francisco León tenía una población de 6,156 habitantes (de 5 años y más), de la cual el 77% era hablante de zoque.⁴⁴¹ La población estaba distribuida en 33 localidades; la mayoría de las cuales fueron destruidas por El Chichón. Entre otras: la cabecera del municipio, Arroyo Sangre, El Volcán, San Pablo Tambac, El Viejo Carmen, San Pedro Aspac, La Candelaria, Agua Tibia, San Isidro Tanchichal, San Antonio Tambac, San Lucas Las Flores, San Juan Bosco, Ejido Vicente Guerrero, Río Negro, Siete Arroyos, El Naranjo, La Trinidad, El Carrizal, San José Maspac, Azapac Amatal, El Paraíso, San Miguel Buena Vista, Santo Domingo, Santa Martha, La Ceiba, Nuevo Trinidad, Nuevo Carmen, Las Cruces, Arroyo Caracol, Rancho San Antonio y Rancho Alegre.

Durante la primera erupción, la mitad de los habitantes de estas localidades se desplazó hacia la cabecera de

⁴⁴⁰ Antes de llamarse Xi'nich', esta organización era conocida con el nombre de Comité de Defensa de la Libertad Indígena (CDLI) y vinculado al Centro de Apoyo por la Defensa de los Derechos Indígenas (CADDI).

La Xi'nich' maneja como origen *cuasi* mítico la muerte de un campesino chol asesinado a patadas por policías municipales de Palenque, el 13 de marzo de 1986. Neil Harvey señala que para 1987 esta organización ya tenía una fuerte presencia en el norte de Chiapas y había puesto en las agendas de discusión los derechos humanos de los indígenas.

Harvey, 2000, p 24

⁴⁴¹ INEGI, 1981

Ocotepec o bien hacia el poblado de Emiliano Zapata y de allí, hacia diferentes lugares del municipio de Tecpatán. Los damnificados que llegaron a la cabecera de este municipio recibieron ayuda para refugiarse en el albergue de La Feria de La Chacona en Tuxtla Gutiérrez. La otra mitad de los pobladores del municipio de Francisco León pereció durante la segunda y tercera erupciones.

Tres meses después, en junio de 1982, alrededor de 600 familias (alrededor de 3000 zoques)⁴⁴² de 11 poblados del municipio de Francisco León fueron trasladadas a Chancalá en el municipio de Palenque donde permanecieron por 14 días. El 2 de julio, llegaron a su destino final en las llanuras aluviales del municipio de Ocosingo⁴⁴³ en tierras colindantes de la colonia agrícola de Nuevo Guerrero, en el corredor de Santo Domingo. Esta colonia se creó en los años setenta cuando indígenas de Chiapas y campesinos de otros estados adquirieron por reparto agrario lo que entonces eran "despojos de selva dejados por las compañías madereras."

El gobierno del estado compró 6,000 Ha. a los comuneros de la Comunidad Lacandona para instalar en una parte de éstas a la nueva colonia agrícola compuesta por los damnificados del municipio de Francisco León. En este lugar, nombrado posteriormente Nuevo Francisco León, los reubicados fueron dotados con más de 3,000 Ha. Sin embargo, las áreas destinadas a la siembra no fueron inmediatamente aprovechadas porque los damnificados tardaron un par de ciclos agrícolas para conocer el nuevo entorno ecológico y poder trabajar en un suelo pantanoso. Otros decían que no habían sembrado porque estaban más ocupados en la construcción de su propio

⁴⁴² La documentación de los traslados consigna número de familias y no de personas, por lo cual hacemos un cálculo aproximado.

⁴⁴³ FD CDI 07/261, "Repercusiones de la erupción del volcán Chichonal en los zoques de Chiapas", 1983

poblado, de hecho, la SAHOP se había comprometido a pagar 150 pesos diarios⁴⁴⁴ a quienes participaran en la construcción de las galeras para el refugio temporal de las familias, pero nunca les pagó nada, de suerte que dependieron para su alimentación de aprovisionamiento exterior que resultó insuficiente no obstante los esfuerzos de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas y del gobierno del estado.⁴⁴⁵ Lo anterior ocasionó que se emplearan como peones en los ejidos cercanos o bien tuvieron que aceptar los créditos para la compra de ganado que les ofrecía el gobierno del estado.

Aunque los damnificados aceptaron la reubicación en ese lugar, se quejaron inmediatamente por el clima, por la falta de alimentos y de ropa. "Al menos allá" de dónde provenían –decían los campesinos– "el volcán anunciaba el tiempo. Si temblaba en febrero o en marzo se esperarían malas temporadas [ya sea por ausencia o por exceso de lluvia] durante todo el año" y había que tomar providencias. En cambio, en el nuevo asentamiento:

[los reubicados] están [estamos] sufriendo con ciertas necesidades. Como lo más importante es el alimento y ropa y dinero para medicinas, como médico, por causa de la enfermedad, porque provoca mucha enfermedad y creo que está siendo por la clima [sic].

Porque en este lugar es muy cambiado de clima, ace [sic] mucho calor, y luego produce muchos distintos animales que nos dañan la salud; es como moscos que los pican el cuerpo y también el zancudo que protege el paludismo. También por esos dañosos animales la gente están [sic] preocupados de

⁴⁴⁴ El salario mínimo en 1982 para la Zona C a la cual pertenecía Chiapas era de 255.00 viejos pesos.

⁴⁴⁵ Lobato, 1997, p 117

estar en este lugar. Luego existen mucho los charcos de la laguna en todos lados.⁴⁴⁶

Las familias zoques reubicadas perdieron todos sus bienes en la erupción⁴⁴⁷ y por si fuera poco, llegaron a la Selva Lacandona en un momento de crisis y gran movilización social que tenía como antecedente inmediato el decreto federal de 1972 el cual definió, en gran parte, la geografía política de los conflictos actuales –junto con otros problemas como la caída del precio del café. En el decreto de 1972, el presidente Luis Echeverría determinó que 614,321 hectáreas (Ha.) –casi el 40% de la Selva– pasaran a manos de 66 jefes de familia lacandones (400 individuos),⁴⁴⁸ desconociendo con esta medida a 26 asentamientos (alrededor de 1200 familias) que habitaban la selva desde mediados del siglo y 12 poblados más recientes. Incluso, por un error de trazo los lacandones de Metzabok y Lacanjá habían quedado fuera del área de la resolución, por lo que ésta se extendió posteriormente a 622,000 Ha.⁴⁴⁹

A partir de ese decreto, 4000 familias de colonos de la Selva fueron consideradas invasoras, y con ello dio inicio un periodo de grandes tensiones sociales. Con el objeto de llevar a cabo una colonización dirigida y con la promesa de dotarlos de tierras y proveerlos de servicios públicos, en 1976 los colonos fueron titulados como comuneros de la denominada Comunidad Lacandona y fueron concentrados en los

⁴⁴⁶ FD CDI 07/261, "Repercusiones de la erupción del volcán Chichonal en los zoques de Chiapas", 1983, p 5

⁴⁴⁷ Algunas familias cuentan que cargaban cubetas viejas con alimentos y ropa, y llevaban consigo regalos del obispo Sepúlveda que recuerdan con afecto cuando se despidió de ellos pues dejarían de pertenecer a la Diócesis de Tuxtla: cuadros con las imágenes de la Virgen de Guadalupe y de Cristo que se encuentran ahora en la iglesia de Nuevo Francisco León.

⁴⁴⁸ Diario Oficial de la Federación, 6 de marzo de 1972

⁴⁴⁹ Garfias y Turok, 1983, p 443

denominados Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE): Manuel Velasco Suárez (Nueva Palestina), con 500 familias tzeltales y tzotziles, y Frontera Echeverría (Frontera Corozal) con 360 familias tzeltales y choles.⁴⁵⁰ Treinta y siete comunidades de las 58 que habían sido consideradas en este proyecto se negaron a concentrarse en los asentamientos y organizaron un frente de resistencia contra la reubicación.

Esta situación posibilitó, en cierta forma, la unidad política de otros grupos de colonos. Cerca de 16 comunidades en su mayoría tzeltales —que antes del decreto presidencial de 1972 habían obtenido resolución presidencial para ocupar terrenos de la Selva— conformaron la organización campesina Qu'iptic Ta Lecubtesel, la "Hermana menor de la palabra de Dios", unión de ejidos, que luchaba por el reconocimiento oficial de sus asentamientos, y en contra del deslinde de los terrenos: el llamado "conflicto por la brecha". Tras este conflicto el gobierno del estado decidió que los ejidos que habían quedado dentro de la zona decretada formaran nuevos centros de población ejidal (NCPE) independientes en lugar de ser desalojados.⁴⁵¹

Ahora bien, al mismo tiempo que llegaban los zoques en 1982, ingresaban a la Selva Lacandona las últimas oleadas de refugiados guatemaltecos que huían de la represión contrainsurgente en su país cuyo desplazamiento había iniciado desde 1978.

⁴⁵⁰ FD CDI. SEDESOL, Programa especial de la Selva Lacandona y la Zona Fronteriza s/f.

Burguete, 1976

⁴⁵¹ Los miembros de la Unión Ejidal Qu'iptic Ta Lecubtesel señalan que antes de emigrar a Ocosingo habían solicitado al Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) las tierras de las fincas donde trabajaban, sin embargo, esta institución les indicó que colonizaran la Selva Lacandona porque eran terrenos nacionales y por tanto, habría menos problemas para dotarlos. Rubio López, 1985, p 27

Este era el contexto sociopolítico de la nueva localidad. Nuevo Francisco León constituyó el asentamiento de damnificados más alejado de las regiones zoques, en un medio social, político, cultural y ecológico completamente distinto. Para no perder sus tierras originales y ante el reacomodo, muchos zoques optaron por registrarse como damnificados, y al mismo tiempo enviaban al viejo municipio de Francisco León a familiares jóvenes y solteros a reclamar las parcelas de su propiedad.

Junto al predio dotado a la nueva colonia agrícola Nuevo Francisco León, había un pequeño caserío denominado Nuevo Guerrero donde habitaban alrededor de cuatro familias de colonos provenientes de los estados de Guerrero y Michoacán que eran temidos en la región:

Eran gente peligrosa porque [según los habitantes de los ejidos vecinos] mataban mucho. Cuando llegamos aquí, ahí por donde está ahora el parque, había puras cruces de todos los que habían matado. Las sembraron para que marcaran el lugar.⁴⁵²

Desde su reubicación, los zoques de Nuevo Francisco León se acercaron a comprar alimentos en los ejidos vecinos choles y tzeltales de Nuevo México, Nuevo Guerrero, Nuevo Petalcingo y Jerusalén, entre otros. Consideraban que no obstante no haber logrado mantener relaciones más estrechas con estas localidades, pasaban por las mismas dificultades: un medio natural difícil, la carencia de alimentos y servicios públicos. Por ejemplo, aunque el trazo de la carretera Palenque-Frontera Echeverría estaba prácticamente realizado, faltaban varios tramos y la pavimentación. Entonces los comisariados ejidales de las localidades mencionadas, junto con las de Frontera Echeverría (Frontera Corozal), Santo

⁴⁵² Entrevista en Nuevo Francisco León, 2005

Domingo y Manuel Velasco Suárez (Nueva Palestina) acudieron a Nuevo Guerrero para unirse con los recién llegados y exigir al gobierno de Chiapas que se concluyeran la construcción de la carretera. La respuesta de éste fue inmediata, pero los trabajos de construcción de la obra tardaron cuatro años más. Los zoques no volvieron a tener contacto con las autoridades de esas localidades, y por el contrario, las relaciones se tensaron, aspecto al cual me referiré más adelante.

Por otra parte, la falta de siembras durante varios ciclos agrícolas hizo que padres de familia buscaran trabajo —a cambio de maíz— en esas localidades o en poblados más alejados, mientras que otros prefirieron permanecer por temor a no ser beneficiados con la asignación de las parcelas.⁴⁵³ Estos últimos decidieron estar presentes en la nueva localidad porque de lo contrario, podían ser borrados de la lista de damnificados y perder los supuestos derechos a la dotación de tierras.⁴⁵⁴ Antes de que se extendieran los papeles de propiedad, los habitantes de Nuevo Francisco León se preguntaban si las tierras que tenían en posesión en la vieja región les serían restituidas o si la parcelación en el nuevo asentamiento consideraría por igual a ejidatarios y avecindados.

En 1985, la mitad de las familias que había llegado en un inicio a la Lacandona regresó al viejo municipio de Francisco León—en donde no recuperó sus terrenos porque éstos habían sido apropiados y vendidos por estafadores— o se integró a ejidos choles y tzeltales o bien a ejidos de campesinos mestizos en la Selva. Por su parte, las familias que se quedaron en la Lacandona se dedicaron a limpiar y rozar el monte, tiraron árboles para secar la tierra

⁴⁵³ Báez-Jorge, 1985, p 116

⁴⁵⁴ *Ibid.*, p 147

encharcada y sembrar e instalar potreros. Se abocaron también a levantar viviendas y a trazar las calles del poblado. Para ello, muchos líderes arguyendo que cada pueblo tenía su costumbre y su forma de vida organizaron a los desplazados por barrios que correspondían a las riberas y colonias de origen. Sin embargo, hubo altercados porque todos los damnificados deseaban habitar en el centro del pueblo. Un empleado del INI encargado de asesorar y vigilar la construcción del nuevo poblado, sugirió que para evitar problemas la distribución debería llevarse a cabo por sorteo. Pero el proceso de la rifa no fue transparente y los barrios de los líderes quedaron mejor ubicados que los de los demás.

Finalmente, se conformaron diez barrios: El Volcán, La Candelaria, San José, San Antonio, Francisco León, San Pedro, San Pablo, San Lucas, Arroyo Sangre y Agua Tibia, y con el pretexto de que había que mantenerse unidos, los líderes resolvieron que ningún barrio tendría su propia capilla sino que habría una iglesia única, misma que resguardaría las imágenes de los santos y vírgenes patronos de cada barrio. María Magdalena continuaría siendo la patrona de todos, como lo era en el viejo municipio de Francisco León. De igual forma, cada barrio tendría su fiesta, siempre y cuando la misa se celebrara en la iglesia central.⁴⁵⁵

⁴⁵⁵ La fiesta de la Magdalena se ha celebrado anualmente desde entonces entre el 23 y el 25 de julio en Nuevo Francisco León. Para la organización de dicha fiesta cada familia aporta alrededor de 100 pesos, recursos que se utilizan para la compra de adornos de la iglesia y para las remodelaciones que el inmueble requiera, así como para la contratación de conjuntos musicales y juegos pirotécnicos; los grupos de mujeres participan en la preparación de comida y en la elaboración de adornos para la iglesia. Esta celebración se ha convertido en una fiesta de importancia regional a la cual acuden no sólo los católicos de los ejidos mestizos, choles y tzeltales cercanos e incluso La Nueva Unión y Barrio San José, sino también acuden a divertirse los protestantes de esos

Durante el proceso de instalación de la nueva localidad, los líderes se enfrentaron y acusaron mutuamente por supuestos actos de corrupción. Por ejemplo, se suscitaron varios conflictos alrededor del abasto de materiales, herramientas y despensas que proporcionaba el gobierno del estado y el federal.

Los primeros años de la reubicación el gobierno estatal enviaba con cierta regularidad paquetes de alimentos que la gente desconocía o rechazaba porque los había consumido con desagrado en los refugios, de manera que sin siquiera ser abiertos, latas y paquetes de comida eran lanzados al río. Pero en cambio, cuando llegaban herramientas de trabajo: machetes, hachas, azadones, todos reñían por la manera en que serían distribuidos. Se reclamaba que las autoridades se quedaran con gran parte de las cosas y que los sobrantes eran vendidos:

Y esa gente [esas autoridades] está [aún vive en Nuevo Francisco León]. Uno de ellos regresó [...], que es ganadero hasta hoy [...]. Y ellos aprovecharon todo. Se quedaron, ellos ocuparon las cosas, las botas de hule, las cajas de despensa. Una vez que reclamé porque no me quisieron dar un machete, vi como los tenía todos empaquetados. Y me dijo: ¡cállate o te doy en la madre! Pero sí me dio uno [machete] para que no dijera nada. Ahora tienen tienda y dinero.⁴⁵⁶

Además de los conflictos por el abasto y distribución de herramientas, se generaron otros conflictos, por ejemplo, en torno a los créditos para la adquisición del ganado. Con el pretexto de que la tierra no era buena para el cultivo – probablemente al principio sí, pero el abuso de fertilizantes

mismos ejidos en donde existen 5 ó más distintas Iglesias protestantes.

⁴⁵⁶ Entrevista Nuevo Francisco León, 2005

acabó con el suelo selvático⁴⁵⁷, el Banco de Crédito Rural únicamente otorgó créditos para la adquisición de ganado. Por otro lado, como el sujeto de crédito tenía que ser el ejido, todos los trámites se hacían a través de las autoridades locales,⁴⁵⁸ y esto generó mucha desconfianza entre los ejidatarios porque aseguraban que éstas acaparaban los bienes. De igual forma, con el pretexto de que los animales andaban sueltos en los pastizales y de que no existían papeles de propiedad de los terrenos, los hombres que habían logrado obtener ganado se apropiaron de varias parcelas. Ese grupo de viejos líderes que detentaba el poder local se convirtió en una pequeña elite de propietarios de cabezas de ganado. Una facción de esta élite, la más fuerte, contrató a un hombre de Nuevo Guerrero como matón a sueldo para controlar los reclamos de la gente y mantener el poder de decisión sobre todos los asuntos de la localidad. Los zoques relatan que el pistolero contratado amenazaba a quien denunciara alguna situación irregular con el manejo de créditos y la asignación de tierras.

Otro caso fue el de Juan Gómez, autoridad ejidal en Nuevo Francisco León quien fue nombrado por el INI representante de la Unión de Afectados del Volcán Chichonal. En una asamblea los otros líderes decidieron no otorgarle permiso para salir de comisión de trabajo, argumentando que si debía ausentarse tanto, entonces que se nombrara a otra persona para ocupar el cargo de autoridad ejidal, que era lo que en realidad querían hacer. Durante tres años, la tarea de Juan había consistido en hacer recorridos por los municipios zoques afectados de manera que las instituciones públicas

⁴⁵⁷ En 2001, por ejemplo, con la presencia de Xi'nich' se implementaron proyectos para recomponer los suelos mediante el abono de composta.

⁴⁵⁸ Báez-Jorge, 1985, p 160

conocieran las necesidades de los damnificados para llevar a cabo los programas de reconstrucción y para observar cómo estaba la situación de las propiedades que fueron abandonadas o invadidas.

Juan aseguraba que el grupo que tenía el poder en ese momento quería removerlo de su cargo debido a que lo envidiaba y decía que su sucesor —fuese quien fuese— sería incapaz de desempeñarse tan bien como él mismo consideraba que lo había hecho, así que prefirió abandonar su empleo en el INI. Juan sabía que al continuar con el cargo la gestión de créditos estaba en sus manos y de alguna manera, también la obtención de ganancias con los aportes para los damnificados que proporcionaban los gobiernos federal y estatal. En una ocasión, con el argumento de que se requería dotar de todos los objetos e insumos necesarios al nuevo poblado, Juan solicitó máquinas de escribir y otros objetos de oficina al gobierno estatal, así como una marimba. Sin embargo, varios testigos relatan que cuando llegaron los materiales, Juan los repartió entre sus compadres; la marimba se la dio a su hijo, y el resto de materiales lo vendió. Entonces, otro de los líderes, José López, encabezó un movimiento en contra de Juan acusándolo de corrupción con respecto a los créditos de ganado.

Así, tras un fuerte conflicto en la localidad y con el pretexto de que las hectáreas asignadas a cada ejidatario eran insuficientes, Juan convocó a las familias que quisieran adentrarse en la selva hacia Marqués de Comillas en búsqueda de tierras o de la integración a otros ejidos. Tenían miedo porque se conocían casos de zoques aprehendidos por el ejército guatemalteco que ingresaba a territorio mexicano en busca de los refugiados, pero en 1984 encontraron en la región de Marqués de Comillas dónde establecerse y fundaron

el ejido La Nueva Unión.⁴⁵⁹ Un par de años después, ante la incertidumbre sobre la dotación de tierras, varias familias de este lugar junto con un pequeño grupo de Nuevo Francisco León fundaron otra localidad más, la del Barrio San José.⁴⁶⁰

Indudablemente, el problema de la falta de tierra constituyó un factor para la emigración de este grupo porque consideraba que las dos hectáreas de tierra de labor para cada ejidatario no serían suficientes para el crecimiento de las familias.⁴⁶¹ Pero lo que realmente sucedió, según relatan algunos de los que fueron beneficiarios de los créditos de ganadería, fue que tuvieron dificultades entre sí porque Juan robó el dinero que estaba destinado al pago del banco. Así, los hombres que lo apoyaban decidieron vender su ganado para liquidar los seis años que duraba el crédito y se marcharon de la localidad junto con él. Años más tarde La Nueva Unión tuvo un fuerte problema en el cual Juan estaba nuevamente involucrado,⁴⁶² y la población se dividió entre los que querían recibir apoyo del gobierno y los que estaban en contra de él afiliados a organizaciones campesinas de la región como veremos a continuación.⁴⁶³

⁴⁵⁹ FD CDI 07/261, Repercusiones de la erupción del volcán Chichonal en los zoques de Chiapas", 1983, f 20. Y "Acción agraria de dotación" con fecha de publicación del 25/08/1998 con 6,001,253,300 Ha., en beneficio de 223 ejidatarios. El poblado pasó a formar parte del municipio de Benemérito de las Américas por decreto núm. 205, Diario oficial del Gobierno 28/07/1999. RAN, Historial Agrario.

⁴⁶⁰ Barrio San José. Creado por acción agraria de División 26/06/1997 con 2,541,951,000 Ha. en beneficio de 36 ejidatarios. Pasó a formar parte del municipio de Marqués de Comillas. Decreto núm 205. Diario oficial del Gobierno 28/07/1999. RAN, Historial Agrario

⁴⁶¹ Entrevista en La Nueva Unión, Ramón González Ponciano, 1990

⁴⁶² Tiempo después, en 1988, Juan fue expulsado de este nuevo lugar por conflictos locales y solicitó permiso a la asamblea de Nuevo Francisco León para regresar a vivir allí.

⁴⁶³ Entrevista habitante La Nueva Unión, 2007

2. "En la tierra como en el cielo": la pastoral jesuita, Xi'nich'⁴⁶⁴ y la emergencia del joven liderazgo zoque

Aunque lo había venido haciendo con anterioridad, en los años ochenta, la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas propuso convertirse en un vínculo de unión entre las organizaciones sociales, y hacerse presente en las diferentes luchas de los pueblos, compartiendo con éstos los riesgos que eso implicaba: "el compromiso por el oprimido lleva a correr la suerte del oprimido".⁴⁶⁵ Sin embargo, durante los primeros años de la llegada de los zoques a la Selva, la diócesis se hallaba más ocupada con los refugiados guatemaltecos que en estos nuevos migrantes. No existe, por ejemplo, una sola referencia a los zoques en los informes y comunicados de la diócesis en esos años aun cuando muchos damnificados recuerdan que les proporcionaban alimentos durante las primeras semanas de su reubicación. Pero en 1987, los zoques recibieron mayor atención porque, tras fuertes diferencias con respecto a la acción evangelizadora entre los misioneros al interior de la zona pastoral tzeltal, la Diócesis de San Cristóbal decidió dividirla en dos: la tzeltal y la *ch'ab*,⁴⁶⁶ esta última con campo de acción en Bachajón y una zona alrededor de la localidad de Arena, incluyendo Nuevo Francisco León y Chilón.

Con esta nueva organización, la diócesis se propuso fomentar en las localidades indígenas –entre ellas el nuevo asentamiento zoque– el apego a la tierra, y la creación de un organismo diocesano sobre asuntos agrarios que ofreciera

⁴⁶⁴ Xi'nich' significa en chol "hormiga arriera"

⁴⁶⁵ Irribarren, 2003, p 45

⁴⁶⁶ Cuadriello, 2007, p 97

asesoría legal y promoviera la defensa por los derechos humanos.

Unos meses después, ante el temor de que la designación de autoridades en Nuevo Francisco León continuara el mismo esquema que en el viejo municipio –en el cual las elites se rotaban el poder⁴⁶⁷ entre otras razones, los jóvenes zoques que llegaron a la selva siendo niños o adolescentes, se movilizaron para adscribirse a partidos políticos de oposición y organizaciones sociales. Tan sólo pensar en la posibilidad de participar en la elección de autoridades y dejar de sufrir el abuso y la violencia motivó a la población a seguir a los nuevos líderes. Además, estos jóvenes sabían el español, lo leían y lo escribían porque habían recibido educación primaria durante parte de su niñez y adolescencia en el albergue indigenista de Ocosingo. De manera que, a fines de los años ochenta, estos jóvenes, entre ellos, Marcelino, se sintieron capaces para luchar en contra de los viejos líderes y en pro de la designación colectiva de un comisario ejidal:

En 1987 empecé a ver la situación de la gente, sus necesidades. Las autoridades estaban bien amarradas con los ganaderos tomaban trago. Las dos familias de Guerrero que todavía vivían aquí y acudían a ellos para amenazar a los que reclamaban algo. Ellos por dinero podían matar. Entre ellos se escogían como autoridades, no le daban a la gente el derecho de escoger. Cada elección ellos mismos se reelegían. En 1988 me nombraron como secretario, y era avecindado, no tenía derecho de estar en ejido; pero si tenía derecho a participar en la asamblea.

⁴⁶⁷ Testimonio José López, Nuevo Francisco León, 2004

Poco después, en 1988, cuando se creó el PRD, dos diputados, entre ellos Jorge Moscoso, invitaron a los jóvenes líderes a adscribirse al partido. Marcelino pensó que la militancia podría ser una vía para mejorar la situación del poblado y enseguida convenció a cientos de padres de familia para ingresar al partido: "en ese momento éramos cien por ciento perredistas".⁴⁶⁸ Inmediatamente después de la adscripción, los zoques integraron un comité para que diera seguimiento a la solicitud de los títulos de propiedad de las tierras ante la SRA en Tuxtla Gutiérrez. Ahí se enteraron de que los viejos líderes de Nuevo Francisco León no habían dado seguimiento al trámite. Este hecho enardeció a la gente, entre otras razones, porque durante varios años cada familia había contribuido periódicamente con cinco o 10 pesos para facilitar el traslado de quienes estaban comisionados para acudir a las oficinas. Mientras este asunto se resolvía, el guerrerense que había sido contratado por el grupo en el poder amenazó de nueva cuenta a un par de familias y entonces, varios hombres decidieron asesinarlo y organizaron un pequeño grupo de vigilancia para custodiar por unos días los límites del poblado y que nadie fuera aprehendido. Unos meses antes, el hijo del guerrerense había muerto en un pleito callejero. Al igual que su padre, el joven andaba armado, y amenazante presionaba a la gente para que cediera sus predios a la pequeña elite ganadera de la localidad. Después de ambas muertes, los colonos guerrerenses y michoacanos emigraron hacia Palenque.

⁴⁶⁸ Entrevista Marcelino, Nuevo Francisco León, 2005

Dice Marcelino que: "en 1998 empezó a crearse otro divisionismo. Un compañero de lucha, pero [al cual] le ofrecieron puesto por parte del PT vino y dividió a la gente. Ahora para las elecciones de 2006 se van a volver a unir... creo."

Hacia fines de 1988, había gran actividad en Nuevo Francisco León. Haciendo *yustungö*⁴⁶⁹ unos se dedicaban a la construcción de casas mientras que otros rellenaban las calles de terracería; algunos más soldaban las varillas del techo de la iglesia produciendo chispas cuyo destello se veía desde lejos. Cuando algún foráneo, incluyendo a los elementos de Seguridad Pública Municipal de Palenque, intentaba acercarse a la localidad, los hombres vigilantes le advertían que "ahí sí que eran bravos, y estaban fabricando armas, por eso se veían las chispas [...] si querían comprobarlo, ¡adelante!". Así, se corrió el rumor en la región de la beligerancia de los zoques y durante cierto tiempo nadie se atrevió a ingresar al pueblo. Lo anterior, sumado al hecho de que el gobierno estatal fundó el asentamiento, pero no consideró su operatividad, les permitió a los zoques mantener cierta autonomía, y al mismo tiempo, seguir buscando la titulación de las tierras.

Después de cinco meses de realizar trámites con apoyo del PRD, los zoques lograron la obtención del primer documento oficial de la SRA que consignaba las medidas del polígono. A partir de esto, los habitantes de Nuevo Francisco León tuvieron la seguridad de estar asentados legalmente. En una asamblea, los padres de familia nombraron a un presidente del comisariado ejidal, cargo que se convirtió en la máxima autoridad del pueblo, incluso por encima del agente municipal —que era designado por el presidente municipal— debido a que contaba con la legitimidad otorgada por la asamblea. A partir de ese momento, la gente comenzó a participar activamente en la toma de decisiones sobre los asuntos de la localidad y a

⁴⁶⁹ Es el término zoque con el cual se designa el trabajo colectivo.

cuestionar a los viejos líderes quienes insistían en nombrar a sus allegados en el puesto de comisariado ejidal:⁴⁷⁰

Toda la gente participó ya con ganas, pero los ganaderos [los viejos líderes] buscaban su propia autoridad [para reelegirse]. Y se abrió un espacio donde la gente pudiera participar. En 1990 se cambió la autoridad. Ya la gente empezó a sentirse más segura. Ellos [los viejos líderes] se enriquecieron con lo de Conasupo. Y se hizo inventario porque se tuvo que recuperar el fondo. La gente comenzó a reclamar su derecho de por qué los ganaderos eran así.⁴⁷¹

Sin duda, la exigencia de la gente por verse involucrada en los asuntos locales durante los primeros años de la década de 1990, se relacionaba con el trabajo de reflexión que habían hecho los sacerdotes de la misión de Arena en Nuevo Francisco León. Inicialmente, la pastoral jesuita impulsó una estructura eclesial en cada uno de los barrios del poblado zoque a través de la conformación de equipos de catequistas para la labor evangelizadora, pero después de varios años, los curas escogieron entre éstos a candidatos a diáconos que dominaran el zoque⁴⁷² y el español, a quienes capacitaron como "promotores de la liberación y el desarrollo de sus comunidades". Por ejemplo, siendo muy joven, Pedro Esteban ingresó al servicio religioso y después de trece años de preparación, logró desempeñarse como uno de los tres diáconos zoques en Nuevo Francisco León. Éstos reciben cursos de los *tatik* de Arena y del Comité Indígena de Derechos Humanos de Palenque, asociación civil de eclesiales vinculada a

⁴⁷⁰ Actualmente, se eligen en asamblea a los secretarios, comité de vigilancia y suplentes del comisariado ejidal. El comisariado ejidal puede nombrar a dos comandantes y ocho policías, los cuales desempeñan su cargo durante un año.

⁴⁷¹ Entrevista Marcelino, Nuevo Francisco León, 2005

⁴⁷² Los *tatik* hablaban el chol y el tzeltal, pero no el zoque.

Xi'nich'. De hecho, la representación de esta organización en la localidad se concibió como un vínculo entre la vida social y la religión católica, porque la vida de los zoques, se aseguraba, se encontraba entretejida "con los sacramentos de la Iglesia". Dicen los zoques de Nuevo Francisco León, que el trabajo con los sacerdotes les ayudó "a construir un pensamiento reflexivo" el cual ha sido muy valorado por los feligreses. Este trabajo reflexivo consistió inicialmente, en una lectura discutida de la Biblia, y conforme avanzaban en la lectura, los sacerdotes se detenían a reflexionar acerca de las condiciones de vida en la localidad.

Estos planteamientos de la misión de Bachajón tenían como antecedentes los acuerdos de los agentes de pastoral en el Primer Congreso Indígena de Chiapas Fray Bartolomé de Las Casas,⁴⁷³ organizado por el obispo Samuel Ruiz en 1974, con motivo de la conmemoración de los 500 años del nacimiento de Las Casas.⁴⁷⁴ Al trasladarse a la Selva Lacandona en 1982, los

⁴⁷³ Irribarren, 1985, p 6

⁴⁷⁴ El Gobierno del estado de Chiapas solicitó la colaboración del obispo de San Cristóbal de Las Casas, Samuel Ruiz, para organizar un congreso. El obispo aceptó a condición de que fuera un verdadero Congreso de Indígenas y no de tipo turístico o folklorizante.

Morales Bermúdez, 1992, p 244

A fines de los años setenta, la Confederación Nacional Campesina (CNC) organizó en Chiapas otro Congreso Indígena e invitó a los líderes del primer congreso, los cuales no aceptaron acudir. Con los participantes se formaron los llamados Consejos Supremos Ch'ol, Tzeltal, Tzotzil y Tojolabal.

Las ponencias de los participantes versaron sobre el problema agrario (incumplimiento de resoluciones presidenciales, despojos, existencia de fincas ilegales, incumplimiento de la SRA), las problemáticas de la comercialización (acaparamiento, desigualdad en la compra-venta de productos, fluctuación y abaratamiento de los precios), problemas en torno a la educación (sistema educativo inapropiado, carencia de maestros y escuelas, descuido de la lengua propia, entre otros), problemas de salud, (inaccesibilidad de centros de salud y medicina, falta reconocimiento de la medicina tradicional).

Morales Bermúdez, 1992, p 251

zoques dejaron de pertenecer a la Diócesis de Tuxtla para formar parte de la de San Cristóbal de Las Casas y de acuerdo con las familias más cercanas al trabajo de los sacerdotes, lo más importante de la labor de los jesuitas en Nuevo Francisco León fue el desarrollo de los grupos de reflexión, la asesoría en la toma de decisiones con respecto a asuntos de tierras y también la erradicación del alcoholismo.⁴⁷⁵ Lo que importa "es defender la tierra y conservar el medio", esto es, "convivir con la naturaleza sin destruirla."

De igual forma, en los grupos de reflexión, los *tatik* insistieron en que cada religión conlleva su propia ideología y su noción de política; en esa medida, si coexisten dos o más religiones, las comunidades se despolitizan y se fraccionan. En Nuevo Francisco León los sacerdotes reconocen que hay una identidad católica muy fuerte —aun los conflictos locales por "envidias" y supuestos actos de brujería— que ha impedido la entrada de otras religiones so pena de la expulsión de conversos. El grueso de la población se preocupa por mantener unidas a sus familias, por realizar el trabajo comunitario, por llevar a cabo las ceremonias religiosas y, hasta donde sea posible, por mantenerse en buenos términos con sus vecinos, no obstante que esta relación conlleva conflictos cotidianos de la vida local.

Así, una vez formados como diáconos, éstos organizaron el trabajo de los catequistas en los barrios y se convirtieron en autoridades morales para la resolución de

⁴⁷⁵ El alcoholismo en las comunidades indígenas de Chiapas ha sido un grave problema de salud pública. Aun la prohibición del consumo de bebidas alcohólicas por parte de las Iglesias protestantes y de la Diócesis de San Cristóbal a partir de los años noventa, las bebidas alcohólicas son consumidas cotidianamente. Los sobrenombres de "tecatistas" (derivado del nombre de la cerveza Tecate) con el cual se conoce en la Selva a los catequistas o bien los "catolitros" (católicos) expresan de manera humorística este problema.

cualquier problema local, así como intermediarios entre la misión de Bachajón y la organización Xi'nich':⁴⁷⁶ "Lo que escuchan [escuchamos] afuera, vienen [venimos] a platicarlo. Todos los engaños del gobierno. Formamos grupos de reflexión".⁴⁷⁷

En reuniones semanales los diáconos y catequistas se encargaban de promover proyectos productivos y fomentar una mirada crítica de la realidad, empresa difícil porque, como en el viejo municipio no se discutía de política con los sacerdotes, las personas no estaban acostumbradas a hacerlo. En una ocasión, en el viejo Francisco León, siendo autoridad local, uno de los líderes, José López, expuso al sacerdote la necesidad de discutir de política en la localidad, y éste le respondió contundentemente que "para hacer política hay que conocer la Biblia y la Constitución", de manera que nunca más se volvió a tocar el tema.

Por otro lado, existe una permanente comparación con la situación que se vivía en el viejo municipio antes de la erupción. Por ejemplo, el hecho de que las mujeres participen en todos los ámbitos y de que los diáconos puedan dar los sacramentos, así como la consciencia del deber actuar en "el mundo ahora en esta vida que tenemos, no tenemos esperanza después [...] Allí [en el viejo municipio] no entienden el trabajo que hacemos, durante la preparación la teología, la antropología. Las cosas deben ser en la Tierra como en el Cielo."⁴⁷⁸

Ahora bien, para fines de la década de 1980, todos los habitantes de Nuevo Francisco León habían ingresado a la Coordinadora de Organizaciones Sociales Indígenas Xi'nich' la

⁴⁷⁶ Existe un presidente de los catequistas que junto con el diácono se encarga de coordinar el trabajo en los barrios.

⁴⁷⁷ Entrevista diácono 2, Nuevo Francisco León, 2006

⁴⁷⁸ Entrevista diácono 1, Nuevo Francisco León, 2005

cual estaba estrechamente vinculada con la misión de Bachajón. Ésta, a su vez, mantuvo desde entonces, una relación cercana con los líderes y los diáconos de Nuevo Francisco León para el trabajo de catequesis, la preparación y desarrollo de los grupos de reflexión acerca de temas políticos, teológicos y bíblicos, y en torno a la situación política del país, los derechos humanos, la importancia de la participación de las mujeres en la toma de decisiones, etcétera. Miembros de Xi'nich' y los sacerdotes de Arena convocan a los diáconos y catequistas zoques a participar en talleres de agroecología y "rescate cultural" para que capaciten a la gente de la localidad.⁴⁷⁹

En 1991, la Xi'nich' fue reprimida en Palenque en un plantón que mantenía junto con miembros del Congreso Independiente Tzeltal y de la Unión de Campesinos e Indígenas de la Selva de Chiapas (Ucisech).⁴⁸⁰ En esa ocasión, la policía judicial del estado aprehendió a varios miembros de la organización, entre ellos a cuatro zoques de Nuevo Francisco León que fueron llevados presos a Cerro Hueco y liberados meses después —en 1992—, gracias a la protesta de Xi'nich' conocida como "La marcha por la paz y los derechos humanos de los pueblos indígenas",⁴⁸¹ en la cual participó un

⁴⁷⁹ *Ídem.*

⁴⁸⁰ "Veredas", *Ojarasca*, Revista mensual, abril 1992, número 7, p 30

⁴⁸¹ Para marchar hacia a la Ciudad de México en 1992, Xi'nich' invitó a la Ucisech, al Frente Cívico de Amatán, Yomlej (Unidos) de Bachajón, Tsoblej Yu'un Jwocoltic (Asamblea para resolver nuestros problemas) de Palenque y Abu'xu' (hormiga nocturna) de Tila. Con todas ellas, Xi'nich' fundó, el 28 de diciembre de 1993 la Coordinadora de Organizaciones Sociales Indígenas, con cobertura en los municipios de norte de Chiapas: Palenque, Ocosingo, Chilón, Sitalá y Tila. En ese momento coordinaba una decena de comisiones que buscaban solucionar problemas de más de 50 comunidades choles, tzeltales y zoques.

De Vos, 2002, p 282

comité zoque de Nuevo Francisco León. Esta marcha hacia la ciudad de México tuvo como propósito denunciar la represión del gobernador Patrocinio González⁴⁸² y exigir que fueran las propias comunidades las que eligieran a los servidores públicos de los juzgados municipales, así como los agentes rurales municipales. Demandaban también contar con intérpretes de las lenguas indígenas en todos los actos que se realizaran ante las agencias del Ministerio Público de Palenque, Catazajá y Ocosingo, y concretamente, exigieron la contratación de tres intérpretes del tzeltal, chol y zoque, que deberían ser elegidos por las mismas comunidades.⁴⁸³ Si bien estas demandas no fueron atendidas, los zoques consideraron que las redes de apoyo externas que lograron en las protestas, les servirían para enfrentar cualquier dificultad futura, como la suscitada con los comuneros de la Comunidad Lacandona.

En la actualidad son reconocidas básicamente tres organizaciones coordinadas por ella: el CDLI, *Tsobel Yu' un jWocoltic* (Asamblea para resolver nuestros problemas) y la Ucisech.

⁴⁸² Cuando Patrocinio González asumió el cargo de gobernador de Chiapas a fines de 1988, intentó suprimir las organizaciones independientes y enrolar a quienes pertenecieran a ellas en instituciones de control oficial. Rus, Jan y George A. Collier, 2002, pp 182-183

Un poco antes de la marcha, Patrocinio González amenazó con "aplastarlos como hormigas molestas", entonces, fue cuando el CDLI cambió su nombre por *Xi'nich'* que significa hormiga arriera en chol. De Vos, 2002, p 282

⁴⁸³ "¿Por qué no podemos elegir a nuestros representantes? ¿Por qué no podemos ocupar la tierra ni caminar por las veredas, ni conseguir un acta de nacimiento, sólo porque somos indígenas?" "Veredas", *Ojarasca*, mayo 1992, número 8, p 10

"La marcha por la paz y los derechos humanos de los pueblos indígenas" salió de Palenque el 7 de marzo de 1992 con 300 comuneros tzeltales, choles y zoques.



Fotos 33 y 34. Zoques de Nuevo Francisco León, 2007
FUENTE: Alonso, 2007

3. Heterofonía: El Estado, el conflicto agrario entre los zoques y la Comunidad Lacandona, y el zapatismo

En este apartado me referiré al entrelazamiento de las voces de los distintos actores de la historia de los zoques en la Selva Lacandona. En un primer plano se encuentran las voces de los zoques y del Estado. En segundo plano, la voz de los representantes de los bienes comunales de la Comunidad Lacandona y, finalmente, se considera aquí, otras voces como la de la Iglesia católica, las organizaciones no gubernamentales, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y los ejidatarios de las localidades aledañas.⁴⁸⁴

Casi una década después de que los zoques poblaron y trabajaron las tierras de Nuevo Francisco León, obtuvieron la resolución presidencial del 3 de mayo de 1991,⁴⁸⁵ misma que respondía a una solicitud fechada el 17 de febrero de 1985 en la cual se dotaba definitivamente al poblado con "3,373-98-30 Ha. de tierras de agostadero de buena calidad".⁴⁸⁶ Dicha superficie fue medida y entregada formalmente por la SRA el 30 de octubre de 1991 a 266 campesinos de Nuevo Francisco

⁴⁸⁴ Muchas organizaciones no gubernamentales cayeron en una suerte de "preterismo ilusorio" como denominó el antropólogo Guillermo Bonfil a las posturas que idealizaban a las sociedades indígenas. Bonfil, 1995, p 525

También, es importante mencionar que la prensa, aún siendo observadora privilegiada, no logró presentar una visión global de los hechos a partir del levantamiento zapatista de 1994, ni mucho menos concatenarlos, y lo que es peor aún, las voces de los científicos sociales fueron en muchas ocasiones refutadas a priori, oponiendo por ejemplo, periodistas *versus* antropólogos. Por su parte, los intelectuales indígenas asumieron posiciones muy diversas y contradictorias.

⁴⁸⁵ "Resolución sobre dotación de tierras, solicitada por vecinos del poblado denominado Nuevo Francisco León, Municipio de Ocosingo, Chis. (Reg. 1234), *Diario Oficial de la Federación*, Miércoles 8 de mayo de 1991

⁴⁸⁶ En la resolución se desglosan los predios que conforman esta dotación de tierras.

León. Sin embargo, la problemática agraria de la Selva Lacandona en esta región del corredor de Santo Domingo, se agudizó considerablemente después del levantamiento zapatista de 1994.

Un año después de éste, las organizaciones campesinas en las cuales militaban los zoques de Nuevo Francisco León exigieron un nuevo reparto agrario. Como respuesta a esta demanda, la SRA inició las investigaciones requeridas para la creación de fideicomisos y la agrimensura, y se percató de que las tierras dotadas a la localidad habían sido primero otorgadas a la Comunidad Lacandona en 1972 a través del reconocimiento y titulación de bienes comunales. Esto es, de las 3,373 Ha. dotadas, 3,237 se encontraban dentro de las tierras de los Bienes Comunales Zona Lacandona.⁴⁸⁷

Para resolver esta superposición de tierras, la SRA abrió un periodo de negociaciones. Si bien esta institución atribuye el error a la imprecisión de los sistemas de medición y a una integración de datos insuficiente porque ningún documento especificaba las colindancias o amojonamiento de los bienes comunales, y también a que el acceso a la región era difícil para las brigadas topográficas, lo cierto es que no fue ni la única ni la primera vez en la Selva que se otorgaban dos veces las mismas tierras a diferentes beneficiarios.

En 1991 la Comunidad Lacandona no se manifestó en contra de la titulación de tierras a los ejidatarios de Nuevo Francisco León porque desconocía los límites debido a la imprecisión de su plano definitivo aprobado por la SRA en

⁴⁸⁷ Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la SRA, Tuxtla Gutiérrez, Exp. Selva Lacandona, Nuevo Francisco León. "8 de marzo de 1991".

1988.⁴⁸⁸ Pero varios años después, una vez que los topógrafos midieron con precisión, la Comunidad Lacandona determinó que le faltaban más de 100 mil Ha. y exigió su restitución. Así, en 1995 el gobierno del estado creó un fideicomiso para resolver el problema de las hectáreas "invadidas" u otorgadas equivocadamente. Como resultado del proceso de negociación con los grupos demandantes, las dependencias del sector agrario suscribieron 60 acuerdos agrarios con igual número de organizaciones campesinas en toda la Selva Lacandona y 130 convenios con grupos campesinos independientes, asumiéndose diversos compromisos entre las partes, principalmente la adquisición de tierras o bien, la desocupación de éstas.

No obstante, las autoridades ejidales de Nuevo Francisco León advirtieron que nunca renunciarían a sus tierras porque éstas les habían sido otorgadas por el gobierno federal en 1991. Los zoques no aceptaban el problema porque consideraban haber pasado tantas penurias para asentarse y tan sólo el hecho de tener que negociar nuevamente les parecía de por sí injusto. La explicación que los pobladores de Nuevo Francisco León se dieron a sí mismos era que se encontraban ante un acto de corrupción por parte de los funcionarios de la RESRA en complicidad con el gobierno federal, y que de ninguna manera estarían dispuestos a vivir de nueva cuenta la pérdida de sus hogares ni tampoco verse sujetos a liderazgos corruptos en contra de los que habían luchado durante tantos años.

Así, recordaron una y otra vez cómo había sido la repartición de solares y parcelas en 1982. En aquella ocasión se habían dado fuertes conflictos entre los líderes por la

⁴⁸⁸ Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la SRA, Tuxtla Gutiérrez, Exp. Selva Lacandona s/f

toma de decisiones con respecto a las nuevas formas de asentamiento y la distribución de predios. Los zoques también repararon que en aquel entonces, las viudas no habían tenido derecho a la tierra porque se había argumentado que las mujeres no la trabajaban. La gente estaba irritada y temerosa, y le importó únicamente su sobrevivencia por encima de cualquier cosa.

Tras varios años de difícil adaptación al ambiente natural selvático, y sufriendo abusos por parte de las autoridades locales, a fines de la década de 1980 los jóvenes líderes de Nuevo Francisco León reaccionaron contra las maneras caciquiles, y lucharon para que la localidad obtuviera la titularidad de las tierras ejidales que les habían sido dotadas por el gobierno federal a su llegada a la Selva. Inmediatamente, los zoques vieron la posibilidad de aliarse —desde su peculiar perspectiva y de una manera ambigua— a partidos políticos, y a diversas organizaciones sociales y religiosas de la región. En este proceso, el zapatismo buscó, en varios momentos, la integración de los zoques de Nuevo Francisco León.

Con la aparición pública del EZLN los zoques de Nuevo Francisco León pensaron que sus demandas podrían resolverse. Algunas personas aseguran que el EZLN proporcionó armas a un par de familias, quienes, poco tiempo después, se deslindaron del zapatismo, aunque conservaron las armas. Estas familias se trasladaron a Palenque hacia fines de 1990, y nunca más nadie de Nuevo Francisco León supo de ellas. De acuerdo con otras versiones locales, algunos zoques de Marqués de Comillas habrían sido milicianos zapatistas durante las batallas de los primeros días de enero de 1994.

Lo cierto es que los habitantes de Nuevo Francisco León consideraron —al igual que otras comunidades pertenecientes a

la Xi'nich', así como las uniones, comités y organizaciones vinculadas a ésta— que la lucha armada no era la vía adecuada para resolver los conflictos, porque podría desatarse una represión indiscriminada. Es probable que la presencia de los sacerdotes jesuitas haya influido para que los habitantes de Nuevo Francisco León no se integraran como milicianos al EZLN, y que ninguno de los jóvenes líderes se radicalizara al extremo de convertirse en zapatista. Sin embargo, adjudicar las decisiones a la influencia jesuita sería una afirmación reduccionista si no consideramos la complejidad de la historia zoque desde su llegada a la Selva Lacandona, esto es, las contradicciones de los líderes y las disputas por el poder que aún persisten en la actualidad.⁴⁸⁹

Posteriormente, en febrero de 1996, durante el proceso de negociaciones del EZLN con el gobierno federal, la asamblea ejidal de Nuevo Francisco León se declaró abiertamente simpatizante zapatista. De hecho, a través de Xi'nich' los zoques participaron como invitados por el EZLN en las mesas de los diálogos de San Andrés, por lo cual se habían comprometido a participar en todas las iniciativas zapatistas siempre y cuando fueran en pro de la paz.⁴⁹⁰

No obstante esta participación, los habitantes de Nuevo Francisco León consideraban de mayor trascendencia ser miembros de Xi'nich' que pertenecer a las bases zapatistas, porque ésta era la coordinadora de varias organizaciones sociales de gran presencia en la región. Pero a fines de 1996 Xi'nich' detuvo su apoyo a los zoques en lo que respecta a

⁴⁸⁹ Por ejemplo, en el 2008, no todos los miembros de Xi'nich' de Nuevo Francisco León estaban conformes con quienes los representaban en la organización; particularmente consideraban corrupto a uno de los líderes viejos quien tenía cierto prestigio fuera de la localidad.

⁴⁹⁰ De Vos, 2002, pp 280-282

las gestiones directas con los gobiernos estatal y federal porque la asamblea ejidal podía hacerlo sin necesidad de intermediación. Empero su trabajo organizativo en torno a la autosuficiencia productiva y la asesoría política continuó llevándose a cabo, de hecho, Xi'nich' motivó la participación de Nuevo Francisco León en encuentros de organizaciones sociales.

En 1997, al igual que el EZLN, los zoques de Nuevo Francisco León consideraron que el gobierno federal había desconocido los acuerdos de San Andrés Larráinzar y resolvieron apoyar la decisión zapatista de suspender cualquier tipo de relación con los gobiernos federal, estatal y municipal, y participar en todas las acciones de la llamada "resistencia civil", así como demandar el cumplimiento de dichos acuerdos. Cuarenta familias zoques se autodeclararon zapatistas y fueron quienes promovieron las acciones de resistencia. Pero poco a poco fueron perdiendo el interés porque esperaron en vano recibir un salario a cambio de su activismo con el EZLN. Al resto de la población de Nuevo Francisco León no le importó si algunos grupos de la localidad eran zapatistas, y en ningún momento se suscitaron problemas internos por esa razón.⁴⁹¹

⁴⁹¹ De hecho, en el 2001 se había afirmado que los zoques eran zapatistas. Pero lo que en realidad sucedió fue que cuando la caravana zapatista arrancó "La marcha del color de la Tierra", los oradores enlistaron los nombres de los grupos étnicos de los cuales había representantes en el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General (CCRI-CG) que en esa ocasión acompañaban la caravana y, entre ellos, mencionaron a los zoques. Sin embargo, quienes participaron en esa ocasión fueron tan sólo un par de músicos de Nuevo Francisco León quienes habían aceptado la invitación más que nada por la oportunidad de viajar y de conocer a músicos de otras regiones. Lo que recuerdan emocionados de la marcha es la música que escucharon, la gente que conocieron y las ciudades que visitaron.

En noviembre de 1997, los zoques participaron en el "Segundo encuentro por la reconciliación y la paz en la región Selva y Frontera", convocado por la Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación Comunitaria (CORECO), creada por Alianza Cívica Nacional, Comisión Nacional de Intermediación, la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, y la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los derechos para todos".⁴⁹²

Tres años después, en el 2000, pensando que un gobierno estatal perteneciente a un partido político distinto al PRI pudiera resolver los problemas y carencias de los habitantes de Nuevo Francisco León, muchas personas participaron activamente en la campaña de Pablo Salazar por la gubernatura de Chiapas, a pesar de que priístas de localidades de la región habían amenazado de muerte a todo aquel que votara por ese candidato. Sin embargo, después de las elecciones, los zoques vieron con indignación que el gobierno instalaba el agua potable únicamente en las comunidades adscritas a ese partido.

Por otro lado, cuando iniciaron las reuniones para la resolución de los conflictos con la Comunidad Lacandona, los zoques de Nuevo Francisco León reafirmaron su desconfianza frente al gobierno del estado, no obstante que sus peticiones para la construcción de escuelas bilingües, la reparación de edificios públicos, la instalación de luz eléctrica y otras

⁴⁹² En esta reunión participaron la ARIC Independiente y Democrática, ARIC Unión de Uniones, Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), Centro de Derechos Indígenas (CEDIAC), Centro de Investigación y Apoyo a la Mujer (CIAM), Comité de Defensa de Liberación Indígena (CDLI), Comité de Derechos Humanos "Fray Pedro Lorenzo de la Nada", Confederación Nacional Campesina (CNC), Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), Pueblo Creyente Tzeltal Altos y Tzeltal Bajos, Unión de Ejidos de la Selva. CORECO, 1997, pp 120-122

necesidades habían sido atendidas. Poco después, como parte del nuevo plan de resistencia civil propuesto por los zapatistas, los zoques decidieron no pagar el suministro de energía eléctrica,⁴⁹³ pero en cambio, aceptar los apoyos de Procampo, Procede y cualquier tipo de becas y asistencia para la salud y la producción.

Con el triunfo de Pablo Salazar se reinició el periodo de negociaciones detenido durante varios años para solucionar el conflicto agrario entre la Comunidad Lacandona y Nuevo Francisco León. Así, en colaboración con el gobierno foxista, Salazar puso en marcha el "Programa de Atención Integral a los Bienes Comunales Zona Lacandona y a la Reserva de la Biosfera Montes Azules".⁴⁹⁴ Cabe mencionar que entre 1997 y el 2000, el conflicto agrario en Nuevo Francisco León se había mantenido en cierta calma, mientras en otras regiones de la Selva se había acentuado.

En abril del 2003, 150 comuneros lacandones atacaron a la población El Paraíso ubicada en Nuevo Guerrero.⁴⁹⁵ Los comuneros quemaron 100 Ha. de bosque y cultivos, y amenazaron con despojar de sus tierras a 12 comunidades asentadas en esta zona, entre ellas a Nuevo Francisco León, Nuevo México,

⁴⁹³ Los zoques han impedido que la Comisión Federal de Electricidad instale líneas de alta potencia para el programa de electrificación regional porque consideran que sería el inicio de un supuesto plan gubernamental para la instalación de un sistema de presas hidroeléctricas del Usumacinta que anegaría tierras de la Selva Lacandona. Ese proyecto de construcción de obra hidráulica de la CFE no existe y los zoques advierten no saber con exactitud quién les advirtió del supuesto plan.

⁴⁹⁴ Durante el 2002, el gobierno del estado señaló que habría reubicación de poblados asentados en la REIBMA. Frente a esta declaración, el EZLN advirtió que daría todo el apoyo a las poblaciones zapatistas para que no fueran desalojadas. *La Jornada*, 30 de diciembre de 2002

⁴⁹⁵ Unas semanas antes los comuneros lacandones desalojaron por la fuerza a los poblados de San Rafael y Nuevo San Isidro ubicadas al sur de la Reserva.

Nuevo Petalcingo y 20 de Noviembre.⁴⁹⁶ En el mes de mayo se cumplió el plazo del ultimátum que los lacandones habían impuesto al gobierno estatal para desalojar a las comunidades que consideraba invasoras, y el gobierno dialogó con los comuneros para que no realizaran los desalojos por su propia mano. A cambio de esto, el gobierno estatal les daría apoyos para planes productivos y de desarrollo tales como el Programa de Manejo de la Reserva Lacantún.⁴⁹⁷

En 2005 los ejidatarios de Nuevo Francisco León, junto con otras 22 poblados de la selva, detuvieron y encarcelaron a dos ingenieros y a comuneros de Nueva Palestina que se disponían a medir los límites de la Comunidad Lacandona.⁴⁹⁸ A partir de ese momento, la Representación Especial de la SRA en Chiapas (RESRA)⁴⁹⁹ planteó la necesidad de dialogar con las comunidades involucradas para proponer alternativas de solución y para "establecer condiciones de seguridad jurídica en la tenencia de la tierra y en la protección del equilibrio ecológico."⁵⁰⁰ Se estableció para ello una mesa de diálogo en el ejido El Limonar.

⁴⁹⁶ *La Jornada*, abril 23 de 2003

⁴⁹⁷ Mariscal, Ángeles, "Pacta gobierno de Chiapas con los lacandones. Apoyo económico a cambio de tregua con los desalojos", *Foja Coleta*, 8 de mayo de 2003, San Cristóbal de Las Casas

⁴⁹⁸ A través del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas se solicitó al IFAI la documentación de las dotaciones de las localidades de la Selva.

⁴⁹⁹ Este organismo fue creado en 1998 por el entonces titular de la Secretaría de la Reforma Agraria, Arturo Warman, para la atención agraria en Chiapas. *Diario Oficial de la Federación*, jueves 6 de agosto de 1998.

⁵⁰⁰ Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la SRA, Tuxtla Gutiérrez, Exp. Selva Lacandona, Nuevo Francisco León. "Acta de la reunión sostenida en Nuevo Francisco León, 2003."

En este mismo año se instrumentó el Proyecto "Desarrollo Social Integrado y Sostenible, Chiapas, México" (PRODESIS) que pretende atender a siete municipios prioritarios de la Selva Lacandona, buscando un ordenamiento territorial y la aplicación de una

Sin embargo, la incompreensión entre las voces del Estado y las de los zoques devinieron en un sinfín de interpretaciones. Así, por ejemplo, al menos en dos reuniones con la RESRA, el presidente del comisariado ejidal de Nuevo Francisco León, por acuerdo de la asamblea, rechazó el "Programa de Atención Integral a los Bienes Comunales Zona Lacandona y a la Reserva de la Biosfera Montes Azules", argumentando que el ejido estaba legalmente constituido y que contaba con los documentos que lo acreditaban "como legítimos dueños de sus tierras, razón por la cual consideran que no hace falta dialogar con el grupo operativo de trabajo ni con los bienes comunales de la Zona Lacandona".⁵⁰¹

Los zoques tampoco aceptaron los argumentos de la RESRA, según los cuales, el objetivo era la protección de las áreas naturales; de hecho, aseguraron haber visto a comuneros de Nueva Palestina talar de árboles y quemar tierras para instalar potreros en supuestas áreas protegidas.⁵⁰² En septiembre de ese mismo año, militares y civiles antizapatistas desmontaron letreros de las Juntas de Buen Gobierno que el EZLN había instalado en las entradas de varias comunidades al norte de la Selva. La amenaza era también para Nuevo Francisco León, y aunque el letrero se encontraba en las afueras del poblado y al parecer nadie sabía con certeza si se había quitado en esa ocasión o en

estrategia conjunta en la toda la región, programa que no ha tenido presencia en Nuevo Francisco León.

⁵⁰¹ "Acta de la reunión 9 de agosto de 2003", Nuevo Francisco León.

⁵⁰² Dicen que alrededor de 300 Ha. fueron quemadas.

Según Maderas del Pueblo del Sureste, en mayo y junio del 2000, organizaciones ambientalistas como *Worldwildlife Found*, junto con la SEMARNAP, inventaron la presencia de "170 incendios en Montes Azules", que "estaban destruyendo 10,000 ha de selva alta, provocados por las comunidades indígenas invasoras", a las que se solicitaba "desalojar, por bien de la Nación". Maderas del Pueblo del Sureste AC, 2003, p 3

otra, los zoques aseguraron que se trataba de una intimidación por parte de grupos priístas de la región.

Varios funcionarios de ese organismo oficial reconocieron que la política de reparto agrario durante los sexenios pasados fue contradictoria y estuvo plagada de errores. Pero por otro lado, aseguraron que las nuevas invasiones no habían contribuido a resolver el conflicto con la Comunidad Lacandona. A inicios del 2005, hijos de varios ejidatarios de Nuevo Francisco León habían tomado un predio de 100 Ha. frente a la localidad de Nuevo Guerrero y habían solicitado su regularización. La asamblea ejidal no había estado de acuerdo con esta invasión y se había deslindado de toda responsabilidad frente a la RESRA.

En marzo de 2005 se reunieron de nueva cuenta la RESRA y las autoridades ejidales para tratar entre otros, el asunto de este grupo invasor y para dar respuesta a su solicitud de tierras por parte de cinco padres de familia que han vivido alquilando y sembrando en solares alquilados o prestados, y que solicitaban ser tomados en cuenta en el programa vigente de reacomodos.⁵⁰³ Pero la RESRA les exigió a los zoques la entrega del predio invadido a la Comunidad Lacandona no obstante haber reconocido que la asamblea ejidal había sido respetuosa con las instituciones y con la propia Comunidad al no avalar la posesión ilegal del predio. Según este organismo oficial, la invasión era un "acto constitutivo de delito" y podría tensar el ambiente en la zona. Por tanto, no era posible atender favorablemente su solicitud de adquisición de tierras. El asunto quedó, pues, sin resolverse.

⁵⁰³ Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la SRA, Tuxtla Gutiérrez, Exp. Selva Lacandona, Nuevo Francisco León.

Según la asamblea ejidal de Nuevo Francisco León, entre 2005 y antes de las elecciones federales del 2006, la RESRA aseguró que no habría reubicaciones de ninguna comunidad. Sin embargo, la secretaría reubicó a la comunidad chol Ojo de Agua y también buscó reubicar a la de Viejo Dr. Manuel Velasco. Ante eso, las autoridades de Nuevo Francisco León decidieron retirarse de las negociaciones porque consideraron que la RESRA había violado los acuerdos de las mesas de trabajo con las comunidades en conflicto en San Javier y, poco después, cuando las brigadas topográficas llegaron a medir los vértices de la Comunidad Lacandona, los zoques movilizaron a 28 comunidades, entre ellas, a una comunidad zapatista, La Culebra, e impidieron los trabajos y detuvieron a los ingenieros.

De acuerdo con funcionarios de la RESRA, los zoques de Nuevo Francisco León han establecido las condiciones en los procesos de negociación regionales: son "muy crítico[s], cuestiona[n] todo, reflexiona[n] mucho y por eso tiene[n] tanta influencia con los otros ejidos."⁵⁰⁴ De hecho, este poblado es el único caso –de los 186 que actualmente lleva la SRA– en el cual la asamblea ejidal no acepta entrar en negociaciones con la Comunidad Lacandona. Sumado a este liderazgo político, el hecho de que el asentamiento zoque cuente con varios servicios públicos, ha posibilitado que sus habitantes se articulen eficazmente con otros pobladores de la zona.

Ahora bien, la propuesta de la RESRA para resolver el conflicto consiste en acercar a las dos partes: la Comunidad Lacandona como legítima dueña de las tierras, y Nuevo Francisco León, también en calidad de propietario legítimo

⁵⁰⁴ Entrevista con funcionarios de la RESRA, Tuxtla Gutiérrez, 2007

por poseer una resolución presidencial, aunque posterior. Entonces, Nuevo Francisco León deberá declarar ante el Tribunal Agrario que su asentamiento es irregular, y que por tanto acepta la invalidación del documento presidencial de 1991. Posteriormente, esta localidad esperaría a que la Comunidad Lacandona consintiera la expropiación de la tierra y la indemnización, y finalmente, ambos recibirían la nueva documentación. Según la RESRA la Comunidad Lacandona accedió que se le indemnizara con 5 mil pesos por hectárea ocupada por Nuevo Francisco León y dejó de exigir el desalojo.⁵⁰⁵

Aunque la RESRA aseguró que nunca se compraron tierras para dotarles a los zoques (no actualmente, pero sí en 1982), éstos dicen que en la resolución presidencial de 1991 se señala que, salvo las demasías (80-48-30 Ha.) las tierras que ocupa Nuevo Francisco León fueron adquiridas por el gobierno del estado de Chiapas por medio de la compra-venta y por eso la asamblea ejidal asegura no comprender la razón por la cual tendrían que pagarse nuevamente esas tierras. Por otro lado, aunque nunca fue la intención de la RESRA, los zoques han expresado su temor a una eventual reubicación porque consideran estar asentados en un sitio adecuado mientras que sus paisanos de La Nueva Unión les han dicho que se encuentran cerca de "una laguna caliente donde está naciendo un volcán".

En 2006 cuando el EZLN inició "La Otra campaña", la asamblea ejidal de Nuevo Francisco León resolvió no participar en ninguna de las actividades de ésta en calidad de delegados, puesto que habrían de apoyar al candidato presidencial perredista, Andrés Manuel López Obrador. Esta

⁵⁰⁵ Para el 2008, el mismo proceso estaba pendiente en el caso de otras 25 localidades.

decisión los distanció del zapatismo, pero un trágico suceso habría de acercarlos nuevamente.

El 13 de noviembre de ese mismo año, 300 comuneros choles, tzeltales y lacandones de Lacanjá Chansayab, Nueva Palestina, San Javier y Frontera Corozal atacaron la comunidad Viejo Manuel Velasco Suárez, a la cual consideraban invasora de sus tierras, y con el fin de liberar a cuatro comuneros que supuestamente habían sido secuestrados. Esta pequeña localidad de bases de apoyo zapatista,⁵⁰⁶ conformada por 40 familias, se encontraba en negociaciones con la RESRA para su posible reubicación a la zona llamada El Desempeño en la ribera del Río Usumacinta. Sin embargo, los comuneros se adelantaron al proceso y la agredieron, dando muerte a cuatro personas; otros habitantes resultaron heridos y algunos desaparecidos.

La comunidad de Viejo Manuel Velasco fue inmediatamente auxiliada por las autoridades de Nuevo Francisco León, quienes recibieron amenazas por parte de los comuneros. En respuesta, el comisariado ejidal envió una carta al gobernador Juan Sabines y explicó a varios medios de comunicación la grave situación de la zona a causa de que los ejidatarios de la Comunidad Lacandona estaban cumpliendo con sus amenazas de desalojo. Xi'nich' también se pronunció diciendo que no obstante que Viejo Velasco fuese una comunidad zapatista⁵⁰⁷ era, al final de cuentas, una localidad

⁵⁰⁶ Pertenece al municipio autónomo de Vicente Guerrero

⁵⁰⁷ En el mismo mes de noviembre de 2006, el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas señaló que "la OPDDIC [Organización -priísta-para la Defensa de los Derechos Indígenas y Campesinos] emite un comunicado declarándole la guerra al EZLN y un desplegado (emitido el 21 de noviembre y publicado en [el periódico] *El Cuarto Poder*, el 28 de noviembre) ofreciéndole todo su apoyo a la Comunidad Lacandona para que continúe realizando desalojos de este tipo."

<http://www.frayba.org.mx/download.php?ID=632&language ID=1>

“de sus hermanos también indígenas”, y por tanto, la organización se sumaba a la exigencia del esclarecimiento de los hechos, así como la liberación de un civil inocente originario de Nuevo Tila que llegó al lugar para asistir a los heridos y fue aprehendido por Seguridad Pública.

Después de este suceso, la RESRA expresó su intención de dialogar con Nuevo Francisco León y la Comunidad Lacandona. Pero el mapa político de la Selva se ha modificado con asombrosa rapidez.



Foto 35. Interior de vivienda de Nuevo Francisco León
FUENTE: Alonso, 2007

4. "En tiempos de ceniza en Chichonal o en la Selva, seguimos manifestándonos". Consideraciones finales

La población de Nuevo Francisco León se multiplicó en las dos últimas décadas: de las 300 familias que decidieron quedarse en el nuevo asentamiento, en la actualidad existen 1,139 hogares indígenas.⁵⁰⁸ Asimismo, esta localidad cuenta con infraestructura urbana: oficinas del comisariado ejidal, una iglesia, un parque, una clínica del IMSS, varias escuelas primarias, incluyendo una bilingüe, una telesecundaria y el colegio de bachilleres —donde estudian jóvenes choles, tzeltales y mestizos de ejidos aledaños, así como tiendas y diversos locales que ofrecen servicios públicos; también, a su fiesta patronal acuden cientos de personas de la zona. Podemos considerar que estos factores y las formas organización por la defensa de su territorio, podrían explicar la consolidación de Nuevo Francisco León como un centro de importancia regional.

Ante la fortaleza mostrada por los zoques de esta región —con sus irreconciliables conflictos internos descritos en este capítulo— el EZLN envió en 2007 un comunicado solicitando una audiencia con la asamblea ejidal, a fin de

⁵⁰⁸ Anoto la cifra de hogares indígenas por ser la unidad comparativa más cercana al conteo de familias que el gobierno del estado de Chiapas había realizado en 1982 cuando reubicó a los sobrevivientes del municipio de Francisco León. Con respecto a los datos censales éstos son contradictorios. En el conteo 2005 se señala el número de hogares indígenas que referí en texto, pero se reporta que la población total es de 1,369 habitantes, y, la población de 5 años y más de 1,087. Con respecto a la lengua zoque se señala que la hablan 986 personas, esto es, 90.70% de los habitantes de 5 años y más. Lo que importa en último de los casos, es la proporción de hablantes con respecto al total de la población no obstante que esta última cifra sea incorrecta. INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005

invitar a esta localidad a integrarse como bases de apoyo.⁵⁰⁹ Si se integran o no, los zoques seguirán sintiéndose apoyados no sólo por el EZLN sino por las organizaciones no gubernamentales que trabajan con éste, y habrá que ver en un futuro próximo las consecuencias de este reencuentro.

Aunque para la generación joven, cuyo acceso a la tierra había sido prácticamente anulado por la reforma salinista al Artículo 27 Constitucional, la opción armada podría resultar atractiva,⁵¹⁰ los jóvenes líderes de Nuevo Francisco León decidieron optar por la resistencia civil pacífica, lo cual no les ha impedido vincularse con organizaciones radicales y particularmente con el EZLN, de hecho, en todo momento los zoques de la Lacandona han hecho suyas las causas del zapatismo, reconociéndose como sus simpatizantes. De hecho, los zoques de las localidades de La Nueva Unión y Barrio San José se han preparado desde 1997 para resistir un eventual ataque militar. Por ejemplo, han realizado reconocimientos de la zona para la localización de cuevas y lugares de refugio en donde, por acuerdo de la asamblea, los hombres escondieron alimentos durante meses, mientras que las mujeres trabajaban en la localidad y en la milpa.

Finalmente, cabe mencionar que los zoques consideran que las dificultades experimentadas en el viejo municipio, son incomparables al sufrimiento vivido en la Selva y aseguran

⁵⁰⁹ Tampoco sabemos aún qué implicaciones tenga para la región el movimiento político que se ha dado en Nueva Palestina y que es conocido ya regionalmente. En tanto que estos comuneros no tienen derecho a elegir ni ser electos como comisariados ni como consejo de vigilancia (ese es un derecho sólo de los lacandones), pretenden que esta población, en su mayoría tzeltal, se separe legalmente de la Comunidad Lacandona. Maderas del Pueblo del Sureste, 2003, p 12

⁵¹⁰ Harvey, 1998, p 75

que el deterioro de su calidad de vida al llegar allí⁵¹¹ los condujo a aliarse a las organizaciones campesinas y a diversos grupos. Así, los zoques viven la presencia de los sacerdotes jesuitas y el trabajo de los diáconos, la asistencia de Xi'nich' y de todas las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, como factor que les permite mantenerse hasta cierto punto cohesionados y manejarse a través de una amplia red de apoyos exteriores. Por ejemplo, en el 2005, Nuevo Francisco León fue sede del Segundo Encuentro de Comunidades de la Reserva de la Biosfera, al cual acudieron 350 personas de 50 comunidades y organizaciones no gubernamentales. En esa reunión los participantes se manifestaron a favor del cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, y se pronunciaron en contra de los programas de reubicación y en defensa de los territorios y recursos naturales de las localidades de la Selva Lacandona.⁵¹²

⁵¹¹ Por ejemplo, los zoques no migraban hacia los Estados Unidos, y a finales de la década de 1990 esta migración se ha incrementado sustancialmente.

⁵¹² Representantes de los zoques de Nuevo Francisco León habían participado en varios encuentros, ente otros: el "Jubileo 2000" cuando Xi'nich' y la Sociedad Civil Las Abejas, peregrinaron a la Basílica de Guadalupe en la ciudad de México, con el fin de denunciar la militarización de la Selva y la presión por parte de "los grupos paramilitares en comunidades choles, tzeltales, tzotziles, tojolabales y zoques de la Selva, Los Altos y el norte de Chiapas." También reiteraron "la urgencia de que se reconozcan sus derechos colectivos como pueblos, y darle cumplimiento a los Acuerdos de San Andrés, tal como fueron establecidos en la propuesta elaborada por la Comisión por la Concordia y Pacificación, presentada el 29 de noviembre de 1996." Vera, Ramón, "Nueva Marcha de Xi'nich' ", *Ojarasca*, núm. 44, diciembre 2000. Asimismo, en el 2002, representantes de Nuevo Francisco León participaron en el "Segundo Encuentro Chiapaneco Frente al Neoliberalismo. Fortaleciendo Resistencias y Buscando Alternativas" realizado Nuevo Huixtán. Al encuentro acudieron 700 personas de 30 municipios de Chiapas y miembros de más de 100 organizaciones campesinas, indígenas y sociales.

“La cultura del zoque de por sí, no se olvidó”

A modo de conclusión

En tanto que no existen historias lineales de causas y efectos, el devenir de los zoques debe ser visto como un proceso de múltiples historias entrelazadas. Las microhistorias de la erupción en la Región Pichucalco narradas en esta tesis han contribuido a la explicación de diversos comportamientos sociales, porque sería erróneo suponer que la región devastada y sus habitantes se han transformado exclusivamente debido a la erupción de El Chichonal en 1982. Pero tampoco se pueden desdeñar los efectos dramáticos que ésta tuvo, tales como la desaparición de varias localidades con la consiguiente muerte de personas, el desplazamiento forzoso y la brutal afectación de la vida social en general.

Hemos observado que muchos de los elementos que han permitido organizar a los zoques en su pasado y presente, también reordenan su devenir. “La cultura zoque de por sí no se olvidó”, dicen los reubicados en la Selva Lacandona cuando se refieren al lugar de su origen en el viejo municipio de Francisco León. Así, frente a la inestabilidad social, política y económica, los damnificados tomaron decisiones para actuar frente a la adversidad. En este proceso, la memoria colectiva, esto es, la construcción colectiva del recuerdo, ha sido tan flexible a los cambios como defensora y conservadora de los ejes estructurales que le brindan su particularidad. Lo anterior no niega la existencia de un cierto grado de diversidad interna frente al sistema de

valores y creencias establecido en un grupo social. Por lo contrario, se subraya que es esta misma diversidad la que posibilita la dinámica social. De ahí la importancia de haber reconocido muchas historias individuales y de haber determinado los distintos actores en escena. Entre éstos me he referido, además de los habitantes de la zona devastada, a las instituciones públicas (incluidos el INI, el ejército, el gobierno chiapaneco) y Iglesia católica, la prensa, entre otros.

En suma, gracias a que se ha considerado tanto la heterogeneidad de los damnificados, como su capacidad organizativa para sobrevivir y las estrategias culturales que los zoques usaron para estar a salvo de las políticas públicas erróneas, hemos visto, a lo largo de esta tesis, las experiencias de los pobladores de las cercanías del volcán frente al desastre social generado por la erupción. Asimismo, he querido mostrar en esta investigación, que no hubo respuestas ni actitudes homogéneas de los habitantes de los municipios zoques frente a este fenómeno natural.

**

Ahora bien, como he señalado en la Introducción de esta tesis, la región de estudio se construyó con base en la definición de la zona de devastación y de mayor afectación por la erupción de El Chichonal en 1982. De alguna forma, se delimitó también con base en las experiencias de los testigos. De manera que conviene resaltar que, antes de la erupción no existía la región como tal. No obstante, las dos subregiones que he construido para describir algunos de los comportamientos históricos, económicos, sociales y étnicos de la Región Pichucalco, eran, en 1980, medianamente homogéneas

a su interior, pero presentaban diferencias entre ambas subregiones.

Por ejemplo, hemos visto que la Subregión sur, compuesta por los municipios con el porcentaje más alto de ambas subregiones de hablantes del zoque, coincide con los municipios de porcentaje mayor de población afectada por la erupción: Francisco León, Chapultenango y Ocoatepec, a diferencia de la Subregión norte: Ostucán, Pichucalco, Sunuapa e Ixtacomitán. Como he mencionado en el Capítulo 1, esta última estaba más poblada y menos marginada que la anterior, era menos indígena, de hecho, se ubicaba allí la ciudad de Pichucalco.

Al reconstruir la vida cotidiana de la Subregión sur —a través de los datos etnográficos y de tradición e historia oral— para detallar los antecedentes de la erupción, se pudo observar que existía una mayor integración entre los municipios que la conformaban, a diferencia de la Subregión norte. Es probable que esto se deba al componente indígena de la población de Francisco León, Chapultenango y Ocoatepec, esto es, a los articuladores regionales de los habitantes zoques de la región: el uso de la lengua, las distintas formas de reciprocidad, entre otros que he desarrollado en el Capítulo 1.

Con la actividad volcánica de El Chichonal, los zoques dejaron de ser invisibles ante los ojos de las autoridades federales y estatales y la sociedad nacional. Por un lado, a pesar de los impactos desfavorables, la erupción de 1982 trajo consigo varios beneficios a los habitantes de las localidades afectadas, tales como una carretera y calles

pavimentadas, servicio de telefonía, luz eléctrica y un mayor comercio con otros pueblos y ciudades.⁵¹³ Por otro lado, si bien hubo investigaciones inmediatas a la erupción, a las cuales me he referido en la Introducción, no fue sino hasta veinte años después que se dio un creciente interés en muchos ámbitos de la sociedad chiapaneca por el tema de los damnificados y del volcán mismo.

Por ejemplo, en el 2003, al cumplirse 25 años de la erupción, la Diócesis de Tuxtla convocó a los habitantes de las localidades zoques de Chiapas, incluyendo a los asentados en sitios alejados de su lugar de origen como los reubicados en la Selva Lacandona, a la realización de una misa al pie del volcán en honor a los fallecidos en 1982.

En esa ocasión, el obispo, sacerdotes y monjas, músicos y danzantes zoques, así como un grupo de personas, colocaron veladoras en la vereda que lleva a la cumbre, rezaron y participaron de la celebración. Muchas personas acudieron por el recuerdo de sus difuntos, pero también para ofrecerle algo al volcán. Dicen que éste nunca había recibido tantas ofrendas pues antes de la erupción muy poca gente de los alrededores lo visitaba. Algunos acudieron a la desaparecida cabecera de Francisco León y colocaron veladoras en los restos de un muro de la iglesia de la Magdalena. Asimismo, durante ese año y los posteriores, se han llevado a cabo varios ciclos de conferencias por parte de vulcanólogos y se han llevado a cabo encuentros de damnificados organizados por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

⁵¹³ Limón y Macías, 2009, pp 113

Otro ejemplo de lo anterior es el estudio realizado por dos especialistas del Instituto de Vulcanología de la UNAM, Limón y Macías quienes evaluaron, a través de estadísticas, la percepción del peligro y del riesgo volcánico entre los residentes de la cabecera municipal de Chapultenango a 22 años de la erupción. Dicha investigación se hizo entre población sobreviviente al fenómeno natural y entre jóvenes nacidos posteriormente.

Los vulcanólogos concluyeron, entre otros aspectos, que no existían programas gubernamentales que hicieran conscientes a los habitantes del riesgo que representaba la cercanía de El Chichonal, particularmente a los adultos puesto que sólo 12% de los entrevistados consideraron que podría repetirse el fenómeno natural.⁵¹⁴ Sin embargo, varios años después, gracias a la insistencia de vulcanólogos de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el gobierno estatal escuchó y atendió la preocupación frente a una posible reactivación de El Chichonal.

Así, como respuesta a la necesidad de un programa de prevención, en el 2009 fue creado el "Plan Operativo de Protección Civil para el volcán Chichón". Dicho plan se conforma por diez grupos de trabajo y está coordinado por el representante estatal del Sistema Nacional de Protección Civil. Asimismo, para el rubro de "Alertamiento y Monitoreo", el plan integra expertos en geofísica, vulcanología, geología, ingeniería e instrumentación del CENAPRED, de la UNAM (Institutos de Geofísica, Geología Geografía e

⁵¹⁴ *Ibid.*, pp 113 y 125

Ingeniería), de otras instituciones de educación superior y de investigación estatales.

Este plan puso en marcha un simulacro de evacuación en el mes de marzo del mismo año, cuyo objetivo era el indicar a los habitantes de la región la forma en que se procedería en caso de que El Chichonal reiniciara la actividad eruptiva. Sin embargo, muchas personas, principalmente los ancianos y los monolingües, no comprendieron la intención de la maniobra de Protección Civil y por el contrario, se asustaron. Posteriormente, los zoques manifestaron su enojo porque los habían obligado a abandonar sus hogares sin haberles ofrecido una explicación suficiente. Según los voluntarios de Protección Civil, este organismo estatal informó con varias semanas de antelación a los habitantes de Chapultenango del simulacro.

Finalmente, lo que he presentado aquí es apenas una parte de la compleja historia de los zoques de Chiapas. No sabemos aún cómo termina esta historia, es decir, todavía no conocemos el fin que tendrán las experiencias de los zoques bajo el volcán. Ese es un aporte de esta tesis, se trata de la historia más reciente de la Región Pichucalco.

Siglas

AGECH. Archivo General del Estado de Chiapas
AHECH. Archivo Histórico del Estado de Chiapas
ALINCA. Alianza Nacional Campesina Alfredo V. Bonfil
Banrural/ BNCR. Banco Nacional de Crédito Rural
CCI. Centro Coordinador Indigenista
CDE. Comité Directivo Estatal del PRI
CFE. Comisión Federal de Electricidad
CIOAC. Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinas
CODECOM. Convenio de Confianza Municipal
CONASUPO. Compañía Nacional de Subsistencias Populares
CORECO. Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación Comunitaria
CNC. Confederación Nacional Campesina
DIF. Departamento de Integración Familiar
ENAH. Escuela Nacional de Antropología e Historia
EZLN. Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FONAPAS. Fondo Nacional para Actividades Sociales
IMSS. Instituto Mexicano del Seguro Social
INDECO. Instituto Nacional para el Desarrollo Comunitario
INI. Instituto Nacional Indigenista
IPN. Instituto Politécnico Nacional
FD CDI. Fondo Documental Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México
OPEZ. Organización Proletaria Emiliano Zapata
NCPE. Nuevo Centro de Población Ejidal
PA. Procuraduría Agraria
PEMEX. Petróleos Mexicanos
PIDER. Programa Integral de Desarrollo Rural
RESRA. Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria

SAHOP. Secretaría Asentamientos Humanos y Obras Públicas
SECOM. Secretaría de Comercio
SEDENA. Secretaría de la Defensa Nacional
SPP. Secretaría de Programación y Presupuesto
SARH. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos
SAHOP. Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas
SRA. Secretaría de la Reforma Agraria
SSA. Secretaría de Salubridad y Asistencia
UAM. Universidad Autónoma Metropolitana
UCISECH. Unión de Campesinos e Indígenas de la Selva de Chiapas
UMR. Unidad Médica Rural del IMSS
UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México
UNACH. Universidad Autónoma de Chiapas
UNICACH. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
TA. Tribunal Agrario

Fuentes

Archivos

Archivo General del estado de Chiapas

Fondos:

- Secretaría Particular de Gobierno del estado de Chiapas
- Informes de los presidentes municipales
- Fondo Municipios
- Hemeroteca y fototeca

Fondo Documental de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México

Hemeroteca Nacional

Hemeroteca del Archivo Histórico del estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la Secretaría de la Reforma Agraria, Tuxtla Gutiérrez

Archivo General del Estado de Chiapas, Secretaría Particular del Gobierno del estado de Chiapas

Archivo Histórico de Localidades

www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/archivohistloc.aspx

Benson Latin American Collection, University of Texas at Austin

Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios de la Representación Especial de la SRA, Tuxtla Gutiérrez

Registro Agrario Chiapas

Registro Agrario Nacional www.ran.gob.mx

Fuentes orales

1) Testimonios orales recopilados en varias estancias de trabajo de campo entre los años 1990-2009, de habitantes de las localidades de los municipios de Chapultenango, Francisco León, Ostuacán, Ixtacomitán, Pichucalco, Tapalapa, Rayón, Coapilla, Copainalá, Tecpatán, Ocosingo, Zinacantan, San Andrés Larráinzar, Las Margaritas y Chiapa de Corzo. Y en las ciudades de Villahermosa, Tabasco y Tuxtla Gutiérrez.

2) Entrevistas a sacerdotes de la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez

3) Entrevistas a ex -trabajadores del Instituto Nacional Indigenista

Hemerografía y documentos

Periódicos:

Número Uno, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

La República de Chiapas. El pensamiento del hombre de hoy

Tiempo, San Cristóbal de Las Casas

Cuarto Poder

Diario de Chiapas

Diario Oficial de la Federación, 6 de marzo de 1972

Diario Oficial de la Federación, 8 de mayo de 1991

Diario de Debates. H. Congreso del estado de Chiapas. LXII Legislatura, Año II, Segundo periodo ordinario, julio 2006

El Observador de la Frontera Sur

Foja Coleta, 8 de mayo de 2003, San Cristóbal de Las Casas

La Prensa

Uno más Uno

Excélsior

La Jornada

Revistas y boletines:

Revista *Proceso*

Revista *México Indígena*

Revista *Ojarasca*

Boletín de la SAHOP

Boletines "Chiapas al Día" No. 319 del 24 de octubre de 2002, y el No. 334 del 26 de febrero del 2003, CIEPAC

Fuentes estadísticas:

VI Censo General de Población 1940, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, s.f

VII Censo general de Población 1950, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1953

VIII Censo general de Población 1960, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1963

IX Censo general de Población 1970, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1972

X Censo general de Población 1980, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1983

XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Instituto Nacional de Geografía e Informática

XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Instituto Nacional de Geografía e Informática

V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal 1970, Dirección General de Estadística, 1975

VII Censo Agrícola-Ganadero 1991, Instituto Nacional de Geografía e Informática

El maíz en el estado de Chiapas 1991, Instituto Nacional de Geografía e Informática, 1997

www.inegi.com.mx

Filmografía

Urrusti, Francisco, *Piowachuwe, la vieja que arde*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1985.

Tomas inéditas realizadas en 1983 para este filme, Instituto Nacional Indigenista Fondo Archivo Audiovisual

Bibliografía

Aboites, Luis, "Optimismo nacional: geografía, ingeniería hidráulica y política en México (1926-1976)" en Von Mentz, Brígida (coord.) Luis Aboites, María Bertely y Yolanda Montiel, *Identidades, Estado nacional y globalidad. México, siglos XIX y XX*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2000, pp 95-152.

Aguilar Piña Paris, *Etnografía y Alimentación de una comunidad zoque del noroeste de Chiapas: El caso de Carmen Tonapac*, Tesis de Licenciatura en Etnología, ENAH, 1995

Alarcón, Rafael, "La tragedia del Chichonal, una advertencia de lo que puede ocurrir en Laguna Verde", *Ámbar*, Núm. 4, abril 1988, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Alonso Bolaños, Marina, *El don de la música: La práctica musical en el sistema ceremonial religioso de los zoques. El caso de los costumbreros de Ocotepec, Chiapas*, Tesis de Licenciatura en Etnología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1997.

_____, "Hoj kaj 7 Día de siembra. Sistema de creencias y memoria agrícola de grupos mayanses" en *Dinámica religiosa en México, Cuicuilco Nueva Época*, vol. 9,

núm. 26, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2002, pp. 67-82.

_____, "El refugio guatemalteco" en Nolasco, Margarita, Marina Alonso, Hadlyyn Cuadriello, Rodrigo Megchún, Ana Laura Pacheco, Miguel Hernández (coords.) *Los pueblos indígenas de Chiapas. Atlas etnográfico*. Serie Divulgación Etnografía de las regiones indígenas, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/ Gobierno del estado de Chiapas, México, 2008, pp. 397-402.

_____, "Los que huyeron a El Nacional: la colonización histórica de la Selva Lacandona" en Nolasco, Margarita, Marina Alonso, Hadlyyn Cuadriello, Rodrigo Megchún et al., *Los pueblos indígenas de Chiapas, Atlas etnográfico*, Serie Etnografía de las regiones indígenas, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/ Gobierno del estado de Chiapas, México, 2008, pp. 387-396.

_____, "Familia y ciclo de vida" en Nolasco, Margarita, Marina Alonso, Hadlyyn Cuadriello, Rodrigo Megchún et al., *Los pueblos indígenas de Chiapas, Atlas etnográfico*, Serie Etnografía de las regiones indígenas, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/ Gobierno del estado de Chiapas, México, 2008, pp. 161-172.

_____, "En tiempos de la ceniza en Chichonal o en la Selva, seguimos manifestándonos. Una historia de la organización social y política de los zoques de la Lacandona" en Estrada Saavedra, Marco y Juan Pedro Viqueira (coords.) *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista. Microhistorias políticas*, El Colegio de México, 2009, pp 133-170

_____, " 'Todo tiene su misterio'. La experiencia onírica en la iniciación y la práctica de los músicos zoques de Chiapas", 2010, (inédito)

Aramoni, Dolores, *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*, Colección Regiones, Conaculta, México, 1992.

_____, "Indios y cofradías. Los zoques de Tuxtla" en *Anuario IET V*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1995, pp. 13-26.

_____, "La cowiná zoque, nuevos enfoques de análisis" en Aramoni, Dolores, et al., *Cultura y etnicidad zoque. Nuevos enfoques en la investigación social de Chiapas*, Universidad de Ciencia y Artes de Chiapas/ Universidad

- Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1998, pp. 97-103.
- _____, "Las cofradías zoques: espacio de resistencia" en *Anuario IEI VII*, Universidad de Ciencia y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1998, pp. 89-104.
- _____, Thomas A. Lee y Miguel Lisbona, (coords.), *Cultura y etnicidad zoque. Nuevos enfoques en la investigación social de Chiapas*, Universidad de Ciencias y Arte de Chiapas/ Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1998.
- Báez-Jorge, Félix, *Los zoque-popolucas. Estructura social*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1973.
- _____, "Influjos y fases lunares desde la perspectiva zoque", en *Boletín 4*, Departamento de Investigación de las tradiciones populares-Dirección General de Arte Popular-Secretaría de Educación Pública, México, 1977
- _____, "Carnaval zoque de Ocotepec, Chiapas. (Informes preliminares)" en *Anuario Antropológica 4*, Facultad de Antropología. Unidad docente Interdisciplinaria de Humanidades, Universidad de Veracruz, Jalapa, 1978
- _____, "Elementos Prehispánicos en la Etnometeorología de los Zoques de Chiapas" en *México Indígena*, núm.11, Instituto Nacional Indigenista, México, 1979, pp. 1-8.
- _____, "Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra: La erupción del volcán Chichonal en la perspectiva de la mitología zoque" en *América Indígena*, Vol. XLII, núm. 4, 1982
- _____, "Articulaciones e intercambios desde la perspectiva del compadrazgo entre los zoque-popoluca", en *Nueva Antropología*, núm. 18, México, 1982, pp. 233-250.
- _____, "La cosmovisión de los zoques de Chiapas. Reflexiones sobre su pasado y su presente" en Ochoa, Lorenzo y Thomas J.R. Lee, *Antropología e Historia de los mixe-zoques y mayas, Homenaje a Frans Blom*, Universidad Nacional Autónoma de México/ Bringham Young University, México, 1983, pp. 383-412.
- _____, *Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1985.
- _____, *Los oficios de las diosas (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México)*, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., 1988.
- _____, *et al.*, *Los zoques de Chiapas*, Serie Antropología Social, núm. 39, Instituto Nacional Indigenista, México, 1975.

- _____, "La tenencia de la tierra entre los zoques" en *América Indígena*, Vol. XXXVI, núm. 2, abril-junio, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1976, pp 385-402.
- Barrera Rodríguez, Raúl, "Arqueología de los asentamientos humanos sepultados por las erupciones volcánicas en México", *Revista Ciencia y Desarrollo*, Secretaría de Educación Pública/ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, vol. XXIII, núm. 136, septiembre-octubre, México, 1997, pp. 43-51.
- Bartolomé, Miguel, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, Siglo XXI editores/ Instituto Nacional Indigenista, México, 1997.
- _____, y Alicia Barabas, *La pluralidad en peligro*. Colección Regiones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Instituto Nacional Indigenista, México, 1996, pp. 227-299.
- Basauri, Carlos, *La población indígena de México*, Tomo III, Instituto Nacional Indigenista/ Conaculta, México, [1940] 1990.
- Bataillon, Claude, *Las regiones en México*, Siglo XXI editores, México, 1969.
- Benjamin, Thomas Louis, *El camino a Leviatán. Chiapas y el Estado mexicano, 1891-1947*, Conaculta, México, 1990.
- Braudel, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, España, 1986.
- Burguete, Araceli, *La selva Lacandona: efectos de una programación comprometida*, INI, mecanuscrito, 1976
- Calvo Navarrete, Aurora, et al., *Formación e integración de un nuevo asentamiento humano afectado por el volcán Chichón*, Mecanografiado, Tronco Divisional CSH, Universidad Autónoma de México-Unidad Xochimilco, Estudiantes de Economía de la UAM-Xochimilco México, 1983, inédito.
- Canul-Dzul, René F., Antonio Razo-Montiel y Víctor Rocha López, "Geología e historia volcanológica del Volcán Chichonal, Estado de Chiapas", en *El volcán Chichonal, ponencias presentadas en el simposio sobre el volcán Chichonal durante la VI Convención Geológica Nacional de la Sociedad Geológica Mexicana*, Instituto de Geología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983, pp. 3-21.
- Carrasco, Pedro (ed.) "Saints" en *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures, The Civilizations of Mexico and Central America*, Vol. 3, Oxford University Press, 2001, pp. 114.

- _____, "La transformación de la cultura indígena durante la Colonia" en *Historia Mexicana* 98, Vol. XXV, octubre-diciembre, núm. 2, El Colegio de México, México, 1975
- Castro, José Luis, *El Chichón (cuento)*, Gobierno del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, s/f.
- Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, www.frayba.org.mx/download.php?ID=632&language ID=1
- Centro de Estudios Indígenas, *Primera Reunión de Investigadores del Área Zoque, Memorias*, Centro de Estudios Indígenas, Tecpatán, Chiapas, 1986.
- Cervantes Borja, Jorge et al., "Determinación preliminar de los daños causados al medio natural por las erupciones del volcán Chichonal" en Canul-Dzul, René F., et al., *El volcán Chichonal, ponencias presentadas en el simposio sobre el volcán Chichonal durante la VI Convención Geológica Nacional de la Sociedad Geológica Mexicana*, Instituto de Geología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983, pp 100-120
- Cifuentes, Enrique; Norma E., Limón, José J., Flores, et al., "La hambruna en la población zoque: antes y después del Chichonal", en *Revista Cuicuilco*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Año IV, núm. 16, enero-junio, México, 1985, pp. 17-22.
- Comisión Federal de Electricidad, *Proyecto hidroeléctrico Chicoasén*, México, 1976.
- Comisión del Grijalva, *Presa Nezahualcóyotl, Chiapas*, Secretaría de Recursos Hidráulicos, México, 1964.
- _____, *Memoria de la Comisión del Río Grijalva 1951-1987*, Secretaría de Recursos Hidráulicos, México, 1987.
- Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación Comunitaria (CORECO), *Encuentro por la Reconciliación y la Paz Región Selva y Frontera*, 8 y 9 de noviembre, Ocosingo, Chiapas, 1997
- Comité cristiano de solidaridad de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, *Testimonios. Informes*, Chiapas, abril, 1983
- Craib, Raymond B., *Cartographic Mexico. A History of State Fixations and Fugitive Landscape*, Duke University Press, 2003.
- Cordry, Donald y Dorothy, *Trajés y tejidos de los indios zoques de Chiapas*, Gobierno del estado de Chiapas, México, 1988.
- Cuadriello, Hadlynn, *El proceso de apropiación de la práctica religiosa en las Cañadas de Chiapas*, Tesis de

- Licenciatura en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007.
- Dehouve, Danièle, *Ensayo de geopolítica indígena. Los municipios tlapanecos*, Miguel Ángel Porrúa/ Estudios Superiores en Antropología Social/ Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2001
- De la Cerda, Roberto, "Los Zoque", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. II, núm. 4, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 1940, pp. 61-96.
- _____, "Los zoc o zoques", en *Etnografía de México. Síntesis monográfica*, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 1957, pp. 595-606.
- De la Cruz Reyna, Servando y Ramos Jiménez, *Volcanes*, Centro Nacional de Prevención de Desastres, México, 1998
- De Vos, Jan, *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, *Caminante. Informaciones*, Diócesis de San Cristóbal de Las Casas para uso interno, núms. 31 febrero 1984; septiembre 1984; enero de 1986
- Estrada, Marco, *La comunidad armada rebelde y el EZLN. Un estudio histórico y sociológico sobre las bases de apoyo zapatistas en las cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1930-2005)*, El Colegio de México, México, 2006.
- Fernández Christlieb, Federico y Ángel Julián Zambrano (coords.), "Introducción" en *Territorialidad y paisaje en el Altépetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica/ Instituto de Geografía-UNAM, México, 2006, pp.13-28.
- Freyermuth, Graciela, et al., "Migración dirigida, salud y nutrición: el caso de los damnificados zoques (Proyecto de investigación-acción)" en *1er Encuentro de Investigadores del área zoque*, Centro de Estudios Indígenas, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México, 1989.
- García Acosta, Virginia (coord.), *Estudios históricos sobre desastres naturales en México*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Secretaría de Educación Pública, México, 1994.
- _____, *Los sismos en la historia de México*, Vols. I y II, Ediciones Científicas Universitarias, Serie Texto

Científico Universitario, Universidad Nacional Autónoma de México/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

_____, "La perspectiva histórica en la antropología del riesgo y del desastre. Acercamientos metodológicos" en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* (97), invierno, vol. XXV, El Colegio de Michoacán, México, 2004

García de León, Antonio, "El ayapenco: una variante del zoqueano en la chontalpa tabasqueña", en *Anales del INAH*, Tomo II, México, 1971, pp. 209-224.

García Martínez, Bernardo, "Consideraciones corográficas" en Cosío Villegas, Daniel, *Historia General de México*, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México, México, 1976, pp. 5-82.

_____, "V. Tiempo y espacio en México: las últimas décadas del siglo XX" en Blanco José Joaquín y José Woldenberg (comps.) *México a fines de siglo Tomo I*, Fondo de Cultura Económica/ Conaculta, México, [1993] 1996.

_____, "En busca de la geografía histórica" en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* (75), verano, vol. XIX, El Colegio de Michoacán, México, 1998, pp. 27-57.

_____, "Regiones y paisajes de la geografía mexicana" en Cosío Villegas, Daniel, *Historia General de México*, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México, México, 2002, pp. 25-92.

_____, *El desarrollo regional, siglos XVI al XX*, Semo, Enrique (coord.), en Serie Historia Económica de México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Océano, México, 2004.

_____, *Las regiones de México. Breviario geográfico e histórico*, Colección Tramas, El Colegio de México, 2008

_____, y Alba González Jácome (coords.), *Estudios sobre historia y ambiente en América, Vol. I, Argentina, Bolivia, México, Paraguay*, El Colegio de México/ Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1999.

García Méndez, José Andrés, *Chiapas para Cristo. Diversidad y cambio político en el campo religioso chiapaneco*, MC Editores, México, 2008

Garfias, Gerardo y Marta Turok, "Los lacandones: un mito de la Reforma Agraria" en Ochoa, Lorenzo y Thomas A. Lee (eds.) *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas. Homenaje a Frans Blom*, Universidad Nacional

- Autónoma de México/ Brigham Young University, México, 1983.
- González Gómez, José Isabel, *El evangelio al encuentro de las culturas. Formación Inculturada de Agentes de Evangelización en Chiapas*, Conferencia del Episcopado Mexicano, México, 2005.
- González y González, Luis, *Invitación a la microhistoria*, Biblioteca Joven, Fondo de Cultura Económica/ Secretaría de Educación Pública, México, [1973]1986.
- Goody, Jack, *Cultura escrita en sociedades tradicionales*, Gedisa, Barcelona, 1996.
- Greaves, María de la Luz Patricia, *La intervención del Banco Mundial y la Comisión Federal de Electricidad en los Proyectos Hidroeléctricos de Aguamilpa y Zimapán: los límites de una política social de reacomodos*. Tesis Maestría en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1996.
- _____, "Aspectos teórico-metodológicos de los reasentamientos" en Macías, Jesús Manuel (comp.), *Reubicación de comunidades humanas. Entre la población y la reubicación*. Universidad de Colima, México, pp. 61-76.
- Halbwachs, Maurice, *Los marcos sociales de la memoria*, Anthropos, Barcelona, 2004
- Harrison Roy y Margaret, *Diccionario Zoque de Copainalá*, Vocabularios Indígenas 23, Instituto Lingüístico de Verano, México, 1981.
- Hartch, Todd, *Missionaries of the State. The Summer Institute of Linguistics, State Formation, and Indigenous Mexico, 1935-1985*, The University of Alabama Press, Tuscaloosa, 2006.
- Harvey, Neil, "Rural Reforms and the Question of Autonomy in Chiapas" en Cornelius, Wayne A. y David Myhre (eds.) *The Transformation of Rural Mexico. Reforming the Ejido Sector*, Center for US-Mexican Studies, University of California, San Diego, La Jolla, 1998.
- _____, "Rights" Report on Rural Movements, *NACLA Report on the Americas*, vol. XXIII [5], March/ April 2000
- Helbig, Karl, *Geografía de un estado mexicano, Tomo I, Gobierno del estado de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, 1976
- Heller, Carl Bartholomaeus, *Viajes por México en los años 1845-1848*, Banco de México, México, 1987.
- Hernández Morales, José Francisco, "Impacto antrópico sobre suelos incipientes en el volcán El Chichón (Chiapas, México)" *Lacandonia Revista de Ciencias de la*

- Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, año 3, núm.2, diciembre, 2009, pp 29-41
- Hidalgo Mellanes, Enrique, *La fiesta del enojo. La tradición oral volcánica de los zoques de Chiapas*, Colección Selva Negra, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2009
- Hoffmann, Odile y Fernando Salmerón (coords.), "Introducción. Entre las representación y apropiación, las formas de ver y hablar del espacio" en *Nueve estudios sobre el espacio*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1997, pp. 13-24.
- _____, y Anthony Oliver-Smith (eds.), *Catastrophe and Culture. The Anthropology of Disaster*, Santa Fe/Oxford School of American Research, 2002.
- Holguín, Ernesto, *Ritual y recomposición social. Etnografía de una fiesta patronal campesina zoque*, Tesis de Licenciatura en Etnología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1994.
- Hurtado Martínez, Raúl, "La verdad sobre el volcán Chichonal (Narración verídica sobre la erupción de 1982)", Edición independiente s.d., 1984
- Instituto Lingüístico de Verano, *P0n Volcan. La historia de un volcán*, Instituto Lingüístico de Verano, [1983] 1988.
- <http://www.sil.org/mexico/mixe/00i-mixe.htm>
- Iribarren Pascal, Pablo Fr. OP *Experiencia: Proceso de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*, mecanuscrito, abril de 1985
- _____, *Experiencia: Proceso de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Comunidades de San Cristóbal y Ocosingo, 29 de abril de 1985*, Ediciones Pirata, Chiapas, México, octubre del 2003.
- Kaufman, Terrence S., *Diachronic Studies in Mixe-Zoquean*, University of Pittsburgh, Pittsburgh, 1964.
- Ledesma, Fermín, La hermandad de San Miguel Arcángel; la historia de la caja parlante de Ixtacomitán, septiembre de 2010.
- Le Goff, Jacques, *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, Paidós Básica, España, 1977.
- Lee, Thomas A. "La lingüística histórica y la arqueología de los zoques-mixe-popolucas", en *Primera Reunión de Investigadores del Área Zoque*, Centro de Estudios Indígenas-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, 1989, pp. 7-26.
- _____, y Carolina Rivera, "El Carnaval de San Fernando,

- Chiapas: los motivos zoques de continuidad milenaria", en *Anuario 1990*, Instituto Chiapaneco de Cultura, México, pp. 119-154.
- Leyva, Xóchitl y Gabriel Asencio, *Lacandonia al filo del agua*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Lisbona Guillén, Miguel, "Del indio a la identidad étnica. El caso de los zoques de Chiapas, México", *Generación*, núm. 5, Barcelona, 1993, pp. 76-97.
- _____, "Los estudios sobre zoques de Chiapas", en *Anuario 1993*, Gobierno del Estado de Chiapas/ Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, 1994, pp. 78-125.
- _____, "La fiesta de carnaval en Ocotepec. Una discusión en torno a las transformaciones rituales y la identidad étnica", en *Anuario 1994*, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1995, pp.194-218.
- _____, "Religión entre los zoques: una revisión de los estudios y perspectivas antropológica", *Inventario Antropológico. Anuario de la revista Alteridades*, Universidad Autónoma de México-Unidad Iztapalapa, México, 1998, pp. 13-36.
- _____, *Sacrificio y castigo. Cargos, intercambios y enredos étnicos entre los zoques de Chiapas*, Universidad Autónoma de México-Unidad Iztapalapa, Tesis de doctorado en Antropología, 2000a.
- _____, *En tierra zoque. Ensayos para leer una cultura*, Chiapas, 2000b
- _____, "Ser zoque, nombrar lo zoque: las dificultades de la clasificación social" en Millán, Saúl y Julieta Valle (coords.) *La comunidad sin límites. Estructura social y organización comunitaria en las regiones indígenas de México*, vol. 1, Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, pp. 177-211.
- _____, *Sacrificio y castigo entre los zoques de Chiapas*, Ensayos 3, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste-UNAM, 2004
- _____, "Olvidados del zapatismo: los zoques chiapanecos" en *Estudios sociológicos de El Colegio de México*, Vol. XXIV, núm. 71, mayo-agosto, México, 2006, pp. 305-330.
- Lobato, Rodolfo, Qui'ixim Qu'inal, *La colonización en la*

- selva Lacandona*, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1996.
- _____, *Les indiens du Chiapas et la forêt Lacandon*, L'Harmattan, Paris, 1997.
- López Austin, Alfredo, *Los mitos del tlacuache*, Serie Antropología, Alianza Editorial, México, 1990.
- _____, *Tamoanchan y Tlalocan*, Fondo de Cultura Económica, México, [1994] 1995.
- López Utrera Raúl, *Centro Coordinador Indigenista Tzeltal, Chol, Lacandón del Valle de Santo Domingo*, Tenosique, Tabasco, INI, mecanuscrito, 1981
- Lowe, Gareth, "Los mixe-zoque como vecinos rivales de los mayas en las tierras bajas primitivas" en *Los Orígenes de la Civilización Maya*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, pp. 219-274.
- Maderas del Pueblo del Sureste A.C., *¡No al desalojo! El caso de la Reserva Montes Azules en la Selva Lacandona*, Chis. s/f
- _____, *Un ejemplo del reiterado fracaso de la política "conservacionista" de las áreas naturales en México y de los intereses creados que se esconden detrás de ello*. Investigación de Gonzalo Guerrero (Apunte cuasi sintético) junio 2003.
- Manrique, Leonardo, *Lingüística, Atlas Cultural de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Secretaría de Educación Pública, Editorial Planeta, México, 1989.
- Manuel Macías, Jesús (comp.), *Reubicación de comunidades humanas. Entre la población y la reubicación*, Universidad de Colima, México, 2001.
- Martínez Sierra, Luis Alberto, *Historia de la actividad del volcán Galeras y percepción de los fenómenos telúrico-volcánicos en el contexto cultural de Pasto*, Premios Departamentales de Cultura, Historia/ Ministerio de la Cultura, Colombia, 2002.
- Mauss, Marcel, "Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas" en *Sociología y Antropología*, Ed. Tecnos, España, 1979, pp. 255-263.
- _____, "La cohesión social en las sociedades polisegmentarias" en *Obras III*, 1972
- Morales Bermúdez, Jesús, "El Congreso Indígena de Chiapas: Un testimonio" en *Anuario 1991*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Departamento de Patrimonio Cultural e Investigación, Chiapas, 1992, pp 242-370.

- _____, *Entre ásperos caminos llanos. La diócesis de San Cristóbal de Las Casas, 1950-1995*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas/ Universidad Intercultural del Chiapas, Chiapas, México, 2005.
- Montemayor, Carlos, *Arte y trama en el cuento indígena*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998
- Müllerried K G, Federico, *La Geología de Chiapas*, Gobierno del estado de Chiapas, México, 1957.
- Nash, June C., *Mayan Visions. The Quest for Autonomy in an Age of Globalization*, Routledge, New York and London, 2001.
- Navarrete, Carlos, *Fuentes para la Historia Cultural de los Zoques, Anales de Antropología*, Vol. VII, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1970.
- Ochiai, Kasuyazu, "Interpretación tzotzil de la erupción del volcán El Chichonal en 1982: Informe preliminar" en *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas (5-10 agosto de 1985)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1987.
- _____, *Cuando los santos vienen marchando. Rituales públicos intercomunitarios Tzotziles*, Universidad Autónoma de Chiapas, México, 1985.
- Oliver-Smith, Anthony, "Consideraciones teóricas y modelos del reasentamiento de comunidades" en Macías, Jesús Manuel (comp.), *Reubicación de comunidades humanas. Entre la población y la reubicación*, Universidad de Colima, México, 2001, pp. 47-60.
- Orozco y Jiménez, *Documentos inéditos de la Historia de la Iglesia de Chiapas (1908)*, Tomo I.
- Palerm, Ángel (dir.), *Aspectos socioculturales de la población afectada por la presa La Angostura, Chiapas. Informe Técnico*, Parte I, Tomo I y II; Parte II, Tomo III y Tomo IV. Coordinadores: Arturo Warman, Vicente Villanueva; Investigadores: Carlota Diez, Shoko Doode, Raúl Gómez, Bolívar Hernández, Virginia Molina y Hugo Trejo, México, 1972a, inédito.
- Paulson, Joshua, "Fake Greenery: The Mexican Government Uses 'Environmentalism to Repress the Zapatistas" *NACLA Report on the Americas*, vol. XXIV [1], July/ August 2000
- Pérez López, Enrique, "Los lugares sagrados: espacios de memoria de la relación hombre naturaleza" en Prieto, Diego et al. (coord.) *Patrimonio inmaterial y pueblos indígenas de América. Coloquio internacional. Memoria*,

- México, Instituto de Estudios Constitucionales del Estado de Querétaro/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, pp 172-178
- Pérez, Silvia y Sergio López, *Breve Historia Oral Zoque: Ocotepec, Tapalapa, Tecpatán, Francisco León*, Gobierno del estado de Chiapas-Subsecretaría de Asuntos Indígenas, Tuxtla Gutiérrez, 1985.
- Posada, Rodolfo, Sin título, inédito, Bochil, 1984
- Ramos Figueroa, Arnulfo, Jaime Cervantes Rangel, María Elena Ramírez Grande, Oscar Herrera Telles y Felipe Cruz Vega, *Instituto Mexicano del Seguro Social. Sistema de atención integral a la salud de la población damnificada por la erupción del volcán Chichonal en México*, s/f
- Reyes, Laureano, "Introducción a la medicina zoque: una aproximación etnolingüística" en *Estudios recientes en el área zoque*, Centro de Estudios Indígenas/ Universidad Autónoma de Chiapas, México, 1988.
- _____, "La historia del volcán El Chichonal" en *Anuario de estudios Indígenas IV, 1991-1993*, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, 1994, pp 67-72
- _____, "El Chichonal no sólo expulsó ceniza", *2º Encuentro de Intelectuales Chiapas Centroamérica, Chiapas*, San Cristóbal de Las Casas, 1992, pp 317-324.
- _____, *Antropología de un volcán. Migración y nutrición de comunidades zoques a diez años de la erupción del Chichonal*, Tesis de Maestría en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1995.
- _____, "Testimonio de José Ruedas Sánchez, sobreviviente de la erupción del volcán Chichonal" en *Anuario de estudios Indígenas VII*, Instituto de Estudios Indígenas-UNACH, México, 1998, pp 15-24.
- _____, *Los zoques de Chiapas: salud, enfermedad y atención en la vejez*, Tesis de Doctorado, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., 1999.
- _____, *Los zoques del volcán*. Antropología Social, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2007
- Reyna, Angélica, "II. Algunas contribuciones de la demografía al estudio de los desastres" en Garza, Mario y Daniel Rodríguez (coords.), *Los desastres en México, una perspectiva multidisciplinaria*, Universidad Iberoamericana, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998

- Reyes Ramos, María Eugenia, *El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas 1914-1988*. Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del estado de Chiapas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1992.
- Rivera Farfán, Carolina, *La religiosidad en los zoques de Chiapas. El sistema de cargos y la organización ceremonial en San Fernando*, Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, 1993.
- _____, *et al., Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*, Universidad Nacional Autónoma de México/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Secretaría de gobierno del estado de Chiapas/ Secretaría de Gobernación, México, 2005
- Rubio López, Marín, *Formas de organización campesina y conciencia de clase: el caso de la Unión de Ejidos Qu'iptic Ta Lecubtesel del municipio de Ocosingo, Chiapas*, Tesis en Sociología Rural, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1985.
- Rus, Jan y George A. Collier, "Una generación en crisis en Los Altos de Chiapas: Los casos de Chamula y Zinacantán, 1974-2000", en Shannan L. Matiace, Rosalva Aída Hernández y Jan Rus (editores) *Tierra, libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*, serie Antropologías, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ International Work Group for Indigenous Affairs, 2002, pp. 157-199.
- Ruz, Mario Humberto, *Savia india, floración ladina. Apuntes para una historia de las fincas comitecas (siglos XVIII y XIX)*, Conaculta, México, 1992.
- _____, *Las lenguas del Chiapas colonial*, vol. II (Lengua zoque), Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1992.
- _____, *Un rostro encubierto: los indios en el Tabasco colonial*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Instituto Nacional Indigenista, México, 1994.
- Sabines, Jaime, *Crónicas del volcán*, Rodrigo Núñez Editores, Chiapas, 2000.
- Sheets, Payson, *The Ceren Site, A Prehistoric Village Buried by Volcanic Ash in Central America*. Case Studies in Archaeology Series Ripon College, Harcourt Brace Jovanovich College Publishers, 1992.
- Silva Hernández, César, "Memorias de un sobreviviente del

Volcán Chichonal", inédito, 1982

- Silva Mora, Luis, "La erupción del volcán Chichonal, Chiapas; una particularidad del volcanismo en México" en Canul-Dzul, René F. et al., *El volcán Chichonal, ponencias presentadas en el simposio sobre el volcán Chichonal durante la VI Convención Geológica Nacional de la Sociedad Geológica Mexicana*, Instituto de Geología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983, pp 23-35
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), *Programa especial de la Selva Lacandona y la Zona Fronteriza*, s/f
- Sulvarán López, José Luis, *Mitos, cuentos y creencias zoques*, Universidad Intercultural de Chiapas, 2007.
- Thomas, Norman D., "Demografía y distribución moderna de los zoques", en *Revista ICACH* (2a. época), núm. 2-3, Tuxtla Gutiérrez, 1971, pp. 39-49.
- _____, "Un estudio comparativo de la estructura de las asociaciones ermita de los indios zoques en dos comunidades", en *Revista ICACH* (2a. época,) núm. 7-8, Tuxtla Gutiérrez, 1973, pp. 19-27.
- _____, "The Linguistic, Geographics, and Demographic Position of the Zoque of Southern Mexico", en *Papers of the New World Archaeological Foundation* [36], Brigham Young University, Utha, 1974
- _____, *Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque*, Secretaría de Educación Pública, México, 1977.
- _____, "Los zoques" en Esponda, Víctor Manuel (comp.), *La población indígena de Chiapas*, Serie Nuestros Pueblos, vol. 11, Instituto Chiapaneco de Cultura, 1993, pp. 49-90.
- Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Paidós Asterisco, Barcelona, [1995] 2000.
- Toledo, Sonia, *Fincas, poder y cultura en Simojovel, Chiapas*, Colección Científica 4, PROIMSSE-UNAM/ IEI UNACH, 2002
- Valek, Gloria, *Los volcanes*, Tercer Milenio Conaculta, México, 1998.
- Vera Ramón, "Nueva Marcha de Xi'nich' ", *Ojarasca*, núm. 44, México, diciembre 2004.
- _____, "Veredas", *Ojarasca*, Revista mensual, núms. 7 y 8, México, abril y mayo de 1992.
- Villa Rojas, Alfonso, "Notas sobre los zoques de Chiapas, México" en *América Indígena*, v. XXXIII, núm. 4,

- Instituto Indigenista Interamericano, México, octubre-diciembre, 1973, pp. 1031-1070.
- _____, "Configuración cultural de la región zoque de Chiapas" en Báez-Jorge, Félix et al., *Los zoques de Chiapas*, Serie Antropología Social núm. 39, Instituto Nacional Indigenista, México, 1975.
- Villafuerte Solís, Daniel et al., *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*, Selección de Obras de Antropología, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- _____ y José Montero Solano, *Chiapas: la visión de los actores*, Casa Juan Pablos/ Interpeace/ Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México, 2006
- Villasana, Susana, "La organización social de los zoques de Tapalapa, Chiapas. Un análisis de la identidad socio-cultural" en *Estudios recientes en el área zoque*, Universidad Autónoma de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, 1988, pp.1-157.
- _____, *Identidad étnica entre los zoques de Chiapas. Estudio comparativo*, Tesis de Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1995.
- _____ y Laureano Reyes, "Cuento del Ke'n Miomo" en *Gaceta del Spaunach* (5), Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1992, s.p.
- Villavicencio, Frida, *El verbo zoque de Francisco León. Raíces mínimas y tipología*, Colección Científica 197, Serie Lingüística, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1990.
- Viqueira, Juan Pedro, "Los peligros del Chiapas imaginario (Versión ampliada y corregida)", *Anuario 1999*, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2000.
- _____, *Encrucijadas chiapanecas. Economía, religión e identidades*, El Colegio de México, Ed. Tusquets, México, 2002.
- _____, "Una historia en construcción: Teoría y práctica de los desfases" en Viqueira, *Encrucijadas chiapanecas. Economía, religión e identidades*, El Colegio de México, Ed. Tusquets, México, 2002.
- _____, "1. Ladinización y reindianización en la historia de Chiapas" en Viqueira, *Encrucijadas chiapanecas. Economía, religión e identidades*, El Colegio de México, Ed. Tusquets, México, 2002.
- _____, "Auge y decadencia de las Montañas Zoques (1520-1720)", IX Anuario de Estudios Indígenas, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas,

México, 2003, pp. 391-441

- ____ y Mario Humberto Ruz, *Chiapas. Los rumbos de otra historia*, Universidad Nacional Autónoma de México/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/ Universidad de Guadalajara, México, [1995] 1998b.
- ____ y Marco Estrada Saavedra (coords.), *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista . Microhistorias zapatistas*, Centro de Estudios Históricos El Colegio de México, México, 2009
- Vogt, Evon G., *Los Zinacantecos, Un pueblo tzotzil de los Altos de Chiapas*, Instituto Nacional Indigenista, México, [1966] 1980.
- ____, "Using Aerial Photography in Chiapas: 1964-1980" en *Fielwork Among the Maya. Reflections on the Harvard Project*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1994
- Weintraub, Boris, "The Disaster of the Chichón. Fire and Ahs, Darkness and Noon" en *National Geographic* 162 [5], noviembre, 1982, pp. 654-684.
- Wonderly, William L., "Some Zoquean Phonemic and Morphophonemic Correspondences" en *International Journal of American Linguistics* [15], Baltimore, 1949, pp. 1-11.
- ____, "Textos folklóricos en zoque. Tradiciones acerca de los alrededores de Copainalá, Chiapas" en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Sociedad Mexicana de Antropología, sobretiro, Vol. IX, núms.1, 2, y 3 enero-diciembre, México, 1947.
- Zavala, Ignacio, *Piowachue: La dueña del Chichonal. Desastre y reacomodo social zoque*. Tesis en Licenciatura en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 1997

Índice de cuadros, tablas, mapas, croquis, esquemas, diagramas, fotografía e ilustraciones

Cuadros

Cuadro 1. Porcentaje de población de la Región Pichucalco afectada por la erupción de 1982	14
Cuadro 2. Superficie de los municipios de la Región Pichucalco y su configuración en 1970	42
Cuadro 3. Número de habitantes por tamaño de localidad en las regiones zoques 1980	45
Cuadro 4. Distribución y configuración de la población en 1980 por región	46
Cuadro 5. Uso agrícola de la tierra en la Región Pichucalco	71
Cuadro 6. Ingresos de la población económicamente activa en 1980	72
Cuadro 7. Cabezas de ganado en ejidos y comunidades agrarias y en unidades de producción privada	76
Cuadro 8. Número de habitantes en fincas de Chapultenango, Francisco León e Ixtacomitán entre 1940-1980	78
Cuadro 9. Analfabetismo en 1980	88
Cuadro 10. Adscripción religiosa en 1980	110
Cuadro 11. Localidades de Francisco León del área de devastación	142
Cuadro 12. Localidades de Chapultenango del área de devastación	143
Cuadro 13. Localidades de Ocoatepec del área de devastación	143
Cuadro 14. Localidades de Ostucacán del área de devastación	144
Cuadro 15. Localidades de Ixtacomitán del área de devastación	144
Cuadro 16. Localidades de Pichucalco del área de devastación	145
Cuadro 17. Localidades de Sunuapa del área de devastación	145
Cuadro 18. Población del área de devastación y de grave afectación	183
Cuadro 19. Número de habitantes según tamaño de la localidad y hasta 499, en 1990 y 2000	272
Cuadro 20. Porcentaje de población en localidades de 1 a 499 habitantes en 1990 y 2000	272
Cuadro 21. Distribución y configuración de la población en 1990 por región	274
Cuadro 22. Distribución y configuración de la población en 2000 por región	274
Cuadro 23. Tenencia de la tierra en 1991	278
Cuadro 24. Superficie de los municipios y configuración de las tierras en 1990	281
Cuadro 25. Ganado de más de 3 años (cabezas) en 1990	281
Cuadro 26. Ganado de más de 3 años (cabezas) en otras regiones zoques 1990	282
Cuadro 27. Comparativo ingresos 1980,1990 y 2000	282
Cuadro 28. Población de 15 años y más analfabeta 1990 y 2000	288
Cuadro 29. Población de 6 a 14 años que asiste a la escuela y	288

15 años y más sin instrucción la Región Pichucalco en 1990	
Cuadro 30. Religión 1990 - 2000	293
Cuadro 31. Censo del municipio de Francisco León realizado por el comisariado ejidal de San José Maspac	308

Tablas

Tabla 1. Presidentes municipales de Chapultenango 1931-1982	84
Tabla 2. Erupciones del volcán El Chichonal	123
Tabla 3. Ceniza depositada por hectárea el 28 de marzo de 1982	135
Tabla 4. Refugios espontáneos después de la segunda erupción	217
Tabla 5. Subprograma de Reacomodo	256
Tabla 6. Localidades de origen y reacomodos	264

Mapas

Mapa 1. Impacto de la erupción de 1982	17
Mapa 2. Regiones Zoques	20
Mapa 3. Regiones de la Cadena Centroamericana	38
Mapa 4. Hablantes de Lengua Indígena Zoque 2000	276
Mapa 5. Caminos y carreteras en 1980	60
Mapa 6. Localización de las fincas en 1982	81
Mapa 7. "Región del volcán El Chichón" elaborado por Müllerried	126
Mapa 8. Distribución de derrames piroclásticos	141
Mapa 9. Localidades afectadas por la erupción de El Chichonal 1982	146
Mapa 10. Desplazamientos municipio de Chapultenango	218
Mapa 11. Desplazamientos municipio de Francisco León	219
Mapa 12. Reubicaciones oficiales en 1982	265
Mapa 13. Hablantes de Lengua Indígena Zoque 1990	275
Mapa 14. Hablantes de Lengua Indígena Zoque 1980	47
Mapa 15. Caminos y carreteras 2000	286

Mapa satelital

Mapa satelital 1. Localización de Ribera El Viejo Carmen	304
--	-----

Croquis

Croquis 1. Sitios sagrados, intercambio de santos y lugares míticos	68
---	----

Esquemas

Esquema 1. Perfil y morfología del cráter de El Chichonal	121
Esquema 2 y fotografía satelital. Expansión de la ceniza volcánica, 28 de marzo	136

Diagrama

Diagrama 1. Jerarquía de los cargos ceremoniales zoques y Especialistas rituales	95
--	----

Fotografías e ilustraciones

Portada. Niño en el cráter del volcán. Fermín Ledesma, 2007	
1. Tipos de viviendas en una calle de la cabecera de Ocoteppec	41
2. Casa de Chapultenango	64
3. Patrocinio Sánchez y familia	112
4. El Chichonal antes de 1982	122
5. Incendios en las laderas de El Chichonal, 1981	130
6 y 7. Cabecera de Francisco León, después de la erupción del 3 de abril	140
8. Viviendas destruidas en el municipio de Chapultenango	152
9. Médicos y empleados del INI y del IMSS, abril 1982	155
10. Empleados del INI, abril 1982	158
11. Brigadistas y geólogos, abril 1982	162
12. Reunión informativa de zoques con empleados indigenistas en Chapultenango, abril 1982	165
12. Distribución de alimentos (Sardinas enlatadas) en Pichucalco	174
14, 15 y 16. Convento de Chapultenango, Camino hacia Colonia El Volcán e Interior del convento	181
17. Localidad del municipio de Francisco León	183
18. Tormenta eléctrica, abril 1982	206
19. Localidad del municipio de Francisco León, abril 1982	209
20. Quemados por la nube de gas	212
21. Ruta de desplazamiento	220
22. San Antonio Las Lomas ca. 1983	226
23. Localidad sepultada	243
24. Oficio de localidad zoque para demandar atención	248
25. Recorridos por la región devastada	255
26. Huellas de animales y aves, ladera del volcán	270
27. Pastos recuperados en las laderas del volcán	270
28. «Violinista» zoque de de Copainalá	294
29. Músicos de la compañía (visita de santos) de Chapultenango, 1990	294
30. Iglesia de San Antonio Las Lomas	320
31. Capilla donde se ubicaba la caja parlante	320
32. Niños de San Antonio Las Lomas ca. 1984	321
33 y 34. Zoques de Nuevo Francisco León, 2007	346
35. Interior de vivienda de Nuevo Francisco León	361